

Humanidades digitales, diálogo de saberes y prácticas colaborativas en red

Cátedra UNESCO de Comunicación

Humanidades digitales, diálogo de saberes y prácticas colaborativas en red

Cátedra UNESCO de Comunicación

José Miguel Pereira G.
Editor

Reservados todos los derechos

© Pontificia Universidad Javeriana

Primera edición: Bogotá, D. C.,
diciembre 2017

ISBN: 978-958-781-165-0

Número de ejemplares: 400

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Carrera 7.ª 37-25, oficina 1301

Teléfono 3208320, ext. 4205

www.javeriana.edu.co/editorial

EDITOR

José Miguel Pereira G.

APOYO EDITORIAL

Daniela Cruz Yomayusa

CORRECCIÓN DE ESTILO

Gustavo Patiño Díaz

DISEÑO DE CUBIERTA

Claudia Rodríguez

DIAGRAMACIÓN E INTERFAZ

Kilka Diseño Gráfico

IMPRESIÓN

Javegraf

COORDINACIÓN EDITORIAL

Paula Quintero Celis

Pontificia Universidad Javeriana. Vigilada
Mineducación. Reconocimiento como
Universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo
de 1964. Reconocimiento de personería
jurídica: Resolución 73 del 12 de diciembre
de 1933 del Ministerio de Gobierno.

Cátedra UNESCO de Comunicación
Pontificia Universidad Javeriana
Transversal 4 N.º 42-00, piso 6
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Bogotá, Colombia
Tel. (57-1) 3208320, extensión 4581, 4591
www.javeriana.edu.co/unesco

Cátedra UNESCO de Comunicación (Bogotá, Colombia)

Humanidades digitales, diálogo de saberes y prácticas colaborativas en red / editor José Miguel Pereira G. ; presentación Marisol Cano Busquets, José Miguel Pereira G. ; autores Francisco Sierra Caballero [y otros]. -- Primera edición. -- Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2017.

260 páginas ; XX cm

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN : 978-958-716-XXX-X

1. Humanidades digitales - Conferencias. 2. Comunicación digital - Conferencias. 3. Redes digitales - Conferencias. 4. Sociedad de la información - Conferencias. 5. Comunicación social - Conferencias.
I. Pereira González, José Miguel, editor, presentación. II. Cano Busquets, Marisol, presentación. III. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y Lenguaje

CDD 001.30285 edición 23

Catalogación en la publicación - Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J.

inp

07 / 12 / 2017

Estructura organizativa

Pontificia Universidad Javeriana - Cátedra UNESCO de Comunicación

Comité directivo

Marisol Cano Busquets

Decana – Facultad de Comunicación y
Lenguaje

Directora – Cátedra UNESCO de
Comunicación

Andrea Cadelo Buitrago

Directora Dpto. de Comunicación

José Miguel Pereira G. (JM)

Director Maestría en Comunicación

Coordinador Cátedra UNESCO de
Comunicación

Comité académico

Hernando Cruz Mesa

Nadya González Romero

Patricia Cecilia Bernal

Claudia Pilar García

María Patricia Téllez

José Miguel Pereira G.

Coordinadores de paneles

Nadya González

Hernando Cruz

María Patricia Téllez

Coordinadores de talleres

Rafael A. González

Angélica Torres Quintero

Alexander Herrera Castro

Orlando Gregorio Chaviano

Coordinadores de grupos de trabajo (ponencias y experiencias)

Daniel Valencia

Mirra Villadiego

Paula Ospina

Claudia García

Patricia Bernal

Mónica Baquero

Óscar Fonseca

Sandra Fuentes

Mónica Salazar

José Miguel Pereira G.

Juan Carlos Valencia

María Patricia Téllez

Maryluz Vallejo

Mario Morales

Nadya González Romero

Muestra audiovisual Ventanas

María Urbanczyk

Televisión, video, documental

Mónica Baquero

Publicidad

Apoyo logístico y comunicaciones

Diana Patricia Jiménez

Cristian Camilo Escobar

Karem Díaz

Daniela Cruz Yomayusa

María Andrea Held

Contenido

Presentación	21
<i>Marisol Cano Busquets, José Miguel Pereira G.</i>	
I. Texto del conferencista central	27
Capitalismo cognitivo y nueva cultura colaborativa: el reto de la transversalidad	29
<i>Francisco Sierra Caballero</i>	
II. Paneles	61
La techné de nuestra época: entre miedos, euforias y posibilidades	63
Introducción	63
<i>Nadya González Romero</i>	
Hackear el caballo de Troya: la colonialidad del <i>software</i>, el Antropoceno y sus alternativas	65
<i>Juan Carlos Valencia</i>	
Biopolítica como poshumanismo tecnológico	82
<i>Iliana Hernández García</i>	
Nuevas estrategias, métodos e instrumentos para la investigación social	89
Introducción	89
<i>Hernando Cruz</i>	
La planeación estratégica de la investigación social en escenarios no convencionales	93
<i>Rafael A. González</i>	
Reflexiones sobre el uso de recursos tecnológicos para el procesamiento y análisis de datos cualitativos en el desarrollo de investigaciones en ciencias sociales	101
<i>Angélica Torres Quintero</i>	

Las nuevas plataformas tecnológicas de supercomputación y su disponibilidad para la investigación en las ciencias sociales	106
<i>Alexander Herrera</i>	
Parámetros de utilidad en el desarrollo de investigaciones y la visibilidad de la ciencia: métricas y comunicación científica para desarrollar	110
<i>Orlando Gregorio Chaviano</i>	
Lo digital en las humanidades y las humanidades en lo digital	115
Introducción	115
<i>María Patricia Téllez</i>	
Apuntes para una práctica crítica de las humanidades digitales	118
<i>Carlos Barreneche</i>	
Ecología de medios y humanidades digitales. ¿El ocaso de la erudición? Algunos apuntes previos	124
<i>Sergio Roncallo</i>	
La cultura digital, la democracia y la participación ciudadana	129
<i>Carolina Botero</i>	
III. Estudios complementarios	135
Humanidades digitales: una oportunidad para allanar la brecha entre las dos culturas	137
<i>Jaime Alejandro Rodríguez</i>	
IV. Resúmenes de las ponencias	147
Presentación	149
Mirada estrábica sobre el panorama de la investigación comunicativa colombiana	149
<i>Germán Rey</i>	
Medios, TIC e industrias culturales	155
Los jingles originales más recordados por los bogotanos en la década de los ochenta, y su efectividad	155
<i>Andrés López Giraldo</i>	
K-dramas en Cartagena: una aproximación al consumo de los productos mediáticos coreanos desde su apropiación cultural	156
<i>Liz Andrea Zarco Quintero</i>	
Sistematización de experiencias de las emisoras comunitarias en Norte de Santander	156
<i>Leidy Katherine Villamizar Leal, Jessica Paola Chía Hernández, Juan Álvaro Media Lertzundy</i>	

Lo que los niños ven: percepción en los niños de la primera infancia (3-6 años) sobre contenidos televisivos	157
<i>Edgar Calderón Sanín, Mónica Acosta Amaya</i>	
El museo itinerante como potenciador del turismo cultural y método transmisor de cultura e identidad	158
<i>Norberto Fabián Díaz Duarte, Carolina Raigosa Díaz, Lina Margarita Henao Gómez, Antonia Moreno Cano</i>	
Transición digital de la televisión en Colombia: mercado, propiedad y pluralismo	159
<i>Diego García Ramírez, William Zambrano Ayala</i>	
El periodismo ciudadano por medio de YouTube como nuevo protagonista en los noticieros tradicionales	160
<i>María del Pilar Ospina, Bryan Adrián Vanegas, Julián Darío Echeverry, Cristian Camilo Medina Baquero</i>	
Del fracaso de Al Jazeera América al éxito de AJ+: un caso de estudio	161
<i>Emy P. Osorio Matorel</i>	
De la sociedad red y de la información a la sociedad del conocimiento: una visión prospectiva desde la comunicación	162
<i>Ancízar Vargas León</i>	
Aplicación de las TIC y los medios de comunicación como herramienta educativa para el mejoramiento de la ortografía en la sociedad bumanguesa	162
<i>Mónica Higuera Rueda</i>	
La participación de las audiencias en el periodismo digital colombiano. Un estudio de la interacción en los cibermedios nacionales (2016)	163
<i>Daniel Barredo Ibáñez</i>	
Los 'Mercados campesinos' de Ibagué en el escenario de las tecnologías de la información. Convergencia en el nuevo paradigma	164
<i>María Paula García Garavito, Paula Carrera Villabón</i>	
Ciudad de datos: un <i>podcast</i> de divulgación académica en Bogotá	165
<i>Laura Rojas Aponte</i>	
WhatsApp y la mediación de lo no verbal	165
<i>Tatiana Baena Builes, Laura Camila Henao Gómez, Kelly Jbobanna Martínez García</i>	
Aplicaciones móviles universitarias: una apuesta por la creación de contenidos personalizados	166
<i>Yorley Arelys Ruiz, Mitchell Ivonne Mora</i>	
Ciberactivismo y redes sociales: nuevas herramientas de interacción y comunicación política	167
<i>Alberto Rengifo Hidalgo</i>	
Análisis de sitios web para la prevención y control de riesgos asociados con el uso de internet en menores de edad	168
<i>Lida Ximena Tabares Higuera, Maribel Rodríguez Velásquez, Verónica Villa Agudelo</i>	

Comunicación, política y cambio social	171
La participación social, el primer eslabón para entender la innovación social	171
<i>Danyela Barrera López</i>	
Comunicación, cambio social y buen vivir: énfasis, necesidades y sentires	171
<i>Jorge Mauricio Escobar Sarria</i>	
El potencial de la mediación creativa en la construcción de nuevas narrativas de paz en Colombia	172
<i>Patricia Lora León</i>	
Incidencia de la (in)comunicación en la apropiación social de la memoria: el caso del municipio de El Carmen, en Norte de Santander	173
<i>Lina María Arévalo Angarita</i>	
Percepciones de la ciudadanía del Oriente antioqueño frente al proceso de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC: realidades, propuestas y medios de información	173
<i>Paula Andrea Arango Cardona, Robinson Henao Londoño</i>	
Empoderamiento de los derechos de los niños y niñas en el contexto del posacuerdo, en el uso y apropiación de tecnologías de la información	174
<i>José Arturo Rojas, Laura Angélica Buitrago Z., Lina María Martínez P., Andrea Katherinn Piñeros C.</i>	
Cine para la paz: "La violencia acaba cuando la educación empieza"	175
<i>John Armando Rojas Cabrera, Juan Sebastián Correa Vera</i>	
Papel de las radios comunitarias en el proceso de consolidación de la paz en Colombia	176
<i>Danghelly G. Zúñiga R., Steven J. Grattan</i>	
La narrativa transmedia: herramienta de apoyo al desarrollo de campañas de fundraising, empoderamiento, cambio social y apoyo a la comunicación corporativa en el tercer sector, caso Alianza BioCuenca	177
<i>Iván Nefthalí Ríos Hernández, María Cristina Pinto Arboleda</i>	
Semillero Asopricor y el sueño de la Universidad Campesina en su fase IV	178
<i>Cindy Mariana Ariza Rodríguez, Magnolia Rivera Cumbe</i>	
Hato de la Virgen: de pequeños a grandes proyectos	179
<i>Catalina Rodríguez Reyes, Geraldine Acosta Ramírez, Luisa Galvis Laverde</i>	
La posibilidad de comunicar de otro modo: el caso de los kuagros juveniles en San Basilio de Palenque (Bolívar-Colombia)	180
<i>Luis Ricardo Navarro Díaz</i>	
La radio sin radio	180
<i>David Fayad Sanz, Eliana Herrera Huérfano, María Fernanda Peña</i>	

Representaciones y autorrepresentaciones indígenas en los medios masivos de comunicación	181
<i>María José Sanabria Martínez</i>	
Narrativas, lenguajes y discursos	183
Narrativas contemporáneas, prácticas artísticas y configuración de la subjetividad en jóvenes: la experiencia en la Institución Educativa Nueva Delhi	183
<i>Giordano Alvarado Silva</i>	
Representación del conflicto armado en el cine colombiano 2011-2016	183
<i>Zulay Maritza Calderón Mendoza, Carolina García Pino</i>	
Representaciones sociales de paz en estudiantes de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás	184
<i>María Ligia Herrera Navarro, María Teresa Suárez González, Patricia Bustamante Marín, Catherine Avendaño Valencia</i>	
La cuestión étnica en la construcción de las memorias de país en las narrativas audiovisuales universitarias colombianas	185
<i>María Urbanczyk</i>	
El fracaso del héroe en el cine bélico actual	186
<i>Álvaro Velandia Ortiz</i>	
Comunicación efectiva: estrategia de sensibilización social en la defensa de la protección canina en Tunja	187
<i>Diana Marcela Pardo Palomino, Paola Andrea Suárez Ruiz</i>	
El proyecto Fluzo: promoción y difusión de cine de ciencia ficción como herramienta de diversificación en el consumo de contenidos audiovisuales	188
<i>Angélica María Gallardo Mantilla</i>	
Identidades narrativas de las audiencias infantiles contemporáneas	188
<i>Deisy Nathaly Quiroz Cárdenas</i>	
Los juegos de rol y la identificación: propuesta para la psicoterapia	189
<i>Luis Felipe Suárez Corrales</i>	
Análisis y recreación digital de las narraciones sobre las virtualidades antropológicas alrededor de la carrera 14 de Armenia	190
<i>Jorge Prudencio Lozano, Sandra Leal Larrarte, Lucero Giraldo Marín</i>	
Los dispositivos de la mirada: las estrategias narrativas en <i>Redacted</i>, de Brian de Palma	191
<i>Fidel Eduardo Sánchez Rincón</i>	
Supergirl y Wonder Woman: entre la vanguardia y la forzosa reactualización	191
<i>Dangbelly G. Zúñiga</i>	

Música y comunicación: lo digital en las formas de pensar, producir y comunicar la música	192
<i>Carlos Arango, Daniela Correa</i>	
Juventudes y pantallas: una aproximación a la programación televisiva para adolescentes del canal TRO y el canal local ATN, de Cúcuta	192
<i>María Fernanda Rengifo Bejarano, Félix Joaquín Lozano Cárdenas</i>	
La muerte de Omayra 30 años después, digitalizada y puesta al servicio de todos: aportes desde la antropología filosófica a un fenómeno coyuntural	193
<i>Patricia Bernal Maz</i>	
Secularización y análisis de la línea editorial de los periódicos <i>El Tiempo</i>, <i>El Espectador</i> y <i>La Opinión</i> sobre eutanasia, aborto y comunidad LGBTI, entre 2015 y 2016	194
<i>Juliana Selene Gélvez Contrera, Ángela María Peñaloza Mantilla</i>	
"La fachada de la realidad": aproximación al abordaje del discurso musical	195
<i>Juan Camilo Ruiz Salazar</i>	
Narrativas pedagógicas de los videojuegos: prevención de riesgos asociados con el uso de internet	195
<i>Carolina Vélez López</i>	
Representaciones sociales, territorio y prensa	196
<i>Hernán Rodríguez Uribe, Rafael González Pardo, Paulo César Paz Ramos</i>	
Comunicación organizacional, publicidad y mercadeo	199
La marca: un intangible con alto valor comunicacional	199
<i>Heiller Abadía Sánchez, Jennifer Rico Álvarez</i>	
La responsabilidad social como estrategia de distribución alternativa del cine. Caso Siembra experiencias	200
<i>Mónica Valencia Alzate</i>	
La responsabilidad social como sello diferenciador de la identidad cooperativa. Impacto de la gestión comunicacional en la imagen de los asociados en una cooperativa líder del país	201
<i>Clara Inés García Villamizar</i>	
El bloguero, gestor de productos culturales en la era digital. Aproximaciones a la definición de <i>prosumidor</i>	201
<i>Priscilla Alejandra Reyes Carvajal</i>	
Estrategia de comunicación de la cultura organizacional para el fortalecimiento de la calidad de vida en los comerciantes del Mercado Público de Santa Marta	202
<i>Ana Marcela Arias Linero, Elaine Mercedes Camargo Diazgranados, Kitty Margaret Owen Martínez</i>	

Las nuevas prácticas laborales de la publicidad digital en el marco de la digitalización productiva y el nuevo capital humano emergente	203
<i>Luis Fernando Astaíza Sierra</i>	
Cómo se gestiona la marca	204
<i>Natalia Andrea Morales Sarmiento, Valentina Camacho Santanilla</i>	
Estrategias comunicativas que contribuyan al fortalecimiento de vínculos entre el Albergue Infantil Mercedes Perdomo de Liévano, de Neiva, y sus grupos de interés	205
<i>Indira Shirley Laverde Cuéllar, María Isabel Molina Muñoz, Yennifer Cristina Oviedo Montaña</i>	
Los niños y las niñas, y sus representaciones sociales de los <i>snacks</i>	206
<i>Natalia Márquez Linares</i>	
Posicionamiento de contenido para marcas universitarias, basado en el modelo de <i>remarketing</i> móvil	206
<i>Hómer Pérez Osorio</i>	
La práctica como experiencia de vida que valora la integridad del ser humano desde su saber hacer	207
<i>Rosa Clemencia Rojas Garzón, Luis Alexander Castro Zamudio</i>	
El silencio de las audiencias en redes sociales frente a la denuncia de trata de personas, un delito de lesa humanidad	208
<i>Jacqueline Alarcón Cruz, Paola Andrea Duarte Romero, Adriana Flórez Escobar, Mónica Baquero Gaitán</i>	
Los públicos de la publicidad: desde las masas hasta los usuarios interactivos	209
<i>Jorge Alberto Forero Santos</i>	
Relaciones públicas: un estudio para su futuro	210
<i>Lina María González Correa, Ancízar Vargas León</i>	
Análisis de las estrategias de comunicación de la gestión pública, para la formulación de lineamientos de un observatorio	211
<i>Kitty Margaret Owen Martínez</i>	
Comunicación pública, aliada estratégica de la gobernabilidad en una administración local. Pautas clave para lograrlo desde lo digital	212
<i>Giovanni Bobórquez Pereira, Clara Inés García Villamizar</i>	
Comunicación y educación	213
Educación mediática y nación en Colombia: entre el púlpito e internet	213
<i>Ancízar Narváez Montoya, Ana Carmenza Romero Peña</i>	
Nuevas tecnologías, cibercultura y cultura escrita: entre la educación y la comunicación	214
<i>Alejandro Ulloa Sanmiguel</i>	

Interacciones sociales: un acercamiento al diálogo de saberes creadores de conocimiento	214
<i>Daniel Esteban Salazar Mateus, Henry Yamid Vargas Orozco</i>	
Estrategia educomunicativa que permite fortalecer el uso de las TIC en los estudiantes de 11 a 16 años en dos instituciones educativas del Área Metropolitana de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia	215
<i>Ange Lorena Pabón Flórez, Lizzy Johana Moreno Rodríguez, Shakira Velasco Rojas, Andrea Catalina Camargo</i>	
Procesos de educomunicación: acercarse a la fotografía, experiencias del colectivo de la Asociación de Viejitas Chéveres, de San Antonio de Pereira (Asoviचे)	216
<i>Paula Andrea Arango Cardona, Robinson Henao Londoño</i>	
Región mágica	217
<i>Carlos Gutiérrez González, Luis Aldana Vásquez</i>	
Videojuegos comerciales: comunicación y educación para la salud sexual de los adolescentes	218
<i>Mónica Isabel Tamayo Acevedo, Lucía Stella Tamayo Acevedo</i>	
Formación de habilidades comunicativas y argumentativas usando un ambiente digital denominado Dígalo	219
<i>Diana Patricia Landazábal, María Cristina Gamboa, Diana Marcela Cuervo</i>	
Sujeto, cultura, multiculturalidad-interculturalidad y herramientas de aprendizaje en el ambiente virtual de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia	220
<i>Ana Mónica Grismaldo, Alfonso Alberto Angarita</i>	
YouTube como escenario de educomunicación	221
<i>Mariana Peláez Rojas, Laura Vélez Martínez</i>	
Experiencias: vivencias del diseño e implementación de la estrategia pedagógica en educomunicación para profesores universitarios	222
<i>Lida María Robelto Cantor, Janneth Liliana Moncayo Barrera</i>	
La realidad virtual no inmersiva como herramienta dinamizadora de los procesos didácticos	222
<i>Johanna Paola Ramírez Atebortúa, Luisa Fernanda Rincón Marulanda, Vanessa Ríos Alzate</i>	
Una experiencia de formación de docentes para la integración de las TIC en prácticas educativas	223
<i>Haivert César Sáenz Beltrán</i>	
Prácticas de comunicación y procesos socioculturales	225
El Cineclub Cinestratos como una heterotopía para la transformación social en el parque Andrés López de Galarza, de Ibagué, Tolima	225
<i>Brenda Vanessa Ruiz Ardila, Duván Felipe González Pérez, Franklin Ruiz</i>	

El Carnaval del Perdón (Bëtschnate) en Sibundoy: prácticas comunicativas, solución de conflictos y esbozo de una teoría de la armonización	226
<i>Pablo Felipe Gómez Montañez</i>	
El verdadero rock de la provincia: dinámicas comunicativas en tres festivales de músicas urbanas y alternativas del Oriente antioqueño	226
<i>Alexander Múnera Restrepo</i>	
La propuesta de política de la Cumbre Agraria Étnica y Popular	227
<i>Luisa Fernanda Vallejo Cruz</i>	
Más zanahoria para el Antropoceno: prácticas comunicativas desde la Red de Huerteros de Medellín	228
<i>María Isabel Correa, Paula Restrepo</i>	
Geopolítica comunicacional de mi barrio. El exitoso fracaso de un proyecto de intervención comunitaria en el barrio Asís Boyacense, de Tunja	229
<i>Laura Carolina Herrera Villamarín, Jaime Alberto Pulido Ochoa</i>	
Datos y ciudadanía: hacia una ciudadanía activa en un entorno de datos	229
<i>Sebastián Pulido Zetbelius</i>	
Seducción en Tinder: una nueva práctica comunicativa	230
<i>Fabián Humberto Doncel Guzmán, Francisco Fernando Morales Topabueso</i>	
Entre el libro y un like: la lectura juvenil de youtubers	231
<i>Néstor David Polo</i>	
Relatos de las relaciones íntimas en internet: amor y sexualidad en la red	232
<i>Javier Andrés Arias Bernal</i>	
"Mujeres en la radio": una apuesta por el empoderamiento femenino y el cambio social	232
<i>Karen Saavedra Segura, Roxana Osorio Rincón, Jair Vega Casanova</i>	
Comunicación alternativa, identidades estéticas	233
<i>Germán Gómez Eslava</i>	
Estudios de periodismo	235
Apropiación periodística de Snapchat: un análisis de Discover, de CNN	235
<i>Juliana Colussi, Andressa Kikuti Dancosky, Flávia Gomes-Franco e Silva</i>	
Los géneros periodísticos puros han muerto: ¡vivan las nuevas narrativas híbridas!	236
<i>Juan Gonzalo Betancur B.</i>	
¿Sí o no al control natal? Encuadres retóricos sobre el control de natalidad en la prensa colombiana de 1965-1970	237
<i>Diana Cristina Cabrera Charry</i>	
La guerra va a la escuela, un proyecto de periodismo en transición	237
<i>Juliana Castellanos Díaz</i>	

Construcciones de sentido y universos simbólicos sobre la minería en los medios colombianos. El caso de La Colosa, Cajamarca, Tolima, entre 2011 y 2016	238
<i>Diego Alberto Polo Paredes</i>	
Epistemología, metodologías y teorías	239
Los discursos epistemológicos de los posgrados en comunicación y desarrollo en el mundo. Una mirada desde la epistemología del sur	239
<i>César Augusto Rocha Torres, Liliana del Rosario Raigoso, Yulietth Aldana Orozco, Luis Carlos Rodríguez Páez</i>	
La defensa de los derechos humanos desde el discurso de la comunicación para la ciudadanía de Clemencia Rodríguez	240
<i>Paula Andrea Arango Cardona, Robinson Henao Londoño</i>	
Indagaciones en torno a una educación y comunicación en el contexto de una cultura de paz	241
<i>Óscar Arbeláez Garcés</i>	
Retos de la investigación académica para la interpretación de la comunicación en redes virtuales	242
<i>Ysabel Briceño</i>	
Estado del arte de la investigación formativa en el programa de Comunicación Social a partir de los trabajos de grado de sus estudiantes de 2008-2013	242
<i>Luxelvira Gamboa García, Luis Ángel Puello Orozco</i>	
Análisis de seis publicaciones científicas en el campo de la comunicación en Colombia	243
<i>Lina María González Correa</i>	
Comunicación para el desarrollo y metodologías participativas	244
<i>Marleny Angélica Morales Amézquita</i>	
Propuestas teóricas desde la línea de comunicación y ciudad que Rionegro debe incluir en su modelo de Ciudad Emblemática para garantizar el derecho a la ciudad y a la comunicación	244
<i>Erney Montoya Gallego, Felipe Restrepo Restrepo, Michelle Henao Escobar, Geraldine Suárez Vallejo, Erika Milena Vallejo Buriticá, Leidy Alexandra Jaramillo Giraldo, Yuly Tatiana Marín Hincapié, Paola Andrea Ortiz Blandón, Erica Yuliana Ospina Hernández, Juan Alejandro Echeverry Arias</i>	
¿Y dónde está el proceso? Investigación en comunicación; determinismo tecnológico y 'ciberoptimismo'	245
<i>Paola Andrea Rodríguez Vargas</i>	
Cartografía social. Formas de habitar y producir territorio en la ladera intraurbana en Medellín	246
<i>Ángela Garcés Montoya, Leonardo David Jiménez</i>	
Perspectivas de la comunicación desde su enfoque epistemológico en los programas de Comunicación Social de Norte de Santander	247
<i>Ruth Johanna Vivas Quintero, Carolina García Pino</i>	

Investigación y docencia	249
Escritura digital: nuevas perspectivas de la lectoescritura en el desarrollo profesional, experiencia de docencia e investigación	249
<i>María Ernestina Salcedo Salinas, María Clemencia Silva Agudelo</i>	
Escribir es deambular	250
<i>Diana Patricia Bernal</i>	
Leer y escribir en chat, Facebook y Twitter. Transformaciones de la cultura escrita y retos para la formación de los comunicadores sociales	250
<i>Giovanna Carvajal Barrios</i>	
Sentidos de la práctica docente ante los contenidos digitales: recursos de comunicación en los ambientes virtuales de aprendizaje	251
<i>Sandra Melo Zipacón</i>	
Experiencia en la enseñanza de periodismo en el programa de Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario	252
<i>Dangbelly G. Zúñiga R., Steven J. Grattan</i>	
Usos y competencias de las TIC en estudiantes de Comunicación Social en Norte de Santander	252
<i>Juan Camilo López Rojas, Luisa María Correa Ramírez, Carolina García Pino</i>	
Las TIC y las TAC dentro de la educación para comunicadores sociales y periodistas: el nuevo reto del perfil profesional	253
<i>Cindy Mariana Ariza Rodríguez</i>	
Madeja, un modelo educativo para transmedializar contenidos académicos	254
<i>Jairo Antonio Pérez Rubio</i>	
Ciberactivismo en Facebook: una estrategia didáctica para acciones colectivas locales	254
<i>Lina María Patricia Manrique</i>	
Dinámicas de construcción del discurso político en Twitter: análisis macro y micro en las cuentas del presidente Juan Manuel Santos y el expresidente Álvaro Uribe Vélez	255
<i>Arlex Darwin Cuellar Rodríguez, Laura María López Urrea</i>	
Laboratorio Digital, un experimento educativo	256
<i>Andrea del Pilar Mendoza Durán, Eder Hernán Ortiz Castillo</i>	
Aproximación al aporte del diseño gráfico desde el desarrollo del proyecto apropiación social de tecnología y comunicación audiovisual; acciones para promover diálogos y participación ciudadana entre jóvenes escolarizados de Santa Marta	257
<i>Katherine Paola Castro Molina, Edgar Hernán Robayo Rojas</i>	
Aproximación al campus virtual, desde el aula presencial en la educación superior	257
<i>Damaris Ramírez Bernate, Pedro Felipe Días Arenas</i>	
V. Interfaz digital	259

Presentación

*Marisol Cano Busquets**
*José Miguel Pereira G.***

La XXIII Cátedra UNESCO de Comunicación se realizó los días 2, 3 y 4 de noviembre de 2016. Sus temas centrales fueron la reflexión sobre las humanidades digitales, las relaciones entre las tecnologías de comunicación, los diálogos de saberes y las nuevas prácticas colaborativas en red. Así mismo, y de manera crítica, la Cátedra reflexionó acerca de la apropiación de las tecnologías de información y comunicación en los procesos de investigación y formación y en las profesiones de la comunicación, la información y los estudios del lenguaje. Presentamos una síntesis de las principales actividades desarrolladas en esta versión de la Cátedra.

En el desarrollo del evento se realizaron tres conferencias impartidas por el profesor Francisco Sierra Caballero, invitado central, catedrático de la Universidad de Sevilla y director general del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL).

En la primera, “Capitalismo cognitivo y nueva cultura colaborativa: el reto de la transversalidad”, el profesor Sierra planteó que las tendencias o cambios sociales que introduce la denominada sociedad de la información “se vienen traduciendo, en los últimos tiempos, en nuevos procesos de desarrollo cultural del ser y sentido de la ciudadanía” y que esos cambios comprenden “una profunda transformación de la vida pública”. En tal sentido, centró la reflexión en “identificar los retos de la transversalidad en la era de la internet, analizando las principales transformaciones y perspectivas de conocimiento para la agenda de investigación en comunicación en la disputa por el código” (Sierra, 2016).

* Decana de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana. Directora de la Cátedra UNESCO de Comunicación. marisol.cano@javeriana.edu.co

** Profesor asociado de la Pontificia Universidad Javeriana. Director de la Maestría en Comunicación. Coordinador de la Cátedra UNESCO de Comunicación. jmpereira@javeriana.edu.co - @JMPereira61

En la segunda conferencia, “Humanidades digitales y transdisciplinariedad: el reto de la creatividad”, el profesor Sierra sostuvo que la aplicación de la tecnología multimedia en la universidad apunta actualmente a la necesidad de un replanteamiento teórico de la investigación y evaluación de las nuevas tecnologías en el sistema educativo. En tal sentido, sostuvo que algunos elementos transdisciplinarios “son emergentes en este movimiento, así como los problemas, y aporías observables en la articulación tecnológica de las nuevas formas de representación del conocimiento social y humano”. Para el profesor Sierra, el dominio de una racionalidad tecnológica en la enseñanza-aprendizaje “debe ser contrarrestado por una reflexión sociopedagógica” (Sierra, 2016).

Y en la tercera conferencia, “Diálogo de saberes y universidad expandida: hacia una nueva ecología de la educación superior”, sostuvo que la proliferación de iniciativas de las ciudades del conocimiento “plantea, en nuestro tiempo, la necesidad de una nueva agenda y redefinición del problema de las políticas educativas en nuestro ámbito de conocimiento”. A partir de ello propuso las bases de “un nuevo marco comprensivo de la educación superior, concibiendo la universidad como un espacio colaborativo de mundos diversos, en términos de pluriversidad” (Sierra, 2016).

Por otro lado, en la Cátedra UNESCO de Comunicación 2016 se desarrollaron tres paneles: en el primero, “La *techné* de nuestra época: entre miedos, euforias y posibilidades”, participaron los investigadores Iliana Hernández García, Juan Carlos Valencia, Raúl Niño Bernal y Nadya González-Romero. En el segundo, “Nuevas estrategias, métodos e instrumentos para la investigación social”, participaron Rafael A. González, Angélica Torres Quintero, Alexander Herrera, Orlando Gregorio y Leonardo Melo. Y en el tercero, “Lo digital en las humanidades y las humanidades en lo digital”, participaron los profesores Carlos Barreneche, Sergio Roncallo, Carolina Botero y María Patricia Téllez. En la primera parte de este libro se sintetizan los planteamientos centrales abordados y discutidos en el desarrollo de los paneles.

De igual manera, se presentaron 125 ponencias de investigadores, profesores, estudiantes y activistas de todo el país, en los nueve grupos temáticos de trabajo: Medios, TIC e industrias culturales; Comunicación, política y cambio social; Narrativas, discursos y lenguajes; Comunicación organizacional, publicidad y mercadeo; Comunicación y educación; Prácticas de comunicación y procesos socioculturales; Estudios de periodismo; Epistemología, metodologías y teorías; e Investigación y docencia.

Además, se realizaron los siguientes talleres, en los cuales participaron estudiantes y profesores de todo el país: “La planeación estratégica

de la investigación social en escenarios no convencionales”, orientado por el ingeniero Rafael A. González. “Nuevos métodos e instrumentos para el análisis, procesamiento y desarrollo de las investigaciones en las Ciencias Sociales, en particular por parte de jóvenes investigadores y semilleros de investigación”, impartido por la profesora Angélica Torres Quintero. “Las nuevas plataformas tecnológicas de supercomputación y su disponibilidad para la investigación en las Ciencias Sociales”, orientado por el ingeniero Alexander Herrera Castro. “Parámetros para desarrollar investigaciones en donde la comunicación científica y la métrica son factores de éxito o fracaso”, impartido por el profesor Orlando Gregorio.

Por otro lado, en esta versión de la Cátedra se compartieron las siguientes experiencias: “Nuevas mediaciones en la enseñanza de lenguas extranjeras: desafíos y perspectivas”, del profesor Javier Hernando Reyes Rincón. “Integración de Redes Sociales para el Aprendizaje de Lenguas (RESAL) en clases de inglés de la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Pontificia Universidad Javeriana: Las percepciones de los estudiantes”, de los profesores Jorge Mejía Laguna y Carlos Rico Troncoso. “Potenciación de la realización del estado del arte a través de la realización de estudios de inteligencia científica. Experiencias de investigación interdisciplinar”, de los profesores Alfredo Menéndez Echavarría y Juan Carlos Valencia Álvarez. Y “Modelación basada en agentes para el estudio de sistemas sociales posibles”, de los profesores Nadya González-Romero y Jorge Enrique Mejía Quiroga.

Así mismo, en el marco de la Cátedra UNESCO de Comunicación 2016 se realizó la Muestra Audio-Visual Universitaria Ventanas. En respuesta a la convocatoria, se recibieron 106 trabajos universitarios, de los cuales 31 se presentaron en la categoría de Documental, 22 en Ficción, 13 en Fotografía, 7 en Radio y 33 más hicieron parte de Otros Formatos.

En esta oportunidad el jurado estuvo conformado por Rodrigo Dimaté (Documental), Enrique Pulecio (Ficción), María Urbanczyk y Mónica Baquero (Fotografía), Manuel Carreño (Radio) y Óscar Forero (Otros Formatos y Publicidad). El jurado seleccionó 37 trabajos para ser proyectados en el evento. La selección oficial fue conformada por 10 trabajos de la categoría Documental, 10 de Ficción, 6 de Fotografía, 1 de Radio, 9 de Otros Formatos y 1 *spot* publicitario.

En esta muestra participaron estudiantes de distintas universidades colombianas, incluyendo alumnos de intercambio, interesados en mostrar sus logros creativos en los eventos audiovisuales de nuestro país. Fue posible apreciar las obras de diversas universidades, como la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá y Cali), la Universidad de La Sabana, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Jorge Tadeo Lozano,

la Universidad Minuto de Dios, la Universidad Externado de Colombia (Bogotá), la Corporación Educativa ITAE (Bucaramanga), la Universidad del Norte (Barranquilla), la Universidad del Magdalena (Santa Marta), entre otras.

Los trabajos meritorios recibieron becas para el Curso de Edición realizado por el Centro Ático, y en cada categoría se otorgaron premios a los trabajos sobresalientes, seleccionados por los jurados: Ficción: *El quimérico espectáculo de los Bezzanelli*, Universidad del Magdalena; Documental: *Pasos de alcalder*, Pontificia Universidad Javeriana (Cali), y *Entre espuelas*, Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá); Otros Formatos: *El nuevo Colón es un pueblo fantasma* y *Ángeles*, Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá).

La muestra audiovisual fue organizada por los estudiantes de la pasantía Ventanas, con la participación especial de Paola Miranda y Santiago Sabogal (en el diseño gráfico), Laura Tole (monitoría) y la profesora Maria Urbanczyk (coordinadora general del evento).

En la Cátedra UNESCO de Comunicación 2016 se registraron 357 participantes entre investigadores, profesores, estudiantes y activistas de todo el país. Las ciudades con mayor participación fueron: Bogotá, 119; Ibagué, 43; Medellín, 27; Cúcuta, 17; y, Cartagena, 16. Se registraron 199 ponentes y 146 asistentes.

En este libro-memoria se compilan, en la primera parte, los textos de las conferencias del profesor Francisco Sierra y los artículos e intervenciones de todos los panelistas. Y en la segunda se incluyen todos los resúmenes de las ponencias presentadas por los participantes de diversas universidades, instituciones y organizaciones de todo el país. En el formato digital, se hallan los textos completos de las conferencias, los paneles y las ponencias presentadas en el evento. Así mismo, se incluye el programa especial emitido por *Directo Bogotá*, realizado por estudiantes de la Carrera de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana, bajo la dirección del profesor Germán Ortegón. Este contenido se puede encontrar en la página web de Cátedra UNESCO: www.javeriana.edu.co/unesco/resena.html

La Cátedra UNESCO de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana agradece a los estudiantes, los miembros de los semilleros de investigación, los profesores, los investigadores y los activistas por su participación en este espacio de comunicación pública de conocimiento y, además, reconoce el apoyo que universidades y otras instituciones públicas y privadas vienen realizando para el desarrollo de la investigación en comunicación, la información y los estudios del lenguaje, en un país donde escasamente se invierte el 0,23 % del producto interno bruto

(PIB) en investigación y se hacen recortes sistemáticos al presupuesto nacional para investigación, el desarrollo y la innovación.

En tal sentido, la Cátedra UNESCO de Comunicación continuará fortaleciéndose como un espacio para la visibilización y la promoción del acceso libre y abierto al conocimiento, en la perspectiva de la ciencia libre y abierta para todos, cuestión en la que podría aportar eso que, en esta versión, hemos denominado “humanidades digitales”.

I. Texto del conferencista central

Capitalismo cognitivo y nueva cultura colaborativa: el reto de la transversalidad

Francisco Sierra Caballero*

Las tendencias o cambios sociales que introduce la denominada *sociedad de la información* se vienen traduciendo, en los últimos tiempos, en nuevos procesos de desarrollo cultural del ser y sentido de la ciudadanía. El alcance de los cambios en curso comprende una profunda transformación del sistema de organización de la vida pública, a partir de las pautas, sistemas y culturas de la información que sobredeterminan lo que convenimos en denominar *capitalismo cognitivo*.

Como resultado de los cambios introducidos en los modos de producción y consumo, la comunicación y la cultura experimentan una reconfiguración general de lo público, que exige de la teoría crítica una concepción más *praxeológica* de las mediaciones en la era digital. Toda conceptualización teórica sobre la interfaz *ciudadanía/nuevas tecnologías de la información* pasa, en consecuencia, por abordar —en su radical singularidad y desde el plano concreto de la inmanencia— el marco de conflictos y contradicciones que atraviesan la nueva división internacional del trabajo cultural, así como los procesos de acceso y apropiación local de la tecnocultura; considerando, desde una visión crítica, el papel de las políticas públicas y las

* Director general del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL). Catedrático de Teoría de la Comunicación e investigador del Instituto Universitario de Estudios sobre América Latina (IEAL). Director del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (disponible en www.compolicas.org), y editor de la *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación* (disponible en www.revista-redes.com). Experto en políticas de comunicación, nuevas tecnologías y participación ciudadana de la Unión Europea; ha dictado clases y conferencias como profesor invitado en universidades de toda América Latina, y en los más prestigiosos centros de investigación y universidades de España, Portugal, Francia e Italia. Autor, entre otras publicaciones, de *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la sociedad del conocimiento* (Barcelona: Gedisa, 2006) y *Elementos de teoría de la información* (Sevilla: MAD, 1999). En la actualidad, es presidente de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (www.ulepcc.org). fsierra@us.es

nuevas formas de dominio y control social que inaugura el *capitalismo cognitivo*, con todas sus potencialidades y espesor material.

En la presente propuesta se describirán los retos de la transversalidad en la era de la galaxia internet, analizando las principales transformaciones y perspectivas de conocimiento para la agenda de investigación en comunicación en la disputa por el código que nuevas formas de cultura de archivo —como las humanidades digitales y los proyectos de laboratorios externos a la universidad, entre ellos los *medialabs*— vienen experimentando en el nuevo entorno cultural.

Marco general

Toda producción simbólica, ineluctablemente, es resultado de un trabajo de intercambio y traducción mediado —directa o indirectamente— por la totalidad del sistema social. Por esta misma razón, no es comprensible su proyección significativa, su sentido, sin atender a la economía política que condiciona y gobierna las formas de representación. En particular en las ciencias sociales, analizar todo fenómeno o problema de la realidad presupone, en coherencia, tratar de comprender el cambio social, las transformaciones tecnológicas, culturales y económico-políticas que

afectan a las formas de representar, del construirse la verdad y la memoria, el deseo y sus *pregnancias*, las proyecciones y expectativas que el ser humano sitúa en el espectro de las prácticas simbólicas y culturales en relación con la autocomprensión que le es dado alcanzar de su propia existencia, como individuo pero también en cuanto a su pertenencia e inclusión en las comunidades con que se identifica, en las que se reconoce. (Brea, 2007, p. 151)

Un ejercicio este de suma importancia para el avance del conocimiento, que nos obliga a pensar sobre las posiciones del investigador, que apunta a explicitar el marco de los lugares o *topoi* de observación, al pensar en las connotaciones del mirar y comprender humanos. Este, y no otro, es el sentido del sujeto reflexivo de investigación y la voluntad de interpelación del pensamiento crítico, que niega y trasciende los marcos interpretativos del sentido común, para desplegar la potencia del ser en todas sus dimensiones —desde el punto de vista del habitar en común—. En verdad:

toda teoría crítica de la sociedad no es más que la dimensión intelectual del proceso histórico de emancipación. Dicho de otra manera, la teoría crítica de la sociedad solo encontrará justificación si es capaz de sacar

a la luz, y poner en cuestión, los presupuestos teóricos e ideológicos genéricos del sistema de relaciones dominante y, con ello, iluminar los pasos necesarios para la emancipación de aquellos que sufren los efectos más perversos y explotadores de dicho sistema. (Herrera, 2005, p. 177)

El cambio acelerado y transversal de los “dispositivos tecnoinformacionales” de producción y reproducción de las sociedades modernas perfila, en las últimas décadas, un nuevo ecosistema cultural, cuya configuración y lógica organizativa es manifiestamente inestable y azarosa. La incertidumbre derivada de esta situación es comprensible en un momento de transición de la sociedad capitalista, que afecta por igual a los códigos culturales, a las formas de representación espacio-temporales, a los hábitos y prácticas de interacción y conocimiento público, y a los modelos de regulación y control en torno a las redes e infraestructuras telemáticas.

Las transformaciones de la esfera pública y de las formas socioculturales dominantes en nuestra “semiosfera” pueden ciertamente ser calificadas de revolucionarias. Alteran de raíz las relaciones entre capital, trabajo y conocimiento; y reestructuran, como resultado, los vínculos entre el sistema social y los medios de comunicación. En este nuevo marco, que nosotros preferimos denominar *capitalismo cognitivo*, el estudio de las políticas culturales constituye una tarea estratégica; pues la definición de las relaciones discursivas y materiales del poder en las sociedades avanzadas depende cada vez más de la capacidad reflexiva de los agentes encargados de organizar socialmente el capital cultural que guía y condiciona la actividad productiva.

En función de las formas y los límites de reflexividad social, del conocimiento explícito y formal de las premisas de partida que gobiernan el desarrollo público del capital simbólico en cada sociedad, podemos definir políticamente alternativas y estrategias adecuadas de planeación que afectan hoy directamente a la propiedad, tanto o al igual que a la regulación y el acceso a la producción cultural, y al conocimiento de los diferentes actores y agencias culturales, lo que determina la producción de los valores, la ideología y las prácticas sociales. Se trata, por tanto, de un problema básico de hegemonía, que hoy adquiere —a diferencia de durante otras épocas del capitalismo maduro, en las que los debates dentro del marxismo y la teoría crítica sobre esta particular materia asignaban a los medios y políticas de comunicación una función secundaria como epifenómeno de la estructura productiva— un alcance y centralidad comúnmente reconocidas por las diferentes escuelas y tradiciones científicas.

Con el cambio de soporte material de la cultura (de los medios analógicos a los sistemas digitales) y su apropiación por el tejido social, la ciudadanía cuenta con un amplio abanico de recursos de expresión y representación informativa, dispuestos para explorar y vivir la democracia de forma creativa y abierta a la experimentación, para el *empoderamiento* y autoorganización social.

La *cibercultura* impugna en nuestro tiempo la filosofía política de la modernidad, desbordando las marcas institucionales del gobierno y las instituciones sociales para explorar las posibilidades de la democracia participativa y la creatividad social, como ejes de un nuevo gobierno y modelo de Estado más complejo y poroso.

Los media interactivos, las comunidades virtuales desterritorializadas y el auge de la libertad de expresión que permite internet abren un novedoso espacio de comunicación, inclusivo, transparente y universal, llamado a renovar profundamente los diversos aspectos de la vida pública en el sentido de un mayor incremento de la libertad y la responsabilidad de los ciudadanos (Lévy, 2002, p. 9).

En este sentido, la red internet puede ampliar la conciencia colectiva sobre los márgenes y leyes de la democracia. Al permitir mayor autonomía, garantiza una potente reflexividad pública sobre el poder y la ley, que apunta, en cierto modo, hacia una reformulación radical de la democracia y la política contemporánea.

Podemos, por tanto, concluir con que las formas de trabajo cooperativo en las redes telemáticas y la propia naturaleza del *capitalismo cognitivo* hacen necesario reformular radicalmente los preceptos de la democracia representativa, al descentralizar los sistemas de información y decisión pública más allá de los modelos de extensión y organización basados en la racionalidad eficiente, típicos del paradigma modernizador y de la topología cartesiana del Estado-nación (Sierra, 1999). En la medida en que la ciberdemocracia proyecta un nuevo escenario o espacio público, nuevos métodos y posibilidades democráticas para la participación activa de la ciudadanía —y sobre todo una nueva concepción del espacio y de la mediación con el concurso activo de la población desde el punto de vista social y cultural—, las políticas públicas deben tratar de responder con inteligencia a los retos que plantean cuatro desplazamientos fundamentales en nuestro tiempo:

- Del Estado-nación a la comunidad virtual.
- Del territorio local al ciberespacio, como espacio público cosmopolita.

- De la noción decimonónica de ciudadanía a la idea emergente del sujeto-cíborg.
- De la comunidad al mercado global.

Todos estos desplazamientos apuntan hacia retos estratégicos en materia de gobierno electrónico y participación ciudadana:

- De la política formal a la participación cívica.
- De la regulación para el control, a la regulación para la promoción de la ciudadanía activa.
- De la administración y la racionalidad burocrática al servicio público desde los mundos de vida.
- De la burocracia a la responsabilidad, y de los derechos a las responsabilidades colectivas.
- Del gobierno de la mayoría al acceso de las minorías.
- De un enfoque vertical a un enfoque horizontal de la administración local.
- De una noción funcional a una nueva ética pública.

La visualización de esta nueva *cultura política molecular* anuncia la constitución de una nueva subjetividad política, una nueva ciudadanía dispuesta al diálogo y al debate, a la deliberación y la decisión colectiva. Este es el reto de la transversalidad al que hacemos referencia en el título de nuestro trabajo. Y ello es así porque, en la era del *capitalismo cognitivo*, participamos de un nuevo modelo de producción y de consumo, así como de relación social, que establece, por necesidad, una nueva lógica de la llamada economía colaborativa con la cultura red. El gran reto de nuestro tiempo es la construcción de formas comunes de construcción colectiva y la articulación de tramas de sentido en común, una ecología de vida que ha de ser pensada a partir de elementos tradicionalmente no considerados de forma suficiente en la sociedad industrial.

Para ir concluyendo el análisis del marco general o contexto de referencia, vamos a describir, finalmente, qué cabe entender por *capitalismo cognitivo*. Desde los años setenta, como es conocido, el debate sobre la crisis de acumulación del modelo fordista-taylorista ocupó los análisis críticos de la economía política y la sociología del trabajo. Uno puede remitirse a los ensayos de Benjamin Coriat y la escuela regulacionista francesa para comprender qué significó el llamado “toyotismo” en la salida a la crisis de la industria automovilística, con la innovación de los círculos de calidad, las formas “ohnistas” de producción bajo

demanda y, sobre todo, el papel de las tecnologías electrónicas —pensadas por Mandel— en la salida a la crisis de sobreproducción, tanto en Europa como en Estados Unidos.

La noción de *capitalismo cognitivo* de algún modo sintetiza como marco conceptual estas nuevas lógicas de producción, al ilustrar el papel de la tecnología y las formas de cooperación expandida en el *tardocapitalismo* como salida a la crisis. El nuevo espíritu de nuestro tiempo viene determinado, en esta línea, por la captura del código, por el control de la información y el conocimiento, por el trabajo inmaterial, contexto en el que cobra gran relevancia la dimensión subjetiva y simbólica, la creatividad del trabajo humano, más que la infraestructura o capital físico que había prevalecido en el modelo fordista, en la revolución científica del trabajo. Parafraseando a Polanyi, asistimos a una gran transformación que nos sitúa, como consecuencia, en un nuevo escenario en el que cada vez tenemos que dar más importancia a la producción cultural, a las políticas de investigación y desarrollo, a las dimensiones justamente consideradas —en algunas lecturas marxistas convencionales— trabajo improductivo, y que hoy son directamente determinantes no solo del desarrollo económico, sino en la propia práctica teórica y en las formas generales de producción y reproducción social.

Muchas de las transformaciones que están asociadas con la idea de la hipótesis de *general intellect*, y que se manifiestan en la epidermis social, están directa o indirectamente relacionadas con la multiplicación y socialización de las capacidades de crear, de transformar y de establecer nuevos procesos productivos en común. Es esta mudanza la que da cuenta de la centralidad del conocimiento compartido, la que justifica el interés por el papel de la universidad y las políticas educativas como base del desarrollo nacional. Una de las pocas tesis que compartimos con Thomas Piketty es justamente la correlación existente entre inversión y gasto público, en educación y desarrollo social. Esto es, el cultivo de las capacidades cognitivas, de organización de la información y del conocimiento, de las capacidades científico-técnicas, la renta tecnológica, en definitiva, inciden en el grado de desarrollo social general.

Si a estas alturas hay quien piensa que esta resulta una lectura más propia del norte, dada la dependencia del sector primario de algunas economías —como sucede en América Latina—, cabe releer a Agustín Cueva y Bolívar Echeverría, a propósito del tema de la dependencia y la renta tecnológica, para comprender el marco en el que estamos. Como en la sociedad industrial, cuando Marx exploró el sentido de la lógica de acumulación del capital, la economía en nuestros países puede ser primario-exportadora y, cuantitativamente, estar marcada por la oscilación

de los precios del crudo y otros productos básicos; pero cualitativamente, como en tiempos de Marx, las nuevas actividades productivas y factores de producción están siendo decisivos en la tasa de ganancia y —diríamos más— en la geopolítica internacional. Por tanto, aunque realmente en un momento de transición el peso del factor inmaterial es más bien relativo en las economías tanto del norte como del sur, cualitativamente de modo alguno podríamos entender el actual proceso de cambio sin esa lectura del *capitalismo cognitivo*. Y ello nos obliga a pensar aspectos que no habían sido considerados por la escuela crítica; por ejemplo, comenzar a pensar el consumo cultural en sectores como los videojuegos como un trabajo, no solo porque hay jugadores, *gamers*, o *prosumidores*, sino porque en estos sectores de alta productividad de plusvalías tenemos el prototipo o modelo de creación de valor agregado que determina el valor de cualquiera de las mercancías culturales hoy en día.

En estos sectores cabe comprender mejor el tipo de relaciones, el tiempo como dominación y el trabajo creativo y las cuencas de cooperación como el espacio de captura del capitalismo tardío. Es en este ámbito de la dimensión creativa —que los economistas llaman “externalidades positivas”— donde todos los intercambios, las interacciones que valorizan la ciudad, una cultura o un territorio están asociados con una forma de captura del trabajo vivo, que está en la base de los cambios acelerados del capitalismo financiero contemporáneo. Igualmente, es esta necesidad de conectar, de crear, de compartir, la que explica la ruptura en la posmodernidad del modelo compartimentado de la modernidad.

Hoy por hoy, no podemos pensar el tiempo de trabajo y el tiempo de consumo como ámbitos separados. Quizá nunca fue así, salvo a efectos de la teoría social; pues en la propia sociedad industrial clásica, el tiempo libre y el tiempo de trabajo siempre estuvieron correlacionados. Si el tiempo de *negocio*, la negación del ocio, era el propio de la racionalidad instrumental, difícilmente cabía reconocer en el tiempo de consumo un tiempo libre, pues —como ilustraran Adorno y Horkheimer (2006)— el tiempo colonizado por la industria cultural era y es fuente de valor, sujeto a la ley de hierro del capital y al cálculo de la predeterminación de los afectos en la cultura espectacular. Actualmente, dicho proceso de colonización se ha expandido considerablemente, y no solo por la ampliación de las externalidades positivas en el desarrollo económico de un territorio y la consiguiente generación de valor, sino por los intercambios que hacemos diariamente en las redes con la ampliación del tiempo de trabajo dedicado por los sujetos, por el llamado *obrero social*.

En este sentido, cabe conceptualizar toda mediación social como un proceso de trabajo, entendiendo —en un sentido antropológico— el

tiempo de trabajo como transformación, como creación humana, no solo como relación estrictamente salarial. Este es uno de los elementos importantes no solo de la nueva teoría marxista, sino un requisito *a priori* para entender cómo es la *financiarización* de los modos de vida, al conectar elementos de la modernidad que —siguiendo a Edgar Morin— se tendería, de una manera bárbara, a separar, fragmentar, estancando el pensamiento según lecturas, digamos, poco problemáticas.

Ahora, reconociendo la emergencia de un nuevo modelo de reproducción social, no cabe por ello incurrir en una suerte de comunismo tecnológico o idealismo comunicacional. La propia noción de red deriva con frecuencia en ciertas visiones idealistas del trabajo, que dan como un hecho irrefutable la autonomía del trabajo, y el espacio virtual como un espacio democrático, en el que internet es, por definición, un sistema horizontal libre y autónomo —cuando, como es sabido, las redes también son espacios de sujeción, de dominación y de control—. Cabe, en este sentido, discutir qué entendemos por transversalidad, por red, en la era del *capitalismo cognitivo*.

Es verdad que internet es una infraestructura descentralizada, sin embargo, tal accesibilidad tiene lugar en una arquitectura o sistema de comunicación hiperconcentrado, en el que tanto los proveedores de contenido y las propias industrias de telecomunicaciones, como las plataformas constituyen oligopolios y hasta monopolios virtuales. En el ecosistema informativo conviven estructuras y redes jerárquicas centralizadas de comando informacional y espacios relativamente autónomos de producción localizada. En suma, en la era WikiLeaks no podemos seguir pensando las redes solo como horizontales, libres y autónomas.

Observamos en el actual proceso de transición del capitalismo una disputa entre dos paradigmas o racionalidades, si pensamos la transversalidad críticamente. Por un lado, tenemos la expansión del *capitalismo cognitivo* y su era del acceso, que cerca el espacio estriado de la comunicación y se apropia del código, según una lógica ampliada de la producción de valor; por otra parte, tenemos propuestas como el Marco Civil de Internet, de Brasil, que procura el gobierno democrático de internet, a partir de principios fundamentales de *comunalizar* el ciberespacio.

En este terreno se están librando numerosas y variadas contradicciones para liberar el código de privación y garantizar la gobernanza democrática de internet, que igualmente exigen nuevas conceptualizaciones. Así, por ejemplo, cuando hablamos de *capitalismo cognitivo* es preciso pensar, necesariamente, en la economía de los bienes comunes, la tragedia de los comunes. Más aún, como advierte el profesor Muniz Sodré, es preciso redefinir la comunicología como ciencia aplicada de lo común.

Lo que apunta la noción de multitudes conectadas es justamente la necesidad de repensar lo común; pensar, por ejemplo, el internet como un bien común de la humanidad, como la libre disposición del patrimonio cultural de la humanidad para ser compartido. He aquí una paradoja central de nuestro tiempo. Si la información y el conocimiento adquieren más valor cuando se socializan, cuando son más accesibles, se difunden y son apropiados socialmente, cómo es posible que los grandes conglomerados y las políticas de ciencia y tecnología amplíen los derechos de propiedad intelectual, cercando el libre acceso y privatizando los bienes comunes. No voy a poder detenerme en detalle sobre esta contradicción fundamental que está en la base de nuestra reflexión. Pero es evidente que hoy sufrimos cinco males que afectan gravemente a la construcción de una cultura colaborativa:

1. Los monopolios virtuales.
2. La creciente mercantilización.
3. La militarización.
4. El monitoreo corporativo.
5. La *monetarización*.

En este horizonte de los cinco males, o las cinco “m”, que determinan el ecosistema informativo, nos situaríamos para un enfoque crítico. A partir de aquí hay que pensar la economía de los bienes comunes, el reto de la transversalidad. La tecnología facilita, ciertamente, el acceso a bienes básicos culturales. Pero necesitamos expandir esa herramienta informacional, no solo como competencias de uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), sino como capacidad de hacer cosas con palabras —y hacer cosas con palabras significa mucho más que capital informacional—.

Freire explicaba que alfabetizar, más que nada, es que el sujeto aprenda a escribir su historia; liberar al sujeto, más que enseñar técnicas de registro y lectura. El problema del *capitalismo cognitivo* es, por tanto, mucho más que democratizar la capacidad de dominio del *software*, la capacidad de producir la información o la capacidad de intercambio. Significa, más bien, hacer cosas con palabras, transformar la realidad. Ese sería el reto, y en ese ámbito estamos hablando de debates que tienen que ver con el gobierno abierto, la democracia, los modelos colaborativos que se están discutiendo cuando se habla de la cultura red.

Tenemos un nuevo sujeto de producción, un nuevo sujeto y una nueva cultura política, una nueva subjetividad, y hay que explorar qué está sucediendo con las manifestaciones y nuevas dinámicas de movilización

y acción colectiva, en tanto que formas emergentes de estilos de vida y nueva estructura de sentimiento; un nuevo sensorio que hay que investigar como nueva estructura política y una subjetividad distinta en este ámbito. Manifestaciones como la cultura “emo” dan cuenta de formas inéditas de religamiento, de extrañamiento, al tiempo que de vínculo y entrañamiento social, en las que las formas de construcción de comunidad y de prácticas y ocupación del espacio público resultan especialmente sintomáticas para entender la cultura desde abajo; también, de las prácticas de creatividad de nuevas formas de autogestión de la comunicación, de nuevas formas de generación de archivo, de memoria, que han logrado en algunos casos, por ejemplo, cambiar la *agenda-setting* y abrir el cerco mediático, a través de técnicas de espacio abierto.

Tenemos, por tanto, a modo de resumen y conclusión de esta primera parte de mi exposición, la emergencia de un nuevo paradigma, y contradicciones estructurales con las formas de desarrollo participativo, interactivo, dinámico, que han de persistir con el continuo cercamiento y expropiación de lo público; que llegan al extremo, para garantizar la acumulación por desposesión, de criminalizar a Assange o todo movimiento de socialización. El ejemplo más clásico que tenemos de los años ochenta y noventa es la Comisión Trilateral, que deliberadamente confundía lucha contra el narcotráfico con migración y con otras formas de apropiación colectiva, como la llamada piratería o cultura *backer*. Ahora, la clave estriba en dilucidar cómo podemos construir, en el *capitalismo cognitivo*, una economía común de la comunicación; cómo podemos pasar de una visión corporativa a una idea social de la mediación que libere las potencialidades y sea congruente con la dialéctica de la transversalidad informativa.

Es imposible en este breve texto resolver tales nudos gordianos —más aún cuando este aporte quiere abrir el debate en lugar de cerrar respuestas concluyentes—, pero podemos partir, al menos, de algunos principios, como los que sistematizaron los movimientos sociales en Brasil, con el apoyo del gobierno de Dilma Rousseff. En el Marco Civil de Internet podemos encontrar varios puntos nodales que cabe asumir en el empeño por evolucionar hacia un modelo de intercambio libre y socialmente autónomo. Hablamos de derechos humanos, gobernanza abierta y multilateral, transparencia, creatividad colectiva, universalidad y protección de la diversidad cultural.

Si uno asume una visión ahistórica e inconsistentemente crítica sobre la transversalidad en la galaxia internet, puede terminar creyendo que con la multiplicación de contenidos en el ciberespacio se ha garantizado

la democracia cultural a todos los niveles, cuando resulta que la propia UNESCO alerta sobre la pérdida de la biodiversidad y de lenguas, pues muchas culturas periféricas están siendo colonizadas y desaparecidas, en virtud de monopolios e imperios mediáticos. Esta amenaza a la diversidad, como la propia ausencia de democracia en la gestión de datos personales, en la gestión del archivo, nos deben alertar sobremedida en la medida en que proyectan una suerte de *gubernamentalidad* y de control fuertemente disciplinarios.

Hace muchos años, Foucault insistió en problematizar la biopolítica moderna —como también el papel del conocimiento— al redefinir, desde la crítica disidente, el pensamiento nómada como un ejercicio de reflexividad, para facilitar la caja de herramientas que libere potenciales procesos de emancipación; hoy, por ejemplo, perceptibles en la tecnopolítica contemporánea. Cuando hablamos de la mercantilización de la investigación y desarrollo frente a la inteligencia social general, frente a las capacidades expandidas de producción de saber y de innovación y conocimiento, estamos hablando precisamente de la exigencia de innovación social que impugna y cuestiona la lógica *mercificada* de continua producción de *papers*, que coloniza las formas de organización de las universidades, los modos de hacer y pensar el conocimiento en relación con la sociedad, y el desarrollo nacional.

Hoy en la universidad, como veremos, se libra una disputa que podríamos considerar epistemológica, claramente centrada en el estatuto de la ciencia y su función social. En este sentido, reformular la creación como obra social implica una revolución copernicana en las formas de pensar y de pensarnos. Tradicionalmente, la forma moderna de producción de conocimiento se ha sostenido sobre una visión individualista, burguesa, por la que el investigador, conforme con la división social del trabajo, es un sujeto cualificado capaz, por su elevada competencia, de descubrir —en solitario, de forma aislada o en equipos dirigidos, según una estricta jerarquía— nuevos hallazgos. El origen del sistema de patentes y propiedad intelectual descansa en esta concepción, superada por las formas distribuidas y colaborativas de conocimiento en común.

Por ello, pensar hoy la obra, la innovación, como creación social significa pensar, por ejemplo, en la experimentación de la literatura anónima, en la obra colectiva, trabajar de forma colaborativa, improvisar laboratorios ciudadanos, producir saber compartido entre todos. Este es uno de los procesos que hay que replantear, por supuesto desde la ciencia, pero también en parte desde la cultura; que, aceptando los cambios económico-políticos del *capitalismo cognitivo*, resulta no solo posible, sino cada día más necesario. La transversalidad pensada en la era internet

como cooperación social ampliada implica modelos de producción y co-producción distintos.

La denominada “inteligencia de enjambre” (*swarm intelligence*) designa en computación los procesos y técnicas colectivos de resolución de problemas, mediante la distribución de análisis y decisión coordinada de agentes. Esta metáfora nos revela que la inteligencia es fundamentalmente social y depende de la compleja red de información y distribución de recursos para su comunicación. A partir de la creatividad individual, la inteligencia colectiva se fragua por la comunicación y la cooperación de la verdadera multiplicidad de actores y contextos de conocimiento. Esta lógica aporta, como resultado, un potente modelo de mediación, socialmente productiva y ecosistémicamente compleja. La política de redes de pensamiento e intervención social en la comunicación constituye, en este sentido, otra forma de hacer cultura, otra forma de organizar la comunicación.

En este sentido, el gran problema de la transversalidad en el *capitalismo cognitivo* es aprender el lenguaje de los vínculos. La práctica colaborativa es el proceso más complejo en la vida social, porque en toda forma de cooperación se generan tensiones, incluso graves problemas de enfrentamiento cuando se establecen reglas o normas de intercambio. La economía de los bienes comunes significa construir instituciones basadas en la cooperación social, que necesariamente están sujetas a la praxis y, por tanto, a la disputa y reconstrucción permanente.

La difusión capilar de las redes comunicativas puede [ciertamente] conducir a la producción de reglas jurídicas consuetudinarias sobre su uso, en las que la dimensión coactiva de las normas basadas en la autoridad de un poder centralizado deje paso a códigos de conducta cuya eficacia se basa en la convicción de los usuarios y en su responsabilidad solidaria (Pérez Luño, 2004, p. 83).

Pero solo a condición de que cultiven el germen de una nueva ética solidaria, guiada por la lógica del don y la vinculación cooperativa características de una ciudadanía responsable y socialmente activa. Y ello presupone una política, una recuperación del momento privilegiado de la articulación política, de la lucha antagonista contrahegémica; esto es, recuperar la palabra y la centralidad de la política en el espacio social, centrándose en los problemas de la vida y la generación de nuevas formas de enunciación.

En este sentido, la ciberdemocracia en el *capitalismo cognitivo* plantea no solo un problema de método o meramente instrumental, sino esen-

cialmente un dilema conceptual, que nos revela la necesidad de definir y realizar el derecho a la comunicación y los derechos de ciudadanía. Toda innovación social puede ser subvertida y rediseñada a voluntad, según los propósitos de quien imagina los escenarios y horizontes del futuro. Este, y no otro, es el sentido y principio de toda democracia. El alfa y omega de la democracia participativa.

Creatividad y transversalidad

La aplicación de la tecnología multimedia en la universidad apunta actualmente hacia la necesidad de un replanteamiento teórico de la investigación y evaluación de las nuevas tecnologías en el sistema educativo. La ausencia de una perspectiva comunicacional y el dominio de una racionalidad tecnológica en la introducción de los medios informáticos en la dinámica de la enseñanza-aprendizaje deben ser contrarrestados por una reflexión socio-pedagógica, hoy prácticamente inexistente, sobre los discursos, ideologías y epistemes de la información.

Una vez introducido el marco general de determinación del *capitalismo cognitivo*, en las siguientes páginas se indican, de manera sucinta, algunas contradicciones, límites y posibilidades de las humanidades digitales en el actual proceso de aplicación de los sistemas multimedia en la universidad, así como los principales aspectos teóricos que deben tratarse para un replanteamiento adecuado de este objeto de estudio, que actualiza aspectos sustantivos —como la relación entre teoría y práctica, o entre ramas del saber, así como entre la propia función cognitiva y la transformación de los mundos de vida—. La hipótesis de partida de este razonamiento es que en el tiempo de las “redes distópicas”, de los flujos de transversalidad informativa, los procesos de comunicación constituyen fenómenos de una densidad sociocultural problematizadora para la academia.

La multiplicación de los referentes y repertorios culturales, la diversificación y *confusión* de los discursos mediáticos, la convergencia de los dispositivos y recursos tecnológicos, y la misma transformación incesante de la ecología de medios, en virtud de la tendencial orientación integrada de soportes, canales y entornos, han favorecido una multiplicación y continuo mestizaje de los imaginarios que, más que respuestas ajustadas, solicitan del investigador estrategias de identificación y consideración de los problemas asociados a estos procesos, con mayor reflexividad y capacidad de autodeterminación —lo que en parte ensayan, de forma exploratoria, las humanidades digitales (HD)—.

Si las estructuras de cambio, las implosiones y explosiones culturales, las dinámicas de aculturación e interculturalidad, materializadas en las nuevas formas institucionalizadas de mediación social, proyectan en nues-

tra época un horizonte inestable, móvil, hibridado, de una “cultura glocal” revolucionada y revolucionaria, parece lógico pensar, desde este punto de vista, que, ante la emergencia de una semiosfera mediática como esta, se trate de captar el universo simbólico de manera distinta, por medio de un estilo de “investigación participada”, que asuma en su radical diferencia la heterogeneidad instituyente de las prácticas culturales.

El reto de la transversalidad demanda, en otras palabras, una lógica de articulación tecnológica de las nuevas formas de representación del conocimiento social y humano, más abierta y dinámica; pues las ecologías de vida, el sistema de valorización del *capitalismo cognitivo*, requiere de mayor cooperación social. Ahora, como sucediera con el discurso de la interdependencia en relaciones internacionales o, como hemos visto con las lecturas cosificantes del paradigma reticular, en torno a la innovación y la cultura multimedia, se ha venido extendiendo una lógica fetichista de la cultura de calidad que debe ser repensada.

La creatividad es, sin duda, una de las facultades humanas más complejas, más reflexivas y definitorias de la naturaleza humana. Dentro de los estudios de ciencias cognitivas, digamos que el pensamiento relacional está vinculado con esa capacidad heurística y autónoma del sujeto que explora, transforma y constituye nuevas posibilidades en su entorno para vivir. La cultura común de la gente se alimenta de la capacidad abductiva, por el acto volitivo de crear, de inventar, de generar nuevos conocimientos. Esta lógica constitutiva de la vida en común es la que, en cierto modo, subsiste en proyectos como las humanidades digitales. Un campo muy reciente, especialmente en nuestro territorio, lo cual, anticipo, plantea un problema de geopolítica del conocimiento: ¿hasta qué punto nuestras humanidades digitales obedecen a la posición subalterna y periférica que tradicionalmente los estudios de economía política definen como el problema de la renta tecnológica? Ello implicaría discutir esta moda académica con una clara dependencia de nuestras instituciones culturales en el acceso a repositorios, archivos, sistemas y tecnologías electrónicas que hacen posibles las humanidades digitales.

Desde el manifiesto de las humanidades digitales de 2010 y los recientes procesos de articulación de 2013 y 2014 en algunos países —como es el caso, por ejemplo, de Brasil, que es relativamente reciente si comparamos con otras áreas geográficas—, las iniciativas en esta dirección son relativamente tardías y reproducen una condición desfavorable en la gestión del archivo y la memoria cultural propia, en términos de geopolítica del conocimiento. Este aspecto, no por ser ajeno al tema que nos ocupa en este texto, debe ser dejado de lado. Antes bien, debiera centrar buena parte de los debates que tienen lugar en el campo. En otras palabras, y para

centrar nuestro argumento, no hay tecnología sin política. Así, la transversalidad no es tanto resultado de la tecnología como de una lógica de cooperación social específica del capitalismo. Pero es común en debates sobre la cultura multimedia reincidir en añejos razonamientos tecnológicamente deterministas. Como explicara Basalla, la lectura del cambio tecnológico suele ser —por lo regular— positivista, lineal y propia del evolucionismo, lo que termina por impregnar los debates en ciencias sociales y humanidades, e imbuir al campo de una cierta ajenidad, acorde con el principio de exterioridad de una suerte de *deus ex machina*, que todo lo explicaría. Se llega incluso a identificar, en este extremo, lo tecnológico como lo contrario a lo humano (y no hablo de literatura *cyberpunk* o de distopías propias de la ciencia ficción). La razón dicotómica que persiste al pensar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) se debe a una concepción distributiva del proceso de mediación social que, de hecho, está en la base de la división de la ciencia entre *Ciencia* —con mayúscula— y ciencias sociales y humanas propia del cientificismo que atenaza aún hoy el futuro de la Universidad.

Partamos del hecho innegable de que en el *capitalismo cognitivo* participamos de un nuevo régimen de información. Las humanidades digitales, en cierto modo, nacen para repensar el estatuto de campos que habíamos reservado a la tecnología desde la ajenidad —es decir, como algo ajeno, exógeno, externo, por no decir contrario a la propia idea de humanidad—, y de un humanismo desde una lectura *otra*, profundamente reflexiva. Por eso hablamos de política del archivo, de la importancia de replantar el estatuto de la ciencia, de la importancia de hacer arqueología de nuestros archivos, de nuestra memoria cultural en nuestros sistemas de información —que hoy, con la sociometría, con los análisis de datos en red, podríamos discutir por un uso creativo y socializado de la tecnología—.

Ahora bien, nos enfrentamos a la paradoja del síndrome *usted*. Tenemos tecnologías hiperdesarrolladas y usos subdesarrollados de los nuevos dispositivos de enunciación. La apuesta por las HD es un primer paso para reformular los regímenes de representación y reproducción cultural, en la medida, primero, que permiten un uso *hipertinente* —por tanto, con criterio de pertinencia a gran escala— de la información, de la memoria, con la explotación de datos de archivo, para generar nuevos conocimientos y ampliar horizontes cognitivos. Y esto evidentemente permite también, en segundo lugar, hacer arqueología, hacer genealogías, recuperar la memoria del patrimonio inmaterial, valorizar el corpus de signos, de historias de memoria, de manera creativa. Por ejemplo, la introducción de miradas globales que permite la sociometría, el análisis de datos en red

—justamente de manera exponencial a lo que anteriormente significaba el régimen de información, la cultura de archivo—, abre un universo de posibilidades de nuevos horizontes cognitivos por explorar.

Estamos, por tanto, ante un objeto difuso, que incluye desde colecciones y recursos documentales en línea a nuevos productos y bases de datos secundarias, al uso de las TIC para la formación en línea, para la investigación sobre cuál es la esencia de la literatura, las artes, las humanidades en general en la red y, lo que se antoja aún más interesante —más allá de cómo se introducen las tecnologías de información en la enseñanza de las humanidades—, cabe además incluir la innovación y la experimentación social. Permita el lector detenerme en este último punto de forma somera, pues atañe a un elemento central de la crisis del saber en nuestro tiempo.

Para ser capaz de hacer una pregunta, uno debe conocer ya una buena parte de la respuesta o, al menos, debe ser capaz de identificar vías de solución al problema en concreto. Un primer paso es la descripción de los límites y confines que delimitan en su origen la pregunta. Si la descripción es densa, si escapa a la positividad de la palabra, podemos definir una vía de razonamiento. Ahora, si las fronteras y territorios del campo por explorar son indeterminados y complejos —como en la actualidad sucede en el ámbito de las ciencias sociales y humanas—, el investigador solo puede recurrir a la metáfora y a los simulacros de la analogía, siendo consciente de tal simplificación.

La crisis de la razón en nuestro tiempo es la puesta entre paréntesis del poder de representación, la conciencia de los laberintos que escapan a la horizontalidad del mapa, asumiendo de antemano la imposibilidad de cartografiar el mundo en el que vivimos con garantía de éxito. Pues la multidimensionalidad de los fenómenos sociales abordados revela la complejidad constitutiva de la realidad que percibimos y transformamos en el proceso mismo de definición de los límites de lo real y de lo imaginario.

En el tiempo de las “redes distópicas”, de los flujos de transversalidad informativa, los procesos de comunicación constituyen fenómenos de una densidad sociocultural problematizadora. La multiplicación de los referentes y repertorios culturales, la diversificación y *confusión* de los discursos mediáticos, la convergencia de los dispositivos y recursos tecnológicos, y la misma transformación incesante de la ecología de medios, en virtud de la tendencial orientación integrada de soportes, canales y entornos, han favorecido una multiplicación y continuo mestizaje de los imaginarios, que —más que respuestas ajustadas— solicitan del investigador estrategias de identificación y consideración de los pro-

blemas asociados a estos procesos con mayor reflexividad y capacidad de autodeterminación.

El desplazamiento que estamos observando de un paradigma representacional o informacional del modelo booleano y la lógica aristotélica a una dimensión mucho más expresiva y abierta del conocimiento social implica claramente una mayor *performatividad*, mayor innovación, mayor creatividad, mayor experimentación a través de la tecnología. Ello puede —y, de hecho, lo hace— redundar en una suerte de visión instrumental de las TIC en el uso pedagógico y en el desarrollo de los contenidos, pero también es posible observar la emergencia de culturas de laboratorio, de proyectos experimentales dentro y fuera de la propia universidad.

Mi experiencia en este campo viene de esa reflexión de la pedagogía, de los estudios de comunicación educativa y de un trabajo que llevo desarrollando desde el 2012, en el Instituto de Artes de la Universidad de Brasilia; donde, desde el área de comunicación, tradicionalmente situada en una estela o campo de las ciencias sociales, he de dialogar con colegas de artes escénicas, historia del arte, música o directamente tecnólogos. Este grado de interdisciplinariedad garantiza una apertura cognitiva sin precedentes, que es uno de los aportes fundamentales de las HD, y proyecta, en el horizonte social, nuevas bases de expresión y creatividad, tanto desde el punto de vista del lenguaje y las formas culturales, como de la aplicabilidad concreta en la vida ordinaria. Por ello, al asumir la dirección del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), puse el empeño —y se logró— de crear el primer Medialab de Ecuador. De esta manera, frente al discurso de la ajenidad, se hizo una apuesta por la comunicología como ciencia aplicada, que debe experimentar, transgredir patrones, abrir espacios de diálogo y confabulación, inaugurando nuevos contenidos, haciendo cosas con palabras.

Si, como decía Marx, un pensamiento crítico no pretende dar respuestas, sino cuestionar las preguntas, la cuestión hoy en día es discutir desde dónde formulamos el papel actual de las TIC en la teoría y en la práctica social. Tal tarea se nos antoja urgente. Nos encontramos rodeados de un entorno tecnológico en el hogar, en el trabajo, en el espacio educativo y en el asociativo. Casi sin darnos cuenta, nos hemos ido familiarizando con unas tecnologías que pueden resultar, para muchos, actualmente, de lo más familiar. Hemos incorporado los ordenadores —primero fijos, luego portátiles—. Han ido llegando las conexiones a internet, desde el cable módem inicial hasta la banda ancha o el wifi actual. Creamos una cuenta de correo, nos suscribimos a listas de distribución, utilizamos el *chat/messenger* y la videoconferencia. Paralelamente, se integra la tecno-

logía del teléfono móvil, la televisión digital terrestre, la red digital de servicios integrados, un conjunto de dispositivos y equipamientos culturales que dan cuenta de un nuevo entorno y ecología de vida, en la que debe convivir el ciudadano moderno.

Lo más importante, sin embargo, es que, junto con las tecnologías, accedemos a unos discursos sobre sus usos y potencialidades que nos llegan desde diferentes actores sociales: los propios fabricantes, los medios de comunicación, los representantes políticos, los activistas sociales. Las tecnologías se nos presentan envueltas en un folclore (Roszak), unos mitos que prometen mucho más de lo que pueden ofrecer. Por ello, trataremos de perfilar en este informe un panorama global y contextualizado, que facilite al lector los procesos creativos de intervención social, desde una reflexión crítica sobre las respuestas que generalmente se buscan en las tecnologías y que, con frecuencia, no se encuentran, por más que nos prometan resolver los problemas sociales de la revolución digital. A poco que exploremos en estas búsquedas, es más que probable que encontremos argumentos que van más allá de las necesidades meramente informativas o instrumentales. Ahora, la cuestión es si en las HD —este objeto difuso emergente que puede transformar la academia— prevalece una mirada mediocéntrica —preocupada por el canal— o realmente implica una revolución cultural que altere los cimientos de la universidad y, sobre todo, de la vida moderna.

Con frecuencia, la literatura y debates en la materia tienden —es necesario reconocerlo— a reeditar un reduccionismo empobrecedor sobre las mudanzas de nuestro tiempo. El discurso dominante, que podríamos calificar de instrumental, piensa las HD en términos del paradigma informacional, y relega como resultado la dimensión más prometedora y sugerente de esta área transversal —que es la relativa a la subjetividad— a la creación e innovación social. Desde luego, si un valor real cabe reconocer a las HD no es el de constituir, como hicieron los *estudios culturales* con el feminismo o el análisis de las culturas populares, un espacio más de poder en la universidad, sino esa voluntad insumisa y transdisciplinaria que trata de pensar las mediaciones entre tecnologías, sistemas de información y dinámica social. Como sabemos, un pensamiento no mediocéntrico, la mediación social, implica conectar y relacionar procesos aparentemente inconexos, sin redes tejidas o pensadas. Los *medialabs*, *fatlabs*, laboratorios ciudadanos o, como veremos, las universidades de la tierra y populares, se distinguen por juntar lo que nunca hubo de estar separado, incluyendo comunicólogos, ingenieros, artistas, gestores culturales, antropólogos y toda suerte de actores-red dispuestos a producir

en común. Esta voluntad insumisa es la propia de la vida y casa bien con un concepto no cosificante de la información, del código.

Desde una lectura productiva de la mediación, sabemos que la información, más que un producto, es un proceso. Implica una relación. La información es de alguien para alguien y su valor presupone una dinámica social. No tiene ninguna validez, a pesar de que esté registrada en nuestro disco o en una estantería para su préstamo potencial. En ciencias de la información han prevalecido, desde Otlet, una visión positiva y una concepción muerta, estática, del archivo. La información es pensada y registrada independientemente del sujeto codificador o del sujeto que decodifica; eso es, la información es un producto por clasificar como memoria, supuestamente pensando en su usuario final, pero en el fondo siempre objetivada como insumo.

En la era del hipertexto, el usuario no es que no visite la biblioteca, es que reafirma la dimensión dialéctica de la información/transacción. Problematizar la relación del archivo con los contextos es justamente el elemento creativo de las HD que algunos reprueban, y que nos sitúa ante otro escenario cultural en medio de una resistencia del Autor, con mayúsculas, por afirmar su control de todo registro. Por ejemplo, aún muchos artistas siguen anclados en el universo del derecho de propiedad, no tanto para proteger el derecho moral, como para reproducir el estatus como sujeto, de acuerdo con la clásica división del trabajo. Son numerosas en este sentido las disputas para que los usuarios no alteren o jueguen con imágenes, obras y figuras libremente. Pero, ¿es posible no alterar el contenido cuando, como explica Borys Groys, toda economía cultural opera como proceso de comunicación que convierte lo profano en culto, al mezclar, dar valor y sentido a lo que no tenía, para que no se altere el mensaje?

Una de las formas más interesantes en la sedimentación de la nueva cultura de archivo es justamente el margen de libertad para la creación que las tecnologías permiten al usuario, que hoy por hoy puede jugar con los códigos, recrearlos y combinar texturas, intercambiar elementos de la información y llevar a la vida —utopía del arte— universos imaginados por todo autor. Por tanto, en la era del hipertexto, pensar los archivos y sistemas de conocimiento en relación con los territorios, los actores, los procesos sociales, pasa no tanto por la reproducción y clasificación positiva de la realidad, como por la creación abierta y la producción. Esto es, por una mirada otra.

Desde los debates de la UNESCO a finales del siglo XX, se viene avanzando que el futuro de la universidad exige un nuevo horizonte de comprensión de la mediación social. Primero, porque la parcelación de saberes

impide la respuesta a nuevos retos y objetos de conocimiento; segundo, porque las transformaciones aceleradas del capitalismo necesitan una mayor flexibilidad para acomodar diferentes perspectivas, actores, técnicas, métodos, etc. Es decir, problemas concretos necesitan abordajes muchos más complejos en el proceso de construcción de conocimiento, hoy definitivamente condicionado por la mediación tecnológica.

Señalábamos, páginas atrás, que una de las funciones cognitivas superiores en el pensamiento relacional es justamente la capacidad de conectar. Y justamente es la conexión —la principal dificultad en los procesos transdisciplinarios a la hora de integrar lenguajes, formas de organización de archivos y de miradas problemáticas— lo que necesitamos superar para buscar soluciones e interpretaciones realmente consistentes ante el reto de innovar y resolver los problemas de nuestro tiempo. Por eso, cada vez más, uno de los problemas actuales en la educación superior es cómo crear entornos creativos. Ello pasa, sin duda, por revalorizar manifestaciones culturales que tienen un contenido y una sabiduría convencionalmente desvalorizada. Evidentemente, se trata de cumplir con la apertura de la institucionalidad. No se trata simplemente de las disciplinas codificadas y de establecer un diálogo entre ellas, significa también abrirse a los mundos de vida en una nueva praxis teórica que debe ser significativa y que debe replantear los modos de la racionalidad eurocéntrica, occidental y logocéntricas en ese ámbito. Vaya por delante la advertencia de que, salvo experiencias como la de México (2011), las HD suelen estar bajo el dominio o influencia angloamericana, como sucediera con los estudios poscoloniales.

Por ello, deberíamos reformular esta lectura desde el giro decolonial, en términos de economía política del archivo; es decir, del conocimiento y su estatuto en este nuevo horizonte. Si no lo hacemos desde esa mirada, las humanidades digitales simplemente se convierten en una manera de transferir —según una lógica difusionista e instrumental— los contenidos clásicos, con las formas en que están en la modernidad clásica, en un nuevo soporte-registro. En otras palabras, las HD deben replantearnos no tanto los retos de la exmemoria digital —en una deriva outletiana—, como los de la mirada, de raciocinio, de reflexividad dialógica, más articulada con los territorios, mucho más problematizadora del archivo, de las redes y articulaciones de la información y del conocimiento. Cuando hablamos de archivo, estamos hablando de las representaciones, de historia de las mentalidades y de cómo podemos ir deconstruyendo y reviviendo esas *Culturas* —con mayúscula— *clásicas*, y también otras culturas que han sido obliteradas.

La aplicación de los sistemas multimedia en el contexto universitario es, como apuntamos citando a Freire, un problema de escritura más que de lectura. De escritura, porque la cultura del hipertexto modifica las categorías y modelos de conocimiento tradicionales, al revolucionar las funciones del autor, del texto y del lector, que ha canonizado la racionalidad occidental en modelos como la teoría matemática de la comunicación. Problema, en fin, de escritura, pues la multiplicación de las posibilidades combinatorias de las tecnologías hipermedia ha supuesto la implosión de la producción textual y la diversificación de los itinerarios de escritura, lo que vuelve —si cabe— más densos y modificables los mapas lingüísticos de conocimiento de la realidad, así como las formas de circulación y acceso al saber... Y de lectura, porque el nuevo sistema multimedia cuestiona por fin la concepción informática de la comunicación, en favor de una concepción interactiva, compleja y dinámica de los procesos de información y conocimiento, acorde con la naturaleza abierta, dialéctica y construida de la ecología cultural.

El actual desarrollo tecnológico está imprimiendo significativos cambios en la concepción del sujeto y el conocimiento de la realidad social, por la transformación de las tradicionales categorías de tiempo y espacio, lo que nos sitúa en el escenario complejo y paradójico de nuevos procesos de mediación social no reductibles a los tradicionales parámetros del universo cartesiano.

El concepto de navegación como metáfora de la dinámica comunicacional contemporánea es indicativo de este proceso de mutación, que anticipa una radical transformación de las formas de procesamiento y acceso a la información, según la lógica difusionista y —en palabras de Abraham Moles— “conservadora” de la cultura de masas, que hasta ahora ha venido jerarquizando la división funcional entre emisores y receptores. Las nuevas formas de organización de *lo informativo*, por medio de los sistemas digitales de procesamiento de datos, han modificado, de este modo, las habituales pautas de consumo y expresión cultural que hacen de hecho viable no solo la intertextualidad productiva, teorizada por Bajtín, sino incluso la producción textual, potencialmente universalizada, así como sinergias cognitivas como las que apunta De Kerckhove respecto a la *inteligencia conectada* en las nuevas redes de comunicación.

La tecnología digital plantea, en consecuencia, una reconceptualización de los problemas de información y conocimiento en relación con la educación y la cultura, que hace necesario un aprendizaje significativo de los educandos en la infoesfera de la nueva cultura electrónica. En la medida en que las redes telemáticas y las nuevas tecnologías digitales están separando la información del plano físico de transmisión —lo que per-

mite hoy que cualquier sujeto utilice la tecnología de la producción textual en su máxima potencia—, la universalidad de la educación superior entra definitivamente en crisis, así como las jerarquías, compartimentaciones, disciplinamientos y modelos discrecionales de organización del saber y de la ciencia. Señalo esto porque las HD no tienen un amplio espacio de aceptación en la universidad en nuestro ámbito, más allá de la búsqueda que se hace con los grupos que son repositorios de archivos o la generación del archivo. La transdisciplinariedad es escasa, marginal y un elemento siempre postergado, que habría que considerar seriamente si asumiéramos muchas de las ideas recogidas en la revolución pasiva que vivimos con la convergencia digital: el autoaprendizaje, la libertad creativa, la experimentación, etc.

Un ejemplo ilustrativo de esta nueva lógica de enunciación son los procesos de cocreación que se dan fuera de la universidad y que dan lugar a procesos de experimentación que no se suelen dar dentro de ella. Laboratorios de lo procomún —como Medialab Prado— cuestionan las formas tradicionales de transmisión y producción de saber, mientras producen bienes, recursos, tanto tangibles como intangibles, vinculados también a la industria, desarrollando procesos innovadores de asociación y articulación social. En estas experiencias no se trata solo de desarrollar en la práctica una lógica transdisciplinaria de producción de conocimiento, sino, sobre todo, de impulsar nuevas formas de invención, nuevas narrativas y nuevas formas de acercar el conocimiento, pensado como conocimiento abierto.

Cuando hablamos de conocimiento abierto, esto implica no solo una defensa, como principio de los Creative Commons; significa, antes bien, pensar el saber como un conocimiento conectado con actores que no son especialistas —según la división social del trabajo que ha prevalecido en la sociedad industrial—, pero que pueden aportar a la lectura o la interpretación, que pueden crear, que pueden inventar. En realidad, esta posibilidad siempre ha estado presente, solo que ahora la hacemos visible con la tecnología que ha cambiado el régimen de información.

Con la noción de hipertexto, Theodor Nelson ha demostrado que la escritura, como ya anticipara Barthes, no tiene por qué ser secuencial, y que los textos no tienen por qué circular en una sola dirección. La tecnocultura del hipertexto prueba el carácter multidireccional y simultáneo del saber textualizado, como una forma de articulación de redes y materiales interconectados en forma de texto expandido, en el que se multiplican y amplían exponencialmente las posibilidades de difusión del conocimiento, y de formación y capacitación profesional,

centralizadas por el medio *libro*, a través de diferentes formatos y soportes de información.

El desarrollo de los microordenadores y la tecnología multimedia ha llamado de inmediato la atención de la comunidad universitaria, necesita como está de sistemas de procesamiento de información adecuados al aumento exponencial del conocimiento. Desde prácticamente la década de los años ochenta, el hipertexto y los sistemas multimedia son parte integrante, aunque marginal, de los proyectos de modernización y actualización experimental en el diseño de las políticas de planeación educativa en numerosas universidades, abriendo así la puerta a una infinidad de problemas aún no suficientemente investigados. Cabe, en este sentido, apuntar algunas críticas y propuestas de la agenda de investigación.

Hablábamos antes de geopolítica y economía del conocimiento. Pensar los archivos es pensar también sobre nuestros territorios y, por tanto, sobre las comunidades y códigos culturales de referencia. Cómo las máquinas de procesamiento de información que nos desorganizan reproducen nuestra exomemoria digital y cómo los sistemas digitales alteran nuestros cronotopos, todo ello apunta a una crítica de la modernidad, a una relectura del conocimiento de las humanidades clásicas, en ese sentido. Por otra parte, una segunda crítica que —por más que insistamos en la lógica de la cocreación— prevalece en este horizonte de las HD es una visión individualista de la creatividad, tal y como se planteara en los años ochenta, a propósito de la relación sujeto, objeto y máquinas de procesamiento de información. La propuesta de los repositorios que se depositan en un sistema para la consulta pública sigue siendo radicalmente individualista y no problematiza la dimensión política de la organización del conocimiento de la exomemoria digital. Un proceso que consiste básicamente en la expropiación de la memoria común depositada.

Frente a la lógica de parestesia o dominio de la comunidad silenciada, del decir ordenado que no admite respuesta como característica fundamental del capitalismo maduro, el trabajo de las HD pasa por activar las condiciones políticas para un cambio radical instituyente —a partir de la firme voluntad de implicarse, de complicarse la vida, de ser cómplices de la lucha por otro futuro, de defender radicalmente la dignidad y la vida humanas—, tratando en todo momento de concretar la coherencia de los dichos y los hechos, de la teoría y la práctica, del pensamiento y la acción; entendiendo el compromiso como una cultura de la responsabilidad civil, de la radical política de la *dialogía*, frente a la privación del espacio y la palabra, que se teje con las redes formales de información y comunicación pública modernas.

La “desrealización” del orden informativo por los nuevos medios digitales ha trastocado los parámetros de medición, representación y control cultural, dando lugar a la emergencia de lo imaginario, históricamente reprimido en la consolidación y materialización de la identidad autocentrada y racionalizadora del sujeto de la modernidad como *homo typographicus*. En la medida en que las redes telemáticas y las nuevas tecnologías digitales están separando la información del plano físico de la transmisión —lo que permite hoy que cualquier sujeto utilice la tecnología de la producción textual en su máxima potencia—, la universalidad y homogeneidad de la educación entran así definitivamente en crisis, como las jerarquías, compartimentaciones, disciplinamientos y modelos discrecionales de organización del saber y de la ciencia. Uno de los elementos más radicalmente afectos son los tiempos de experiencia y aprendizaje.

La velocidad de escape es incompatible con el saber como experiencia, pero el turbocapitalismo requiere acelerar la circulación de sujetos, mercancías y contenidos de información y conocimiento. Los archivos, las arqueologías y genealogías del saber clásico —y, en general, la cultura— necesitan tiempo de articulación, tiempo de reflexión, tiempo de aprendizaje. El diálogo de saberes exigiría más bien tiempos lentos para poder garantizar otros ecosistemas culturales más vinculados al territorio.

En resumen, y para concluir lo expuesto hasta este punto, con las HD tenemos un nuevo objeto, tenemos una mirada *otra*. Pero es preciso emprender una ruptura epistemológica, que, básicamente, gira en torno al reto de adentrarnos en la importancia del canal o de abrir, de algún modo, espectros de problemáticas que apuntan a la necesaria transformación de los modelos de organización de la educación superior, de la institucionalidad más allá del posmodernismo ecléctico, que en la transdisciplina es simplemente mediatizado por la tecnología. Este es el problema de la tecnología, que, sin duda, afecta a la construcción del proceso de observación a la mirada.

Diálogo de saberes y universidad expandida

Toda mediación social es producción (práctica y simbólica) de las condiciones de convivencia humana. Toda mediación presupone una construcción subjetiva del poder y de la potencia de realización del reino de la libertad, así como la identificación y reproducción de las necesidades sociales, con independencia de la radical voluntad de autorrealización de los actores sociales. Toda mediación presupone, por lo tanto, una actuación sobre el mundo, una proyección política y cultural de las formas de actividad individual y colectiva que hacen posible el desarrollo local, que modula e instituye el sistema de regulación del orden social. De aquí la

importancia de pensar la mediación como un problema estratégico para la democracia y los derechos humanos, y el pensamiento como acto deliberado de apertura intersubjetiva, de producción de comunidad, como vínculo, como constitución intersubjetiva de la vida social.

Por otra parte, todo sistema —advierte Edgar Morin— es, por definición, abierto y cerrado. Para reconocerse como tal, debe proceder a establecer clausuras y distinciones con el ecosistema en el que se instituye; pero, al tiempo, necesita abrirse a los cambios y turbulencias del entorno como condición de subsistencia. El campo profesional de los comunicadores —y fíjense bien que no hablo de periodismo, ni tampoco de futuros periodistas, como más tarde razonaré— ha tendido, sin embargo, en los últimos años, a un encerramiento estéril, poco adecuado a los retos culturales que emergen con la nueva sociedad del conocimiento, mientras la formación universitaria camina rutinariamente por los caminos trillados de la ciencia periodística, trazados a lo largo del siglo XIX. Esta, sin duda alguna, es la contradicción más significativa de nuestro tiempo, pues pensamos —parafraseando al profesor García Canclini— como ciudadanos del siglo XIX, cuando en realidad los usuarios de la comunicación son consumidores que viven y se relacionan a partir de patrones culturales más propios del nuevo milenio.

La transformación social acelerada y el desarrollo de nuevas condiciones culturales de organización del cambio social establecen un nuevo escenario de interacción comunicativa, que exige, lógicamente, nuevas respuestas en las estrategias formativas de los profesionales de la comunicación.

La ecología mediática que emerge del modo de producción informativa con el que leemos, trazamos y activamos el lazo social favorece sinergias cognitivas que multiplican la creatividad cultural, lo que hace necesario un nuevo sujeto profesional de la información:

- reflexivo,
- polivalente
- y con una visión compleja y transversal del universo sociocomunicativo.

En la era de la “conectividad global”, el profesional de las industrias de la conciencia empieza a dejar de ser un informador, para comunicar, como medio (él mismo) de reflexividad social, las trayectorias, las pautas, los desniveles y las contradicciones del campo cultural.

Sin entrar a analizar los cambios del entorno que los nuevos profesionales de los medios observan sin considerar a fondo, en el propio sistema informativo hoy se constatan cambios —no solo tecnológicos—

significativos que inciden en la necesidad de un replanteamiento de la actividad de los mediadores de la comunicación, y, desde luego, de la cultura profesional y académica que la sustenta.

Un primer cambio destacable en las nuevas lógicas sociocomunicativas es el paso de modelos lineales de mediación a procesos transversales de producción informativa. La interconexión y multilinealidad de los nuevos medios de producción simbólica están modificando los criterios y estrategias de programación cultural. El modelo E/M/R no nos sirve para formar a los futuros comunicadores en un escenario:

- que, más que lineal, es multidireccional;
- que, más que unilateral, es multilateral;
- que, más que unidireccional, es horizontal y dialógico.

La sociedad informacional está creando un universo capilar de canales, medios, contenidos y señales, en el que la socialización del poder de informar y pensar, colectivamente, a través de las redes de interacción y conexión en tiempo real, cuestiona la función periodística, tal y como la conocemos actualmente. El nuevo mediador cultural de la civilización tecnológica no debe, ni puede, seguir ejerciendo como informador, como dispositivo amplificador de fuentes institucionales, como sucede con el tratamiento de la noticia, por ser él mismo fuente y servidor cultural en el escenario de la convergencia de las nuevas comunidades mediáticas.

Convergencia y comunidad, estas son dos de las palabras clave de la sociedad del conocimiento, a juicio de los futurólogos de la civilización tecnológica, a las que cabría añadir la relevancia de los contenidos en un entorno que, como vimos al inicio de este capítulo, está relacionado, directamente, con las cuencas de cooperación y la explotación o captura del capital del trabajo vivo —que se despliega en forma de externalidades positivas—. Así, la proliferación de iniciativas de las ciudades del conocimiento, las ciudades educativas o los tecnopolos y parques tecnológicos, que en parte impulsan las industrias culturales, vinculando el sector de la comunicación con realidades apenas consideradas por los estudios comunicológicos —como la ordenación del espacio y la definición de los imaginarios urbanos como fuente de acumulación de capital y valorización de la cultura local—; estas iniciativas plantean, en nuestro tiempo, la necesidad de una nueva agenda y redefinición del problema de las políticas educativas en nuestro ámbito de conocimiento.

En las siguientes páginas, para este tercer y último eje, vamos a tratar de abordar los principales ejes críticos de la llamada *educación expandida* con la nueva topología ciudadana, al apuntar líneas de fuerza

y contradicciones de la comunicación total en la era de las multitudes conectadas en red. De forma sucinta, trataremos de perfilar un diagnóstico general de algunas de las principales tendencias o cambios sociales que introduce lo que denominamos *sociedad informacional* en la era del aprendizaje, a lo largo de toda la vida y en todo espacio, analizando qué tipo de cambios conlleva esta; cómo utiliza el eje de articulación comunicación-desarrollo-cambio social para la construcción de la ciudadanía y de lo público en la transformación del proceso de reproducción social; y, en coherencia, finalmente, qué elementos innovadores para la crítica teórica se observan en los nuevos procesos de reconfiguración de la economía política del archivo.

Una de las propuestas de interpretación de estos fenómenos es la lectura praxiológica del proceso de adquisición de competencias, que recupera la tradición crítica de la *educación popular* de América Latina. Se propone, en esta tercera sesión, un análisis de los elementos o puntos críticos de construcción de las ecologías de vida y culturales, al establecer las bases de un nuevo marco comprensivo de la educación superior y concebir la universidad como un espacio colaborativo de mundos diversos, en términos de pluriversidad.

En la era del llamado *trabajo inmaterial de la economía de la comunicación y la cultura*, resulta que la universidad está pidiendo una suerte de reconversión industrial en la era del periodismo; resulta que los profesores, las universidades, la educación superior están viviendo una reconversión industrial, es decir, una organización científica del trabajo educativo, una señalización y producción en serie de conocimiento, en buena medida por la evolución de las TIC, el multimedia, en lo que será un proceso, lógicamente, de descualificación de la puesta de trabajo virtual (por ejemplo, la transferencia de saberes al soporte físico, la infraestructura tecnológica del *hardware*, el *software* para mirar otras modalidades de transmisión de la información y el conocimiento).

En ese sentido, vamos a hablar de una crisis de la institución, entendiendo *crisis* como un proceso de transformación de los modelos de organización de las confecciones al uso del modelo dominante, un modelo de la educación moderna muy positivista, muy de la racionalidad cartesiana; en la que tenemos que centrarnos en modalidades que hasta entonces no habían sido consideradas —por ejemplo, qué relación tiene el mundo de la universidad con el mundo del trabajo—.

En la apertura de este capítulo hablábamos de la importancia en el *capitalismo cognitivo* del principio de conectividad. Entendemos el diálogo de saberes como la necesidad de conectar la profesión y transmisión de conocimiento con otros procesos que tienen lugar en los contextos

más amplios de la sociedad y de los mundos de vida. La crisis de la institución universitaria viene dada por la renuncia a esta apertura y por la emergencia de procesos de impugnación del sentido de la división social del trabajo. Así, por ejemplo, se observa, entre otros procesos, la obsolescencia de los saberes, que el modelo de circulación y producción de saber expandido contribuye a acelerar mediante la circulación abierta en canales y circuitos de valorización ajenos a la universidad. Desde otra perspectiva, las entidades corporativas señalan que la transmisión de competencias y capacidades está mucho más vinculada con la empresa, en la disputa que mantienen por la certificación de facultades para el ejercicio profesional. Es justamente por ese modelo de desconexión que podemos ir constatando que diferentes actores públicos y privados demandan de la universidad un rol o función abierta a la realidad. Así, por ejemplo, desde los años setenta se viene afirmando la importancia de la educación no formal; es decir, cierta desescolarización sobre la que se ha venido avanzando con la educación a distancia, el desarrollo de las TIC y los medios de acceso abierto; mientras el *capitalismo cognitivo* privatiza, cerca y limita el dominio público de la información y el conocimiento.

En este marco estructural, cuando hablamos de educación expandida pretendemos, de algún modo, considerar cómo otros espacios, que no habían sido valorizados como formas de aprendizaje cognitivo —desde la educación no formal a formas incidentales o abiertas que plantean contradicciones en el plano micro—, constituyen hoy los espacios y lugares de aprendizaje y experiencia de la mayoría de los sujetos, en especial de las nuevas generaciones.

Si existen códigos abiertos, hay un proceso de transición hacia la socialización del *poder informar* que exige seguir pensando en la necesidad del trabajo colaborativo basado en el diálogo de saberes, lo que plantea el requisito de reconocer a nuevos mediadores; esto es: qué tipo o concepto de información y conocimiento se tiene, y qué papel tiene o debe tener la universidad en el actual contexto histórico. Vaya por delante —desde el ensayo de Ortega a nuestro tiempo— que, hoy por hoy, no es pertinente mantener una visión periclitada de la educación superior en lo que denominamos *universidad-zombi*, concebida como institución exclusiva para la reproducción del conocimiento, las competencias y los saberes. Seguir pensando en esos términos, desconectados de los procesos sociales más amplios que están generándose en las cuencas de cooperación y las redes sociales, no es sostenible. Si sabemos que tienen lugar nuevas prácticas colaborativas que desarrollan nuevas oportunidades de conocimiento, nuevos contenidos —que hay que asumir como una de las condiciones a este respecto—, parece lógico pensar en nuevas formas y procesos de

mediación, empezando por las lógicas cooperativas. En un tiempo de economía de los bienes comunes es, sin duda, necesario articular redes de aprendizaje, espacios compartidos de saber, espacios no formales de educación y, evidentemente también, modos de difusión del conocimiento y de circulación del saber más dialógicos y participativos.

Esta apuesta no es una cuestión metodológica, sino esencialmente epistémica. La importancia asignada a este reto de transición de la universidad se justifica por la necesidad constatada de emergencia de una nueva cultura vinculada con el universo digital, donde empezamos a reconocer la importancia de otros actores colectivos, como los movimientos sociales, que están desarrollando otras capacidades no escrutadas en la educación formal.

Cuando hablamos de redes, hablamos de comunidades, y hablamos, por tanto, de saber compartido. Siguiendo a Freire, una de las características de toda cultura es la lógica de diálogo como condición existencial. Cuando hablamos de diálogo de saberes con actores aislados y excluidos, hay que cuestionar los procedimientos y lógicas de organización convencionales. Por ello, muchas comunidades están desarrollando espacios no formales, formas del saber compartidos y otros procesos de aprendizaje que conectan con el mundo, en los que la emoción y la experiencia situada hacen el aprendizaje más significativo, lo que determina las condiciones de la experiencia pedagógica fuera de la institución escolar. Así, en las últimas dos décadas, por ejemplo, en España se han desarrollado, como en América Latina, universidades de la experiencia, para las personas mayores que nunca habían ido a la universidad, vinculadas con el territorio, como parte de una vejez activa, que entroncan con la tradición sociocrítica de la educación de adultos.

Retomando esta experiencia, podríamos afirmar que una universidad expandida, una universidad de vida, no zombi, es una universidad de la experiencia, una educación que —parafraseando a Boaventura de Sousa Santos— no permite el desperdicio de la experiencia. Por ello, se debe recuperar la *experimentalidad* y trabajar con esa idea de caos, de incertidumbre, de construir una educación creativa que aporte conocimiento; es decir, considerar, por ejemplo, la facultad de comunicación en laboratorios y pensar la enseñanza del aprendizaje como un proceso creativo. Decía el profesor Jesús Ibáñez (1986) que la diferencia entre pensamiento nómada y pensamiento sedentario se da justamente en términos de si el sujeto de conocimiento procura el saber como parte de un proceso hipotético-deductivo de investigación y análisis *a priori*, propio de una lógica cartesiana, o pensamos, desde una visión constructivista, la relación entre

el sujeto y el objeto de conocimiento desde el materialismo del encuentro, como un proceso de construcción compartido del código.

La *universidad expandida* es, por definición, un espacio de convergencia, de descubrimiento y de experimentación; un laboratorio, en fin, ciudadano, que opera según lógicas distintas que, de algún modo, se identifican con las comunidades del *software* libre o las formas de trabajo colaborativo basado en el espíritu *hacker*. Lo paradójico es que, en los tiempos de la organización escolar abierta y *eco-referenciada*, los procesos de evaluación, acreditación, desarrollo y funcionamiento de la universidad tienden a imponer una lógica de reconversión industrial, según un modelo de organización y regulación fordista, que marca unos tiempos y espacios de productividad contrarios a la cultura dialógica aquí sugerida.

Muchos de los procesos de modernización tecnológica de la universidad fracasan justamente porque no se piensa con los sujetos, sino con los objetos. O pensamos en la mediación o pensamos en las mediciones; o pensamos en lógicas colaborativas o la educación francamente se convierte en una pura ficción, en una fantasía que no obedece al proceso real o a la función general que puede cumplir en la sociedad actual ante el reto de producción y socialización radical del conocimiento. El reto hoy de una educación alterativa, de comunidades abiertas y expandidas pasa, en este sentido, por impugnar la racionalidad abstracta del valor, empezando por revisar la filosofía *copyright* y las patentes, así como la figura de autor.

Estamos en el siglo XXI y seguimos pensando en la figura del intelectual más propio del siglo XIX, cuando vivimos amenazados por verdaderos monopolios virtuales que limitan el acceso al conocimiento abierto. Si no logramos cuestionar estos modelos de organización, la universidad no podrá cumplir su función en nuestro tiempo.

Pensar la comunidad con metodología como alfa y omega ante toda experiencia de aprendizaje —y, lógicamente, también introducir un debate de los estudios para seguir planteando qué tipo de pedagogías son adecuadas para el actual modelo de mediación social, qué otro tipo de modelo de aprendizaje se puede desarrollar— es el primer paso de esta ruptura epistemológica. No estoy hablando de desescolarizar —como se planteó en México décadas atrás—, sino de descentralizar y recomponer, en comunidades de introducción y figuración de saberes, otros tiempos y dinámicas de aprendizaje, a partir de preguntas básicas intempestivas. A saber: ¿qué quiero aprender? ¿Qué puedo aportar? ¿A quién conozco?

Estas son preguntas fundamentales en las universidades de la tierra, en la educación popular, desarrollando sus propios currículos, sus propias experiencias y formas de articulación, que tradicionalmente la escuela

moderna había descartado como no significativas, como no competentes, en términos de certificación de competencias. La colonización de la universidad, desde la física pedagógica y la lógica cartesiana, siempre negó las formas subjetivas, vivenciales, situadas de conocimiento y experiencia. Y hoy que se exige de la educación una apertura al entorno, esta reedita el fiscalismo en forma de reconversión industrial, al introducir las TIC para la educación a distancia, o, como observamos con frecuencia, adaptar la enseñanza a las demandas del mercado laboral.

Esto es, de acuerdo con la lógica de valor, característico del *capitalismo cognitivo*, en el que prima la generación artificial de la escasez en la era de la abundancia del conocimiento. Esta dinámica básica en la era de la educación expandida, junto con los procesos de desintermediación, desnacionalización y mercantilización —con la paradoja de que los sistemas y plataformas que producen el conocimiento son transnacionales—, nos conectan de manera global, mientras el currículo educativo se sigue planeando nacionalmente. Las políticas educativas son de base nacional y las universidades siguen siendo pensadas en el marco del Estado-nación, impelidas a operar según dinámicas competitivas. Más allá de analizar dicotómicamente la dialéctica de lo global y lo nacional, y reafirmar las políticas culturales de base local, pensar el diálogo de saberes es más que situar los conocimientos en ámbitos de proximidad. Implica, además, discutir, impugnar el proceso de colonización, no solo lingüística, tecnológica o económica, sino, también, cultural y educativa; por ejemplo, en los protocolos de evaluación del sistema educativo, en los modelos de organización, en las agendas científicas y tecnológicas, en las concepciones de la modernización en la escuela y en la universidad.

Hoy por hoy son ostensibles los procesos de uniformidad cultural que imponen los patrones que se replican en lo nacional respecto al orden del sistema de enseñanza-aprendizaje. Al tiempo, se asume una lógica de la *des-ilustración*, que ha acompañado los discursos sobre la crisis de la universidad, al reivindicar la idea de expandir los saberes y abrirlos a la diversidad de conocimientos, lo que resulta básicamente una crítica a la razón. Bien es cierto que nunca como antes ha sido más oportuna la crítica a la razón occidental, eurocéntrica, en pro de una descolonización de esa concepción cartesiana, heredada, ilustrada, que piensa en términos de hombre blanco la producción y jerarquía de los conocimientos validados. Pero la crítica de una racionalidad prevaleciente como esta termina, en muchos casos, en una suerte de deslocalización; esto es, en una aceleración rápida de la experiencia de aprendizaje. Pensemos en la universidad móvil, la universidad portátil, fuera de los límites espaciales que son propios de la lógica

mercantil, de la obsolescencia incluso planificada de la cualificación de competencias del sistema público de acreditación.

El problema de esta dinámica es que el proceso de valorización acelerado de saberes convierte en obsoletos a los sujetos y el valor de uso, y la vida termina siendo amenazada por esta aceleración. Este es un elemento por discutir, pues, efectivamente, se está deslocalizando la universidad —cuantos más créditos se acumulan, títulos y diplomas de estudiantes, más desacreditada está la propia universidad—, una contradicción del *capitalismo cognitivo*, que tiene que ver con esa aceleración de la experiencia y del aprendizaje informal, contrario al diálogo de saberes y la educación expandida. En el fondo, estamos acometiendo la contradicción de base entre la educación como servicio público, prestataria de un bien común, que exige la socialización de los conocimientos, o la enseñanza como una mercancía sujeta al proceso acelerado de rotación. En este escenario, solo tenemos claro que el futuro de la educación dependerá de la capacidad de los trabajadores culturales de desplegar la virtud política de la articulación social, de lo que Bajtín ilustrara como elemento definitorio de las culturas populares: la adaptación creativa a partir de la *escucha activa*.

Referencias

- Adorno, T. W., y Horkheimer, M. (2006). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta.
- Brea, J. L. (2007). *Cultura RAM. Mutaciones de la cultura en la era de su distribución electrónica*. Barcelona: Gedisa.
- Ibáñez, J. (1986). *Más allá de la sociología*. Madrid: Siglo XXI.
- Lévy, P. (2002). *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*. Barcelona: Editorial UOC.
- Pérez Luño, A. E. (2004). *¿Ciberciudadaní@ o ciudadaní@.com?* Barcelona: Gedisa.
- Sádaba, I. (2004). *Del cambio tecnológico al cambio social. Conflictos y protestas globales en la red*. Vitoria: Hegoa.
- Sierra, F. (1999). *Elementos de Teoría de la Información*. Sevilla: MAD.
- Sousa De Santos, B. (Org.). (2003). *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Williams, R. (1997). *La política del modernismo*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

II. Paneles

La techné de nuestra época: entre miedos, euforias y posibilidades

Introducción

Nadya González Romero*

En el panel se realizó un diálogo entre dos de los más destacados investigadores de la Pontificia Universidad Javeriana, en torno a las encrucijadas actuales en las que se mueve el ser humano, en virtud del avance tecnológico y sus impactos en la vida social humana y en las formas de producción de conocimiento.

Iliana Hernández García y Juan Carlos Valencia Rincón compartieron sus planteamientos desde posicionamientos diferentes, los cuales definen una de las bifurcaciones más visibles en la actualidad: la visión poshumanista basada en las nuevas posibilidades epistémicas que brinda la tecnociencia y la mirada poscolonial que se orienta hacia las nuevas epistemologías del sur y su potente vínculo con ideas de *buen vivir*.

Sus planteamientos, además de generar conciencia crítica sobre la problemática en cuestión y avanzar hacia posturas propositivas, dejan entrever un gran campo de consiliencia en torno a la inviabilidad de la civilización occidental, las socialidades que instaaura y las formas de producción de conocimiento que materializan. Por su total incapacidad para sustentar la vida humana en el planeta, es clara la imperiosa necesidad de cambiar el rumbo, en el sentido de buscar nuevas formas de vida humana que impliquen una relación diametralmente distinta con la tecnología, la naturaleza y el cosmos.

* Doctora en Ciencias Sociales y Humanas. Magíster en Lingüística. Indaga sobre los procesos de adquisición y aprendizaje de lenguas y las interacciones entre madres e hijos recién nacidos mediante narrativas, la posible existencia de formas sociales alternativas a la occidental desde la modelación basada en agentes. ngonzale@javeriana.edu.co

Ya sea por medio de experimentos de simulación digital, de los saberes ancestrales que sustentan la idea de *buen vivir* y/o de integraciones entre aquellos, es crucial dirigir las prácticas de construcción de saberes hacia epistemologías que permitan visiones holísticas desde las cuales se puedan generar comprensiones de la realidad en toda su complejidad.

Sean cuales fueren las opciones adoptadas, es indudable el papel que desempeñan las tecnologías digitales a la hora de comprender las complejidades de la vida. Apenas sabemos que el elemento común a todo lo existente es la información; que el lenguaje natural (código genético) es el que genera toda la diversidad de formas de vida que han poblado el planeta, y que el lenguaje como facultad humana es el que permite la generación al infinito de signos, significaciones y sentidos.

Ahora que esa potencialidad creativa y creadora ha invadido el mundo de las máquinas (lenguajes artificiales), y estas son parte fundamental de la vida social humana y de las prácticas de producción de conocimiento y creación de saberes, es imperativo reconocer los rumbos que se están tomando, los usos reales que se están materializando y qué otras posibilidades de uso se pueden hacer realidad en función de mejores condiciones para la vida.

En ese sentido, los planteamientos de nuestros panelistas invitados son iluminadores. En este capítulo se presentan las ponencias que nos compartieron: *Hackear el caballo de Troya: la colonialidad del software*, *el Antropoceno y sus alternativas*, de Juan Carlos Valencia; y *Biopolítica como poshumanismo tecnológico*, de Iliana Hernández García.

Hackear el caballo de Troya: la colonialidad del *software*, el Antropoceno y sus alternativas

*Juan Carlos Valencia**

Cada día que pasa, los habitantes de ciudades como Bogotá, Cali, Medellín o Barranquilla invertimos más horas de nuestras vidas en el uso de tecnologías de todo tipo, que van desde sistemas hidráulicos que nos permiten ducharnos, hasta ascensores, tarjetas electrónicas de bancos, mensajes en redes sociales, audiovisuales producidos digitalmente, textos en procesadores de palabras y muchas otras tecnologías. Nuestras vidas están atravesadas por o dependen, de una manera fundamental, de la tecnología. Pero incluso las tecnologías ya se relacionan entre sí, se comunican entre sí, sin la mediación de seres humanos. La mayor parte del tráfico de datos en internet se realiza entre aparatos y programas, y ya no entre personas.

Esta importancia enorme de la tecnología en la vida actual genera un amplio espectro de opiniones y reflexiones, que van desde la euforia, el regocijo ante la creatividad que ejemplifica y las posibilidades que abre, hasta el pesimismo radical, el miedo ante la pérdida de autonomía y el descentramiento de los saberes propio de una era poshumana.

Buena parte de los debates habituales se preguntan si debemos ampliar el alcance de los usos de la tecnología y superar las llamadas brechas digitales, para llevarla a poblaciones marginadas y, supuestamente, intensificar sus posibilidades de desarrollo, consumo y empoderamiento; o si, por el contrario, estamos renunciando a nuestra ya limitada capacidad de agencia y entregándonos a fuerzas invisibles que se benefician de nuestra productividad y creatividad, y nos imponen formas de vida precodificadas, propias de las llamadas *sociedades del control*.

La discusión que quiero proponer en esta presentación versa sobre las cosmovivencias detrás del código. Es decir, sobre las formas de vida y de relación, los sistemas de prácticas y las cosmologías que se plasman en el *software* que hace operar muchas de las tecnologías que usamos. Quiero que conversemos sobre cómo ciertas lógicas civilizatorias se materializan en código, distinguen datos que tienen sentido de otros que supuestamente no lo tienen, y marcan las apropiaciones que hacemos de ellas desde ontologías múltiples.

* Doctor en Comunicación, Estudios Culturales y Música, magíster en Comunicación y Especialista en Estudios Culturales. Ingeniero electrónico. Investiga sobre los medios y su relación con procesos de subjetivación y colonialidad y la entrada de internet en Colombia, entre otros. valencia.juan@javeriana.edu.co

Mi hipótesis es que detrás del código y el *hardware* que usamos masivamente hay una lógica civilizatoria singular, la misma que ha empujado a todas las civilizaciones del planeta a la llamada era del Antropoceno, y profundiza la artificial y letal separación entre seres humanos y naturaleza. Si esta hipótesis es válida, las luchas que más importan en este momento son la pluriversación del código y una transformación de la lógica de la tecnología, que la acerque a lo que algunas feministas (Lagarde, 2003) describen como *la ética del cuidado*.

Tecnologías, colonialidad y cosmovivencias

Martín-Barbero (2005) insiste en que las tecnologías no son neutras: sus orígenes, características de diseño, evoluciones y apropiaciones habituales surgen de “la condensación e interacción de intereses económicos y políticos con mediaciones sociales y conflictos simbólicos” (p. 44). Las tecnologías son lugares de sedimentación de cosmovivencias. Este concepto de *cosmovivencias*, planteado por Eliana Champutiz (2013, p. 131), nos remite a formas de conocimiento encarnado que generan acciones, promueven formas de relacionarse con los demás, con uno mismo y con la naturaleza. La creación de tecnología y el desarrollo de procesos particulares y creativos de apropiación no se dan a partir de iniciativas o prácticas individuales, sino desde cosmovivencias concretas.

Estas cosmovivencias no son islas. No es posible ya hablar de civilizaciones desconectadas o puras; el nuestro es un mundo de hibridaciones y procesos complejos de interculturalidad. Pero eso no quiere decir que no podamos hablar de un plano molar, de una lógica hegemónica que organiza el sistema-mundo moderno y se materializa de manera diversa en cada contexto, y que no por ello es menos influyente y totalitaria. Esa lógica —que las epistemologías del sur describen como *colonialidad*— es un patrón de saberes, jerarquías, idealizaciones y tecnologías de subjetivación que se empezó a formar con el inicio de la modernidad y la creación del sistema-mundo, a partir de 1492.

Es una lógica europea/capitalista/militarista/cristiana/patriarcal/blanca/heterosexual, que se convirtió en un patrón de poder hegemónico (Grosfoguel, 2008, p. 5). Opera desde afuera y desde adentro de Latinoamérica. Es una matriz de poder que intenta subyugar, transformar, crear sujetos y maneras particulares de comprender y vivir; como si fueran naturales, las únicas posibles (Castro-Gómez, 2005, p. 59). En esa matriz, la acumulación de capital se ha combinado con los discursos racistas, sexistas y patriarcales europeos. Crea a los “otros”, los torna en objetos, nos expulsa a todos de la naturaleza y la convierte en un “recurso”, universaliza sus criterios, y descarta, deslegitima o vampiriza los

otros saberes, las otras cosmovivencias, que, aunque impuras e híbridas, han seguido transformándose desde 1492 y mantienen su potencia y gradientes de alteridad.

El código de muchas de las tecnologías que usamos es, entonces, moderno/colonial. Cuando queremos llevar esas tecnologías al otro lado de las brechas digitales con fines desarrollistas —pensando que así se vencerá el atraso, se sacudirá a las sociedades tradicionales de su letargo inmemorial, se construirá motivación y deseo por lo moderno, aumentará la productividad y se conducirá a esa otra humanidad, la no occidental, por el camino del progreso—, estamos de hecho profundizando la colonialidad del código. Propiciar la adopción generalizada de estas tecnologías garantiza “la hegemonía comunicacional del mercado en la sociedad, o mejor, la conversión de la comunicación en el más eficaz motor del desenganche e inserción de las culturas —étnicas, nacionales o locales— en el espacio tiempo del mercado” (Martín-Barbero, 2005, p. 27). Las intervenciones desarrollistas en el “Tercer Mundo” naturalizan un discurso desde el cual se supone que es necesario llevar la ciencia y la tecnología modernas a todos los públicos, sin distinciones; es decir:

llevar conocimientos a una sociedad ‘inexperta’, bajo el supuesto de que la vida de los ciudadanos es ‘empobrecida’ por la falta de los conocimientos científicos y tecnológicos. Así mismo, existe una noción implícita de que la ciencia y la tecnología por sí solas son benéficas y están exentas de intereses políticos y económicos. (Franco y Pérez, 2010, p. 13)

El código en la tecnología que usamos viene a ser un caballo de Troya. Detrás de esa forma concreta, situada, de la tecnología yace todo “el discurso hegemónico de un modelo civilizatorio, esto es, una extraordinaria síntesis de los supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna” (Lander, 2005, p. 11). Las tecnologías digitales, unas entre muchas, pero quizá las más centrales en esta era de capitalismo cognitivo, están aparejadas entonces con un *sensorium* en particular. Los datos capturados, procesados y contruidos por algunas tecnologías no son neutrales, están cargados de ideología y “situados en contextos socio-históricos y creados para alcanzar ciertos fines” (Kitchin y Lauriault, 2014).

Un par de ejemplos pueden permitirnos comprender mejor estas ideas. Benjamin Grosser (2014) empezó a preguntarse hace un par de años por qué Facebook cuantifica tantas de nuestras acciones habituales y nos muestra parte de esas cifras en su interfaz de usuario. Cuántos “likes” recibe algo que posteamos, cuántos amigos tenemos, cuántos nuevos

mensajes y notificaciones recibimos. Sus investigaciones y reflexiones lo impulsaron a crear un código que se sobrepone al de Facebook, que elimina la visualización de esas métricas y las reemplaza por mensajes sencillos que indican vagamente que recibimos mensajes; es decir, a alguien le gustó lo que posteamos y hay alguna notificación o correo nuevo.

La explicación de Grosser a la abundancia de métricas en el código de Facebook y nuestra fascinación por ellas es que los diseñadores de esa red social, imbuidos por la lógica del capitalismo y el consumo, están contribuyendo a crear una cultura de la auditoría y la mercantilización en torno a nuestra necesidad de reconocimiento. Las métricas de Facebook nos permiten comprobar que tenemos *más*: más amigos, más “likes”, más mensajes. Y, a la vez, nos empujan a producir más contenido, a realizar más trabajo intelectual que aumente las cifras y eleve nuestro capital digital y el reconocimiento que recibimos.

Paul Virilio (1995) nos da otro ejemplo de cómo el código surge y promueve una cosmovivencia peculiar, cuando descubre el gran énfasis de los nuevos sistemas tecnológicos de comunicación en el tiempo real, en detrimento del espacio real o, incluso, la vida real.

Tecnologías moderno-coloniales y el Antropoceno

Los entusiastas de estas formas tecnológicas específicas se preguntarán si se trata solo de asuntos menores, de detalles en unas tecnologías que en general son benéficas para toda la humanidad. La respuesta a esta pregunta tiene que ver con el estado actual de lo que algunos llaman nuestra casa común. Las desigualdades se profundizan, el racismo y la discriminación de género se transforman y resurgen en lugares y con características inesperadas. Pero quizá lo más preocupante, lo más siniestro, es cómo la aspiración a una forma de vida, que Ulrich Brand y Markus Wissen (2013) viene llamando *el modo de vida imperial*, una forma de vida basada en el consumo sin límites, la comodidad a ultranza, las garantías materiales de todo tipo, el despilfarro y el espectáculo eufórico, está profundizando lo que se conoce como la era del Antropoceno.

Los seres humanos nos hemos convertido en una fuerza geológica con un impacto contundente e irreversible sobre el planeta. Hace solo unos meses, el nivel de CO₂ en la atmósfera llegó a 400 partes por millón, un 25 % más que hace tres siglos. La temperatura promedio del planeta aumentó más de un grado, lo cual ha catalizado el cambio climático. Las tormentas devastadoras se alternan con sequías terribles; el nivel de los mares sigue creciendo y ya está afectando a ciudades como Miami y a islas del océano Pacífico; los picos nevados andinos siguen derritiéndose, ya se detectan migraciones de fauna hacia lugares más elevados; la aci-

dificación de los océanos amenaza formas de vida más allá del alcance humano habitual; la extinción de especies es una noticia constante; y se teme que los impactos en la productividad agrícola empiecen a ser devastadores en las próximas décadas. Bruno Latour (2014) explica que en solo unas pocas décadas se ha modificado la estabilidad que existió en el planeta desde antes de la consolidación de la especie humana, hace millones de años. Nuestras decisiones están teniendo costos atroces y la factura nos está llegando a todos.

Sin embargo, a veces la literatura científica sobre el Antropoceno parece atribuir la responsabilidad por esta debacle planetaria a todos los seres humanos, cuando es claro que algunas civilizaciones y sus tecnologías asociadas han tenido que ver con ella más directamente. La Revolución Industrial despegó con fuerza en la Europa anglosajona del siglo XVIII, y se considera que la era del Antropoceno se inició con ella. Así, desde 1945, una economía basada en el consumo frenético, según Zygmunt Bauman (2005), el premio y fin último del trabajo para millones de personas, produjo lo que Steffen, Crutzen y Stroemer (2007) describen como la gran aceleración del Antropoceno. Las cifras lo ilustran con lamentable claridad. Se pasó de 60 millones de automóviles en la década de los cuarenta, a más de 900 millones en la década de los noventa. Los turistas internacionales pasaron de 45 millones a 960 millones en ese mismo intervalo de tiempo. Los tratados de libre comercio se multiplican, y barcos, aviones, trenes y camiones recorren miles de kilómetros para transportar mercancías y generar una huella de carbono que los economistas nunca tienen en cuenta. Esos mismos economistas siguen insistiendo en que el producto interno bruto (PIB) debe crecer cada año, que la producción tiene que aumentar, que se deben satisfacer necesidades básicas supuestamente universales, que hay que llevar el desarrollo y la infraestructura moderna hasta los últimos rincones del planeta.

La literatura tiende a pasar por alto no solo la causalidad civilizatoria del Antropoceno, sino, también, su causalidad en términos de clase. Como explica Malm (2016), a comienzos del siglo XXI, el 45 % más pobre de la humanidad generó el 7 % de las emisiones de CO₂, mientras que el 7 % de los más ricos generó el 50 %. La idea de fondo de estos dogmas y del modo de vida imperial, como explica Josef Estermann (2014), es que la expansión humana en todas sus formas no tiene límites. Subyace una perspectiva androcéntrica de que los seres humanos estamos por encima de todas las otras formas de vida y materia del universo. Y una ausencia de cuidado de nuestra casa común.

Slavoj Žižek teme que, a pesar de que hay una conciencia cada vez más difundida de que el sistema capitalista está generando la destruc-

ción del planeta, aun así, todos quieren seguir viviendo en él y esperan disfrutar de sus cada vez más desiguales beneficios. Un periodista radial colombiano, Néstor Morales, preguntaba a su audiencia hace algunos meses: “Entonces, ¿qué hacemos, nos quedamos verdes y pobres?”. Zizek (2011) explica que quienes viven en la utopía no son quienes sueñan con otras formas de vida, sino quienes todavía le apuestan a ese estilo de vida imperial: “Los verdaderos soñadores son aquellos que piensan que las cosas seguirán siendo como son indefinidamente. No somos soñadores. Somos los que estamos despertando de un sueño convertido en pesadilla” (Zizek, 2011). Paula Restrepo, profesora de la Universidad de Antioquia (2016), lo dice de manera contundente: el modo de vida imperial ya no es una opción, es una quimera; la realidad de la devastación ecológica está a la vuelta de la esquina, y si no empezamos desde ahora a construir alternativas, el planeta mismo nos va a obligar a hacerlo, tal vez cuando ya sea demasiado tarde.

Ninguna civilización del planeta puede escapar a alguna cuota de responsabilidad en esta debacle de nuestra casa común. Incluso las más sabias, las más conectadas con la naturaleza, han cometido errores y han contribuido, aunque en menor medida, a la devastación del planeta. Por otro lado, hay indígenas y campesinos que han transitado hacia el entorno urbano moderno en búsqueda de comodidades, a la vez que desde los entornos urbanos, incluso desde los occidentales, la desertión viene aumentando. De poco nos sirve en este momento desgastarnos en denuncias históricas y en recriminaciones. Sin importar si solo algunas civilizaciones fueron las principales causantes del Antropoceno o si lo fueron todas, los efectos nos impactan a todos por igual (Latour, 2014, p. 17). Pero también es claro que si no hacemos algo, si no nos comprometemos con lógicas distintas en la tecnología, y con usos y apropiaciones que partan de otras cosmovivencias, la vida de todos, humanos y no humanos, se verá seriamente afectada.

***Hackear* la tecnología o reinventarla desde el pluriverso**

Quiero discutir ahora dos caminos posibles frente a esta situación: el primero, la subversión de la lógica moderno/colonial del código de la tecnología hegemónica en el momento de la apropiación (Valencia, Restrepo y Cardona, s. f.). El segundo, la producción de tecnologías con otras lógicas, que algunos describen como *buen vivir* e, incluso, *buen conocer*.

Raymond Williams (1997, p. 153), al estudiar la adopción específica en un contexto de tecnologías que podían tener ciertos usos proyectados, consideraba que las diversas decisiones a favor de una u otra forma de apropiación, con todos sus efectos culturales específicos, se toman de acuerdo con

disposiciones políticas y culturales ya existentes en las comunidades, dado que la tecnología es apropiada de manera que sea compatible con el contexto. La apropiación puede ser, entonces: “un proceso social intencionado, donde de manera reflexiva, actores diversos se articulan para intercambiar, combinar, negociar y/o poner en diálogo conocimientos; motivado por sus necesidades e intereses de usar, aplicar y enriquecer dichos saberes en sus contextos y realidades concretas” (Franco y Pérez, 2010, p. 14).

Los usos de la tecnología son múltiples, culturalmente determinados y a veces hasta inimaginables para sus creadores. Como argumenta Morley (2008): “lo último que deberíamos hacer es cometer el error de imaginar que los medios y las tecnologías de comunicación son deseados, consumidos y utilizados solo para sus fines funcionales” (p. 255).

Un ejemplo puede ayudar a entender mejor lo que digo. Clemencia Rodríguez y Jeanine El’Gazi (2007) explican la forma como algunas comunidades indígenas interactuaron con una oficina del gobierno colombiano: la Unidad de Radio, del Ministerio de Comunicaciones, la cual les ofreció apoyo en la creación de emisoras propias, a partir del espíritu multiculturalista de la nueva Constitución que se aprobó en Colombia en 1991:

las comunidades indígenas profundizaron en el potencial de la radio en cada situación concreta de acuerdo con las características culturales de cada comunidad, su ubicación geográfica, sus relaciones sociales internas y con otras comunidades aledañas, así como con las necesidades de movilización de cada pueblo indígena. (p. 460)

Para algunas comunidades, asumir el montaje y operación de una emisora de radio significaba trastocar sus rutinas y órdenes sociales, así como su relación con el medio ambiente. Los kogi, que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta, en el norte de Colombia, consideraron que:

introducir una emisora de radio en la comunidad Kogi sería como apuñalar a la madre tierra con un arma directamente vinculada con procesos de globalización y occidentalización. Los Kogi perciben una emisora de radio como un conducto indeseable hacia cuestionables procesos de globalización occidentalizante. Para los Kogi, una antena de radio es un arma corto punzante que agresivamente une su territorio y cultura con el capitalismo global. Por lo tanto, los Kogi declinaron tener su propia radio. (p. 461)

Para otras comunidades indígenas —por ejemplo, algunas que habitan en la Amazonía—, la tecnología radial ofrecida no era útil para sus propósitos y solicitaron apoyo para la introducción de otro tipo de tecnologías que juzgaban más necesarias, como una red de telefonía celular, que no estaba disponible en su territorio. Otras comunidades consideraron que la propuesta estatal de instalar emisoras para que los indígenas se comunicaran entre ellos no tenía en cuenta que lo que querían era comunicarse con habitantes no indígenas de los territorios.

Las múltiples respuestas de las comunidades indígenas en este caso específico nos llevan a cuestionar la supuesta inevitabilidad de unas formas específicas de tecnologización, que a veces damos por sentadas o por deseables desde los entornos urbanos latinoamericanos. También, nos ayudan a cuestionar la desproporcionada centralidad de la tecnología moderna (Martín-Barbero, 2005, p. 30) para todas las culturas y contextos.

Es claro que las comunidades para las que, por razones de contexto y coyuntura, cobran sentido ciertas formas de apropiación de la tecnología moderna, se exponen a la presión que se ejerce desde el poder para adoptar también formas de apropiación que fomentan la dependencia, incrementan la desigualdad, atomizan sus sociedades y deterioran sus dispositivos propios de comunicación, cohesión social y política (Martín-Barbero, 2005, p. 30). Existe el riesgo de que para las comunidades ‘étnicas’, “la mediación tecnológica de la comunicación deje de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural” (Martín-Barbero, 2005, p. 28).

En el caso específico del audiovisual creado por comunidades étnicas, el uso de la tecnología moderna en las formas prescritas por el poder, irónicamente puede inducir transformaciones de las tradiciones culturales y epistémicas que las comunidades étnicas están tratando de defender (Schiwy, 2009, p. 9). Algunas comunidades, colectivos o realizadores individuales han optado por trabajar con las lógicas y aspiraciones de las industrias culturales modernas. Pero otras comunidades han construido formas distintas de relación con la tecnología moderna, que no se ha dado por una evolución “natural” e inevitable, ni por su adscripción y aceptación del ideario desarrollista, ni por el contagio irresistible de una modernidad avasalladora.

Ciertas comunidades étnicas que defienden su alteridad y su cohesión mantienen formas de decisión comunitarias, guiadas por autoridades que comprenden el poder de los sistemas de legitimación de las intervenciones modernizadoras, y que desde sus cosmovivencias vislumbran el impacto disociador y destructivo de apropiaciones acríticas de las tecnologías moderno/coloniales.

Las posibilidades de apropiación tecnológica chocan con las intencionalidades y lógicas proyectadas por los diseñadores de la tecnología. Pablo Mora (2015) cuenta una anécdota que sucedió en un trabajo con el colectivo indígena Zhigoneshi:

Un Kogi que era extraordinario, un hombre joven que tenía su propia cámara se grababa a sí mismo, tocaba la música [...] y cuando llegaba a la sala de edición, después de dos horas de trabajo, él allí sólo, veía uno ese teclado chorreado de hojas de coca y él bravísimo, golpeando el teclado decía: no puede ser, ‘¿por qué *Final Cut* (que era lo que usábamos), no piensa como Kogi?’ Lo que pone un horizonte interesante en la tecnología, de cómo se apropia. Tanto que hemos pensado que se podría uno idear con un programador o ingeniero, aplicaciones diseñadas para el pensamiento y las lógicas internas de estas comunidades.

Ejemplos como este nos indican que no podemos limitarnos a confiar en la creatividad de las tácticas, en la capacidad de la diferencia, en la posibilidad de subvertir el código en el momento de la apropiación y el uso. Además de *hackear* el caballo de Troya de la tecnología hegemónica, tenemos que entrar al corazón del código y hacerlo pluriversal. Pero, ¿cómo programar desde la diferencia? ¿Realmente existe? ¿Hay opciones al código moderno-colonial?

A veces pareciera que no las hay. Según David Graeber (2013), en estos tiempos de neoliberalismo, especulación financiera y espectacularización mediática no se ven otras opciones. Los políticos, los CEO (directores ejecutivos), los burócratas del comercio internacional han hecho un trabajo lamentable tratando de crear una economía capitalista mundial, pero han logrado convencer a las mayorías de que el capitalismo es el único sistema económico viable y el modo de vida imperial, el único deseable. Para lograrlo, se ha constituido lo que David Graeber (2013) describe como un gran aparato de desesperanza. Un aparato que nos llevaría a bajar los brazos y resignarnos a un modo de vida que supuestamente sería el único posible, pero sobre el que se cierne la sospecha de que no tiene realmente futuro.

Lamentablemente, ese aparato es muchas veces reforzado por sectores críticos de la academia, obsesionados con el análisis del poder, que terminan reificándolo e invisibilizando sus contradicciones y grietas, e ignoran las opciones que se están construyendo (Sousa y Rodríguez, 2011). Ese aparato de desesperanza despliega una implacable campaña contra la imaginación humana, el deseo, la creatividad individual y todas las cosas que se supone fueron liberadas en los años sesenta. Se intenta

que toda esa energía creativa disidente solo sea canalizada en el ámbito del consumo y en el uso sancionado de la tecnología.

Pero la colonialidad no ha sido totalizante (Castro-Gómez, 2009), no ha logrado absorber o eliminar la diferencia en el sistema-mundo. Los designios del poder colonial y de la colonialidad nunca han dejado de estar enfrentados. Parafraseando a Morley (2008, p. 277), la creencia de que solo existe una forma de civilización, la moderna, la del ‘capitalismo democrático’, y de que esa es la correcta, es pura metafísica. No todos estamos sumidos en el cinismo, la pasividad y la desesperanza.

El llamado *buen vivir*, por ejemplo, surgió en comunidades indígenas de la región andina suramericana. Hay usos genéricos, restringidos y sustantivos de ese concepto, pero creo que la idea de Gudynas de no perder el concepto de *buen vivir*, de usarlo de manera sustantiva como camino en el Antropoceno y como propuesta múltiple, constelación de alternativas y de prácticas, es potente.

El *buen vivir*, como explican Barranquero y Sáez (2015, p. 60), y Sierra y Maldonado (2016), no separa teoría de práctica, como tradicionalmente hace la racionalidad moderna, sino que es en sí mismo un conjunto localizado de prácticas de vida en comunidad y en armonía con la naturaleza, que expresa saberes, conocimientos encarnados. Como insisten los indígenas nasa del sur de Colombia: “la palabra sin acción es vacía, la acción sin palabra es ciega, la palabra y la acción por fuera del espíritu de la comunidad es la muerte”. Las alternativas a la modernidad se vienen construyendo en múltiples ubicaciones del sistema-mundo, que incluyen a América Latina, pero la trascienden: Irán, India, China, los aborígenes australianos, diversos pueblos africanos.

Una epistemología del *buen vivir* debe encontrar referentes, apoyos, aperturas y cuestionamientos en tradiciones o formas de vida compatibles, como el llamado Faqr o Qana’at, en Irán (Robert y Rahnema, 2001). Varios pueblos africanos hablan del *ubuntu*. Hay paralelos entre formas del budismo zen y de buen vivir, y la literatura académica reciente también está comparándolo con lo que pensadores europeos llaman *decrecimiento* y *desmaterialización* (Ziai, 2014). Actores sociales con estas apuestas no buscan reivindicaciones modernas (Zibechi y Hardt, 2013) ni desarrollo (Esteva, 1992; Bruno y Guerrini, 2011). Lo que buscan no es inclusión en un orden fracasado. No quieren más o mejor estado; por el contrario, le apuestan a la autonomía (Esteva, 2012) y a la comunidad (Guerrero, 2013).

Computación poscolonial y otras formas de *buen conocer*

Para enfrentar el Antropoceno convergen ciertos elementos y se impulsan tecnologías que parten de cosmovivencias distintas a la hegemónica. Algunos le apuestan a crear lo que se está describiendo en la literatura como *computación poscolonial* (Irani, Vertesi, Dourish, Philip y Grinter, 2010), una forma de crear código que es consciente de su contexto cultural y de las dinámicas de poder que existen en él, no como problemas por resolver, sino como realidades que deben informar las lógicas programadas en la tecnología. Proponen pasar de un diseño realizado por un círculo de expertos localizados en un régimen de cosmovivencias particular, a un diseño centrado en comunidades y definido por ellas.

Desde otro contexto, en la región andina, otros autores y activistas hablan de *buen conocer* (Vila-Viñas y Barandiarán, 2015), y lo explican como “un proceso interesante de creación colaborativa de ‘inteligencia colectiva significativa’, en una simbiosis entre saberes, conocimientos y desafíos de vanguardia y de ‘aterrijajes’ contextualizados a las realidades cotidianas locales” (p. 8). Estos esfuerzos se conectan con los de “hacktivistas” de diferentes lugares, que luchan por diseñar aplicaciones basadas en otras cosmovivencias que promueven el cuidado, el respeto a la vida y la materia, defienden los datos abiertos y los comunes digitales (Mejias, 2013).

Es cierto que para diseñar aplicaciones con códigos surgidos de otras cosmovivencias es necesario adentrarse en el mundo complejo y cambiante de la programación, pero las barreras son hoy en día menos formidables que en el pasado, las formas de trabajo se dan más en equipo y las herramientas están más disponibles y libres. Por ello, colectivos urbanos latinoamericanos, más allá de la institucionalidad, vienen creando comunidades de resistencia y acción para demandar datos abiertos y transparencia de la administración pública; pero, también, para profundizar procesos de apropiación tecnológica, creación de tecnologías ciudadanas y constitución de redes que materializan nuevas formas de comunalidad y se convierten en espacios de intelecto colectivo.

Una investigación llamada “Ciudad de datos”, desarrollada en Colombia por profesores y estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana, entre 2015 y 2017, exploró entre otros temas las formas como actores colectivos en Bogotá y Medellín se vienen organizando para desarrollar formas de *buen conocer*. Una de las experiencias estudiadas fue la de un colectivo independiente que fomenta la agricultura urbana, la Red de Huerteros de Medellín (RHM).

Esta red nació de las inquietudes de un grupo de amigos y vecinos de un sector de Medellín, y ha ido creciendo paulatinamente, hasta incluir diversas partes de la ciudad y del mundo. Además de sus apuestas

por la soberanía alimentaria, el rediseño de las ciudades, los alimentos orgánicos y la reducción de la huella de carbono, la RHM está también convirtiendo los huertos en espacios multifuncionales de articulación social, construcción de comunalidad y diálogos de saberes (<https://red-huerteros.org>). Algunos integrantes de la red se han dedicado a crear aplicaciones diseñadas con *software* libre para almacenar información sobre sus actividades, técnicas de cultivo agroecológico y bases de datos de las huertas que están estableciendo en espacios públicos y privados, por medio de herramientas de cartografía social como Open Street Map (<https://www.openstreetmap.org>). La plataforma Túpale, totalmente abierta y gratuita, se ha convertido en la base informática del trabajo de la red. En palabras de Yenny Valencia¹ (2016), que ha venido trabajando de cerca con la plataforma:

Túpale nos da la posibilidad de que la gente misma lo haga y que además la gente que ve que le puede servir para otra cosa, pueda meter su conocimiento y desarrollarla más. En este momento la estamos apoyando dos personas, pero cualquier empresa o persona que tenga conocimiento lo puede seguir haciendo. No depende de personas que estén todo el tiempo moviendo el sitio. Lo que nos permite también Túpale es decirle a la gente: venga nútrala y vuélvala a subir a la plataforma. (Los diseñadores) casi no metemos información, actualizamos el sitio, que se vea bonito, lo movemos en redes sociales, que la gente lo conozca, pero realmente todo lo que está ahí es porque la gente, desde los adultos mayores hasta los niños lo llenan. El directorio de huertas es una cosa enorme, pero nosotros nunca hemos tenido que hacer muchos talleres para decir “venga, meta su huerta”, pues simplemente se soluciona de tal manera que es tan fácil de consultar que la gente va metiendo ahí la información y lo ve tan transparente y se da cuenta de todo lo que se puede hacer que no les da miedo como agregarla ahí.

Otro colectivo que encontramos en la investigación “Ciudad de datos” opera desde un espacio artístico llamado Platohedro, en Medellín (<http://www.platohedro.org/>). Allí, artistas que hacen residencias, vecinos del barrio y diseñadores de tecnologías alternativas han venido promoviendo lo que describen como La Jaquer EsCool, un espacio abierto a todas las personas que deseen compartir sus experiencias y prácticas sobre procesos

¹ Entrevista realizada conjuntamente con Paula Restrepo, coinvestigadora del proyecto y profesora de planta de la Universidad de Antioquia, Medellín.

de cuerpos y máquinas, de cacharreo en materia electrónica, *hackeo* a los miedos y exploración del arte y la biotecnología. Según su página web:

Durante el 2016 se realizaron 100 encuentros[,] entre talleres, laboratorios y conversatorios, en donde se abordaron temas como: Escritura, Electrónica básica: Electropsias, micrófonos binaurales, *body noise* y sintetizadores vestibles, Plataforma Github y navegador TOR, Radio, Libros Pop-up, Botánica: Herbario, Lab de aromas, ginecología y cosmética natural, Experimentación textil, Encuadernación, Conceptos básicos de la Música chiptune/8bit, Ciclehack, Seguridad Digital, Introducción del dibujo algorítmico, Stop Motion, Pedagogías alternativas y Ritmos no Humanos Experimentación con bacterias y transducción de sus microvoltajes en sonido. (Platohedro, 2017)

Alexander Correa (2016), director de Platohedro², explicó:

los mismos chicos y Lina acompañaron el proceso y le dan la vuelta a lo que yo pensaba, muy metido en máquinas, cuartos oscuros y programando formas del cuerpo. Ha habido de todo y ahora Alejandra está trabajando más con el asunto de construirse su propia ropa, y en asuntos de alimentos, Coni estuvo trabajando todo lo de cacharreo con aparatos pero también hicieron toallas higiénicas, vibradores, shampoo, bálsamos.

Otras iniciativas de colectivos urbanos en Medellín tienen que ver con la recolección de datos de sensores medioambientales, diseñados con tecnologías baratas e instalados en diversas zonas de la ciudad para alimentar aplicaciones gratuitas que les sirven a los ciudadanos para monitorear su entorno y, por ejemplo, cultivar plantas de una manera más eficiente.

Reflexiones finales

Colectivos en el sur global desarrollan otras tecnologías que producen comida limpia de transgénicos y químicos malsanos (Rivera, 2015; Olarte, 2015), con ingredientes locales, producidos de acuerdo con los ritmos de la naturaleza. Le apuestan a formas autónomas de educación que no exporten jóvenes hacia trayectorias de supuesto ascenso social, sino que los conecten con su territorio y su gente (Esteva, 2012). Se reconocen parte de la naturaleza, buscan ser expertos de su territorio, pero no para explotarlo de forma destructiva, sino para convivir en él, al cuidarlo y

² Entrevista realizada conjuntamente con Paula Restrepo, coinvestigadora del proyecto y profesora de planta de la Universidad de Antioquia, Medellín.

cuidarse (Escobar, 2016). Saben que el crecimiento desmedido de las ciudades crea una carga desmesurada sobre el campo (Porto-Goncalves, 2014) y que hay que contener o transformar esa expansión, al llenarla de huertas urbanas, bicicletas, sistemas alternativos de energía y reciclaje.

Buscan vivir de maneras sanas, para no depender de una medicina ajena, que fomenta la dependencia, tiene efectos secundarios y sostiene vidas más allá de lo digno (Esteva, 2012). Son movimientos que no buscan imponerle nada a nadie, ni dictar cómo o a quién se ama (Arboleda, 2011). Son sociedades en movimiento, sin liderazgos permanentes o verticales; formas de democracia radical, localizada y reflexiva, que, a pesar de los inevitables desacuerdos y conflictos, reconocen en su diversidad una de sus fortalezas (Zibechi y Hardt, 2013). Son actores colectivos que aceptan con sabiduría vivir en condiciones sostenibles, que desde ciertas miradas se podrían entender como pobreza o austeridad, pero que rechazan la miseria, la pérdida de su potencia de actuar y sobrevivir en condiciones dignas (Robert y Rahnema, 2001). Según Arturo Escobar (2016), estos movimientos están a la vanguardia del pensamiento y la acción contemporánea.

Referencias

- Arboleda, P. (2011). ¿Ser o estar Queer en Latinoamérica? El devenir emancipador. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 111-122.
- Barranquero, A., y Sáez, C. (2015). Comunicación y buen vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra Clave*, 18(1), 41-82.
- Bauman, Z. (2005). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Brand, U., y Wissen, M. (2013). Crisis and continuity of capitalist society-nature relationships: The imperial mode of living and the limits to environmental governance. *Review of International Political Economy*, 20(4), 687-711.
- Bruno, D., y Guerrini, L. (2011). Cultura y posdesarrollo: enfoques, recorridos y desafíos de la comunicación para otros mundos posibles. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 157-168.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños*. Popayán: Universidad del Cauca, Instituto Pensar.
- Castro-Gómez, S. (2009). *Téjidos oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Champutiz, E. (2013). Productores audiovisuales indígenas de Ecuador, una práctica integral de 'cosmovivencia'. *Revista chilena de antropología visual*, 21, 118-135.

- Correa, A. (2016). Comunicación personal.
- Escobar, A. (2016). *Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra*. Recuperado de <http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2016/01/desde-abajo-por-la-izquierda-y-con-la-tierra.html>.
- Estermann, J. (2014). Ecosofía andina. Un paradigma alternativo de convivencia cósmica y de vida plena. En A. Oviedo (Ed.), *Bifurcación del buen vivir y el sumak kawsay* (pp. 47-86). Quito: Ediciones Sumak.
- Esteva, G. (1992). Desarrollo. En W. Sachs (Coord.), *Diccionario del Desarrollo* (p. x). Lima: Pratec.
- Esteva, G. (2012). Los quehaceres del día. En G. Massuh (Ed.), *Renunciar al bien común: Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina* (pp. 1-26). Buenos Aires: Mardulce Editora.
- Franco-Avellaneda, M., y Pérez-Bustos, T. (2010). Tensiones y convergencias en torno a la Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología en Colombia. En T. Pérez-Bustos y M. Tafur Sequera (Eds.), *Deslocalizando la apropiación social de la ciencia y la tecnología: Aportes desde prácticas diversas* (pp. 9-23). Bogotá: Maloka-Colciencias.
- Graeber, D. (2013). Guía práctica utópica del inminente colapso. *Guerrilla translation*. Recuperado de <http://www.guerrillatranslation.es/2013/04/22/guia-practico-utopica-del-inminente-colapso/>
- Grosfoguel, R. (2008). Transmodernity, border thinking and global coloniality. *Eurozine*. Recuperado de <http://www.eurozine.com/transmodernity-border-thinking-and-global-coloniality/>
- Grosser, B. (2014). What do metrics want? How quantification prescribes social interaction on Facebook. *Computational Culture*, 4, 1-14.
- Guerrero, A. (2013). La comunalidad como herramienta: una metáfora espiral. *Cuadernos del Sur*, 18(34), 39-56.
- Irani, L., Vertesi, J., Dourish, P., Philip, K., y Grinter, R. (2010). *Post-colonial computing: A lens on design and development*. Atlanta: CHI.
- Kitchin, R., y Lauriault, T. (2014). Towards critical data studies: Charting and unpacking data assemblages and their work. En J. Eckert, A. Shears, J. Thatcher (Eds.), *Geoweb and big data* (pp. 1-12). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Lagarde, M. (2003). Mujeres cuidadoras: entre la obligación y la satisfacción. En EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer (Ed.), *Cuidar cuesta: costes y beneficios del cuidado*. Vitoria Gasteiz: Emakunde.
- Lander, E. (2005). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Latour, B. (2014). Agency at the time of the anthropocene. *New Literary History*, 45(1), 1-18.

- Malm, A. (2016). *Fossil capital: The rise of steam-power and the roots of global warming*. Londres: Verso.
- Martín-Barbero, J. (2005). Tecnicidades, identidades y alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo. En J. Pereira, M. Villadiego (Eds.), *Tecnocultura y comunicación* (pp. 25-54). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Mejias, U. (2013). *Off the network*. Minneapolis: Minnesota University Press.
- Mora, P. (2015). Comunicación personal.
- Morley, D. (2008). *Medios, modernidad y tecnología*. Barcelona: Gedisa.
- Olarte, M. (2015). Comunicaciones cuidadosas: generando pro-comunes. Análisis de una red agroecológica desde el etos del cuidado. *Universitas Humanística*, 81, 119-147.
- Platohedro. (2017). Recuperado de <http://www.platohedro.org/>
- Porto-Goncalves, C. (2014). *La globalización de la naturaleza y la naturaleza de la globalización*. Chiapas: Cideci.
- Restrepo, P. (2016). Comunicación personal.
- Rivera, C. (2015). El sujeto ecológico y la comunicación vinculante. En: S. Calero, C. Rivera, P. Restrepo (Eds.), *Cuerpo y comunicación* (pp. 51-70). Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
- Robert, J., y Rahnema, M. (2001). *La potencia de los pobres*. Chiapas: SLC.
- Rodríguez, C., y El'Gazi, J. (2007). The poetics of indigenous radio in Colombia. *Media, Culture and Society*, 29(3), 449-468.
- Schiwy, F. (2009). *Indianizing film. Decolonization, the Andes and the question of technology*. Piscataway: Rutgers University Press.
- Sierra, F., y Maldonado, C. (2016). *Comunicación, decolonialidad y buen vivir*. Quito: CIESPAL.
- Sousa De Santos, B., y Rodríguez, C. (2011). *Producir para vivir*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Steffen, W., Crutzen, P., y Stroemer, J. (2007). The anthropocene: Are humans now overwhelming the great forces of nature? *Ambio*, 36(8), 614-621.
- Valencia, J., Restrepo, P., y Cardona, F. (s. f). Activistas de película: apropiación tecnológica, aparición y desaparición del pueblo Wiwa en el conflicto armado colombiano. En F. Sierra, T. Gravante (Eds.), *Tecnopolítica en América Latina*. Quito: CIESPAL y Gedisa [En proceso de publicación].
- Valencia, Y. (2016). Comunicación personal.
- Vila-Viñas, D., y Barandiarán, X. (2015). *Buen conocer. Modelos sostenibles y políticas públicas para una economía social del conocimiento común y abierto en Ecuador*. Quito: FLOK Society.

- Virilio, P. (1995). *Speed & Information: Cyberspace Alarm!* Recuperado de www.ctheory.net/text_file?pick=72
- Williams, R. (1997). *La política del modernismo*. Buenos Aires: Manantial.
- Ziai, A. (2014). Post-Development concepts? Buen vivir, ubuntu and degrowth. Degrowth Conference Leipzig.
- Zibechi, R., y Hardt, M. (2013). *Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales*. Buenos Aires: Mardulce.
- Zizek, S. (2011). *Occupy Wall Street*. Recuperado de http://lavoznet.blogspot.com.co/2011_10_01_archive.html

Biopolítica como poshumanismo tecnológico

*Iliana Hernández García**

En este texto se expone una serie de ideas a propósito de las posibilidades y los horizontes plantados por la sociedad del conocimiento, ligada con la tecnociencia y con los elementos de la vida y el conocimiento, desde el pensamiento de Braidotti, Sloterdijk y de algunos trabajos de bioarte.

Conocemos el concepto de biopolítica vinculado con la dominación de los cuerpos por medio de objetos de poder y con la noción de *biopoder*, de Foucault (2008). Este último término hace referencia al resultado de la vigilancia del cuerpo humano.

En esta investigación hemos trabajado sobre una biopolítica como poshumanismo tecnológico. La propuesta surge como un modo de alejarse de las visiones humanistas del mundo, que, de cierto modo, han construido y legitimado la era del Antropoceno. Me refiero a las visiones humanistas en las que todavía el ser humano está en el centro de toda reflexión y de toda posibilidad, como garante de verdad. Por tanto, partir de una visión poshumana (Braidotti, 2010) es partir de la construcción de posibilidades de un humano otro, diverso e incluyente, no idealizado, y en el que las tecnologías y/o la tecnociencia contribuyan a la superación de la era del Antropoceno como horizonte de vida.

Intento partir de una idea que incluso el mismo Foucault (2008) planteó en sus últimos textos sobre el nacimiento de la biopolítica; esto es, la potencia de la diversidad de formas de vida. En otros términos, la humanidad ya no se encuentra en el centro de la reflexión, sino que comparece apenas como una, entre tantas formas de vida de esa diversidad. Así, se puede entender que existe una gama de opciones y que hay una potencia en ello, que incluso sirve a nuestra propia supervivencia de la especie. Aquellas formas de vida no son solamente los animales, las plantas o algunas formas de los minerales, sino, también, el conjunto de ecologías artificiales compuestas de organismos denominados semivivos

* PhD en Estética de la Universidad de la Sorbona, París-I. Investigadora visitante de la Universidad de la Sorbona, París-I, y de la Maison des Sciences de l'Homme, en París. Magíster en Estética y Ciencias del Arte de la Universidad de la Sorbona, París-I; magíster en Estética y Teoría de la Arquitectura de la Escuela de Arquitectura de París-Villemin; arquitecta de la Universidad de los Andes. Profesora titular del Departamento de Estética de la Facultad de Arquitectura y Diseño, de la Pontificia Universidad Javeriana, en Bogotá; allí mismo es directora del grupo de investigación en Estética, Nuevas Tecnologías y Habitabilidad, y de la Colección en Estética Contemporánea. Profesora de los programas de la Facultad de Arquitectura y Diseño, y del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas Teórica, de la Pontificia Universidad Javeriana. Investigadora en estética digital, ciencia y tecnología. ilianah@javeriana.edu.co

(Hernández, 2016), los cuales estamos creando de distintas formas en laboratorios.

De acuerdo con lo anterior, tendríamos, por un lado, una vida conocida, que es la del carbono y la de nosotros mismos, antes llamada *vida natural* u *orgánica*. Por el otro, tendríamos una vida como podría ser; es decir, la vida a la que tendríamos que abrirnos en un mundo diverso que es aún desconocido y que nos empuja a encontrar otros caminos.

El papel de las tecnologías digitales en todo esto vendría a ser posibilitar una percepción en la que los sentidos humanos se amplían a una simulación en la que ya podemos intentar avistar algunos caminos diferentes a los conocidos. Tal simulación se encuentra fuera del espacio-tiempo, del aquí y ahora de la experiencia, y trabaja especialmente con la interacción y con las imágenes vivas (Hernández, 2009). En otros términos, esta se encuentra fuera del espacio-tiempo, e implica reconsiderar la idea de que todo lo que hace el ser humano siempre está localizado. Sucede que a partir de las posibilidades de la tecnociencia aparecen otros elementos con los que podemos interactuar, así como un amplio repertorio de acciones que podemos emprender y que no se encuentran localizadas en la dinámica del espacio-tiempo de lo conocido.

Abordaremos un trabajo construido por medio de la inmersión, en una propuesta en torno a lo vivo, la imagen y la tecnología. A este tipo de propuestas las denomino *mundos bioinmersivos* (Hernández, 2016), por su característica de inmersión física/tecnológica, conceptual o sensible en un dispositivo capaz de articular un mundo posible, por medio de un sistema de interconexión entre dominios distintos de seres vivos, orgánicos o artificiales.

El trabajo del artista colombiano Juan M. Castro, llamado *Heliotropika*, y presentado en 2011 en la exposición The Visceral —organizada por el grupo Symbiotica, en Dublín—, es una instalación interactiva biomedial, en la cual se generan conexiones a distintos niveles y entre agentes de naturalezas, en principio, sensiblemente distintas: microorganismos, humanos y energía. El proyecto se focaliza en las cianobacterias como tema principal, por cuanto ellas simbolizan el surgimiento de la vida, ya que gracias a ellas se produjo el oxígeno con el cual la mayoría de los seres vivos conocidos respiramos y existimos. Prácticamente, ellas constituyen un caso de borde de la vida. El *interactor* es invitado a entrar en el entorno y, a través de una interfaz, interactuar con este conjunto de cianobacterias, para integrarse a la actividad fotosintética que se está realizando allí, a partir de una luz dinámica que se desplaza en el espacio. Los participantes, todos, tanto los visitantes como las cianobacterias y la luz, producen una actividad bioeléctrica, que es aquella que los une en

un proceso inmersivo y de conexión de sus morfologías, en principio tan diferentes, pero reunidas aquí por la energía que emite lo vivo.

El texto de la exposición la describe así:

Usando cultivo de células y visión computacional, este trabajo ofrece la actividad fotosintética de las cianobacterias en la forma de una estructura orgánica. También produce geometrías dinámicas de energía solar a través de analizar información ambiental. Simultáneamente, este trabajo transforma la actividad del sistema nervioso de cada participante, en “luz” para estimular las células. Como resultado, los visitantes y las cianobacterias se influyen entre sí, dando subsistencia a un sistema dinámico de retroalimentación. Este conjunto ofrece la posibilidad de interacción entre distintos dominios, organizando un sistema que puede proveer reflexiones e ideas acerca de patrones que dan cuenta de la coexistencia de la vida. (www.symbiotica.uwa.edu.au)

En este ejemplo encontramos que la vida orgánica se encuentra coexistiendo con la tecnociencia, si bien los organismos provienen de diferentes escalas y características. Se muestra en ello la traslación de las propiedades de lo vivo hacia paisajes de información, lo cual permite la intercomunicación entre los dominios diferentes: el de las cianobacterias, el de los humanos y el de las tecnologías. Esta comunicación se da en un proceso cognitivo al cual los humanos no estamos acostumbrados o no tenemos conciencia de ello. Es decir, las bacterias en general y los humanos estamos estrechamente relacionados, inseparablemente, pero en entornos normalmente no disponibles para la observación humana, por la pequeña escala, que no permite verlas a simple vista, o por encontrarse en entornos cerrados.

Sin embargo, también sabemos que las bacterias están presentes en nuestra vida de forma cotidiana; algunas son indispensables, por ejemplo, para el metabolismo digestivo, y otras nos resultan negativas, como las que nos producen infecciones. Pero, en general, estas actividades no han producido un aspecto cognitivo y estético antes. En este trabajo, ellas producen un mundo en el que nos damos cuenta de su existencia a través de experimentar con diversas escalas y de enfrentarnos con la abstracción que genera la luz; así mismo, notamos su relación con nosotros, por medio de la tecnología como interfaz o máquina de visión.

Por otra parte, vemos cómo el sistema nervioso puede ser igualmente traducido para la bacteria en una forma que produce también “actividad” para ella. Por supuesto, el contexto de significación tiene dimensiones humanas en la parte que sabemos de él; ignoramos qué sensación produzca

al conjunto de bacterias. Sin embargo, continúa siendo un contexto de entendimiento para lo humano. Nuestras características vivas, como las cognitivas, expresadas por el cerebro y el sistema nervioso, pueden tener una expresión aquí, en el nivel de la conectividad con otras formas de vida orgánica, y eso es algo de lo cual no estamos conscientes normalmente. Así, ello se convierte en un mundo bioinmersivo, que ofrece una forma de interacción y que contribuye a aumentar la creatividad en un sistema orgánico/artificial, al hacer una traducción de escalas y de elementos (incluida la luz), los cuales manifiestan la vida de las bacterias a una escala perceptible para el ser humano.

Este tipo de trabajos busca transformar la manera como pensamos acerca de la percepción y la cognición, así como nuestro lugar en la naturaleza. Por medio de un proceso de comunicación entre especies, se produce una interacción entre ellas. Las reflexiones que se originan tienen que ver con la forma como otras especies se reproducen, se comunican y se perciben, y nuestro conocimiento sobre ello. Con lo cual nos damos cuenta del mundo relativamente cerrado en el cual vivimos, debido al tipo de percepción construida, que determina nuestros sentidos. Requerimos máquinas de visión para mediar una relación de aproximación, para comprender otras formas de percibir y vivir el mundo. En este sentido, la ampliación de la cognición humana transforma y aumenta nuestra percepción, la cual se traduce en un entendimiento diferente que pone en perspectiva lo que hemos asumido.

Se trata de una nueva mirada desde el arte y la comunicación que descentraliza lo que antes provenía de los seres humanos, y es reutilizada en la medida en que está colocada dentro de los mismos objetos de mirada o de los mismos seres que se desplazan.

Según Nietzsche, existe un conflicto entre humanidad e inhumanidad, el cual implica una conexión o puente entre el animal y el superhombre. Esto quiere decir que, de alguna manera, nosotros nunca hemos sido humanos y por ello estamos permanentemente en ausencia o búsqueda de lo otro, de lo animal o de lo tecnológico. Siguiendo a Nietzsche, lo humano es un constructo en conflicto, entre lo animal del ser humano y lo superhumano, que se sitúa más allá de las facultades humanas, pero que solo el ser humano puede aproximarse a entender. El hombre es, entonces, un ser inacabado.

En este punto, nos adherimos a la idea de fracaso del humanismo que plantea Nietzsche (1995), cuando se pregunta cuál es el estatuto biopolítico del hombre. Aquí surge el poshumanismo, a partir —pero a la distancia— de algunos elementos identificados en el pensamiento de Foucault (2008), como el concepto de biopolítica en sus últimos textos.

Sloterdijk (2000), por su parte, plantea que el humanismo es la domesticación de la humanidad. Hace una crítica al pensamiento humanista, al argumentar que somos seres condenados a la fuga hacia adelante; somos seres en producción y en autoproducción, no solo somos animales domados. En ese sentido, entonces, de alguna manera Sloterdijk (2000), quizá sin quererlo, nos abre una posibilidad. Si nosotros somos una deriva biotecnológica, basada en nanotecnología, en computación digital, en el genoma, es decir, no somos solamente animales, somos una cosa más, debido a ese excedente de producción que tenemos, por esa capacidad de autoproducirnos y por las tecnologías y ciencias que creamos a partir de ello.

Con ello, la pregunta que surge es si es posible pensar una política de la especie o una política de la cohabitabilidad (Hernández, 2016) entre humanos y otros seres. El objetivo es, entonces, superar el dualismo natural/artificial, el dualismo hombre/otras especies; es decir, se trata de alejarnos, en realidad, de muchas de las formas de dualismos y dicotomías que trabajamos en nuestros campos. En este sentido, si nos podemos diferenciar de otras especies es porque podríamos llegar a ser capaces de ampliar las posibilidades de vida, de generar una política de la especie ciertamente abierta que potencie otras formas de vida.

El problema lo dicta la dicotomía que aún se mantiene entre lo natural y lo artificial. Por otro lado, tenemos la oportunidad de un poshumanismo pluralista y de inclusión, que permite pensar al ser humano fuera de la representación clásica y dominante. Sin embargo, más allá de ello, el problema reside en la defensa de las posibilidades de la vida, que podría encontrar su punto de inflexión en el conocimiento y la tecnología. De acuerdo con lo anterior, podríamos tener nuevas experiencias que nos den mayores grados de libertad; por ejemplo, por medio de ciencias y tecnologías que hagan posible el despliegue de organismos artificiales en evolución y en las que lo artificial incluya lo natural.

Referencias

- Braidotti, R. (2010). *Lo posthumano*. Madrid: Gedisa.
- Foucault, M. (2008). *Nacimiento de la biopolítica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, I. (2009). Vidas por venir y vidas pre-existentes. En *Estética, vida artificial y biopolítica* (pp. 19-36). Colección Estética contemporánea. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Hernández, I. (2016). *Mundos bioinmersivos: la creatividad en evolución*. Colección Estética contemporánea. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Nietzsche, F. (1995). *Así habló Zaratustra*. Barcelona: RBA.
- Symbiotica. (s. f.). Recuperado de www.symbiotica.uwa.edu.au
- Sloterdijk, P. (2000). *Normas para el parque humano*. Barcelona: Siruela.

Nuevas estrategias, métodos e instrumentos para la investigación social

Introducción

*Hernando Cruz**

La perspectiva precedente de la Cátedra UNESCO en el 2015, en la cual se abordaron la comunicación, los lenguajes, las tecnologías de información y la interculturalidad, facilitó una primera aproximación al papel que cumplen los datos, la información y el conocimiento en el desarrollo de la cultura y el patrimonio de una civilización. Lo tratado en la Cátedra UNESCO del 2016 se relaciona con dos conferencias centrales del 2015 que nos impulsaron a indagar el rol de la *comunicación* en el contexto de las tecnologías de la información. La primera conferencia fue denominada “La comunicación del conocimiento desde la perspectiva de la preservación del patrimonio cultural y la memoria histórica en el contexto de América Latina”, presentada por Francisco Sierra Caballero. Posteriormente, mediante el análisis de casos estratégicos del uso de información y conocimiento, se ilustró el tema en la conferencia “Carencia de información como contexto perfecto para expoliación de los recursos naturales en Colombia”, a cargo de Aida Quiñones Torres.

Ambas conferencias ilustraron una perspectiva que ubica a los agentes humanos en un escenario en el que la comunicación entre las personas es vital, y exponen la existencia de una transformación de *consumidores* de información y conocimiento, a *productores*, lo cual tiene incidencia en sus vidas; esta perspectiva es prevista por Echeverría como característica de los entornos de la Telépolis (Echeverría, 1999).

* Profesor del departamento de información, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Universidad Javeriana. hcruz@javeriana.edu.co

Ante un escenario emergente como el anterior, se debe reconocer que la internet precisa poseer características diferentes a la funcionalidad de *almacenamiento de conocimiento* que nuestra civilización había mantenido por siglos, y que la internet heredó o potenció en su primera versión. Algunas personas, como Nova Spivak¹, identificaron y denominaron esa primera fase como *web 1.0*; a partir de esa primera versión de la web, los usuarios generaron nuevas formas de comunicación, y las organizaciones o los innovadores dieron paso a la web 2.0. En la web 2.0, la comunicación entre las personas y organizaciones es un factor determinante, pero no es el único, pues los instrumentos digitales, en forma de aplicaciones de *software*, también son importantes; por ejemplo, el *software* que estructuró las redes sociales y el trabajo colaborativo en las wikis. Sin embargo, aún más importante que todo ello, como lo logró exponer O'Reilly (2005), es que el escenario de la web 2.0 originó un *cambio de actitudes*, que se centró en una confianza radical, por ejemplo, en los servicios de búsqueda y recuperación de información, como los ofrecidos por una *unidad digital de información* común, y no única, como lo era Google en sus inicios.

La evolución de la web transformó a Google en oráculo de la internet a finales del siglo anterior, e indujo a la empresa a una evolución propia y continua, comprobable no solo por sus miles de productos de investigación, que convierte en servicios en un corto plazo, sino, también, por la perspectiva actual de Sundar Pichai, director ejecutivo de Google, y sus grupos de investigación, que buscan aprovechar ya no el conocimiento colectivo, sino la inteligencia colectiva. Incluso, están dispuestos a adquirirla y administrarla por medio de una organización como Alphabet², que parece pensada por Larry Page y sus directores para la futura *web 4.0*, ya prevista como la *metaweb* por parte de Nova Spivack.

Actualmente, el surgimiento, aunque aún no consolidado, de la web 3.0, o la potencial *web semántica*, está provocando que, más allá del contenido social generado por los humanos, se establezcan estructuras que favorezcan la participación y colaboración de las “máquinas” en un contexto de nuevas formas de comportamiento humano, que se distancian de nuestro actual escenario de producción y consumo. Esto es descrito por Neil Gershenfeld —director del laboratorio Bits and Atoms, del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT)—, desde una perspectiva de ciencia 2.0, y por Jeremy Rifkin, desde una perspectiva más antropológica que económica, en su libro *La sociedad de coste marginal cero*, perspectiva que además está asociada con la *internet de las cosas*.

1 Véase <http://www.novaspivack.com/>

2 Véase <https://abc.xyz/>.

Como ya lo hemos expresado, la *comunicación*, los *lenguajes* y la *información* son estructuras fundamentales de estos nuevos escenarios; en Colombia, esto hace necesario que los científicos sociales se apropien de tecnologías, porque, más allá de intentar cualquier análisis en forma tradicional, es necesario integrar los instrumentos tecnológicos o su contexto; por ejemplo, debemos considerar que la mayoría de la información primaria de las ciencias sociales se genera hoy en formatos digitales. Adicionalmente, mucha de la información primaria no digital ha sido transferida al medio digital, por lo cual las comunidades de las ciencias sociales utilizan cada vez más los sistemas de información, la organización de conocimiento y las redes de computación para la investigación en las humanidades. Esta transformación ha sido utilizada por las ciencias básicas durante décadas para procesar su información primaria en formato digital y desarrollar instrumentos de visualización, modelación y minería de datos, entre otros, para la investigación y desarrollo de nuevos métodos o productos.

Dicho trabajo, adicionalmente, está induciendo una transformación y ha involucrado la participación de personas con perfiles o disciplinas diferentes a las ciencias básicas en la solución de problemas de esas áreas, que antes eran “intocables”. Ello lo podemos verificar fácilmente en un biolaboratorio como el de Genspace, bajo la perspectiva de Ellen Jorgensen (2016).

Esta fue la traza de origen en el marco de las humanidades digitales del panel “Nuevas estrategias, métodos e instrumentos para la investigación social”, en la Cátedra UNESCO 2016, ya que en las ciencias sociales, las fuentes de información primaria son vastas y heterogéneas. Por ello, esto puede traer grandes implicaciones y consecuencias para la investigación, en la medida en que abre nuevas perspectivas al conocimiento en las disciplinas humanísticas.

Con este fin reunimos a un grupo de académicos para discutir de qué forma podíamos identificar problemas, necesidades, oportunidades y tendencias de esta perspectiva, e impulsar y apoyar la formalización de este campo. Nuestro objetivo fue sensibilizar a los asistentes acerca de esta perspectiva, y sobre proyectos innovadores que pueden desarrollarse en la investigación y la enseñanza de las humanidades.

Referencias

- Echeverría, J. (1999). *Los señores del aire: Telépolis y el tercer entorno*. Barcelona: Destino.
- Jorgensen, E. (20 de mayo de 2016). How DIY bio-hackers are changing the conversation around genetic engineering. *The Washington Post*.

Recuperado de https://www.washingtonpost.com/news/in-theory/wp/2016/05/20/how-diy-bio-hackers-are-changing-the-conversation-around-genetic-engineering/?utm_term=.79d388b07daf

O'Reilly, T. (30 de septiembre de 2005). *What is web 2.0: design patterns and business models for the next generation of software*. Recuperado de <http://www.oreillynet.com/go/web2>

La planeación estratégica de la investigación social en escenarios no convencionales

Rafael A. González*

En esta ponencia voy a presentar varias herramientas y métodos que se han ido desarrollando en los últimos años, los cuales pueden tener un impacto particular para la investigación en ciencias sociales y humanidades, pero que no son de exclusividad de este tipo de disciplinas. En ese sentido, voy a hacer énfasis, más bien, en que el trabajo debe ser interdisciplinario, a partir de las tendencias en investigación social relacionadas con la noción de individuo cuantificado. De acuerdo con tales tendencias, expondré las nuevas técnicas emergentes para el análisis de textos, de datos cualitativos, desde el análisis computacional, y cómo estas han conducido a una reformulación de la investigación; es decir, cómo han constituido el paso de la investigación orientada por la teoría a la investigación dirigida por datos. Aquí examinaremos especialmente qué oportunidades brindan estas nuevas tendencias a la investigación social.

La transformación del objeto de estudio o de aquellas fuentes de información que utilizamos es quizá el punto de partida fundamental, no solo en cuanto tendencia científica, sino, también, en términos de tendencia social. Esto significa que hay una transformación del individuo, que ahora pasa a ser ubicado en una moderación que lo convierte en perfil. Este perfil está montado a partir de técnicas recientes de ingeniería de datos, ingeniería de texto, aprendizaje de máquina, etc. En últimas, el perfil pasa a ser, sobre todo, predictivo. Un ejemplo puede ser el siguiente: Google tiene un servicio que, basado en todos los datos de la tarjeta de crédito (compras, transacciones, etc.) de una persona, puede predecir, con un 80 % de confianza, si esa persona se va a divorciar o no de su pareja.

Esto quiere decir que conocemos tanto de la persona que la podemos predecir, pero la predecimos justamente porque está completamente alejado de lo que el individuo es; únicamente está amarrado a lo que esa

* Ingeniero de Sistemas de la Universidad Javeriana, MSc en Ciencias de la Computación y Doctor en Ingeniería de Sistemas (*cum laude*, Premio Aart Bosman) de la Universidad de Delft en Holanda. Ha sido profesor e investigador en sistemas de información, pensamiento sistémico y gestión del conocimiento, además de haber sido consultor para los sectores público y privado. Sus intereses académicos giran en torno al desarrollo de sistemas de información desde un enfoque centrado en el diseño, centrado en problemas de coordinación, complejidad y de interrelación entre tecnología y sociedad. ragonzalez@javeriana.edu.co

persona hace, y lo que esa persona hace en relación con máquinas (actividad en *chats* y redes sociales, compras, etc.).

Al respecto, yo preguntaría: ¿será que es únicamente en relación con las máquinas? Es decir, cuando alguien utiliza su teléfono para mandar un mensaje por WhatsApp está comunicándose a través de una máquina, está interactuando con una máquina, estrictamente hablando. Pero en la práctica le está enviando mensajes a la novia, a la mamá, al hermano o al amigo; es decir, siguen siendo interacciones fundamentalmente sociales. Por tanto, mal haríamos en verlas como interacciones únicamente entre humanos y máquinas. Lo mismo ocurriría con la idea de percibir las netamente como datos cuantitativos. Quizá en el caso de Google se puede decir que es estrictamente cuantitativo, pero en la generación de contenidos web estaríamos hablando de textos, de videos, de imágenes; es decir, de todo un cúmulo de información que se procesa de manera muy distinta que la información cuantitativa.

De ahí la importancia del concepto de *quantified self*¹ o individuo cuantificado. Este posee un lado positivo y un lado oscuro. Si se mira desde el lado oscuro, el individuo cuantificado convierte a la persona en sus datos, hasta el punto de vaciar los datos de sentido; es decir, ya no están amarrados a la personalidad del individuo, sino que únicamente hablan por sí solos. El filósofo coreano Byung-Chul Han, en su obra *Psicopolítica* (2014), denomina este fenómeno como el *dataísmo* o la barbarie digital; esto es, una nueva forma de sociedad en la que los datos cuantificados son los que determinan lo que constituye a la sociedad en lugar de los individuos. Algunos dirán que este fenómeno se trata de un ejemplo claro del biopoder de Foucault (1976); sin embargo, a mi juicio, esto no es más que otra forma de aproximarse a la construcción de la subjetividad.

La principal razón para sostener mi punto y refutar la idea del biopoder es que la coacción no resulta ser fundamental en este tipo de prácticas. Por ejemplo, cuando uno entrega datos en internet, cuando uno comparte información por redes sociales, usualmente no es por obligación o por prohibición, sino por seducción. Esto se asemeja a lo que Byung-Chul Han llama *psicopolítica*; es decir, el control no opera a escala corporal, sino psíquica. Lo más importante es que esto ocurre de manera invisible; no hay alguien ejerciendo poder sobre la psique, es uno mismo ejerciendo el poder sobre uno mismo. Uno mismo es el que siente

¹ El concepto *quantified self* se relaciona también con el *life-logging*, *digital footprint* y *sousveillance*; el *individuo cuantificado* se asocia con el yo cuantificado que Gary Wolf y Kevin Kelly popularizaron en la revista *Wired*, en el 2007, y divulgaron posteriormente en los eventos de la organización TED (Tecnología, Entretenimiento, Diseño).

la necesidad de publicar cosas en internet, y es una seducción que está amarrada a las recompensas psicológicas que se asocian con dicha acción.

La noción de la *psicopolítica*, en este punto, se puede relacionar con el crecimiento de la llamada *ludificación*. La ludificación es básicamente usar lo que se conoce acerca de cómo funciona la adicción y adaptarlo al funcionamiento de las dinámicas de los sistemas informáticos, con el fin de hacerlos adictivos. Estas tendencias empezaron con los videojuegos y ahora están en el diseño de las redes sociales. De este modo, van generando motivaciones intrínsecas, con el fin de que no sea un mandato externo el que nos obliga a publicar información, sino que la entreguemos de manera voluntaria. Lo que se pone en juego aquí, principalmente, es el valor afectivo del intercambio de informaciones y generaciones de contenidos. De ahí la tendencia en investigación que busca entender, desde la psicología personal y grupal, el funcionamiento y dinámicas de la interacción en redes sociales e internet.

Otra tendencia que está asociada con el *big data* y el *neuromarketing* es la de convertir todo en correlaciones. Convertir todo en correlaciones quiere decir que se le da principal importancia a los comportamientos estadísticos que ligan el hecho *A* con el hecho *B*, sin importar su origen y/o contexto. En este tipo de técnicas investigativas, lo único que importa es la cantidad de datos observables en su ordenamiento estadístico, con el fin de determinar los comportamientos de consumo de la gente, y, con base en ellos, generar modelos predictivos de dicho comportamiento. En últimas, esta tendencia de investigación no explica ni el porqué ni el cómo de los comportamientos colectivos.

Esta tendencia mayoritaria en la investigación ha generado un vacío por llenar; es decir, existe una necesidad por conocer los porqués y los cómo de estos comportamientos; una necesidad por establecer causalidades.

Este vacío por llenar está ligado con las tendencias sobre ciencia abierta. La propuesta de la ciencia abierta es comunicar, y publicar no solo el resultado de las investigaciones, al estilo de la ciencia clásica newtoniana, sino, especialmente, los procedimientos y los datos, con el fin de que cualquier investigador interesado en el tema pueda procesar los datos, y, especialmente, procesarlos desde múltiples fuentes, con distintos fines. En otros términos, lo que busca la ciencia abierta es generar una replicabilidad científica de los datos, con miras a generar una transparencia que permita a futuros investigadores tomar esos datos, examinarlos y profundizar en ellos en nuevas investigaciones.

Dicha noción de ciencia abierta —vale la pena aclarar— es apenas una tendencia emergente. En efecto, se han estado constituyendo tendencias que no se pueden llamar como tal ciencia abierta, pero sí *crowdsourcing*;

esto ocurre cuando la participación es abierta, pero los datos son cerrados. Por ejemplo, un científico tiene un conjunto de datos climáticos recogidos y decide hacer un concurso, con el fin de invitar a sus colegas a encontrar relaciones entre sus variables; por tratarse de un concurso, la política es que solo las personas que participen tienen acceso a los datos, lo que quiere decir que los datos son cerrados, pues solo quienes participan tienen acceso a ellos.

Sin embargo, cuando se habla de *crowdsience* o ciencia abierta se debe tener en cuenta que esta posee distintas modalidades, en las que se les piden a los participantes distintas habilidades. En algunos casos, no se piden mayores requerimientos y habilidades especializadas a los participantes, no más que poseer un título de bachiller; normalmente, en este tipo de proyectos la participación de la gente es bastante mecánica. Por ejemplo, se le pide a la gente que revise una cantidad determinada de fotos y las dividan entre las que tienen personas y las que no.

En otros casos, en cambio, se puede necesitar una participación especializada; por ejemplo, que el investigador necesite personas que sepan leer una radiografía u otro tipo de imágenes de exámenes médicos, y que las clasifiquen con un conocimiento de esas imágenes diagnósticas. Así mismo, las necesidades acerca de las habilidades de las personas que se necesitan pueden seguir creciendo; continuando con el anterior ejemplo, el investigador no solo necesita que las personas puedan interpretar una radiografía, sino, especialmente, imágenes del cerebro.

Otro factor que varía de modalidad en modalidad es la metodología y las relaciones entre las tareas de los participantes. Es decir, cuando las tareas son independientes y altamente estructuradas, como en el caso de las fotos, el grado de coordinación entre participantes es casi nulo y el trabajo es simple. Sin embargo, hay otros casos en que la tarea es interdependiente, o sea, hay distintos tipos de tareas y puede que esas tareas sean poco estructuradas; en este tipo de casos se exige una participación mucho más activa de las personas involucradas y, como vemos, es en el área en que menos se ha logrado avanzar, en términos prácticos. De este modo, en la medida en que cambian las exigencias de las habilidades especializadas de los participantes, las herramientas de análisis de datos y la estructuración de los roles en el proceso de investigación, cambia la modalidad.

Tenemos el caso de *citizenscience*, que es una modalidad de *crowdsience*. Esta modalidad hace referencia a la elaboración de proyectos de investigación en los que el resultado de alguna manera tiene que estar enmarcado en una problemática social y en el que usualmente se necesita mayor alcance geográfico. Casos típicos de esta modalidad se dan, por ejemplo, cuando el investigador necesita monitorizar datos ambientales

y no tiene los suficientes sensores para hacerlo; entonces, lo que él hace es ir a las comunidades y pedirles ayuda con la recolección de datos. Esto puede ser algo tan sencillo como que los vecinos de un río le tomen fotos periódicamente al río y se las envíen al investigador.

El *crowdfunding* es una modalidad de participación indirecta sobre los proyectos de investigación de cualquier tipo; normalmente esta modalidad funciona a partir de plataformas de financiación de proyectos. El problema de esta modalidad es que no ha logrado construir un nuevo tipo de financiación y de ciencia que no se base en la competitividad; es decir, una ciencia en la que los grupos de investigación o investigadores independientes no tengan que competir por los premios y becas en convocatorias de financiación. Esta dinámica de la ciencia clásica se fundamenta en una visión que claramente dice: “si gano yo, pierdes tú, pero no podemos ganar los dos”.

En esta nueva visión hay que tratar de entender cómo funcionarían los incentivos colaborativos en los que efectivamente “yo no tengo una competencia donde gano yo porque publico y pierdes tú porque no publicas”, sino que ganamos entre todos, y eso quiere decir que empezamos a ganar otras cosas distintas a solo publicaciones. Todo esto presenta grandes retos y el avistamiento de nuevas problemáticas. Por ejemplo, se han presentado las propuestas de generar métricas alternativas, en las que ya no solo importan cuántas publicaciones se tiene, sino, también, cuántos *retweets* o cuántos *likes* le han dado a la publicación. Otra problemática ya mencionada es la financiación: cómo construir nuevas estrategias de financiación. Por último, está la grave cuestión acerca de la calidad de los resultados en este tipo de ciencias. Claramente, hay muchas promesas, pero yo no les puedo garantizar que en este momento la ciencia sea más efectiva y de mayor calidad por esta vía.

Por otro lado, tenemos acceso a un sinnúmero de contribuyentes, a habilidades especializadas que tal vez localmente no están disponibles, a que la participación sea más diversa, a que se contribuya a la transparencia, al uso de plataformas tecnológicas, etc.; esto, en cuanto a la contribución de las plataformas tecnológicas, que tienen un potencial inmenso en términos de eficiencia y de motivación. En muchos casos la gente participa no porque le interese el tema de la investigación, sino porque a veces la plataforma es tan divertida que motiva a participar.

Por último, tenemos la tendencia de investigación, que estudia cómo este tipo de interacción social desde plataformas tecnológicas potencia, dentro de los esquemas de ciencia abierta, la colaboración. Lo que se ha encontrado es que, en lugar de desfavorecer la colaboración,

la plataforma tecnológica, en cuanto intermediaria, hace que los científicos interactúen más.

Ahora bien, dejando un poco de lado el tema de las tendencias en investigación, pasemos ahora a las técnicas a las que están ligadas estas prácticas investigativas desde la ciencia abierta. Tal vez se pueda llegar a pensar que la ciencia abierta ha planteado también técnicas de investigación innovadoras, pero, en realidad, casi todas las técnicas utilizadas tienen décadas de existencia. Me refiero a técnicas de procesamiento de lenguaje natural, técnicas de aprendizaje de máquina, técnicas de ingeniería de texto. Quizá algunos se preguntarán: ¿qué ha cambiado, entonces? Lo que ha cambiado es que hay más datos, de más fácil acceso, en los cuales aplicar dichas técnicas, y, en adición, hay más herramientas de fácil acceso económico, con interfaces más sencillas de navegar, acompañadas de mayor capacidad de cómputo.

En términos de análisis de contenido, por ejemplo, se viene haciendo —tanto en ciencias sociales como naturales— el trabajo de codificación y toda la mecánica aburrida de analizar una entrevista, de analizar veinte años de noticias de periódico, etc.; de ahí que tareas como la de reconocimiento de entidades en un contexto como la cuantificación de todo lo que sean lugares, todo lo que sean personas, todo lo que sean momentos del día, se pueda realizar a través de *softwares* especializados, en un segundo.

En cuanto a la minería o ingeniería de textos, básicamente se trata de utilizar herramientas o técnicas de estadística pura y clásica, y mecanismos de inteligencia artificial. Se le llama *minería* principalmente porque lo que hace el programa es encontrar los diamantes entre el tierrero del texto. Es decir, continuando con la metáfora de la minería, el investigador le da las características del diamante y el programa lo busca automática o semiautomáticamente; eso quiere decir que puede haber una especie de supervisión, o sea que el investigador designa a un experto el trabajo de clasificar los textos de entrenamiento, para que distinga en cuáles hay diamantes y en cuáles no. La supervisión consiste en darle a la máquina unos criterios de búsqueda, de acuerdo con la clasificación previa de los textos. El problema principal de este tipo de programas es que predominan en inglés, por lo cual el trabajo de ingeniería lingüística en la lengua española tiene todavía mucho trabajo por hacer.

El reto más importante que suponen estas técnicas ligadas con estos *softwares* quizá sea que no hay un método, no existe una sola forma de hacer esto en una investigación; por tanto, se torna imprescindible combinar métodos y combinar disciplinas. Así mismo, invita a indagar y profundizar en las investigaciones, más allá de los diseños de modelos predictivos, a partir de la correlación de variables; es decir, se trata de

empezar a preguntarnos por los porqués, las causas y los procesos, más que en el qué pasará.

En este sentido, el análisis de datos deja de estar guiado por modelos hipotético-deductivos y pasa a ser guiado por los datos mismos; es decir, por modelos inductivos y abductivos. El peligro de esto no reside en el cambio hacia la inducción, sino en el hecho de pensar que como los programas ya son capaces de organizar y sistematizar datos a partir de la inducción, estos procesos hacen de la investigación algo totalmente imparcial. En otros términos, no podemos olvidar que el que le da sentido a los datos procesados por la máquina y, en últimas, está comandando la máquina es el investigador. Por ello, el trabajo de pensar e ir más allá del procesamiento de los datos es aquel elemento básico que le agrega el investigador a la investigación.

Para terminar, les voy a exponer muy brevemente el trabajo que hemos estado desarrollando en algunos proyectos, relacionado con lo anterior.

El primer proyecto se adscribe a la red Patrimonio Histórico Iberoamericano (PHI)². Dicha red está conformada por una serie de universidades iberoamericanas, entre ellas la Pontificia Universidad Javeriana. Digamos que la idea central es generar una especie de plataforma de ciencia abierta, pero con el patrimonio histórico; es decir, lo que se quiere compartir son los proyectos de intervención sobre el patrimonio histórico, la identificación de los métodos utilizados, el procedimiento de publicación de los resultados y la discusión de cómo difundir ese conocimiento.

En este último punto no solamente hemos desarrollado unas herramientas informáticas que les ayudan a los proyectos a evaluar su compatibilidad y su posible vinculación mutua, sino, también, a que las personas participen de una manera más efectiva, en un contexto socio-material. La idea de *sociomaterial* se refiere a que nosotros reconocemos que la interacción entre las personas no depende únicamente de los artefactos o aparatos que intermedian la experiencia, sino que depende principalmente de la *sociomaterialidad* en la que está inmersa una persona. En este sentido, la sociomaterialidad flexibiliza los medios y las dinámicas a partir de las cuales nos comunicamos.

Con el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH)³, en Colombia, se está llevando a cabo un proyecto que consiste en hacer un análisis de las historias de las víctimas. Esto tiene como objetivo aproximarse a desarrollar un reconocimiento de identidades, fundamentalmente para aprovechar o para apoyar el proceso de discernimiento de las víctimas

2 Véase <https://phi.aq.upm.es/static/about.html>.

3 Véase <http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/>.

en un escenario de posconflicto. Nuestro trabajo consiste, por ejemplo —para que puedan hacerse una idea más clara—, en clasificar qué tipo de hechos relata tal o cual historia; es decir, se busca saber si en el relato de la víctima se está hablando de un asesinato selectivo o de una masacre. Claramente, en ambas circunstancias sabemos que alguien fue asesinado, pero la clave es construir los criterios para identificar cuáles son las condiciones que determinan que eso fue una masacre o que se dio la aniquilación de un individuo.

Finalmente, cierro con este proyecto que se está llevando a cabo en Cartago, con las bordadoras. Resulta que en Cartago hay un bordado único, basado en el calado. Nosotros decidimos entrar a la convocatoria de diálogo de saberes de Colciencias con este proyecto de apoyo a las bordadoras de Cartago, y fue aceptado. Lo que se busca es encontrar cómo en la multidisciplinariedad y en la multimetodología se puede identificar un rol de la tecnología en la colaboración de un intercambio de conocimientos entre otras personas. Lo más importante por recalcar de este proyecto es que los investigadores no llegamos a desempeñar el rol de expertos portadores de conocimiento, sino a aprender, a escuchar y a construir conjuntamente con las personas de la región; es decir, es un diálogo de saberes.

Esta dinámica de trabajo permitió que las mujeres tejedoras pasaran de tener un cierto recelo o temor hacia la tecnología, a tener una cierta pasión e incluso a interesarse por las posibilidades que la tecnología tendría, directa o indirectamente, sobre sus actividades de bordar. En últimas, pienso yo, esto es un ejemplo de cómo el trabajar activamente con las personas y entender sus problemas ayuda a construir nuevas posibilidades de vida para ellas.

Referencias

- Byung, C. H. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder.
- Foucault, M. (1976). *Histoire de la sexualité. Volumen I: La volonté du savoir*. Paris: Gallimard.

Reflexiones sobre el uso de recursos tecnológicos para el procesamiento y análisis de datos cualitativos en el desarrollo de investigaciones en ciencias sociales

Angélica Torres Quintero*

Una de las principales riquezas de la investigación cualitativa radica en su diversidad. No se trata de un enfoque monolítico, sino, como lo menciona Patton (2002), de un “espléndido y variado mosaico de perspectivas de investigación”, que, no obstante, comparte criterios comunes entre sus diferentes tradiciones. Su carácter diverso se refleja —entre otros aspectos— en las más de 30 estrategias disponibles en la actualidad para aproximarse a los datos obtenidos mediante entrevistas, observaciones o grupos focales, los cuales son principalmente de carácter narrativo; esto es, palabras e incluso imágenes, en lugar de números.

Así mismo, su diversidad se refleja en el amplio repertorio de métodos cualitativos existentes, los cuales han emergido en el seno de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales y humanas, y trascienden las fronteras disciplinares para posicionar como marcos comprensivos de la realidad social y humana las perspectivas interdisciplinar y transdisciplinar. A esta escala son ampliamente conocidos los métodos etnográficos, biográficos, fenomenológicos, participativos, los estudios de caso cualitativos y la teoría fundamentada —por mencionar algunos—.

La teoría fundamentada ha realizado aportes significativos desde finales de los años sesenta, en cabeza de Glasser y Strauss, y, más recientemente, de investigadores como Corbin y Charmaz, dirigidos a ofrecer a los investigadores cualitativos una ruta sistemática para la organización y análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo, por medio de la técnica de *comparación constante*, con el propósito de formular construcciones teóricas confiables de carácter inductivo sobre la manera como las personas comprenden y explican los fenómenos de estudio.

Esta particular forma de aproximarse a los datos cualitativos ha tenido gran aceptación entre algunos sectores académicos en los que las críticas positivistas se radicalizaron y cuestionaron los criterios de confiabilidad

* Psicóloga y magíster en Política Social de la Pontificia Universidad Javeriana; docente e investigadora del Instituto de Salud Pública y de la Facultad de Psicología de la Universidad Javeriana, y de la Facultad de Ciencias sociales de la Universidad Externado de Colombia. Más de 15 años de experiencia en el desarrollo y asesoría de proyectos de evaluación, investigación y consultoría en el campo de las políticas públicas en infancia y adolescencia, equidad de géneros y educación ciudadana y convivencia. Énfasis en el uso y docencia de CAQDAS para el análisis cualitativo de datos. angelica-torres@javeriana.edu.co

de sus hallazgos. Si bien dichas críticas han contribuido en gran parte al desarrollo de todo un andamiaje epistemológico sobre las apuestas que los métodos cualitativos hacen a la construcción de conocimiento, también es cierto que permitió poner sobre la mesa el debate en torno a la rigurosidad en el tratamiento de los datos y en la forma como se llega a las conclusiones; así como a la manera más apropiada de enseñar los métodos cualitativos a las nuevas generaciones atraídas por estas formas alternativas de investigación, que, en todo caso, les resultaban complejas y, en algunos casos, difíciles de descifrar.

Los CAQDAS (*computer assisted qualitative data analysis software*)¹ surgieron a comienzos de la década de los noventa, en un escenario mundial que abría las puertas a la globalización, con el propósito de atender algunas de estas críticas, y facilitar la difusión y divulgación de muchas investigaciones cualitativas que, a pesar de su gran valor, difícilmente eran aceptadas por las revistas de ciencias sociales de la época.

Su uso se ha venido popularizando en diversos países, y las mejoras en su diseño tecnológico y en su interfaz han permitido que ganen cada vez más simpatía entre las nuevas generaciones de investigadores, quienes ven en estas herramientas un recurso que facilita el trabajo del investigador, al contribuir en el ejercicio de organización y estructuración de sus datos.

No obstante todas sus potencialidades, es indispensable aproximarse a ellos en cuanto se reconocen sus alcances y limitaciones. ¿Qué podemos pedirles para que el propósito de la investigación cualitativa no se desvirtúe y terminemos cayendo en la tentación de dar un tratamiento cuantitativo a los datos cualitativos? Esta es una pregunta importante, que motiva gran parte de los argumentos de los investigadores más tradicionales, quienes ven en los CAQDAS una amenaza al espíritu interpretativo del que beben los métodos cualitativos.

Pero esta advertencia no es necia, sobre todo si reconocemos la apuesta epistemológica y la ruta que sigue la investigación cualitativa para construir conocimiento. No es su interés medir los fenómenos sociales para determinar su prevalencia o incidencia, o para explicarlos en el escenario de las correlaciones. Su preocupación no se fundamenta en establecer una muestra estadísticamente representativa a partir de la cual determinar relaciones entre variables que den cuenta de la configuración de un fenómeno.

1 Sigla en inglés utilizada para denominar el grupo de *softwares* diseñados para apoyar el análisis cualitativo, entre los que se encuentra Atlas Ti, NVivo, Ethnography, MAXQDA.

Su propósito, aun en medio de la pluralidad que la caracteriza, se inscribe en la perspectiva interpretativa, que invita a aproximarse a los datos con la intención de comprender, por medio de ellos, las formas en las que el mundo social es dotado de sentido, experimentado y producido por los sujetos que participan en sus estudios. La investigación cualitativa privilegia la profundidad sobre la extensión, y busca captar en los sutiles matices, las experiencias vitales y los significados que los sujetos les otorgan.

Los retratos, las historias, los relatos que dibujan con palabras los mundos sociales en los que cobra vida la experiencia humana son elementos constitutivos de la investigación cualitativa, los cuales no solamente hablan de sus protagonistas como individuos, sino que dan cuenta de todo un contexto social, político, económico, cultural, de una época, de un territorio, de una particular forma de ordenamiento social en el que se producen.

Por lo tanto, cuando nos aproximamos a los datos cualitativos desde los CAQDAS, con la pretensión de cuantificarlos, no solamente estamos traicionando el espíritu interpretativo que inspira a la investigación cualitativa, sino que, además, estamos minando su riqueza y potencialidad, para adentrarnos a través de ellos en la complejidad que caracteriza a los fenómenos sociales, en sus tensiones, contradicciones, vacíos, coincidencias. Corremos el riesgo de convertirlos en terrenos áridos, que no tienen otra posibilidad más que ofrecer lecturas empobrecidas que conducen a lugares recurrentes, desde los cuales difícilmente podremos derivar nuevo conocimiento.

Por otra parte, no debemos olvidar que el investigador constituye el principal instrumento de la investigación cualitativa, lo que significa que da forma al proceso de generación del conocimiento; construye y redefine, en función de los hallazgos, las preguntas y supuestos que orientan su estudio; delimita las dimensiones de análisis que le dan entrada a su trabajo de campo. Pero, sobre todo, tiene el gran reto de poner en diálogo los datos que van surgiendo de los intercambios de los participantes con su propia subjetividad, en un ejercicio de reflexividad, que lo conduzca a un acto creativo singular, que, de ninguna manera, puede ser homogeneizado ni estandarizado.

Como bien lo explica Sampieri, Fernández y Baptista (2010, p. 19): “El alcance final de los estudios cualitativos muchas veces consiste en comprender un fenómeno social complejo. El acento no está en medir las variables involucradas en dicho fenómeno, sino en entenderlo.”

Un investigador que logra formular un problema de investigación atractivo y novedoso; que previamente se ha entrenado en los procedi-

mientos de análisis de datos; que es sensible a los detalles, y por medio de ellos captura los prismas de la realidad social; y que además se siente afín al uso de las tecnologías, no tendrá mayor dificultad para poner al servicio de su experticia, las fortalezas que le ofrece el *software* de su predilección. Podrá usarlo como el *buen ayudante de cocina* del que se vale el reconocido chef cuando está preparando el plato con el que espera deleitar el paladar de sus exigentes invitados.

Precisamente, este es el lugar que les corresponde a los CAQDAS. Son herramientas valiosas —algunas más sofisticadas y robustas que otras—, al servicio y subordinación del investigador y su pericia. No pueden reemplazar ni sustituir su capacidad analítica. Quien hace el análisis de los datos, establece las relaciones, encuentra las conexiones, interpreta los datos y les otorga sentido es siempre el investigador y no el *software*.

De la misma forma, el *software* tampoco tiene incidencia alguna en la calidad de los datos obtenidos por el investigador en campo. Si bien los CAQDAS abren ventanas de posibilidades frente a las gráficas, modelos, mapas y demás recursos para la presentación atractiva de resultados, si los datos tienen un contenido pobre, eso mismo se verá reflejado en las conclusiones a las que lleguemos.

Entonces, ¿qué nos ofrecen los CAQDAS? y ¿por qué, a pesar de estos riesgos, podría ser valioso apoyarnos en ellos al momento de llevar a cabo el análisis de nuestros proyectos de investigación?

Los CAQDAS, en términos generales y con algunas diferencias —dependiendo su desarrollo tecnológico—, nos permiten:

- Integrar y estructurar los datos de manera que el investigador pueda acceder a las distintas partes de su proyecto, constituido como una sola unidad.
- Utilizar herramientas para la búsqueda de texto y conteo de palabras.
- Facilitar la tarea operativa de codificar.
- Recuperar y agrupar segmentos codificados, atendiendo a los intereses de la investigación.
- Consultar la base de datos para generar relaciones entre los códigos.
- Facilitar el ejercicio de diálogo entre las fuentes bibliográficas, los datos obtenidos en campo y las reflexiones del investigador.
- Facilitar el análisis interpretativo, por medio de la escritura de memos, comentarios y anotaciones, a los que el investigador puede acudir y relacionar.
- Realizar consultas especializadas.

- Escribir informes finales como resultados de investigación.
- Sintetizar sus hallazgos, por medio de modelos gráficos, para dinamizar la presentación de sus resultados.

Para concluir, solo quisiera agregar que el investigador deberá evaluar para cada caso la pertinencia y posibilidad de introducir las herramientas tecnológicas en la conducción de su investigación. Deberá considerar, además de los aspectos ya discutidos, otros de orden pragmático, como el tiempo disponible para llevar a cabo el estudio; los tiempos que toma familiarizarse y capacitarse en el uso del *software*; el volumen de información disponible; la relación costo-beneficio que implica la adquisición de la licencia, entre otros aspectos.

Referencias

- Patton, M. (2002). *Qualitative research & evaluation methods* (3^a ed.). Thousands: Sage
- Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5^a ed.). México: McGraw Hill.

Las nuevas plataformas tecnológicas de supercomputación y su disponibilidad para la investigación en las ciencias sociales

Alexander Herrera*

La presente ponencia tratará el tema de las plataformas tecnológicas de supercomputación y su función en la investigación. En primera instancia, es necesario iniciar aclarando que las plataformas tecnológicas de supercomputación pueden estar enfocadas en cualquier tipo de investigación y en cualquier área de producción de conocimiento. Para efectos de orden de la ponencia, empezaré definiendo qué es *supercomputación*.

Normalmente, cuando se habla de *supercomputación* se piensa en computadores más avanzados a la máquina que se utiliza en el escritorio de las oficinas. Sin embargo, dicha idea resulta relativa. Por ejemplo, los celulares y tabletas que utilizamos hoy día son cerca de 100 000 veces más poderosos que el computador que llevaba el Apolo 11 a la Luna, y muy probablemente los celulares que utilizarán en 30 años serán 1 000 000 veces más poderosos que los celulares y tabletas que usamos hoy.

Entonces, resulta necesario contextualizar el término supercomputación, a partir de la noción de ciencia. La ciencia básicamente entrega una herramienta para poder mejorar, estudiar y aportar unos métodos científicos que superen los métodos de la ciencia tradicional que la precede. La nueva ciencia que surgió entre finales del siglo pasado y principios del presente, junto con sus prácticas científicas e investigativas, empezó a denominarse *e-ciencia*. En cuanto a sus definiciones, podemos encontrar miles. Aquí me centraré en la definición de la eScience Conference Series (IEEE, 2014); esta definición, que es una de las más aceptadas, dice que la *e-ciencia* estudia, promulga y mejora el proceso continuo de innovación en los métodos de investigación computacionalmente intensivos o intensivos de datos. Normalmente, esto se lleva a cabo en colaboración, a menudo utilizando infraestructura de cómputo distribuida, de esta forma se cambian elementos en el proceso investigativo tradicional: se centra en cómo se desarrolla la investigación, cómo se exponen y entregan los

* Ingeniero de Sistemas y magíster en *Software* libre, Ciencias de la Computación. Universitat Oberta de Catalunya (España). Ha sido profesor e investigador en las áreas de Información y en el desarrollo de simulaciones computacionales a problemas complejos. Es el coordinador de computación de alto rendimiento del Centro de Alto Rendimiento Computacional Javeriano (ZINE), de la Universidad Javeriana. Experto en HPC, Grid y Cloud Computing. Además imparte algunas asignaturas en el Departamento de Ingeniería de Sistemas, Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Javeriana. alexander.herrera@javeriana.edu.co

datos, cómo se recuperan esos datos, cómo se analizan y cómo se obtienen los resultados a partir de ellos.

Para aterrizar la anterior definición de e-ciencia, expondré un pequeño ejemplo. Primero, es importante aclarar que para todo procesamiento de datos se necesitan los programas o *softwares*, las máquinas que los ejecutan y los servidores. Para recolectar los datos y transferirlos a las plataformas tecnológicas hay un sinnúmero de técnicas, como las que expuso Rafael González en la ponencia anterior. Ahora bien, proseguiré con el ejemplo: hay un acelerador de partículas que realiza simulaciones en física. Este gran acelerador es gestionado por 174 instituciones, en 38 países diferentes. En el momento se están ejecutando unos 25 proyectos, cada dato producto del experimento lo recogen aproximadamente 150 millones de sensores que almacenan 27 *terabytes* de datos por día, se procesan dos millones de *jobs* por día (un *job* es trabajo de cómputo), y aun así quedan, todavía, 140 *petabytes* de datos importantes sin procesar. Para que se hagan una idea, un *petabyte* es aproximadamente 13 años de video continuo en alta definición.

¿Cómo hacer, entonces, o qué hacer para poder analizar esos datos? Hay muchos de esos datos, de hecho, que el ser humano jamás va a poder ver físicamente; de ahí la importancia de las nuevas tecnologías y plataformas para procesar dicha información. Un ejemplo de dichas plataformas tecnológicas es la computación distribuida en Grilla o en Malla denominada en inglés GRID. Se trata, básicamente, de una tecnología que permite entregar los resultados de los datos procesados a los investigadores a escala global.

Pero, para volver al ejemplo del acelerador de partículas, en este experimento trabajan 8 000 físicos de todo el mundo, consultando datos. Como parte de este equipo, hay estudiantes de maestría y pregrado que están trabajando en esos datos; es decir, buscan patrones o elementos significativos entre ese mar de información; todo ello, a partir de interfaces y *softwares* avanzados.

Centrémonos un poco en el caso concreto de la plataforma GRID. Este proyecto surgió con la idea de crear una unidad de recursos en investigación científica dispersos geográficamente. Para crear una unidad no solo en recursos económicos, sino, también, en recursos informáticos, tecnológicos —como unidades de almacenamiento—, humanos; es decir, todo lo referente a los recursos, de forma que contribuyesen a crear un entorno de investigación enfocado. El siguiente objetivo al que le apuntó GRID fue al uso de protocolos e interfaces de estándares abiertos. Antes de la creación de este tipo de plataformas, cada tecnología tenía su propio estándar, protegido por derechos de propiedad intelectual; de este

modo, si se quería utilizar algún estándar, era obligatorio comprarle al fabricante las licencias de uso. Hoy en día, con estos protocolos abiertos, cualquier persona puede tomar dicho manual de referencia, implementar y adaptar la interfaz estándar, con el fin de que sea compatible con las organizaciones con las que se espera trabajar.

Una vez obtenidos los protocolos e interfaces de estándares abiertos, GRID empezó a ofrecer características de servicio no triviales. Esto quiere decir, a grandes rasgos, que la plataforma presta servicios como los de la computación en la nube, pero enfocados en la ciencia; servicios como la transferencia de archivos, por medio de varios canales simultáneos de alta velocidad, de manera gratuita para la comunidad académica de un determinado proyecto; o el procesamiento paralelo para acelerar una simulación, que en un computador normal puede durar años en terminar; o servicios de recuperación de información que otros científicos pueden usar en nuevos descubrimientos.

En la actualidad, con el fin de organizar todos los servicios de la plataforma de la mejor manera, se crearon las organizaciones virtuales. Las organizaciones virtuales tienen varias capas; la primera es una capa de *red*, en la que están todos los dispositivos de red que realizan la conexión de los recursos físicos, como sensores para las GRID de sensores —que se usan, por ejemplo, para los volcanes—, que también interconectan los computadores, servidores y almacenamientos necesarios. Existe una segunda capa de *recursos computacionales*, en la que están los servidores, bases de datos, almacenamientos, que soportan todo el trabajo de las capas siguientes. La tercera capa es la de *software de gestión*, que permite interconectar de forma transparente todos esos recursos con los *entornos virtuales de investigación* y *usuarios de la organización virtual*, que son las capas restantes.

Aunque el ejemplo de la plataforma de GRID nos vislumbra un panorama general de las características base de la supercomputación y sus funciones, dejémoslo a un lado y hagamos la pregunta: ¿qué más encontramos en supercomputación? Se encuentran las máquinas y el *software*. De acuerdo con el último *ranking* mundial de los supercomputadores, entre los más potentes del mundo se encuentra el supercomputador de China, que tiene unos 10 600 000 procesadores; en Sudamérica, tenemos solo un país en el *ranking* de quienes poseen los 500 computadores más poderosos del mundo: Brasil, que tiene cuatro máquinas. En cuanto al *software* —elemento principal para que una plataforma pueda funcionar—, se destaca un tipo específico, el sistema operativo GNU¹/Linux.

¹ Véase <https://www.gnu.org/home.es.html>.

Este sistema operativo viene de la línea del *software* libre; es decir, posee una licencia libre. La filosofía del *software* libre es compartir conocimiento, compartir ideas, compartir soluciones y generar nuevo conocimiento. Así mismo, esta forma de compartir conocimiento supone una mejora continua del *software*, en la medida en que todos tienen conocimiento de cómo es su configuración y todos pueden contribuir a mejorarlo. A partir de esta idea se han generado proyectos inter- y multidisciplinares bastante interesantes, y aplicaciones para compartir y procesar datos e información de investigaciones en todas las áreas del conocimiento.

Entonces, la invitación, para finalizar, es que si tienen proyectos de este tipo, con una gran cantidad de datos, los incluyan y hagan parte de estas plataformas tecnológicas, que actualmente ya están al alcance de todos los investigadores.

Referencias

IEEE. (20-24 de octubre de 2014). *The 10th IEEE International Conference on e-Science*. Recuperado de <http://escience.ime.usp.br/events/ieee-escience-2014>

Parámetros de utilidad en el desarrollo de investigaciones y la visibilidad de la ciencia: métricas y comunicación científica para desarrollar

*Orlando Gregorio Chaviano**

Esta última ponencia desempeña claramente el papel de cierre de todo lo que se ha hablado en este panel el día de hoy. De acuerdo con ello, haré una reflexión en torno a cómo visualizar la evaluación de la ciencia, pero desde la perspectiva de las ciencias sociales. Me gustaría iniciar con una pregunta muy puntual: ¿por qué la gran discusión alrededor de los temas de medición —esto es, los identificadores, el uso de las fuentes de datos, la creación de investigaciones y la gestión de la investigación— en el diseño de las políticas científicas no está pensado para el campo de las ciencias sociales? En efecto, es en las ciencias sociales donde se encuentran mayores dificultades para potenciar los alcances de sus investigaciones. Detengámonos un momento en este punto.

Cuando hablamos del proceso de medición y evaluación del trabajo científico en ciencias sociales, se deben tener en cuenta dos vertientes: la lógica de publicación de artículos científicos en revistas de impacto y el grupo de revistas científicas periféricas. En cuanto a la primera vertiente, podríamos decir que está dejando morir una gran cantidad de investigaciones; es decir, la actividad investigadora se está muriendo, atrapada en la dinámica de la publicación de artículos en revistas de impacto. En contraste, hay otro gran grupo de revistas científicas a las que se le llaman periféricas. Este tipo de revistas tienen investigaciones de muy buena calidad, al menos un buen número de ellas, pero se están quedando por fuera de la medición de los niveles de investigación. En ese sentido, Latinoamérica está muy mal representada en el sistema de medición científico en relación con las revistas periféricas, puesto que constituyen un porcentaje mayor que el resto de revistas.

En suma, mi crítica anterior va dirigida al sistema de evaluación de la ciencia. El problema central es que la cita como índice de medición del rendimiento y de la calidad de producción científica, concebida por encima de otra serie de indicadores bibliométricos y no bibliométricos,

* Licenciado en Información Científico-Técnica y Bibliotecología de la Universidad de La Habana, Cuba. Especialista en Redes de Información Documental de la Universidad Javeriana. Especialista en bibliometría y evaluación de la ciencia, áreas en las cuales ha dictado cursos y realizado asesorías sobre mejoramiento de la visibilidad y el impacto de la investigación, diseño de políticas científicas, escritura de artículos científicos de impacto y evaluación de revistas científicas en universidades de Colombia, Ecuador, Perú, Chile. ogregorio@javeriana.edu.co.

es insuficiente. Es necesario tener en cuenta otra gama de indicadores bibliométricos y no bibliométricos en las ciencias sociales, que no se han tenido en cuenta hasta el momento. La producción científica y su comunicación en las ciencias sociales se siguen midiendo bajo los mismos estándares de calidad de cita que las ciencias exactas; prácticamente, es como mezclar peras con manzanas.

Todos los procesos de comunicación y de evaluación de la ciencia están llamando a publicar o perecer; es decir, hay que publicar, porque ese es el índice de evaluación. En consecuencia, en muchas ocasiones se pierde la calidad que debe existir en la investigación, porque esta es superada por el imperativo de la cantidad de investigaciones.

Las preguntas que se están haciendo los académicos a escalas nacional y regional, en el contexto de la gran corriente principal, giran en torno a cómo se pueden hacer llegar las herramientas que no están en los sistemas de evaluación, qué hay que hacer en los contextos regionales para mejorar las revistas, con el fin de que puedan llegar a esa corriente principal. De hecho, de las 11 600 revistas que tienen las plataformas de ciencia en sus bases de datos, Colombia solo tiene 15; pero de ello no se debe deducir que este país no cuente con revistas de calidad. Lo que hay que hacer es librar una pelea por el cambio de los sistemas de evaluación de los niveles de calidad. En efecto, ya ha ocurrido y sigue generando una fuerte reacción frente a esto por parte de los investigadores de las ciencias sociales y humanas. Cuando digo *reacción*, me refiero a todo el debate que se ha creado alrededor de los procesos de investigación y de evaluación en Latinoamérica, medidos desde la corriente principal.

Los índices de calidad —como ya decía— nos están midiendo en calidad con lo que publicamos en la revista de corriente principal, y no solo con estas revistas, sino con la posición que tienen esas revistas en la corriente principal. Si las ciencias sociales y humanas no están bien representadas, en muchos casos porque el debate de las ciencias sociales y las ciencias humanas se desarrolla a partir de debates locales y regionales, el problema no es del grado de rigurosidad de las ciencias sociales y humanas, sino de los modos y los estándares que se tienen para evaluar la producción investigativa en estos campos.

En este orden de ideas, la evaluación de la calidad de los procesos de investigación en las ciencias sociales debería regirse por criterios como la profundidad y pertinencia de los debates locales que tiene la propia ciencia. Otro elemento por tener en cuenta debe ser el ámbito de citación; los indicadores bibliométricos tienen unos comportamientos diferentes en ambas ciencias. Dicho de otro modo, los hábitos de citación de las ciencias sociales son muy diferentes, tanto en la maduración de la cita como en

la citación de artículos científicos. Por ejemplo, en el caso de la biología molecular, el campo es muy dinámico. En el caso del campo científico de lo social es más lento y, por tanto, la maduración de la cita se puede dar a los 10 o 15 años; lo que hace que la evaluación de este tipo de impacto resulte, en ocasiones, bastante complicado. Lo mismo ocurre con la forma que tenemos de comunicar la ciencia, no solo en artículos científicos, sino, también, en artículos documentales o capítulos de libros. Esos materiales muchas veces quedan por fuera de los procesos de evaluación. En suma, en cuanto a lo dicho hasta el momento, a la hora de diseñar sistemas de evaluación, hay que tener en cuenta que las ciencias exactas tienen unos comportamientos diferentes, que no son aplicables a las ciencias sociales.

La pregunta que nos deja la ponencia hasta el momento es: ¿cómo podemos hacer investigación? Teniendo en cuenta este contexto: ¿cómo podemos hacer investigación pensando en los sistemas de evaluación científicos? ¿Cómo hacer esa investigación pensando en que siempre vamos a estar por debajo de los indicadores de las ciencias exactas? Este hecho se ve claramente en la evaluación de revistas. Las grandes revistas de ciencias sociales que logran estar en la corriente principal tienen alrededor de 5 citas al año, en promedio, por cada artículo publicado. Mientras que las grandes revistas de las ciencias exactas tienen de 30 a 40 citas al año, en promedio, por cada artículo publicado.

Como una primera estrategia de respuesta a este panorama, pienso que hay que empezar a diseñar bases de datos con recursos digitales para las ciencias sociales y humanas; así mismo, hay que crear bases de datos regionales y locales, que vayan tomando registro de la producción científica local, con el fin de que dicho registro encamine a generar indicadores propios. Así, más adelante, se podrán constituir los indicadores de uso. De manera paralela, es necesario empezar a crear registros de información en la web, con la finalidad de hacer visible la producción y actividad investigativa de las ciencias sociales.

En adición, hay que ver todos los elementos de captura; esto es, estructuración, documentación, preservación y simulación de los datos que se van sumando en los sistemas de información. De este modo, y con el fortalecimiento de la rigurosidad en las metodologías de investigación, será posible hacer que las investigaciones locales no solo se publiquen a escalas regional o local, sino que puedan llegar a revistas de corriente principal.

Por otro lado, es de suma importancia visibilizar los debates y procesos de la región; para ello es imprescindible utilizar Google Académico. En efecto, en función de la visibilidad y la evaluación de la ciencia, se está utilizando Google Académico para crear productos, insumos e indica-

dores. Incluso, se podría decir que, en relación con sus criterios, Google Académico funciona mejor para las ciencias sociales que para las ciencias exactas. A partir de todos estos elementos sería posible diseñar nuevas formas de medición; ello implicaría buscar otros indicadores de impacto social, indicadores de uso de la información que correlacionen, etc. Si nos detenemos solo en los métodos tradicionales, las ciencias sociales van a seguir quedándose atrás en los procesos de visibilidad. De ahí la demanda de ir combinando y mirando indicadores bibliométricos, indicadores de impacto social, indicadores de uso de la información.

Ahora bien, me gustaría detenerme un momento en la cuestión que gira en torno de los indicadores de impacto social. Yo suelo hacer una pregunta en los talleres que dicto, especialmente a los científicos que trabajan en el campo de las ciencias exactas. La pregunta es la siguiente: ¿qué ha pasado con ese porcentaje, más allá de la publicación? ¿En qué ha impactado eso en los cambios estructurales a escala social? Nunca ningún científico ha sabido responderme. Esto se debe a una sencilla razón: el impacto de la ciencia y su visibilización se está quedando en la cita, se está quedando en el artículo publicado; es decir, no se cuestiona ni se examina más allá, después de que se publica el artículo. Esto, a mi juicio, es un llamado a gritos a crear indicadores que vayan más allá de la publicación.

Otro factor que es importante tener en cuenta a la hora de pensar en un nuevo sistema de medición científica es el de redes sociales, en cuanto indicadores de *social media*. Es decir, tener en cuenta redes sociales como Twitter y Facebook, en cuanto indicadores de visibilidad y medida de la investigación. ¿Cómo está visualizándose la información publicada en redes sociales? ¿Cómo se está generando colaboración de la información publicada desde las redes sociales? No se trata de desbancar los indicadores tradicionales, sino —como ya dije— de complementarlos. Así, los lectores de la información publicada en gestores bibliográficos, las descargas de la información de los repositorios, etc., se pueden complementar con la aplicación de métricas de uso, tanto de indicadores tradicionales como de otro tipo.

En conclusión, hay que pasar de la vieja a la nueva bibliometría. Sin embargo, es imprescindible pasar, en la nueva bibliometría, de la revista y el artículo como unidad de análisis, a los rastros que está dejando la investigación en la web, como reflejo de la investigación y que están relacionados con:

- a. Nuevos métodos e instrumentos para el análisis, procesamiento y desarrollo de las investigaciones en las ciencias sociales, en particular por parte de jóvenes investigadores.

- b. Nuevas plataformas tecnológicas de supercomputación y su disponibilidad para la investigación en las ciencias sociales.
- c. Parámetros de utilidad en el desarrollo de investigaciones y la visibilidad de la ciencia: métricas y comunicación científica para desarrollar.

Lo digital en las humanidades y las humanidades en lo digital

Introducción

*María Patricia Téllez**

En este panel los conferencistas abordan el tema de la relación entre lo digital en las humanidades y las humanidades en lo digital, desde ángulos específicos que corresponden a su ejercicio profesional y a sus intereses. En el primer caso, Carolina Botero, directora de la Fundación Karisma, toma como punto de partida la reflexión alrededor de la realidad de la democracia hoy y los retos que trae consigo la transición de una forma representativa a una participativa, en la que justamente la participación va a ser considerada como insumo esencial de este régimen político. En este entorno encontramos ubicadas las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las cuales van a desempeñar un papel importante.

En el caso colombiano, la Constitución de 1991 aparece como un referente central, en la medida en que de una democracia representativa pasamos a una participativa, desde la cual se genera una serie de cambios en las prácticas democráticas y en el ejercicio mismo de la ciudadanía. A pesar de la existencia de experiencias destacables, subsiste la pregunta acerca de la eficacia real de estos procesos participativos y su relación con las TIC; en este sentido, es importante mantener un ojo avizor para acompañar y cuestionar temas relacionados con el acceso a estos procesos, la ampliación o disminución de

* Profesora Asociada del Departamento de Comunicación. Comunicadora Social egresada de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Javeriana con Maestría en Comunicación y Desarrollo de la Universidad Iberoamericana de México, y Doctorado en Comunicación de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, con un trabajo sobre la participación ciudadana en los observatorios y veedurías de medios. maria.tellez@javeriana.edu.co

la brecha digital, además de la realidad de este tema en la relación urbano-rural y los procesos de alfabetización que se generan.

El trabajo finaliza con una reflexión sobre la apropiación de las TIC por parte de las mujeres de escasos recursos, en la que se demuestra que en el caso colombiano las cifras son esperanzadoras. Su intervención cierra con la necesidad de repensar en el país la realidad de la cultura política, considerada como aspecto transversal de la reflexión, y la necesidad de redefinición de estos procesos participativos, que de alguna manera reflejan los problemas con que conviven las democracias contemporáneas.

En el caso de Carlos Barreneche, docente e investigador de la Facultad de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana, la reflexión se centra en una aproximación al tema de las humanidades digitales desde el punto de vista del profesor, considerado como un “trabajador académico”. En ese sentido, su reflexión tendrá un abordaje desde el marxismo, centrado en la transformación de las humanidades y los modos de producción. El canal aparece como eje inicial de reflexión, al considerar aspectos clave, como la información y las redes por medio de las cuales circula.

Un segundo aspecto que Barreneche presenta está relacionado con la manera como las TIC y los modos de producción afectan la práctica académica, y la importancia de que estas se desarrollen desde procesos asociativos y colaborativos frente al acceso abierto del saber. Dicha condición está generando transformaciones en el oficio docente. Para el cierre, Barreneche compara el momento que se vive actualmente con la aparición de la máquina de vapor como detonante de la Revolución Industrial, y los procesos de resistencia que se generan hoy en día frente a las tecnologías de la información, relacionados con la reivindicación de la autonomía, la dignidad y la solidaridad de sus usuarios.

Finalmente, Sergio Roncallo, docente e investigador de la Universidad de La Sabana, presentó su conferencia “Ecología en medios y humanidades digitales. ¿El ocaso de la erudición? Algunos apuntes previos”. Como objetivo se presentó la necesidad de dejar planteadas algunas preguntas sobre la ecología de medios, desde autores como Marshall McLuhan, las humanidades digitales y la evolución del concepto. El autor parte de la sobrecarga de la información con la que hoy convivimos y la necesidad de asumirla como reto al pensar las humanidades digitales. Esto, en la medida en que encontramos la información en bases de datos y repositorios, desde los cuales se modifica la manera de investigar.

La pregunta central de su presentación está relacionada con la manera como se transforman las humanidades en una ecología mediática. Estas van más allá del simple uso, para convertirse en una reinterpretación de

lo que significa el humanismo hoy. Dicha reflexión nos lleva al texto digital. Es McLuhan quien realiza una radiografía de la tecnología escritural, considerada como elemento constitutivo de la modernidad, la cual alcanza su punto máximo con la enciclopedia. Roncallo menciona dos ejemplos para ilustrar la forma como la digitalización ha cambiado los textos y las prácticas de lectura: *Perseus* y *The Alchemy Website*; el primero contiene las obras completas de griego y latín, y el segundo, como su nombre lo indica, está relacionado con el tema de la alquimia.

Roncallo cierra su intervención con la llamada “crisis de la erudición”, caracterizada por la transformación de la figura de esta y la relación con los modos de abordar los textos y la escritura, a partir de lo cual se generan nuevos interrogantes, relacionados, entre otros temas, con los peligros de los excesos en las citas, por señalar un ejemplo recurrente.

Apuntes para una práctica crítica de las humanidades digitales

Carlos Barreneche*

Voy a empezar con la siguiente afirmación: en el ámbito de las universidades, la manera como estamos haciendo investigación está cambiando y las tecnologías de la información están desempeñando un papel central en ese proceso. De hecho, se ha vuelto evidente que en el ejercicio investigativo es cada vez más frecuente la necesidad de usar estas tecnologías. No estoy hablando, aclaro de antemano, de las técnicas y plataformas especializadas de las que se ha hablado en otras ponencias, sino de ejercicios banales, como las búsquedas en Google o las búsquedas en bases de datos bibliográficas.

Mi intención en esta presentación es hacer una lectura de las humanidades digitales desde el punto de vista del trabajador académico, especialmente del profesor; es decir, esta es una lectura marxista —por decirlo de alguna manera—, en el sentido de que voy a enfocarme en las transformaciones de las humanidades y en la forma como entendemos la investigación a través de sus medios de producción. En otros términos, abordaré el tema de las humanidades digitales como trabajo de producción y circulación de saber tecnológicamente asistido.

Ahora bien, voy a empezar refiriéndome a la noción de *canal*. Ayer, el profesor Francisco Sierra destacó en su presentación este tema. Él optó por reemplazar la noción de canal, por la ruta de las mediaciones y la creatividad. Su argumento se fundamentaba en dos puntos centrales: primero, que la idea de canal estaba en peligro de caer en las tentaciones del determinismo tecnológico; segundo, que la información era de carácter relacional, es decir, es el ser humano el que le da sentido a la información en la medida en que interactúa con ella. Al respecto, ponía el ejemplo del libro: este no se realiza como libro si no es leído por un lector. De lo contrario, es solo un libro en potencia.

Sin embargo, el archivo en este momento digital no es un archivo estático, como diría el ejemplo del profesor, puesto que está soportado por *software* y conectado en red. En este sentido, no solo se debe tener en consideración la información almacenada, sino, especialmente, la

* Profesor del Departamento de Comunicación y del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Javeriana. Doctor en Medios y Comunicación de University of Westminster, Reino Unido, y magíster en Comunicación de la misma universidad. Cuenta, además, con títulos en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana, y Psicología, Universidad de Antioquia. barrenechec@javeriana.edu.co

información ejecutada. En suma, no es un archivo inerte, pues está sometido a procesos de actualización permanente. Aunque coincido en la división relacional de la información del profesor Sierra, quizá lo que no entra en su consideración es que los principales lectores del archivo digital son lectores no humanos. Literalmente, los robots son los principales lectores de la cultura hoy. Según las revisiones de tráfico en internet, ellos constituyen la mayor parte de la comunicación en línea. Piensen en las arañas de Google que clasifican el conocimiento humano. Piensen en los algoritmos de Amazon para los libros.

De esa lectura distante que hacen los algoritmos —término utilizado para datos y reconocimiento de patrones— depende cómo se reorganice el archivo. Esto finalmente condiciona qué tipo de información es *accesada* en primer lugar. Cada *input* humano y no humano reordena el archivo para todos en tiempo real. La información y la tecnología, entonces, no son una cosa inerte, solo vitalizada a través del acceso humano. En sí misma —como dice Bruno Latour en el título de uno de sus artículos—, la tecnología es la sociedad hecha para que dure.

Ahora bien, antes de seguir con el desarrollo de la exposición, quiero hacer un comentario sobre el término *humanidades digitales*. Desde su aparición ha sido un término en tensión y ha generado toda una serie de controversias. Aunque el término es relativamente nuevo —hace cinco o seis años está siendo utilizando—, tiene su genealogía en lo que algunos llaman la complicación en las humanidades. El término se designó, en principio, en algunas universidades estadounidenses, para referirse al servicio técnico que se prestaba en la facultad de humanidades al investigador que supuestamente comandaba la investigación para apoyar su trabajo, que era el trabajo real; es decir, era simplemente un servicio.

Las preocupaciones por las tecnologías digitales tampoco son exclusivas de las humanidades digitales. En efecto, algunos subcampos, como la comunicación, la arqueología de los medios, los estudios del *software*, y otras ciencias sociales, como los estudios sociales de ciencia y tecnología, han hecho del tema su preocupación central de estudio. Sin embargo, el proyecto de las humanidades digitales se diferencia fundamentalmente de estos estudios por el uso de métodos computacionales para responder preguntas de investigación en vez de explorar sus impactos generales en la cultura y en la sociedad. Podríamos decir, en consecuencia, que las humanidades digitales se enfocan en los cambios de las prácticas de investigación y de las formas de diseminación del conocimiento y del diseño dentro de instituciones académicas o culturales.

Respecto al término mismo de *humanidades digitales*, como muchos, mantengo una distancia irónica. De manera análoga, a mi juicio, es

como si designáramos a las humanidades clásicas con el nombre de humanidades impresas, porque su tecnología de producción ha sido la imprenta, cuando en realidad no son más que tecnologías e infraestructuras de conocimiento que han sido naturalizadas. Estoy convencido de que, a medida que las técnicas computacionales empiecen a entenderse como una práctica intrínseca del proceso de investigación, de lo que significa hacer investigación en una cultura informacional, terminaremos llamándolas humanidades o ciencias sociales, sin más adjetivos. No obstante, considero que esta transición debe terminar en lo que ya varios autores denominan las poshumanidades.

En ese sentido, resulta imprescindible superar la brecha entre humanidades digitales y humanidades a secas, con miras a entender las primeras como una alteración de las segundas bajo una formación histórica de la tecnología en particular. Por tanto, si se entiende la tecnología como una formación histórica es porque tiene efectos no solo en cómo producimos conocimiento, sino, también, en lo que entendemos por conocimiento como tal y sus relaciones intrínsecas con otros aspectos de la vida humana. Recordemos que, siguiendo a Foucault, la *techné*, la *episteme* y el poder están estrechamente relacionados.

En este punto me parece importante retomar la reflexión central de esta ponencia a modo de pregunta: ¿cómo las tecnologías de la información, los modos de producción y la diseminación del conocimiento en las humanidades afectan estructuralmente la práctica académica? Como dijo justo ayer el profesor Sierra, la producción favorece modos de organización del trabajo académico colectivos, colaborativos y con una tendencia marcada hacia la experimentación. Esta idea de Sierra se puede resumir en una expresión utilizada en inglés: *more back and less yack*, que se traduce en *más hacer y menos hablar*. En suma, es un llamado a teorizar menos y enfocarse en experimentar, en hacer cosas.

De hecho, el proyecto por excelencia en humanidades digitales se parece más a hacer una película independiente que a hacer una monografía, puesto que demanda un trabajo conjunto entre personas con diferentes experticias. El modelo del investigador solitario aquí es desplazado por el equipo de investigadores haciendo trabajo de laboratorio. Este esfuerzo colaborativo de trabajo y la sensibilidad por la producción colaborativa del saber también se ha articulado en una apuesta radical por compartir el conocimiento, por construir una ciencia más abierta.

Una de las dimensiones políticas más importantes de las humanidades digitales, en efecto, es su compromiso con el acceso abierto del saber. Dicha apuesta por liberar y diseminar el conocimiento por medio de bases de datos abiertas e interoperables es clave para conectar

el conocimiento. Por ejemplo, supongamos que estamos realizando una investigación y queremos buscar todos los artículos que se han escrito sobre el tema central del proyecto. Esto solo sería posible si los artículos estuviesen depositados en bases de datos abiertas e interoperables. Este ejemplo lo traje a colación con el fin de recalcar que dicha forma de trabajo también se usa en diferentes productos de investigación.

Este tipo de tendencias y de nuevas prácticas investigativas ya están empezando a generar fricciones dentro de la universidad. Entre las tensiones se encuentra especialmente la referida al cuerpo de profesores. Para algunos, estas transformaciones implican una cierta deshumanización del trabajo académico. Por ejemplo, los expertos en ciertas áreas del conocimiento empiezan a percibirse como meros usuarios de *software*, que delegan su trabajo en lo que este puede hacer; emplean ahora parte de su tiempo en entrenarse en dominar un *software*, cuando antes pasaban más tiempo estudiando el campo literario. Estas nuevas dinámicas pueden interpretarse como unas primeras tendencias hacia la desespecialización; esto es, una pérdida de saber o una proletarización académica.

Ahora bien, aunque comparto esta preocupación, no todo el *software* provoca posturas de proletarización ni tampoco significa que cualquier forma de proceso asistido por computadores tiene que ser necesariamente deshumanizante. La escritura, el papel y el lápiz que hoy día nos parecen tan naturales, son tecnologías que en el momento de su aparición también domesticaron el pensamiento y el saber. Desde Platón, incluso, se ha desconocido esa dimensión técnica del saber y lo que entendemos por naturaleza humana. En efecto, la noción de naturaleza humana se ha contrapuesto a la automatización y autonomía. Bernard Stiegler señala cómo la autonomía precisamente es conquistada por medio de la automatización, y pone el ejemplo de la escritura en cuanto tecnología antigua.

Para Stiegler, la tecnología digital es una nueva forma de escritura y automatización que abre espacios de posibilidad para crear e interpretar; es un suplemento para el pensamiento, no una herramienta que simplemente usamos y dejamos de usar. Aquí estamos hablando de una relación coconstitutiva hombre-tecnología, no del mero uso. En ese sentido, discrepo con los argumentos del panel de ayer, en la medida en que el *software* no tiene una agencia y que podemos usarlo como herramienta al servicio del investigador.

Otra de las tensiones que, a mi juicio, empieza a aflorar es la sensación generalizada de no estar preparados ni entrenados para este cambio sociotécnico. En este sentido, muchos de los profesores podrían llegar a aceptar este miedo como una condición real, desistir en aprender el manejo de los nuevos *softwares* y plataformas tecnológicas en el ejercicio

de la investigación, y continuar implementando los métodos clásicos de la carrera. En efecto, la crítica más fuerte que, a mi juicio, se está dando en contra de estos cambios es la idea de que dichas transformaciones en las prácticas investigativas no son más que nuevos vectores de la neoliberalización de la universidad. Tal apreciación se debe a que en la administración se percibe un valor utilitario en estos proyectos, con miras a ampliar recursos, particularmente a las humanidades, a causa de la desfinanciación.

De lo anterior se deriva otra tensión relacionada con la cuestión ideológica y las formas del trabajo. En otros términos, las humanidades digitales también se perciben como la extensión ideológica de Silicon Valley y sus formas de trabajo, en la medida en que hay una simetría entre el trabajo intelectual y el trabajo industrial, particularmente cuando hablamos de la industria de la información. ¿Cuál es, entonces, la diferencia entre un humanista digital y un científico de datos de Facebook? De hecho, como lo señala Alex Galloway, las humanidades digitales toman prestadas las infraestructuras, los modelos de datos y la retórica visual de modelos desarrollados por aplicaciones con fines comerciales desde el sector corporativo. Sin embargo, lo hacen siempre desde una posición de desventaja para la academia, puesto que los académicos no pueden acceder a la totalidad de datos que producen los casi dos mil millones de usuarios de Facebook; datos que tienen los científicos de datos que trabajan para esta compañía.

Claramente, aquí se produce una confianza y una cercanía con el capital y su modo de producción. ¿Cómo posicionarnos, entonces, políticamente como académicos desde allí? ¿Qué forma asumiría la crítica dentro de las humanidades digitales cuando la computación es el aparato de producción del capitalismo informacional? Para intentar esbozar una respuesta, me gustaría traer a colación la propuesta de Diana Miñú. Ella argumenta que esta crítica debe estar articulada con el nivel de la infraestructura. Cuando la infraestructura está diseñada de tal manera, es nuestra tarea apropiarla y programarla a intereses que no sean sinérgicos con el del capital. De eso se trata esencialmente la política *hacker*; es decir, si la política de la tecnología es acerca de las maneras de gobernar el mundo, el *hacker* reordena las infraestructuras para hacer otros mundos posibles. El punto central, entonces, es que las humanidades necesitan una reflexión crítica acerca de su propia condición tecnológica, en términos de relaciones de poder y discursos ideológicos que fundamentan sus métodos.

Después de todo, nuestros intentos de innovación pedagógica a partir del uso de plataformas como Google y Facebook hacen parte de la misma lógica de la nube; esto es, la acumulación vía la desposesión de la información. Un primer paso hacia una práctica técnica crítica podría

consistir en problematizar —siguiendo las ideas de Carolina Botero— la alusión acrítica y la comprensión de las tecnologías como simples herramientas. Para producir conocimiento verdaderamente emancipador necesitamos tecnologías libres que podamos reprogramar y reformatear según parámetros no capitalistas. El *software* libre, la ciencia abierta, son algunas de las posibilidades.

Ya para cerrar, me gustaría compartir una reflexión en torno a la historia y el momento de cambio que estamos viviendo a escala mundial debido a las tecnologías. Podríamos decir que las transformaciones que está provocando lo digital en la labor académica bien pueden compararse con la llegada de la maquinaria de producción industrial, impulsada por el motor a vapor, las industrias de la lana y la seda a finales del siglo XVIII y XIX, junto con las subsecuentes prácticas de resistencia de los trabajadores —autodenominados luditas—, por medio del sabotaje. Esta oposición estaba fundamentada en las nuevas relaciones de poder asimétricas entre capital y trabajo, que hacían posible un mayor disciplinamiento del trabajador.

Los luditas contraponían su visión social alternativa de autogobierno; su resistencia a la máquina era particularmente resistencia a la máquina en manos del capital. Como lo explica Hobsbawm, en su texto *The Machine Breakers*, el sabotaje no solo sucedió porque tenían amenazado su sistema de empleos, sino que comprendía otras motivaciones, como la autonomía, la dignidad y la solidaridad entre los trabajadores; es decir, era una práctica de resistencia, no un odio irracional a la máquina y al progreso, como comúnmente se interpreta al ludismo. Hobsbawm muestra cómo en los lugares en los que el cambio no presentaba una desventaja para el trabajador, no había sabotaje de las máquinas y, en cambio, era reapropiado en el proceso de producción.

En últimas, podemos interpretar este llamado a los luditas hoy como un llamado a dismantelar todas las máquinas que atenten contra la posibilidad de mantener la información como un bien común y que amenacen la autonomía del trabajo intelectual. No podemos olvidar que mientras la infraestructura de producción académica esté programada para reproducir la forma *mercancía*, estamos aceptando implícitamente que el punto de nuestra labor sea explotado por los gigantes corporativos de la tecnología y los monopolios editoriales académicos. Así, si coincidimos en que las tecnologías de la información y métodos como análisis de redes son suplementos necesarios para comprender sistemas complejos, entre ellos la economía contemporánea por las ecologías de información en red, no podemos olvidar la necesidad de nuevos alfabetismos tecnológicos para apropiarnos con cara a fines emancipadores.

Ecología de medios y humanidades digitales. ¿El ocaso de la erudición? Algunos apuntes previos

*Sergio Roncallo**

Mi intención básicamente es dejarles diversas preguntas a propósito de algunas ideas de McLuhan y la ecología de los medios, y sobre todo pensar de manera concreta, desde las humanidades digitales, qué es el texto como tal y qué han significado sus cambios en la investigación, la lectura y la docencia. De ahí el título de mi ponencia.

Esta es una frase muy conocida de McLuhan, ya desde los años sesenta: “vivimos en un momento con una gran sobrecarga de información”. Hoy, en el siglo XXI, esto es mucho más evidente y en especial uno de los grandes retos cuando pensamos en las humanidades digitales. No es ningún secreto que la sobrecarga de información organizada en las miles de bases de datos y repositorios que tenemos a nuestra disposición han modificado nuestra forma de hacer investigación. Sin embargo, tampoco podemos olvidar —y este es uno de los puntos que quiero defender en esta presentación— que estas nuevas formas de investigar también han abierto una serie de cuestionamientos éticos que no podemos dejar de examinar.

Yo creo que lo que buscamos en el panel de hoy es pensar en cómo se transforman las humanidades en una ecología mediática. La primera colega, Carolina Botero, sostenía que existían todavía problemas de acceso; es decir, hablaba de la existencia de una brecha digital. A mi juicio, el problema del acceso no es realmente tan relevante hoy en día. La discusión, más bien, debe girar en torno a la alfabetización; es decir, el acceso lo podemos tener todos, pero de nada sirve si no sabemos qué hacer con las tecnologías. Por ejemplo, podemos crear un programa en el que el Ministerio de Educación dote a los colegios públicos de tabletas, pero si no hay un programa de alfabetización paralela que enseñe a los niños a usar las tecnologías, ellos las usarán únicamente con fines de ocio y entretenimiento.

Sin embargo, el tema es aún más complejo. Por ejemplo, en nuestras instituciones académicas de educación superior, construidas a partir de

* Doctor en Filosofía y magíster en Comunicación de la Universidad Javeriana, filósofo de la Universidad de los Andes. Ha sido profesor e investigador en las Universidades de los Andes, Jorge Tadeo Lozano y Javeriana. Desde 2011 es profesor asociado y director del grupo de investigación Cultura Audiovisual de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana. Es editor de la revista *Palabra Clave*. Sus intereses de investigación giran en torno a la Media Ecology y la teoría de la comunicación. sergioroncallo@gmail.com

ambientes controlados en los que tenemos espacios de discusión, como congresos, aulas de clases, seminarios, cursos, etc., damos por hecho que todos estamos capacitados y que todos estamos alfabetizados —no solo digitalmente, sino en todos los demás niveles—. En otros términos, partimos de la base de que todos sabemos escribir, leer, poner comas, tildes, citar; tenemos conocimiento acerca de normas de citación académica y demás facultades, por el hecho de que todos somos universitarios. Pero, de hecho ¿todos tenemos esas habilidades? Y pasando a la alfabetización digital, ¿podríamos decir, hablando desde las universidades, que todos somos alfabetos digitales? Aquí vuelvo a una de las preguntas centrales del panel: entonces, ¿cómo se transforman las humanidades digitales?

De alguna manera, las humanidades digitales van más allá del simple uso de herramientas dentro de las humanidades. En este punto coincido con Bárbara Bordalejo, quien dice que estas forman un nuevo tipo de término, que, como yo las entiendo, son una especie de reinterpretación de lo que significa el hacer humanismo. En ese sentido, no voy a hacer de lo que viene un abordaje de todas las humanidades y todo el universo de lo digital, sino que me centraré en un solo punto: el texto digital. Para entender el texto digital es necesario, primero, hablar un poco del texto en general, porque incluso hasta nuestros días —aunque se nos diga lo contrario— seguimos siendo una cultura netamente idólatra, en la medida en que seguimos apegados al texto. Cualquier persona que sea profesor sabrá que si uno les pide a sus estudiantes que le contesten una pregunta a través de imágenes, todos se enredan: “no profe, mejor un texto, es que a mí me va mejor escribiendo”.

Ahora bien, pasemos al texto digital. Me gustaría traer a colación una de las propuestas de Vannevar Bush, quien en uno de sus textos imaginó una máquina que nunca nadie creó, a la cual le dio el nombre de Memex. Esta fue la primera idea de una máquina que cumpliera la función de digitalizar texto. La función principal de la máquina es digitalizar texto procesado y que, de alguna manera, el usuario pueda tomar notas, reapropiarse del texto y, en últimas, reconstruir el texto. Esto nos conduce —o al menos a mí— de vuelta a la propuesta central de McLuhan; esto es: “no importa el contenido, lo que importa es el medio”. En efecto, si volvemos a McLuhan nos damos cuenta de que hizo toda una radiografía de la tecnología escritural en cuanto elemento constitutivo de la modernidad; es decir, no hay modernidad sin escritura. Así de crudo; la modernidad hegemónica, opresiva, la que no nos gusta, es una modernidad escritural.

Esa modernidad alcanza su punto máximo con un experimento escritural como la enciclopedia. A este punto álgido en la relación escritura-hombre McLuhan lo llamó el *homo typographicus*. En ese sentido, vemos cómo la relación humanidad-tecnología es una relación coconstitutiva —como plantean Stiegler y otros autores—, según lo mencionaba Carlos Barreneche en su presentación. No es por demeritar a Carolina Botero, pero la tecnología no puede concebirse como mera prótesis, como externalidad, porque cuando pensamos la tecnología, el objeto de estudio no son los *softwares* avanzados y las máquinas que los sostienen, sino el ser humano. De no ser así, nuestra preocupación central de estudio realmente serían las máquinas y los *softwares*, y, en consecuencia, nuestros análisis se estancarían en la tarea de identificar las cuestiones técnicas de los aparatos y la capacidad de su procesamiento de información. Esta visión prometeica de la tecnología es muy peligrosa, y de algún modo nos resulta muy razonable, porque la máquina y sus mejoras técnicas parecen ser siempre elementos que nos llegan de afuera; esto es, que se nos imponen.

Ahora bien, en relación con lo anterior, déjenme hablarles de Ernesto Priani. Él ha sido uno de los humanistas más importantes en América Latina en relación con las humanidades digitales. Priani escribió un artículo en el que analiza cómo cambia el estudio cuando se empieza a trabajar con textos digitales. Muchos piensan que la división entre texto análogo y texto digital es, sobre todo, una distinción en términos de soporte, cuando en realidad es algo mucho más complejo. Para Priani, en efecto, la digitalización del texto no implica solamente el paso a la pantalla, sino que también implica la necesidad de repensar la relación que se tiene con el texto. No se produce la misma aproximación a un texto digital que a un texto impreso, porque el texto digital, al ser información, tiene muchas más posibilidades en términos de dinámica e interacción.

Ahora quiero presentarles unos ejemplos de cómo la digitalización ha cambiado los textos y las prácticas de lectura de manera drástica. Esta es la biblioteca digital *Perseus*, que es un clásico. A los que por la formación escogimos o nos tocó estudiar lenguas clásicas, este era el mejor lugar para hacer trampa en los exámenes de griego y latín. Aquí están digitalizadas casi todas las obras clásicas de Roma y Grecia. De hecho, en los textos digitalizados de la plataforma, todas las palabras tienen hipervínculos y estos conducen a otros cuadros de texto que contienen todo el análisis morfológico de la palabra. De este modo vemos cómo se generan nuevos tipos de interacciones con el texto y de prácticas en las lecturas. Otro ejemplo de digitalización de textos es el repositorio llamado The Alchemy Web Site, para quienes les gusta la alquimia. En esta página se encuentran digitalizadas todas las obras clásicas de la alquimia. Si analizamos de

manera más detenida, nos damos cuenta de que estos dos ejemplos de textos digitalizados permiten un acercamiento distinto a la lectura. Los textos digitalizados están sistematizados de tal manera que permiten hacer búsquedas extremadamente específicas dentro del texto.

En esa medida, vemos cómo se pasa de tener una lectura larga, solitaria, continua, a una relación mucho más efímera con el texto. De una manera sintética podríamos decir que este nuevo tipo de lectura es mucho más cercana a la expresión “vamos a lo que vamos”. Al respecto, recuerdo a un colega, muy reconocido en el ámbito académico, que decía que le encantaban los textos digitales, porque no se los tenía que leer en su totalidad.

En este sentido, la digitalización no implica un cambio de soporte, sino el cambio hacia una relación más utilitaria con el texto. Aquí vale la pena aclarar que no estoy haciendo un juicio de valor, sino explicando un cambio en las prácticas de lectura y, a su vez, en las prácticas de docencia y de investigación. En consecuencia, así como en la lectura, en el ámbito de la investigación se empiezan a formar unos hábitos más utilitarios en la relación con el texto, que en últimas, en mi opinión, conducen a lo que me gusta llamar *la crisis de la erudición*.

La crisis de la erudición no es la crisis de la asimilación del conocimiento y la extinción de este, sino el cambio de la representación de aquel erudito —propio del renacimiento— que se conocía los textos de memoria y que podía recitar pasajes enteros, a una nueva representación de la erudición. De la mano de este cambio está también la transición hacia un nuevo humanismo. En la universidad estamos haciendo un experimento local, el profesor Juan Fernando Mejía de la Facultad de Filosofía, junto con otros profesores, está construyendo una biblioteca virtual del pensamiento filosófico en Colombia. Esto es apenas un proyecto en proceso de ensamblaje. La idea es que, además de la clasificación de los textos tradicionales, también existan marcas, una especie de etiquetas (*tags*); se trata de incluir elementos para tratar de solucionar las dificultades que se suelen tener con las bases de datos, como *Scopus*, cuando la palabra de búsqueda de los artículos está mal marcada y no encuentra absolutamente nada acerca del tema que uno está investigando.

Si abordamos este fenómeno, ahora, desde la teoría, pienso que el concepto de Carlos Scolari de *hipermediaciones* explica bastante bien este cambio fundamental que ocurre en la digitalización de los textos. El paso de la mediación a la hipermediación es básicamente la transformación a escalas semántica y material; es decir, comporta la transformación de los textos a información, a bits, a código binario, lo cual permite un nuevo acercamiento al texto y un nuevo tipo de manejo de este.

Por ejemplo, aquí tal vez casi todos han trabajado algún programa de computador. Normalmente, sin importar lo que el programa desarrolle —audio, video, texto, etc.—, su interfaz es más o menos la misma; es decir, poseen los mismos menús, inicios, herramientas de edición. Esto se debe a que al final todo es información y todo lo manejamos de la misma manera. Dicha tesis se conecta con lo que plantea Lev Manovich en su reciente publicación, titulada *Software Takes Command*, en la que justamente nos dice: “hoy tenemos que buscar las respuestas a los grandes dilemas de la comunicación en el *software*”.

En últimas, yo sí creo que la crisis del erudito —ese académico encerrado en la biblioteca— ha cambiado la manera de abordar los textos y la escritura. Sin embargo, esto no quiere decir que no existan críticas o que no haya peligros en torno a estas transformaciones. Por ejemplo, una de las críticas principales es que la gente está citando sin leer, mientras que paralelamente, gracias al uso de estas herramientas, ha aumentado el número de citas. Resulta irónico que un texto que tiene 10 páginas posea 40 citas. De ahí la pregunta: ¿estamos leyendo o simplemente estamos citando? ¿La idea de construir grandes repositorios digitales contribuye a que haya una mayor profundidad sobre los temas o a que solo presentemos estados del arte aparentes?

Claramente hay posturas, desde los humanistas clásicos, con argumentos muy convincentes, que sostienen que este tipo de prácticas han empobrecido la reflexión. Esto es un largo debate que seguirá apareciendo por un buen rato en este tipo de espacios. En últimas, vivimos en un tiempo en el que el ecosistema mediático está cambiando, lo que nos obliga a repensar las prácticas de lectura, escritura y producción.

La cultura digital, la democracia y la participación ciudadana

Carolina Botero*

El tema que abordaré en esta ponencia trata del reto estructural que se le presenta en general a las democracias del mundo: pasar de las democracias representativas a las participativas. Es un reto complejo, puesto que —si lo miramos desde lo político organizativo y el derecho, por ejemplo— todo nuestro sistema democrático está basado en la idea del voto. Votar es delegar nuestro poder constituyente; es decir, pasar a alguien nuestro poder de decisión, para que otros nos representen a la hora de tomar decisiones. En este sentido, el voto adquiere un simbolismo muy grande. Una clara evidencia de ello lo vemos en las formas de representación del plebiscito o referendo, y lo que ha ocurrido alrededor de esto en Colombia en los últimos meses.

Esta idea y práctica que se tiene en general de la democracia se ha basado más en el ejercicio representativo que en el participativo; es decir, en una práctica derogatoria de las decisiones y no en una participación activa y directa de las personas. Sin embargo, podemos ver un intento progresivo de transición de dichas prácticas democráticas, que por ejemplo en Colombia iniciaron aproximadamente desde la Constitución de 1991. A partir de este evento empezó a generarse otro tipo de dinámicas, como la creación de otros procesos participativos. Aquí yo resaltaría el poder que obtuvo y ejerció la ciudadanía en torno al activismo, y el papel que desempeñó y ha desempeñado la tecnología como herramienta transversal para la denuncia y la coordinación de movilizaciones. La tecnología ha estado presente, por ejemplo, en la marcha en contra de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), la movilización en contra de la Ley Lleras, etc.

Sin embargo, las preguntas que quiero que nos hagamos alrededor de esta temática son las siguientes: ¿realmente la tecnología puede facilitar procesos en los que pasemos de la idea de participación democrática representativa a una de participación democrática activa? ¿La tecnología

* Directora de la Fundación Karisma. Es columnista de *El Espectador*. Es abogada, magíster en Derecho internacional y de la cooperación, VUB, Bélgica, y magíster en Derecho del Comercio y la Contratación, UAB, España. Durante la última década ha trabajado para la promoción y defensa de los derechos humanos en internet. Tiene especial interés en trabajar, estudiar y promover la idea de una cultura libre facilitada por una sensible apropiación de tecnologías, a través de la reflexión y adopción de herramientas libres y abiertas como el *software* libre, de código abierto y las licencias libres. carobotero@karisma.org.co

puede ser instrumento para que la gente participe directamente en las decisiones políticas a escalas local, departamental, regional y nacional?

Yo, que vengo trabajando en los temas de derecho y tecnología desde hace ya varios años, pienso que, en primer lugar, efectivamente hay una respuesta positiva y que hay muchas formas de aprovechar internet en procesos de participación directa. Sin embargo, no podemos ver la tecnología exclusivamente con ojos de alegría y felicidad, puesto que corremos el peligro de dejar pasar de largo muchos problemas que giran en torno a ella. En este sentido, mi intención es problematizar el uso de la tecnología en estos escenarios de transición hacia una democracia participativa. Claramente, el primer problema que se puede plantear es el acceso a la tecnología. Todavía existe en Colombia mucha gente que no tiene acceso a internet ni a la tecnología; es decir, hay una brecha digital. Esta brecha digital, en adición, normalmente tiene una mayor incidencia entre las poblaciones más vulnerables.

Vemos la brecha digital tanto en el campo como en la ciudad. En estos días me comentaban, por ejemplo, que Puerto Carreño solo tiene acceso a internet en dos puntos del municipio, en los que se encuentra Vive Digital; esto es, el batallón militar y la escuela. Además Puerto Carreño, en relación con el departamento, es el único municipio en el que hay internet. Quizá algunos pensarán en alternativas, como las conexiones privadas; no obstante, estas cobran \$2 000 pesos la hora. Sale tan caro como pagar un pasaje de Transmilenio. De acuerdo con esto, pensar en las tecnologías como medios idóneos para construir participación ciudadana resulta bastante complicado en un país como Colombia, por el momento.

Un segundo problema que se me ocurre poner sobre la mesa es el de la alfabetización digital. No todo el mundo sabe cómo utilizar la tecnología y mucho menos en términos políticos. Un ejemplo para ilustrar mi punto: en la Fundación Karisma, el año pasado participamos en un proyecto de investigación que pretendía analizar el uso que las mujeres hacen de la tecnología en términos de empoderamiento de los procesos que están llevando a cabo. Para evaluar dicho fenómeno, se hizo un estudio en barrios pobres de ciudades grandes en países en vías de desarrollo. El análisis se hizo en diez países, y Colombia fue el único país latinoamericano.

En nuestro territorio nacional, el análisis se hizo con una muestra de 1 000 personas, 75 % mujeres y 25 % hombres, en Ciudad Bolívar. Entre las muchas conclusiones que se extrajeron, se dedujo que las mujeres en Colombia tienen algún tipo de acceso a internet en las periferias de las grandes ciudades, a diferencia de lo que sucede en África y en los países árabes, de acuerdo con el mismo estudio. Vale la pena aclarar que

este acceso a internet está mediado por el uso del celular. Así mismo, los novios o los maridos suelen ser quienes pagan el servicio, y su uso consiste, en esencia, en actividades de ocio. Sin embargo, las prácticas causantes de empoderamiento político, respecto a la utilización de estas plataformas, era nulo. Por tanto, hay un vacío por llenar en términos de alfabetización digital, vinculada con el ejercicio activo y participativo en la esfera de lo político.

Un último problema que me gustaría mencionar es el hecho de que la tecnología sigue condicionada por los problemas que ya existen en nuestras democracias. El ejemplo idóneo en este momento es lo ocurrido hace un mes en el plebiscito [del 2016] o las últimas votaciones a presidente o alcalde, en las que un acto tan sencillo como ir a votar generó, en su mayoría, desatención e indiferencia. Son pocas las personas que se apropian del compromiso y de un acto que puede llegar a ser tan sencillo como votar. Si son tan pocas las personas que lo hacen, entonces, ¿cómo podemos esperar una verdadera participación democrática activa? En ese sentido, tenemos que entender que la tecnología no es la solución que cambiará el mundo y las formas de pensar y existir de nuestras sociedades, sino una herramienta.

El factor transversal a estos tres problemas mencionados, en mi opinión, es la ausencia de una cultura política. La nueva pregunta por responder debería ser, entonces, cómo la tecnología puede servir como herramienta para solventar la ausencia de una cultura política en Colombia. Si solucionamos o mejoramos la cultura política nuestra por medio de la tecnología podríamos mejorar el acto de representación.

Al respecto, me gustaría exponer dos ejemplos, el de Islandia y el de Nariño. En este primer ejemplo voy a explicarles, a grandes rasgos, cómo se dio en Islandia la idea de una constituyente en línea. Para empezar, es importante tener en cuenta que Islandia es una isla ubicada en el Polo Norte, con una población de aproximadamente 300 000 habitantes. Para contextualizarlos, resulta que a principios de la década del 2000 ocurrió un grave remesón financiero a escala mundial que sacudió la mayor parte de economías del globo. La respuesta de la gran mayoría de gobiernos del mundo en relación con dicha crisis fue la de salvar los bancos, porque si se caen los bancos, la economía peligra. En cambio, Islandia hizo dos plebiscitos en los que la gente decidió qué hacer al respecto, y la decisión que tomaron fue no salvar los bancos. Sin embargo, la discusión no acabó ahí. A raíz de ello, se empezaron a discutir factores estructurales del modelo político de su sociedad, y llegaron a la conclusión de que era imprescindible llamar al pueblo islandés a una asamblea constituyente. Podríamos llegar a decir quizá que lo que Colombia hizo

en la década de los noventa, Islandia lo hizo en la década del 2000. Lo interesante es que ellos abrieron una convocatoria en línea para escoger los constituyentes. Vale la pena recalcar que la convocatoria era para toda la población islandesa; es decir, todo aquel que quisiera podía escribir y postular su propuesta y justificación de por qué quería ser constituyente y cuál era su objetivo.

Sin entrar en detalles, la gente se postuló, se leyeron los perfiles y, por medio de una plataforma en línea, los islandeses votaron. La constituyente terminó siendo conformada por políticos, zapateros, estudiantes, obreros, etc.; de este modo, entre todos los constituyentes construyeron, en línea, una Constitución. Este ejemplo muestra un grado de participación inmenso y demuestra claramente lo que las plataformas tecnológicas pueden llegar a desarrollar si se tiene la cultura política necesaria.

Ahora bien, para contextualizar el siguiente ejemplo —el de Nariño— quisiera empezar mencionando la idea de la democracia líquida dado en el caso del Partido Pirata, en Suecia. Este partido surgió como una respuesta a las medidas cada vez más fuertes en torno a la protección del derecho de autor y la propiedad intelectual. Las cabezas del partido eran, en su mayoría, *hackers* y conocedores en tecnologías. Lo importante en este punto del Partido Pirata es que se ha coordinado a partir de la propuesta de la democracia líquida. El concepto organizativo y político que descansa detrás de la democracia líquida es bastante complejo, por lo que hablaré solo de un par de puntos.

En primera instancia, me gustaría recalcar el modo de operación de la democracia líquida. En este tipo de apuesta política organizativa no se vota por figuras y sus programas, sino por temas. En otros términos, la gente vota por el señor X, porque piensa que es el idóneo para manejar el tema A; mientras que, por otro lado, votan por el señor Y, porque consideran que es el más apto para tratar el tema B. Incluso si yo misma me considero una persona idónea para tratar el tema C, puedo postularme y votar por mí misma en relación con ese tema en particular. Ahora bien, en cuanto al tema de la delegación, esta no tiene estipulada ningún tiempo específico, y el cargo puede ser revocable en cualquier momento; es decir —por ejemplo—, si un grupo de personas votó por el señor X para que los representara y una semana después consideran que en realidad no es el más preparado para tratar ese tema, ese grupo tiene la autoridad de quitarle su capacidad de representación al señor X.

Para hacer más fácil y dinámico el proceso de participación, monitoreo y representación, la democracia líquida se basa en plataformas tecnológicas. Esto permite, así mismo, que los programas y documentos políticos se puedan construir a varias manos de manera conjunta. De este modo,

vemos cómo estos medios generan espacios de discusión y de participación política. Claramente, al ponerlo en contexto resulta más fácil entender por qué la propuesta de la democracia líquida ha tenido éxito en países como Islandia, Suecia o Alemania, puesto que son países con una cultura política bastante arraigada y con una densidad poblacional mucho menor que la de otros países latinoamericanos, entre otros factores.

Para pasar al caso concreto de Nariño, resulta que en la región se implementará la idea de gobierno abierto, que se aproxima bastante a la idea de la democracia líquida que acabo de explicar. En efecto, la idea del gobierno abierto se dio gracias a la forma en que se construyó el plan de desarrollo, en alianza con el proyecto del Partido de la Red de Argentina. El plan de desarrollo de Nariño se abrió a discusión a toda la región, por medio de una plataforma que se llama Democracia OS, desarrollada por el Partido de la Red. Este partido tomó ideas del Partido Pirata de Suecia e Islandia, y trajo a Argentina y América Latina la idea de la *democracia líquida* —de ahí la importancia de la larga contextualización anterior—. De este modo se presentó el proyecto por toda la región y se abrieron espacios de discusión alrededor de unos ejes temáticos. Se estima que hubo unas 40 000 personas participando en el proceso de construcción del plan de desarrollo. No hay mucha información en línea sobre ello; en realidad lo escuché ayer de boca del gobernador en un evento y me pareció importante incluirlo como un ejemplo concreto de democracia participativa que se está empezando a desarrollar en nuestro territorio.

Vuelvo y reitero, esto no quiere decir que las tecnologías hayan traído triunfos definitivos a la práctica de una democracia participativa, sino que son pequeños ejemplos de que sí es posible pensar y llevar a cabo prácticas de cultura política usando plataformas tecnológicas. Claramente, queda mucho por hacer y no podemos dejar de problematizar el uso de las tecnologías en la práctica de la organización e incidencia política. Por último, me gustaría mencionar otro problema que no podemos olvidar: el hecho de que las tecnologías, al igual que la política tradicional, es fácilmente maleable y manipulable. Me refiero a que la tecnología tiene detrás algoritmos, procesos de difusión que solo algunos manejan; por ello, sin la correcta transparencia y monitoreo también pueden seguir reproduciendo las dinámicas clientelistas y generar otra serie de dinámicas más complejas.

Así, quisiera cerrar reiterando que no podemos esperar que la tecnología por sí misma sea la solución a los problemas políticos y sociales de nuestros territorios. De acuerdo con esto, digamos que mi intención era más que todo generar inquietudes y hacer preguntas, más que dar respuestas.

III. Estudios complementarios

Humanidades digitales: una oportunidad para allanar la brecha entre las dos culturas

Jaime Alejandro Rodríguez*

A modo de introducción: allanando la brecha entre las dos culturas

En 1959, Snow (1998) propuso la noción *dos culturas* para describir la separación entre los saberes científicos y los saberes humanistas, creciente desde comienzos del siglo XIX. Unos años después, el mismo Snow auguraba la necesidad y aparición de “una tercera cultura” que debería ser capaz de tender un puente entre científicos y humanistas, pero habría que esperar hasta 1995 para que dicho deseo empezara a tomar una primera forma, cuando John Brockman publicó *The Third Culture: Beyond The Scientific Revolution*.

En su texto, Brockman considera deplorable que la figura del hombre “culto” haya estado tradicionalmente en manos de los miembros de la primera cultura: la de las letras, la filosofía, la historia y las artes. Plantea que, ante la negativa de los hombres de letras de establecer relaciones con los científicos, estos decidieron asumir tareas de la primera cultura y comunicarse directamente con el público (divulgación científica), de modo que se produjo una transformación de la “ciencia” en “cultura pública”. Este desplazamiento habría generado, según Brockman, la “tercera cultura”. “La tercera cultura reúne a aquellos científicos y pensadores empíricos que, a través de su obra y su producción literaria, están ocupando el lugar del intelectual clásico a la hora de poner de manifiesto el sentido

* Profesor titular del Departamento de Literatura, y director de la Maestría de Literatura y del pregrado de Estudios Literarios de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. jarodri@javeriana.edu.co - <http://jaimealejandro.co>.

más profundo de nuestra vida, replanteándose quiénes y qué somos” (Brockman, 1995, p. 13, citado por Álvarez Muñoz, 2004).

Así describe Álvarez Muñoz esta curiosa situación:

De este modo, la tercera cultura que en los pronósticos de Snow iba a ser un lugar de encuentro entre humanistas y científicos pasa a ser, en la nueva propuesta de Brickmont, un club prácticamente exclusivo de científicos (americanos y británicos) dada la supuesta renuencia de los humanistas a comunicarse con ellos. Los científicos contemporáneos en su faceta “divulgadora” constituirían de facto la tercera cultura resultando innecesaria la comunicación entre científicos e “intelectuales literarios”, pues los “intermediarios” ya no son precisos. (Brockman, 1995, p. 18, citado por Álvarez)

Ahora, con la emergencia y consolidación de la cibercultura como expresión cultural del creciente uso y apropiación de las tecnologías digitales e interactivas (Lévy, 2007), se habría configurado un nuevo escenario de oportunidades para allanar la brecha entre las dos culturas (que no había hecho más que profundizarse en el “escenario Brockman”). Lévy insiste en la cibercultura, y su máxima expresión, la inteligencia colectiva, como otra visión: la de todo un movimiento social inspirado por la real y renovada capacidad de los intercambios de saberes, de las nuevas formas de cooperación y de creación colectiva en mundos virtuales (Lévy, 2007, p. 173). Según el autor, el mejor uso que se puede hacer de los instrumentos de comunicación con soporte digital es la conjugación de las inteligencias y de las imaginaciones humanas:

Tal como la entiendo, la finalidad de la inteligencia colectiva es poner los recursos de amplios colectivos al servicio de las personas y de los pequeños grupos, y no a la inversa. Es, pues, un proyecto fundamentalmente humanista, que vuelve a tomar a su cargo, con los instrumentos actuales, los grandes ideales de emancipación de la filosofía de las luces (p. 174).

El nuevo humanismo basado en la apropiación de las tecnologías digitales interactivas: cómo se entiende y se aplica esta nueva oportunidad en la literatura?

Un intermezzo. El caso de Interficies Literarias. Ejemplo de proyectos de literatura digital

Interficies Literarias es un portal interactivo y transmedia que incluirá el acceso directo y funcionalidades de edición, trabajo colaborativo y apropiación de tres artefactos de literatura digital que se han elaborado a lo largo de casi quince años, y que hoy sufren un retraso técnico, imperfecciones varias y, sobre todo, dificultades de acceso para distintos dispositivos.

Los tres artefactos por integrar en el portal son:

- El hipermedia “Gabriella infinita” (2002).
- El hipermedia “Golpe de gracia” (2006).
- Atrapados: producción transmedia (2013).

Estos artefactos, que constituyen un corpus pionero reconocido de la literatura digital colombiana, están disponibles hoy en la web, pero no pueden ser accedidos en dispositivos móviles; además, deben ser actualizados, corregidos y mejorados, para que su consumo, utilización, apropiación y estudio pueda continuar. De alguna manera, se encuentran en peligro, pues su desactualización podría condenarlos al desuso.

Pero no se trata solo de mejorar, reunir y actualizar los artefactos mencionados, sino de potenciarlos para un público juvenil y estudiantil que pueda estudiarlos, usarlos y, sobre todo, expandirlos, gracias a las funcionalidades pedagógicas, de edición y de creación colectiva con las que contará también el portal. Todo ello, de modo que el proyecto en su integralidad favorezca al menos tres propósitos públicos: 1. el fomento de la lectoescritura (en un ambiente que corresponda al ámbito de la poslectura). 2. La apropiación de las tecnologías de información y la comunicación (TIC), a partir del uso de estos artefactos interactivos. 3. La contribución al mantenimiento del patrimonio cultural; en este caso, de las obras pioneras de la literatura digital colombiana.

El proyecto está motivado por tres razones: el mejoramiento y actualización técnicos de las obras; la potenciación de su carácter ficcional y, por tanto, como artefacto de reconocimiento de la realidad nacional (gracias a las temáticas que estos artefactos desarrollan), y la contribución a los propósitos de una educación expandida, que, más allá de la educación clásica, usa diferentes medios para favorecer experiencias cognitivas múltiples.

Así, el proyecto se propone, mediante el diseño y desarrollo de un portal transmedia, superar la debilidad y el riesgo en el que se encuentran actualmente en su condición particular los tres artefactos, por sus

imperfecciones y sus desactualizaciones, y convertir en oportunidad de uso, estudio, apropiación, expansión, especialmente para la población juvenil estudiantil, el conjunto de las tres obras, al rodearlas de funcionalidades pedagógicas, de edición y de creación colectiva que constituirían la originalidad y la fortaleza del proyecto.

¿Un *big data* literario?

Si bien la literatura ha sido tratada y estudiada hasta ahora como una forma especial de información: un tipo de escritura que promueve en el destinatario (lector literario) la recuperación mental de ideas e imágenes, mediante estrategias discursivas metafóricas, lo cierto es que la acumulación de dicha información empieza a generar problemas de clasificación y categorización como nunca antes. La historiografía literaria ha sido encargada tradicionalmente a estudiosos que configuran criterios (canon) y delimitan el corpus de obras, y de esa manera facilitan el acceso ordenado y eficaz al conjunto literario. Pero la velocidad de publicación ha aumentado dramáticamente y cada vez es más complejo definir el canon.

Ahora, supuesta la calidad literaria de las obras, su análisis y clasificación en este último escenario, parece más razonable si la tratamos como se tratan hoy grandes cantidades de información, pues el *big data* literario no solo está conformado por el conjunto cada vez más vasto y complejo de obras literarias, sino por toda la información que se deriva de su consumo: reseñas, comentarios, estudios, tesis, guías y textos para su enseñanza, datos de su circulación, dinámica en redes sociales, noticias y muchas otras prácticas que hacen necesario un giro a lo que hasta ahora han sido las formas convencionales de acceso y estudio.

No se trata ya solamente de definir la calidad de una obra o de establecer fríamente el canon, sino de facilitar el tratamiento de toda esa información que se deriva de las prácticas literarias, entendidas en forma amplia, y que encuentra apoyos invaluableles en las metodologías de minería de datos, análisis de contenidos y análisis de discurso.

La literatura vista desde lejos

Con ese sentido es con el que Franco Moretti (2005) habla de una *literatura* vista desde lejos, en contraposición con un modo *lectura de cerca* de análisis de obras literarias; aunque no como sustitución de estas formas, sino como espacio de trabajo novedoso que permite otros resultados y usos distintos a los de la explicación de textos como tal. Sin embargo, algunos ejemplos, como los que el propio Moretti propone (como su análisis del Hamlet), que la complejidad de la información del texto amerita una aplicación de métodos de *lectura de lejos*.

Modelado y visualización de datos literarios: comprender-comprendernos

Hablar de una lectura distante o, lo que es lo mismo, tomar distancia para leer es también ver las cosas de otra forma. Ya no solo, ya no tanto, reproducir en nuestra mente las imágenes sugeridas en el texto, sino visualizar esas otras imágenes que emergen al tratar la literatura y sus prácticas como información compleja. Tomar distancia para leer es, entonces, visualizar de otro modo lo literario, descubrir sus formas ocultas, algunos de sus órdenes complejos. Gráficos, árboles y mapas, las tres formas que utiliza Moretti para dar cuenta de la historia, de la *espacialización* y de los entramados de la literatura, son apenas tres maneras de ver y comprender lo literario. Pero habría aún más. No solo comprender la historia o la geografía literarias de este modo, sino revisualizar lo literario para comprendernos mejor, darles la oportunidad a la literatura y a sus ejercicios de ofrecernos esas otras imágenes que surgen ante nuestros ojos (y ya no solo en nuestras mentes), para develar otras maneras de comprender nuestra fascinación por lo literario.

Literatura amplificada, literatura transmediada, literatura enriquecida

Pero si de imágenes hablamos, si de nuevas formas de literatura queremos conversar, entonces hay que apreciar lo literario como un ejercicio ficcional amplio (Rodríguez, 2015), ya no solo reducido al dispositivo textual, sino echando mano de otros dispositivos, para dar cuenta de la función cultural que ha venido desempeñando desde siempre: contraponer a la realidad empírica la vastedad de los mundos posibles de la ficción. Una literatura amplificada, ambiciosa como esa, echa mano, articula, pone en juego, teje y desteje distintos dispositivos: el icónico, el cinemático, el interactivo. Hipermedias, cibertextos, videojuegos, realidades aumentadas, novelas gráficas, proyectos transmedia, conformarían el nuevo escenario de la ficción contemporánea; una literatura volumétrica, que ya no se queda esperando la actividad mental de su usuario para actualizarse, sino que la ofrece directamente.

En este orden de ideas, podríamos distinguir tres términos. En primer lugar, propongo hablar de “literatura amplificada o expandida” como ese conjunto de prácticas que consisten en afinar la mirada y en ampliar los marcos conceptuales de lo literario, para empezar a considerar crítica y creativamente como “literarias” las producciones de otros ámbitos, entre ellos los cómics, las novelas gráficas, las hipernovelas, los videojuegos, los weblogs y, en general, los artefactos que expanden el poder de lo ficcional, a través de distintas plataformas y medios tecnológicos. Esta

alternativa implica extender la noción tradicional de lo literario, hasta hacerla coincidir plenamente con lo que Schaeffer (2002) llama lo *ficcional*; es decir, implica entender la literatura como la ficción en general, como expresión volumétrica.

En segundo lugar, y para abordar el problema que consiste en rehacer (deconstruir) el discurso literario en función de las potencias comunicativas, técnicas y estéticas de los nuevos medios, propongo el término “literatura transmediada”, que tiene un antecedente imprescindible en el concepto de “trasvase cinematográfico”, pero relativo a la hora de asumir esas transformaciones. Remediar, hipermediar, transmediar y crear colectivamente son apenas cuatro de las derivaciones necesarias de este ejercicio, que exige una capacidad interdiscursiva e intersemiótica, además de una mirada práctica interdisciplinar que favorezca esa otra expansión de lo literario: su adaptación a la potencia de los medios interactivos.

Finalmente, propongo el término “literatura enriquecida” para cubrir esa literatura que capitaliza los hallazgos técnicos, estéticos y cognitivos de los nuevos medios en el ejercicio tradicional literario, y que tiene aquí, de nuevo, un antecedente en la fuerza influenciadora de lo cinematográfico sobre la práctica narrativa literaria, pero que va más allá, hacia la búsqueda de nuevas potencias creativas y críticas para la escritura literaria tradicional, a partir de lo que emerge de la práctica estética concreta que se deriva de la comunicabilidad interrelativa de los nuevos medios.

Implicaciones para la dimensión formativa de los estudios literarios

Formar para apreciar las nuevas formas, para crearlas también y, sobre todo, para vincular y tejer lo viejo y lo nuevo, se vuelve entonces un imperativo de la formación de los nuevos literatos. Es necesario sumar varias capas a los perfiles que hasta ahora se consideraban suficientes. Por un lado, una capa que podríamos llamar *informática*, no tanto o no solo para que el literato haga minería de datos o análisis de contenido, sino para que conozca la potencia, la pertinencia y el alcance que ofrecen hoy las tecnologías de tratamiento de grandes volúmenes de información. Quizá no se trate de formar técnicos para la literatura, o técnicos literatos (lo cual suena casi a sacrilegio), pero sí de formar literatos que, además de su sensibilidad a las formas, de su conocimiento de la tradición y de su capacidad hermenéutica, sepan ofrecer los criterios adecuados para modelar y categorizar la información amplia, veloz y diversa que debe procesarse hoy para obtener una visión más completa, más ágil y más compleja del ejercicio literario.

Por otro lado, literatos que sepan reconocer y valorar nuevas prácticas literarias, nuevos escenarios de recepción, nuevas formas de lectura,

nuevas dietas cognitivas; es decir, siguiendo a Piscitelli (2009), literatos capaces de reconocer, conceptualizar, problematizar, promover y desarrollar una cultura poslectora, una cultura que admita el politexto y la metalectura como los nuevos objetos de su atención. Finalmente, literatos que se atrevan a crear nuevos artefactos, complejos, diversos, capaces de ofrecer interlocuciones amplias y participativas. Nuevos creadores que potencien la palabra al vincularla con la imagen, con el movimiento, con la interactividad. Creadores capaces de expandir la experiencia literaria y así cumplir el cometido que siempre se han propuesto, de una manera renovada y pertinente para los tiempos de hoy. Un creador como ese tendrá que vérselas con nuevos significantes, tendrá que inventar nuevas retóricas, tendrá que mirar de frente la tecnología y desarrollar —quizá ya no en solitario, quizá necesariamente conformando equipos de trabajo— los nuevos artefactos.

Repensar las humanidades

Pero no solo de literatura vive el hombre, todo el ámbito de las humanidades viene reconfigurándose en función de los nuevos escenarios en los que también se bate hoy la literatura.

En su ensayo *The Implications of Electronic Information for the Sociology of Knowledge*, Richard A. Lanham (1993) ya describía y analizaba las consecuencias culturales de lo que él llama la *información electrónica*, sobre los modos de pensar y trabajar la información humanística. Así, desarrollaba tres dimensiones del problema hoy vigentes: el primero tiene que ver con el modo como se afecta la organización del conocimiento humanístico y su base social de producción y distribución. En segundo lugar, proponía estudiar los efectos sobre la enseñanza, dada la disponibilidad de información electrónica. En tercer lugar, examinaba los efectos sobre la organización escolar y universitaria.

El sistema operativo básico para el conocimiento humanístico ha sido el libro tipo *códice*. Dos fuerzas convergieron para que esto fuera así, afirma Lanham. Por un lado, la tecnología de la impresión y, por el otro, la ideología humanista, que asumió el concepto de texto autoritario. Según Lanham, aún operamos bajo este sistema: los libros se guardan en las bibliotecas, la propiedad intelectual del autor se protege y los libros crean una autoridad natural, basada en la palabra. Sin embargo, la aparición de la información electrónica y los multimedios ha mostrado que, junto con la palabra, puede existir otro tipo de información, especialmente visual, pero también auditiva, la cual, al complementar y a veces transformar la información tradicional del libro, también la relativiza. Pero

la información electrónica también ha deconstruido la estabilidad del texto, al introducir formas volátiles y deteriorar el sistema de autoridad.

Todo esto afecta la forma tradicional de los estudios humanísticos, que ya no pueden estar basados en la autoridad cultural de la paternidad literaria y deben asumir las consecuencias de esa “volatilidad intrínseca” del texto electrónico digital. Lanham sintetiza así los efectos de la información electrónica sobre la organización del conocimiento humanístico:

- Cambia el artefacto humanístico central del libro impreso al texto digital.
- Cambia nuestra idea de autor.
- Socava la idea básica de originalidad, glorificada por el movimiento romántico.
- Cambia la idea que tenemos de texto.
- Cambia la idea de autoridad textual.
- Transforma el mercado del discurso humanístico.
- Socava la sustancialidad de las artes y, en general, de los estudios humanísticos.

Las transformaciones que para Lanham ocasionaría la información digital ya están en marcha, y afectan por lo menos tres aspectos: la extensión del uso de multimedios y su integración a las dinámicas académicas, el estado mismo de las artes y de los estudios humanísticos, y finalmente, la constitución de un código representativo isomórfico. En relación con este último punto, Lanham cree que el universo digital tiene como base un mismo código, por el cual ya no solo las palabras, sino también las imágenes, los sonidos y las interactividades se hacen convertibles entre sí, de manera que la escritura digital, flexible y maleable se convierte en el nuevo sistema operativo para las humanidades.

Conclusiones

Así, aparecen, por tanto, nuevas preguntas y también posibles respuestas. ¿Cómo conservar lo literario? No encerrándolo en bibliotecas, no destruyéndolo en clases aburridas, no trivializándolo en festivales y espectáculos varios, sino *transmediándolo*; al llevar sus potencias a los artefactos y escenarios en los que hoy es posible dinamizarlo, expandirlo. Al fin y al cabo, la literatura, con su larga historia, es la mejor fuente de ficciones y problemas de lo humano que alguien pudiera encontrar.

¿Cómo hacer literatura para nuestros tiempos? Renovando el imperativo posmoderno de incorporar en el ejercicio propio aquello que parecería su enemigo natural: los hallazgos técnicos, estéticos y cognitivos

provenientes de otras prácticas culturales, de otros dispositivos ficcionales. Y/o al ampliar la práctica y expandir la noción de lo literario, de modo que coincida con la definición más general de ficción contemporánea en tiempos de eclosión mediática.

Claro, hay mucho por hacer para que las humanidades digitales se entiendan como una oportunidad, para que los nuevos paradigmas creativos, que pasan seguramente por una consolidación de la creación colectiva como valor, se hagan naturales; es decir, valiosos y necesarios: se deben dar cambios en las estrategias de alfabetización (Gutiérrez, 2003); formación de nuevas subjetividades (Eldwell, 2014); nuevos paradigmas educativos (Amador, 2013); políticas adecuadas, desarrollo compatible de la innovación (Medina, 2007), y un largo etcétera, que sería arduo enumerar.

Referencias

- Álvarez Muñoz, E. (2004). *La guerra de las ciencias y la tercera cultura*. Santiago: Universidad de Chile.
- Amador, J. C. (2013). Aprendizaje transmedia en la era de la convergencia cultural interactiva. *Revista Educación y Ciudad*, 25, 11-24.
- Eldwell, J. S. (2014). The transmediated self: Life between the digital and the analog. *Convergence* 20, 233. Recuperado de <http://con.sagepub.com/content/20/2/233>
- Gutiérrez, A. (2003). *Alfabetización digital. Algo más que botones y teclas*. Barcelona: Gedisa
- Lanham, R. A. (1993). *The implications of electronic information for the sociology of knowledge*. Versión electrónica, recuperado de: <http://old.cni.org/docs/tsh/Lanham.html>.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos.
- Medina, M. (2007). Prólogo. En: P. Lévy, *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos.
- Moretti, F. (2005). *La literatura vista desde lejos*. Barcelona: Marbot Ediciones.
- Piscitelli, A. (2009). *Nativos digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de participación*. Madrid: Santillana.
- Rodríguez, J. A. (2015). Sueños, plataformas e inspiración. ¿Tiene la literatura algún rol relevante en los escenarios creativos contemporáneos? Preprinter de la ponencia presentada para el I Encuentro de programas de creación literaria y escrituras creativas. Bogotá 24-27 de marzo, 2015.

Schaeffer, J. M. (2002). *¿Por qué la ficción?* Madrid: Ediciones Lengua de Trapo.

Snow, C. P. (1998). *Las dos culturas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

IV. Resúmenes de las ponencias

Presentación

Mirada estrábica sobre el panorama de la investigación comunicativa colombiana

*Germán Rey**

Las miradas estrábicas, así como las miradas estereoscópicas, tienen su encanto. En las primeras, la visión se tuerce y se aleja de la dirección correcta; mientras que en la segunda, el cerebro integra dos imágenes en una sola. En una, la dispersión; en la otra, la unidad. Hace años, Roger Caillois escribió un bello texto sobre la mirada diagonal, que permite observar trazos y matices que la mirada normal excluye o desconoce.

Los acontecimientos comunicativos pueden verse de manera diferente. He tenido recientemente dos experiencias que acentúan la diagonalidad, lo estrábico: el Premio Gabriel García Márquez de Nuevo Periodismo y la Sociedad del Rayo. El primero se ha convertido en un catálogo de lo mejor del periodismo escrito en español y en portugués, y la segunda, promovida por el Instituto Distrital de las Artes (Idartes) de Bogotá, en una suerte de cofradía excéntrica del pensamiento sobre las artes y las nuevas tecnologías. Hace años recibí una carta de invitación firmada por Gabriel García Márquez y Lorenzo Zambrano (CEMEX) para formar parte del Consejo Rector del Premio de Nuevo Periodismo, en ese entonces respaldado por CEMEX y hoy en día promovido por la Alcaldía de Medellín y varias destacadas empresas privadas antioqueñas. La invitación al restaurante Fouquet del hotel Camino Real en Ciudad de México ha sido de una gratificante persistencia en el tiempo.

* Profesor de la Maestría en Comunicación y asesor de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana. Forma parte de la Junta Directiva de la Fundación Gabriel García Márquez de Nuevo Periodismo Iberoamericano y de la Sociedad del Rayo (Idartes).

Y también en el tiempo se han podido constatar los recorridos del periodismo iberoamericano en tiempos de crisis e incertidumbres.

Nunca antes, como pasa ya desde hace unos años, el periodismo ha tenido que enfrentar desafíos tan descomunales: la presión de gobiernos autoritarios, la fractura del modelo de negocio tradicional, el impacto de las tecnologías, los desbalances económicos de los medios, los cambios en los sentidos sociales de la información y la violencia contra los periodistas en países como Colombia y México.

Pero, junto con todo ello, una mirada estrábica nos permite observar el maravilloso movimiento del periodismo. Se afirman valores originarios del periodismo, como el contar historias, el investigar, el proceder con rigor y precisión, el deliberar y tratar de poner en práctica una consistente actitud ética en el periodismo. Hay un interés por la calidad periodística y un riesgo para hallar nuevas maneras de narrar en las multipantallas y los nuevos soportes digitales. Se están haciendo experimentos muy valiosos de minería de datos, de visualizaciones atrevidas, más allá del campo trazado por las infografías; de fusión de diversos lenguajes (texto escrito, animación, cómic, video, música); de funciones periodísticas, como el chequeo de información emitida desde los poderes; de trabajos periodísticos colaborativos, en los que participan periodistas de diferentes países; de construcción de agendas ascendentes, con participación de los públicos; de renovación a veces irónica y lúdica de la opinión pública, tan habitualmente acartonada y pontifical; de surgimiento de colectivos autónomos de producción de contenidos; de medios con mayor independencia del capital económico o de los políticos habituales.

He visto portales especializados en temas sociales, en información política o del medio ambiente, en un manejo de lo económico diferente al que estábamos acostumbrados, y he observado un crecimiento de libros periodísticos dedicados a la crónica de estos “nuevos cronistas de Indias”. En fin: lo que veo es una vida muy activa, sugerente y esperanzadora del periodismo latinoamericano. A todo ello se suman nuevos habitantes de los territorios informativos latinoamericanos: Plaza Pública, El Faro, Animal Político, Civio, La Silla Vacía, Run Run, Chequeando, El Picotazo, Convoca.Pe, Connectas, Agencia Pública, Universo Centro, Nómada, Anfibia, Vice, Cerosesenta, Ojo Público, entre otros.

Se trata de proyectos periodísticos más que de medios; con capacidad de riesgo, focalizados en grandes temas nacionales o transnacionales, que conectan la escritura con la imagen y las redes sociales, con una perspectiva más activa de las audiencias e interacción inmediata. Rompen con las taxonomías informativas tradicionales, se parecen más a emprendimientos para la sostenibilidad, promueven iniciativas colaborativas entre proyectos,

subrayan el valor de la narrativa y han incorporado los intereses de los jóvenes que hace tiempo habían perdido los medios tradicionales.

La Sociedad del Rayo une el significado hermético de la palabra *sociedad* con la fulgurante y simbólica figura del *rayo*. Es un grupo de artistas, intelectuales e investigadores nacionales e internacionales que se han unido, gracias a la Secretaría de Cultura de Bogotá, por medio del Idartes, para reflexionar sobre las relaciones entre artes, tecnologías, culturas científicas y ciudad.

La Cátedra UNESCO de la Pontificia Universidad Javeriana se ha convertido en uno de esos panoramas ricos para miradas estrábicas, porque ofrece un aumento de las propuestas de investigación y otras “salidas” investigativas que demuestran claramente que por fortuna hay vida más allá de la indexación y la formalización de la ciencia que se ha tomado a la gestión de la ciencia en nuestros países. Hay un aumento de las experiencias que le dan importancia a la reflexión sobre la irrupción de la tecnología en la comunicación y la vida de la gente: transmedia, medios digitales, museos virtuales, *podcasts*, publicidad digital, *gamers*, videojuegos, usuarios interactivos, *remarketing* móvil, migraciones mediáticas, alfabetismos transmediales; son formas comunicativas que aparecen cada vez con más fuerza en el horizonte de los investigadores jóvenes y que ya tienen un lugar en el paisaje de la investigación comunicológica colombiana. También hay una evidente participación de la exploración sobre el mundo virtual en los campos más asentados de la investigación comunicativa: política y Facebook, movimientos sociales digitales, construcción de paz y redes sociales, actores políticos emergentes e internet, mercados campesinos en el escenario de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC); estos son algunos de los temas que se visualizan en el presente panorama investigativo.

Todo ello indica que el flujo incesante de innovaciones ha tocado la vida de los colombianos y colombianas por numerosos flancos: su vida cotidiana, la actividad económica, el sistema jurídico y, sobre todo, la vida social. Y por supuesto, ya tiene un lugar merecido también en la investigación. Ojalá que estas investigaciones salten de los anaqueles a los debates públicos y la apropiación de la ciudadanía, porque ya algunos de los grandes debates mundiales y locales se están dando en el campo de las tecnologías y su uso social. Por ejemplo, en las formas de vigilancia y control, en sus vínculos con los sistemas de seguridad, en las relaciones entre contenidos y tecnologías o en las características de lo que ya se está llamando en Colombia la nueva autoridad convergente, que muy seguramente terminará con la ANTV y la unirá con la Comisión de Regulación de las Comunicaciones, en una fusión que va mucho más allá de lo simplemente normativo.

Persisten las preocupaciones sobre la paz, las evoluciones del conflicto y la comunicación, aunque ahora en otro registro histórico: junto a los trabajos sobre memoria, hay investigaciones sobre el posconflicto y la situación de la paz en las regiones. En la corriente de estos estudios hay dos grandes coincidencias: unos hacen análisis generales y otros, por el contrario, enfrentan temas moleculares desde la perspectiva de la paz. Se sigue profundizando en los fenómenos mediáticos comunitarios, aunque en casos particulares; por ejemplo, en el resguardo Ticoya.

El mundo de las representaciones sigue atrayendo a los investigadores. En esta categoría se encuentran trabajos sobre representaciones de paz en jóvenes estudiantes universitarios, la representación del conflicto en el cine colombiano o la representación de la eutanasia en medios de comunicación. Habría que profundizar más críticamente en lo que significa esta tendencia investigativa y poner a prueba los conceptos y metodologías de estudio de la representación; sobre ello existe ya una importante literatura.

Se percibe, también, el impacto de las industrias culturales en la investigación comunicativa, sobre todo por el énfasis en la creatividad y experimentación en las artes y la educación, el análisis de las narrativas emergentes, la atención a la música, el cine y la relación con los medios tradicionales.

Llama la atención el descenso del interés por la televisión y la persistencia de la radio, la atracción por las otras memorias (memorias de nuevos vecinos-territorios de ladera; memorias, etnias y narrativas audiovisuales), y ciertos temas insulares que la mirada estrábica capta de inmediato, como las representaciones sociales de los *snacks*, la indagación sobre las relaciones entre psicoterapia y juegos de rol, el intercambio académico en Colombia o el retrato de la experiencia de un brasileño en Colombia, quien hace recordar con nostalgia los diarios y cuadernos de bitácora de siglos anteriores.

Cuando se pasea la mirada diagonal sobre los trabajos presentados en la Cátedra UNESCO se encuentran recorridos que van entrelazando los intereses de los jóvenes investigadores: la revisión de los *jingles* de los años ochenta, el consumo de los productos culturales coreanos, los nuevos museos itinerantes, la transición de la televisión digital, los mercados campesinos y las tecnologías, la ciudad de datos y el periodismo ciudadano en YouTube. Hay un interés por las manifestaciones creativas en el entorno digital, al relacionarlas con los problemas de las regiones y la sociedad en general.

En un artículo de Rodrigo Fresán sobre Nabokov, el autor escribe algo que ayuda a interpretar lo que está pasando en la investigación comunicológica de los jóvenes en el país:

A los profesionales de bata les atrae la posibilidad de hallar algún orden secreto en el caos de lo creativo. Esta separación de campos y polaridades es, por supuesto, más que engañosa y muy representativa de nuestro presente. Como bien avisó James Graham Ballard —de formación psiquiátrica— “en los últimos tiempos la ciencia se basa más y más, no en la tradicional naturaleza de las ecuaciones, sino en los términos inestables de las obsesiones de aquellos sujetos, todos nosotros, para quienes se investiga. Llevamos viviendo ya muchos años en un inmenso laboratorio desbordante de máquinas que no es otra cosa que una inmensa novela” (Fresán, 2016).

Tiene razón este escritor estrábico.

Referencia

Fresán, R. (11 de junio de 2016). La ciencia de Nabokov. El País, Madrid.

Medios, TIC e industrias culturales

Los *jingles* originales más recordados por los bogotanos en la década de los ochenta, y su efectividad

Andrés López Giraldo

Magíster en Comunicación. Comunicador social javeriano. Docente de planta de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Programa de Publicidad y Mercadeo, de la Fundación Universitaria Los Libertadores. Docente de cátedra de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana.

alopezg01@libertadores.edu.co; andreslopezg@hotmail.com

Resumen

La publicidad de Colombia en los años ochenta encontró en la radio y la televisión medios óptimos para la difusión de mensajes. La música fue protagonista en la mayoría de los casos. La sociedad y la cultura, en su permanente intercambio con los medios de comunicación, quedaron “marcadas” con dichos mensajes. Este fenómeno estimuló la fijación y la recordación de mensajes apoyados en ritmos y voces “pegajosos”, que dejaron huella en públicos y generaciones. La estructura de cada uno de los comerciales de televisión y cuñas radiales, soportada en canciones con letra alusiva al producto/servicio y música original —*jingles*—, los convirtió en piezas memorables; además, estos aportaron a su efectividad. Se hizo una búsqueda de los *jingles* más recurrentes en comerciales de televisión y cuñas de la época. Finalmente, se revisa la estructura de sus *jingles* para identificar elementos que permitan relacionarlos con el concepto de efectividad.

Palabras clave: *música, publicidad, recordación, jingle.*

K-dramas en Cartagena: una aproximación al consumo de los productos mediáticos coreanos desde su apropiación cultural

Liz Andrea Zarco Quintero

Estudiante de Comunicación Social con énfasis en Periodismo y Cultura de la Universidad de Cartagena. Miembro del semillero de investigación Comunicación, Educación y Cultura, de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación, adscrita a la misma universidad. Becaria del Banco Santander en la Universidad de Castilla - La Mancha, España (2016-1).

lzarcoq@unicartagena.edu.co

Resumen

Esta ponencia presenta los resultados parciales de una investigación que se configura en torno a la apropiación cultural de los productos mediáticos propios de Corea del Sur, por parte de un grupo de seguidores de la ‘ola coreana’, en Cartagena, Colombia. Se pretende validar que el consumo prolongado de dramas coreanos hace que la percepción hacia elementos de la cultura de ese país tenga una tendencia favorable, en la medida en que estos son más propensos a ser aceptados, asimilados y apropiados en los códigos culturales de los receptores.

Palabras clave: ola coreana, hallyu, apropiación cultural, dramas coreanos.

Sistematización de experiencias de las emisoras comunitarias en Norte de Santander

Leidy Katherine Villamizar Leal

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social, de la Universidad Francisco de Paula Santander

leika2097@hotmail.com

Jessica Paola Chía Hernández

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social, de la Universidad Francisco de Paula Santander.

jessicachiahernandez@hotmail.com

Juan Álvaro Media Lerzundy

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social, de la Universidad Francisco de Paula Santander.

juanalvaroml@ufps.edu.co

Resumen

Con el propósito de sistematizar la experiencia de las radios comunitarias en Norte de Santander, el programa de Comunicación Social de la

Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS) ha iniciado un proyecto macro que reconstruye estas historias, para contribuir con ello a la preservación de la cultura e identidad de nuestros municipios. Actualmente se encuentran en desarrollo 11 experiencias de diferentes municipios y corregimientos. Entre ellas se cuenta Arboledas Stereo, que con más de 40 años de existencia evidencia la lucha de la radio comunitaria por sobrevivir a las presiones económicas y sociales, al lograr mantenerse en la agenda de los ciudadanos. Inicialmente, en la década de los setenta, la emisora usaba un amplificador conectado a una corneta para transmitir avisos y saludos a gente; con el tiempo se logró tecnificar y mejorar el medio, con la creación de un transmisor artesanal que funcionaba en AM. Sus líderes, así mismo, resaltan el logro de legalizar la emisora en 1997, gracias a la gestión del líder comunal de la época. Actualmente, la emisora sigue transmitiendo algunos programas originales y otros nuevos. El reto, entonces, es seguir vigente en sus oyentes, sin olvidar su enfoque y objetivo principal.

Palabras clave: *sistematización de experiencias, comunicación para el cambio social, radio comunitaria.*

Lo que los niños ven: percepción en los niños de la primera infancia (3-6 años) sobre contenidos televisivos

Edgar Calderón Sanín

Magíster. Docente investigador del programa de Comunicación Social, de la Facultad de Ciencias Sociales. Miembro del grupo de investigación GIBPSICOS, de la Universidad Católica de Oriente.

comsocial.coor@uco.edu.co

Mónica Acosta Amaya

Magíster. Docente investigadora del programa Psicología, de la Facultad de Ciencias Sociales. Miembro del grupo de investigación GIBPSICOS, de la Universidad Católica de Oriente.

macosta@uco.edu.co

Resumen

Este trabajo está basado en la investigación “Los niños menores de tres años y la televisión, perspectivas de investigación y debate (1999-2010)”, de Adriana Rodríguez Sánchez. Los hallazgos encontrados en un nuevo contexto abordan problemáticas derivadas del consumo de televisión. En primer lugar, hay una saturación de imágenes y sonidos a los que están expuestos los niños menores de tres años en el hogar cuando los padres ven televisión mientras los cuidan y los alimentan;

esto genera en los niños un vínculo con la pantalla y las imágenes. En segundo término, la televisión ocupa un lugar destacado respecto a otros medios de comunicación en la vida de los niños. Finalmente, existe un incremento en el tiempo de consumo televisivo durante estas edades. En consecuencia, hay mucho por hacer y desarrollar en términos de análisis de contenidos, apropiación e incidencia de los medios de comunicación sobre la primera infancia.

Palabras clave: *primera infancia, contenidos televisivos, percepciones, educación.*

El museo itinerante como potenciador del turismo cultural y método transmisor de cultura e identidad

Norberto Fabián Díaz Duarte

Especialista en Dirección de Empresas. Productor audiovisual. Docente y líder del grupo de investigación en Arte, Comunicación y Diseño (GIACODI), de la Corporación Educativa ITAE (Instituto Técnico de Administración y Economía) y la Universidad Manuela Beltrán.
norberto.diaz@docentes.itae.edu.co

Carolina Raigosa Díaz

Magíster en Dirección y Administración de Empresas. Especialista en Diseño Estratégico e Innovación. Diseñadora de modas. Docente del Programa de Modas en la Universidad Manuela Beltrán e investigadora del grupo de investigación GIACODI.
carolina.raigosa@docentes.umb.edu.co

Lina Margarita Henao Gómez

Magíster en Diseño y Gestión de Proyectos Tecnológicos. Ingeniera química. Coordinadora de investigaciones en ITAE e investigadora del grupo de investigación GIACODI.
lina.henao@itae.edu.co

Antonia Moreno Cano

Doctora y magíster en Comunicación con Énfasis en Nuevas Tecnologías y Nuevos Medios. Asesora de investigaciones en la Universidad Manuela Beltrán y codirectora del grupo de investigación GIACODI.
antonia.moreno@docentes.umb.edu.co

Resumen

El proyecto “Santander, tierra de historias” es una experiencia metodológica de museo itinerante, realizada entre septiembre y octubre de 2015

en Bucaramanga y su Área Metropolitana (municipios de Piedecuesta, Girón, Lebrija, Floridablanca). El proyecto se desarrolló en el marco del convenio firmado entre la Secretaría de Cultura y Turismo de Santander y la Universidad Manuela Beltrán, en el que se buscaba reflexionar y generar estrategias para la promoción del turismo, mediante el reconocimiento de la historia del departamento. La universidad presentó esta estrategia por medio del grupo de investigación en Artes, Comunicación y Diseño (GIACODI), que se encargó de investigar, confeccionar y mostrar, en dos escenarios, réplicas físicas de la vestimenta santandereana, pertenecientes, por un lado, a las élites sociales y, por otro, a los campesinos, entre 1800 y 1960. También se produjeron piezas audiovisuales, *performances*, talleres y una conferencia-taller enfocada en el fortalecimiento del turismo, que se realizaron como propuestas inmateriales para recuperar el patrimonio y recrear algunos sucesos históricos representativos de la región, durante cada época. De ello se concluyó la necesidad de concientizar y educar a la ciudadanía en los beneficios que traen consigo la cultura y el turismo.

Palabras clave: *turismo cultural, moda, patrimonio, identidad.*

Transición digital de la televisión en Colombia: mercado, propiedad y pluralismo

Diego García Ramírez

Doctorando en Comunicación y Cultura de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Magíster en Comunicación. Antropólogo. Docente de la Escuela Ciencias de la Comunicación, de la Universidad Sergio Arboleda.

garcia.ramirez.diego@gmail.com

William Zambrano Ayala

Posdoctor en Dispositivos Móviles. Doctor en Sociedad de la Información y del Conocimiento. Magíster en Comunicación. Especialista en Televisión. Comunicador Social. Administrador de empresas, publicista y mercadotecnia. Docente investigador de la Universidad Sergio Arboleda.

zambrano_william@hotmail.com

Resumen

La presente investigación discute algunos retos que enfrenta la televisión colombiana ante nuevas políticas que buscan regular la transición a la televisión digital terrestre (TDT) dentro del nuevo ecosistema mediático. A partir de un análisis a las leyes vigentes y los estudios y propuestas regulatorias realizadas por entidades como el Ministerio de las Tecnologías de

la Información y la Comunicación (MINTIC), la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV), el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la Comisión de Regulaciones de Comunicaciones (CRC), se cuestiona el énfasis económico que ha tomado el debate, al centrarse en desequilibrios del mercado y no en lo referido a la estructura y financiación de la TV pública, la pluralidad en la propiedad de los medios, y otros puntos que garanticen la diversidad de contenidos y la libertad de expresión en la era digital.

Palabras clave: *televisión, políticas de comunicación, TDT, pluralismo.*

El periodismo ciudadano por medio de YouTube como nuevo protagonista en los noticieros tradicionales

María del Pilar Ospina

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social-Periodismo, énfasis en Ámbito Organizacional y Audiovisual, de la Universidad del Tolima.

piliospinaparra@gmail.com

Bryan Adrián Vanegas

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social-Periodismo, énfasis en el ámbito Radial y Audiovisual, de la Universidad del Tolima. *Community manager* de la emisora Tu Radio, actualmente emisora de la Universidad del Tolima.

bavanegasc@ut.edu.co

Julián Darío Echeverry

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social-Periodismo, énfasis en el ámbito Audiovisual, de la Universidad del Tolima. Actualmente encargado de masterización de la emisora Tu Radio, de la Universidad del Tolima.

juliecheverry17@gmail.com

Cristian Camilo Medina Baquero

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social-Periodismo, énfasis en el ámbito Audiovisual e Investigativo, de la Universidad del Tolima.

ccamilomedina@ut.edu.co

Resumen

Las dinámicas periodísticas frente a nuevos fenómenos digitales y frente a las plataformas, en este caso YouTube, nos han llevado a generar un análisis sobre las manifestaciones digitales en el siglo XXI. Junto con los avances tecnológicos, nos enfrentamos a nuevos fenómenos, como la “viralidad”. Se interpreta la información de carácter viral como toda aquella que se transmite a través de la red de forma masiva (Rushkoff, 1994, p. 10). Con la viralidad y los procesos de transmisión de información se desarrolla un nuevo fenómeno comunicativo, llamado *hipermediación*, los cuales, según Scolari (2009): “son procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes” (pp. 382-398). Con la nueva construcción de procesos de consumo, los medios han tenido que reformar sus dinámicas para transmitir información, y otorgar un papel importante al ciudadano y su aporte al periodismo.

Palabras clave: *plataforma digital, YouTube, internet, periodismo ciudadano, medios tradicionales.*

Del fracaso de Al Jazeera América al éxito de AJ+: un caso de estudio

Emy P. Osorio Matorel

Estudiante de Comunicación Social en la Universidad de Cartagena. Becaria Erasmus Mundus PUEDES 2 en la Aristotle University of Thessaloniki (Grecia). Miembro del semillero del grupo de investigación Comunicación, Educación y Cultura.

eosoriam@unicartagena.edu.co

Resumen

Esta ponencia pretende orientar una reflexión en relación con el resultado dicotómico de dos proyectos transnacionales de Al Jazeera Media Network (AJMN), desde la *teoría de los media flow y contra-flow*. Por un lado, el fracaso del canal de noticias Al Jazeera América tras menos de tres años al aire, marcados por bajos *ratings*, reportajes controversiales y pérdidas económicas sustanciales para el conglomerado catari. Por el otro, el éxito de la plataforma de noticias AJ+, que en menos de un año logró consolidarse como uno de los proyectos más exitosos de la web y que permitió que AJMN ganara una base de consumidores dentro de EE. UU. Para explicar los resultados de ambos casos, se abordarán los siguientes interrogantes: ¿cuáles fueron las dificultades que el conglomerado encontró con sus propuestas de informativos transnacionales?

¿Cuáles fueron las características económicas, políticas y socioculturales que marcaron el desarrollo de ambos proyectos? ¿En qué medida aportaron las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a la conquista occidental de Al Jazeera?

Palabras clave: *Al Jazeera, AJ+, teoría del flow y contra-flow, economía y administración de medios.*

De la sociedad red y de la información a la sociedad del conocimiento: una visión prospectiva desde la comunicación

Ancízar Vargas León

Candidato a doctor en Comunicación de la Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación (UNIACC), de Chile. Especialista en Gerencia de Comunicación Organizacional, en Docencia Investigativa Universitaria y en Gestión de Docencia. Comunicador social-periodista. Decano de la Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

ancizar.vargasle@amigo.edu.co; ancizarvargas@gmail.com

Resumen

Este es el tiempo de una indagación del impacto que tienen las culturas digitales en una sociedad red con retos novedosos, particularmente por el avance de las TIC y de internet, las convergencias mediáticas y la brecha digital. Intentar entender el papel protagónico que cumple la comunicación hacia el futuro en la construcción de las nuevas sociedades del conocimiento es una tarea de largo aliento. Mediante una metodología prospectiva, se pretende abordar la cuestión, teniendo en cuenta investigaciones sobre el desarrollo de la ciencia y la tecnología, usos de internet, sociedad del conocimiento, entre otros. Por tanto, se quiere mostrar el potencial que tiene la comunicación en el desarrollo de la sociedad del conocimiento.

Palabras clave: *sociedad del conocimiento, brecha digital, prospectiva.*

Aplicación de las TIC y los medios de comunicación como herramienta educativa para el mejoramiento de la ortografía en la sociedad bumanguesa

Mónica Higuera Rueda

Licenciada en Lengua Castellana y Comunicación, de la Universidad de Pamplona (Colombia). Con experiencia docente. Actualmente coordinadora del Programa Académico Producción de Radio y Medios audiovisuales, de la Corporación Educativa ITAE, en Bucaramanga, Colombia.

Monica.higuera@itae.edu.co

Resumen

Lo que inició como un proyecto personal de hacer pedagogía de la ortografía en las redes sociales fue creciendo poco a poco, mientras las personas se involucraban en este proceso. Fue así como el proyecto “Más de ortografía” hoy no está solo en la red social Facebook, sino que ahora hacemos pedagogía de la ortografía en la radio, en YouTube, en la academia y en la televisión. Es una mágica aventura que se desarrolla desde la Corporación Educativa ITAE, usando los medios audiovisuales para llegar a la comunidad bumanguesa. Los estudiantes, docentes y comunidad en general se han vinculado de manera directa e indirectamente. Lo más importante es no dejar de lado esta práctica pedagógica tan importante en los procesos de lectura, escritura y comunicación en general.

Palabras clave: *ortografía, lectura, escritura, comunicación, medios alternativos y audiovisuales.*

La participación de las audiencias en el periodismo digital colombiano. Un estudio de la interacción en los cybermedios nacionales (2016)

Daniel Barredo Ibáñez

Doctor en Periodismo de la Universidad de Málaga (España). Máster en Comunicación de la Universidad de Granada (España). Licenciado en Filología Hispánica. Licenciado en Comunicación Audiovisual. Profesor de carrera principal en la Universidad del Rosario (Colombia). Cuenta con, aproximadamente, 80 publicaciones académicas.
daniel.barredo@urosario.edu.co

Resumen

En 1996, como explica Acebedo (2015), apareció en Colombia *eltiempo.com*, el primer cybermedio de la historia del país. Desde entonces, la ciberesfera colombiana se ha ido desarrollando gracias a los procesos convergentes de las grandes cabeceras, pero, sobre todo, con la aparición de algunos medios nativos digitales, que en parte resquebrajaron esa falta de pluralidad y variedad que subrayaban algunos autores al referirse al panorama de medios de este país (Zuluaga y Martínez, 2012). Sin embargo, y a pesar de contar ya con tres décadas de historia, lo cierto es que trabajos como los de Sánchez (2008); Zúñiga y Duque (2009); Castellanos (2011), y Londoño, Vélez y Cardona (2015), han observado una irregular implementación de factores que —como la interactividad— sustentan la comunicación en línea. Con este artículo presentamos los resultados de una evaluación de las vías de interacción, a partir del modelo propuesto por Rodríguez, Codina y Pedraza (2012). Se ha aplicado, por ello, un

análisis de contenido sobre 20 cibermedios colombianos de orientación nacional, durante el segundo semestre de 2016. Los resultados confirman la existencia de un ecosistema informativo digital, con un nivel “cuasiinteractivo”, en el que tiende a restringirse la participación de las audiencias. Un grave problema, particularmente en el marco de la reconciliación del posacuerdo de paz, que demanda una mayor interacción social en el contexto simbólico, para ayudar a erosionar el clima de enfrentamiento y de violencia de las décadas anteriores.

Palabras clave: *audiencias activas, innovación periodística, periodismo digital colombiano.*

Los ‘Mercados campesinos’ de Ibagué en el escenario de las tecnologías de la información. Convergencia en el nuevo paradigma

María Paula García Garavito

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social y Periodismo, con énfasis en Comunicación Digital, de la Universidad del Tolima.
mapagaravito@hotmail.com

Paula Carrera Villabón

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social y Periodismo, con énfasis en Comunicación Digital, de la Universidad del Tolima.
pauandre12@hotmail.com

Resumen

El objetivo principal de esta investigación fue analizar el programa ‘Mercados campesinos’ de Ibagué, que desde el 2015 pretende apoyar la economía de los productores agrícolas de la zona rural del municipio, en el contexto del nuevo paradigma de la información, el de la sociedad red (principalmente, desde la perspectiva de Manuel Castells). Teniendo en cuenta las características del ecosistema digital, como el dinamismo, la convergencia, la participación, la colaboración y la creación de comunidades virtuales, resaltamos dos elementos clave para el análisis de este escenario: la *interactividad* y el *prosumidor*, y cómo estos dos se relacionan con los ‘Mercados campesinos’. Como resultado, se pudo evidenciar que no existe una articulación plena de los ‘Mercados campesinos’ de Ibagué con las TIC, y que el diseño de este proceso no está pensado como una red de elementos interconectados, sino que se fija en los procesos tradicionales de comunicación.

Palabras clave: *mercados campesinos, TIC, sociedad red, interactividad.*

Ciudad de datos: un *podcast* de divulgación académica en Bogotá

Laura Rojas Aponte

Comunicadora social de la Pontificia Universidad Javeriana. Becaria en el 2013 del Beijing Center for Chinese Studies. Miembro del grupo de investigación “Ciudad de datos: datos masivos, ciudadanías y gubernamentalidad”, de la Pontificia Universidad Javeriana.

l.rojasa@javeriana.edu.co

Resumen

La prensa ha sentenciado que el futuro de los medios digitales son los *podcast*, y millones de oyentes en el mundo parecen seguir esa predicción, pues día a día este formato gana más adeptos. Pero, ¿qué es exactamente un *podcast*? El término se refiere sencillamente a un programa de radio digital, pensado para ser difundido en internet por demanda. En otras palabras, es una producción que se cuelga en la nube y de allí se descarga para ser escuchada. En Colombia, la tradición radial es enorme, así que el formato tiene gran potencial, en especial como medio de difusión académica, pues entre los *podcast* abundan los contenidos educativos. Esta ponencia explora el formato y presenta la experiencia del *podcast* “Ciudad de datos”, que presenta resultados de la investigación “Ciudad de datos: datos masivos, ciudadanías y gubernamentalidad”, de la Pontificia Universidad Javeriana.

Palabras clave: *podcast, divulgación académica, ciudad de datos, radio digital.*

WhatsApp y la mediación de lo no verbal

Tatiana Baena Builes

Estudiante de último semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

baena26@gmail.com

Laura Camila Henao Gómez

Estudiante de último semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

lauhena26@gmail.com

Kelly Jbobanna Martínez García

Estudiante de último semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

jhoanajp23@gmail.com

Resumen

Las advertencias de algunos teóricos sobre el cambio que conlleva la incursión de la tecnología digital en la comunicación humana (Castells, 2001; Piscitelli, 2010; Prensky, 2004) se cumplen con la popularización de la aplicación WhatsApp. Los teléfonos celulares y las conexiones gratuitas a internet también se masifican, por eso hay cambios en la comunicación interpersonal que ya pueden apreciarse, como el caso de la comunicación no verbal. La presente ponencia muestra los resultados obtenidos en el desarrollo de la primera fase de la investigación “Mediaciones generadas en los procesos de comunicación por el uso de la aplicación WhatsApp”, en la que nos propusimos identificar los procesos de comunicación mediados por el *smartphone* en estudiantes de comunicación social. En la primera fase del trabajo de campo se lograron identificar las horas de mayor y menor actividad de los sujetos observados, sus comportamientos e interacciones con el *smartphone*, así como sus interacciones físicas y virtuales con otros sujetos. Con la ayuda de encuestas y observación directa, se identificaron cambios de actitud hacia la comunicación, pautas de comportamiento no verbal, y sistemas de interacción entre sujetos que mezclan lo lingüístico y lo paralingüístico, en lo virtual y lo presencial.

Palabras clave: *mediación, WhatsApp, smartphone, comunicación.*

Aplicaciones móviles universitarias: una apuesta por la creación de contenidos personalizados

Yorley Arelys Ruiz

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). Miembro del semillero en Comunicación Digital de la UPB. Ponencia vinculada con el proyecto de investigación *UPB móvil, propuesta de software aplicativo móvil para la comunidad universitaria*, asociado con el Grupo de Investigación de Comunicación Urbana (GICU), categoría A1 de Colciencias.
yruiz.red@gmail.com; yorley.ruiz@upb.edu.co

Mitchelle Ivonne Mora

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). Miembro del semillero en Comunicación Digital de la UPB. Ponencia vinculada con el proyecto de investigación *UPB móvil, propuesta de software aplicativo móvil para la comunidad universitaria*, asociado con el Grupo de Investigación de Comunicación Urbana (GICU), categoría A1 de Colciencias.
mitchelleivonne@gmail.com; mitchelle.mora@upb.edu.co

Resumen

El uso masivo de dispositivos móviles en el sector académico ha reconfigurado el modo en que los estudiantes adquieren conocimiento. A partir de la experiencia de algunas universidades del país que han apostado por desarrollar aplicaciones móviles, no solo se ha logrado responder a necesidades administrativas, sino, también, informativas, formativas y, por ende, comunicacionales. La creación de contenidos para estas aplicaciones debe ser acertada, para fortalecer los canales y procesos de comunicación dentro de las comunidades universitarias. Integrar la innovación como un factor fundamental para el desarrollo de herramientas virtuales sirve de complemento a procesos de apropiación y dinámicas formativas. Personalizar contenidos cobra relevancia en el contexto actual como una característica fundamental, que, junto con la usabilidad, permite elaborar una información efectiva y directa para el usuario. Por ello, es importante que las universidades le apuesten a este tipo de investigaciones, con el fin de adquirir prácticas colaborativas con sus públicos objetivo.

Palabras clave: *aplicación, contenidos, universidades, personalización, necesidades.*

Ciberactivismo y redes sociales: nuevas herramientas de interacción y comunicación política

Alberto Rengifo Hidalgo

Candidato a magíster en Comunicación Estratégica de la Universidad Andina Simón Bolívar (sede Ecuador). Especialista superior en Comunicación de la misma universidad. Los últimos dos años ha trabajado como analista de comunicación para el Ministerio de Comercio Exterior y se ha desempeñado como docente.

darh_mj@hotmail.com

Resumen

En los últimos años, las redes sociales se han convertido en herramientas y espacios comunicacionales para la interacción político-mediática, gracias a su facultad para la interrelación con las audiencias. Esta propuesta es un análisis cuantitativo que visibiliza cómo Facebook se ha convertido en la fuente de información privilegiada para la toma de decisiones políticas y un espacio de actoría (Espinoza, 2014) de los jóvenes de Quito. La investigación se realizó en el contexto de las elecciones para la Alcaldía quiteña en el 2014. Los datos fueron interpretados desde un enfoque de las TIC como espacios para la generación de plataformas de interacción política (Svampa, 2008, Tascón y Quintana, 2012), para

constatar efectivamente cuán significativo es el grado de involucramiento del electorado juvenil, por medio de un caso específico.

Palabras clave: *actoría política, TIC, procesos electorales, juventud.*

Análisis de sitios web para la prevención y control de riesgos asociados con el uso de internet en menores de edad

Lida Ximena Tabares Higueta

Magíster en Comunicación Digital. Comunicadora social-periodista. Docente investigadora del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana (GICU), de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo, de la Universidad Pontificia Bolivariana.

ximena.tabares@upb.edu.co

Maribel Rodríguez Velásquez

Magíster en Diseño y Creación Interactiva. Diseñadora gráfica. Docente investigadora del grupo de investigación en Diseño Gráfico de la Facultad de Diseño Gráfico, de la Universidad Pontificia Bolivariana.

maribel.rodriguez@upb.edu.co

Verónica Villa Agudelo

Comunicadora social-periodista. Docente investigadora del grupo de investigación en Educación en Ambientes Virtuales (EAV), de la Facultad de Educación, de la Universidad Pontificia Bolivariana.

veronica.villa@upb.edu.co

Resumen

En años recientes, entidades gubernamentales, educativas y organizacionales han creado estrategias en línea para prevenir y controlar riesgos asociados con el uso de internet que pueden afectar a los menores de edad. El interés ha crecido, debido al incremento de los niños como usuarios de la red. Según datos de Child Trends Data Bank (2015), por lo menos seis de cada diez menores entre los 3 y los 17 años acceden a esta red desde sus casas. Partiendo de esta premisa, en la investigación “Propuesta de formación transmedia para la prevención de los riesgos asociados al uso de internet, en niños de 7 a 9 años”, se analizaron 40 sitios web centrados en esta problemática, y se evaluaron aspectos como público objetivo, intención del contenido, recursos empleados, universo narrativo, interacción y licencia de uso; esto, con el fin de identificar las características de dichos sitios, para proponer una estrategia transmedia que pueda ser promovida desde las aulas para la prevención de los riesgos

en línea a los que están expuestos los niños entre los 7 y 9 años. Esta ponencia presenta los resultados de ese análisis.

Palabras clave: *riesgos en internet, menores, acoso escolar, contenidos digitales.*

Comunicación, política y cambio social

La participación social, el primer eslabón para entender la innovación social

Danyela Barrera López

Estudiante de Maestría en Comunicación Digital. Comunicadora social-periodista. Becaria del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana (GICU), categoría A1 de Colciencias, de la Universidad Pontificia Bolivariana.

dabalo93@gmail.com

Resumen

La participación social es uno de los pilares fundamentales en la innovación social (IS). Por medio de esta, la ciudadanía autodiagnostica sus necesidades, al crear grupos de cocreación para generar soluciones que se replican y dejan un legado para sus futuros cambios y apropiaciones. Con las TIC, la sociedad de la información pasa a un ámbito más social y consciente del uso de las tecnologías, convirtiéndose en una sociedad del conocimiento. Es así como los aportes al tema de innovación social se dan desde una mirada microscópica, por medio de la participación. La innovación social se diferencia del emprendimiento social, pues no es una compañía moviéndose en el mercado, sino que nace de una interacción entre participantes y tiene como fin la construcción social de conocimiento.

Palabras clave: innovación social, participación, política, minería.

Comunicación, cambio social y buen vivir: énfasis, necesidades y sentires

Jorge Mauricio Escobar Sarria

Doctor en Información y Documentación (2013). Becario del Banco Santander - Universidad de Zaragoza (España). Magíster en Educación, énfasis en Desarrollo Comunitario y Educación Popular de la Universidad del Valle (Cali, 2004).

Comunicador social-periodista de la Universidad Autónoma de Occidente de Cali (1998). Profesor e investigador del Departamento de Ciencias de la Comunicación (Programa de Comunicación Social-Periodismo) de la Universidad Autónoma de Occidente.

jescobar@uao.edu.co

Resumen

La complejidad del abordaje de los paradigmas del desarrollo y la diversidad de nociones emergentes, con sus definiciones, sus migraciones y los distractores teórico-conceptuales, ameritan una revisión panorámica de la tríada entre las concepciones de la comunicación, el cambio social y el buen vivir. En el marco del Centro de Investigación en Comunicación para una Sociedad Sostenible (CICOM), se desarrolló el proyecto de investigación *Comunicación, cambio social y buen vivir para la sostenibilidad. Fase I (Estado del arte) y fase II (Reflexión, producción y acción)*, que dio cuenta de una “revisión y construcción crítica de un estado del arte de las concepciones epistemológicas y diversas cosmovisiones sobre el buen vivir y la sostenibilidad con relación a la comunicación y el cambio social”. Con un grupo interdisciplinario de 17 profesores investigadores, integrantes de 6 grupos de investigación, coordinados por el grupo de Comunicación y Cambio Social de la Universidad Autónoma de Occidente, se desarrolla una permanente discusión epistemológica, teórica y de caracterización de las organizaciones, experiencias y/o proyectos clave, para la reinterpretación e interlocución de los entramados comunitarios, relacionales, comunidades en resistencia, que faciliten la construcción de “otras miradas de mundo” y cosmovisiones autodeterminadas, en las que la comunicación facilita la discusión, los disensos, las controversias y los tejidos para el diálogo abierto, participativo y democrático.

Palabras clave: *comunicación, cambio social, buen vivir y sostenibilidad.*

El potencial de la mediación creativa en la construcción de nuevas narrativas de paz en Colombia

Patricia Lora León

Doctora en Ciencias Sociales y magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp), Brasil. Comunicadora Social. Docente de la Fundación Universitaria Los Libertadores. patoloraleon@gmail.com

Resumen

La presente comunicación propone el concepto de mediación creativa como una categoría en construcción, que busca repensar los procesos

de mediación en el campo de la comunicación y reconfigurarlos como actos creativos capaces de transformar de manera deliberada diversos entornos sociales y comunicativos, con el fin de posibilitar la reinención de la realidad existente, el surgimiento de nuevas posibilidades de ser y la construcción de nuevos mundos posibles. Desde la mediación creativa, revisamos las convergencias posibles entre comunicación, narrativas, creatividad, plataformas y dispositivos tecnológicos, para repensar escenarios de transformaciones sociales y culturales en el contexto de construcción de la paz en Colombia.

Palabras clave: *mediación, creatividad, mediación creativa, narrativas.*

Incidencia de la (in)comunicación en la apropiación social de la memoria: el caso del municipio de El Carmen, en Norte de Santander

Lina María Arévalo Angarita

Magister en Comunicación de la Universidad del Norte. Comunicadora social de la Universidad de Pamplona. Docente y coordinadora del semillero Comunicando, de la Universidad Francisco de Paula Santander, Ocaña. lmarevaloa@ufpso.edu.co

Resumen

El presente trabajo describe desde la comunicación los elementos que intervienen en el olvido o en la fragmentación de la memoria colectiva, en relación con los sucesos violentos que han marcado la historia de Colombia, a partir del caso del municipio de El Carmen, en Norte de Santander. El análisis de los datos recogidos se fundamentó en tres categorías: marcos sociales de la memoria, lugares de memoria y apropiación social de memoria. Al comparar los resultados de los grupos participantes pertenecientes a dos generaciones, se concluye que la apropiación de la memoria en Colombia requiere estrategias de comunicación que creen vínculos entre los diversos momentos, con el fin de dotar de sentido los recuerdos dispersos de las diversas generaciones.

Palabras clave: *comunicación, apropiación, memoria, violencia.*

Percepciones de la ciudadanía del Oriente antioqueño frente al proceso de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC: realidades, propuestas y medios de información

Paula Andrea Arango Cardona

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

paula.ac524@gmail.com

Robinson Henao Londoño

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

robinsonhenao06@hotmail.com

Resumen

Conocer las percepciones de la ciudadanía frente a los acuerdos de paz permite descubrir qué factores interpelan al ser humano a la hora de tomar partido en coyunturas históricas como la que hoy vive Colombia. A partir del proyecto de investigación *Estrategias de comunicación para el cambio social: cómo acercar a la ciudadanía del altiplano del Oriente antioqueño a comprender el proceso de paz entre el Gobierno nacional y las Farc*, en la fase inicial se propuso indagar las percepciones ciudadanas frente a los acuerdos, al analizar variables como el conocimiento y la aprobación/rechazo de los acuerdos, los factores que interpelan a la población, el rol de los medios de información y las propuestas de la misma ciudadanía. En esta ponencia presentamos los resultados de esta fase, que corresponde a nuestro primer objetivo. El análisis se hizo con base en encuestas de percepción realizadas en tres municipios: El Carmen de Viboral, El Retiro y La Unión. Esta muestra es relevante por sus condiciones y su vivencia del conflicto. Además, durante esta fase y para darle contexto a estas percepciones ciudadanas, en la investigación se consultaron seis expertos, profesionales en derecho, trabajo social, filosofía, comunicación social y teología.

Palabras clave: *proceso de paz, percepciones, medios de comunicación, ciudadanía.*

Empoderamiento de los derechos de los niños y niñas en el contexto del posacuerdo, en el uso y apropiación de tecnologías de la información

José Arturo Rojas

Magíster de Historia de la Universidad de Los Andes. Especialista en Diseño de Ambientes de Aprendizaje con Tecnologías. Comunicador social-periodista, con experiencia en proyectos de investigación periodística y desarrollo social. Docente en el área de Periodismo en el Politécnico Grancolombiano. jrojasma@poligran.onmicrosoft.com

Laura Angélica Buitrago Z.

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social y Periodismo del Politécnico Grancolombiano. Estudios en Diseño Gráfico.

angelbui16@hotmail.com

Lina María Martínez P.

Estudiante de octavo semestre de Mercadeo y Publicidad del Politécnico Grancolombiano.

linamartinez.9586@gmail.com

Andrea Katherinn Piñeros C.

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social y Periodismo del Politécnico Grancolombiano.

andrew.katherinn@gmail.com

Resumen

Desde la comunicación como campo y escenario de convivencia, es importante precisar cuáles son las prácticas narrativas de los niños, niñas y adolescentes (NNA), y las representaciones, tanto de las formas de violencia a las que se ven expuestos, como la manera en que estos sujetos sitúan sus narrativas en escenarios digitales. Por tanto, esta indagación se propone responder a la pregunta sobre las representaciones y narrativas de los NNA en algunos centros educativos de Bogotá, acerca de sus derechos en contextos de violencia y futuros escenarios de paz. Mediante una investigación con enfoque sociocrítico, se identifican las prácticas y procesos comunicacionales de los NNA y la participación en la construcción de sentidos, así como la resignificación de su territorio escolar en cuanto espacio comunicativo y cultural. A partir de los resultados de la investigación, el grupo de trabajo propone una estrategia comunicativa y periodística para el empoderamiento de los derechos de los NNA en el contexto geopolítico del posconflicto, en plataformas digitales con contenidos transmedia.

Palabras clave: *comunicación digital, narrativas, conflicto, paz.*

Cine para la paz: “La violencia acaba cuando la educación empieza”

John Armando Rojas Cabrera

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social y de quinto semestre de Administración de Empresas de la Universidad de Pamplona. Escribe para la revista digital del programa de Comunicación Social, Ágora. Hace parte del semillero de investigación de Comunicación Social, SEINCO.

johnrojascabrera@gmail.com

Juan Sebastián Correa Vera

Estudiante de quinto semestre de Comunicación Social de la Universidad de Pamplona. Integrante de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Pamplona. Pertenece al grupo de investigación en comunicación Códigos CSP y al semillero Señales.

juansebastiancorreavera@gmail.com

Resumen

Cine para la paz hace parte de un macroproyecto llamado *Educación para la paz*, para afrontar el posacuerdo, conservar la memoria, contribuir a la construcción y reconciliación, establecer el perdón como símbolo principal, favorecer el desarrollo y progreso de las comunidades; para ello, se toma como herramienta primordial el cineclub. Es una forma de educar en valores como justicia, democracia, tolerancia, convivencia, respeto, autonomía, racionalidad, amor, y lo que consideramos más importante: la necesidad de que la comunidad proyecte una visión de cambio y, así, contribuya al desarrollo de su territorio. La educación es un factor importante para conseguir el bienestar social que se requiere para construir un mejor país; para ayudar a las comunidades a desvelar críticamente la realidad y conflictiva para poder situarse en ella, para actuar y buscar soluciones. Educar para la paz por medio del cine es invitar a actuar a todas las estructuras sociales.

Palabras clave: *paz, comunicación comunitaria, desarrollo, cine, educación.*

Papel de las radios comunitarias en el proceso de consolidación de la paz en Colombia

Danghelly G. Zúñiga R.

Doctoranda en Ciencias Sociales (PUJ), Magistra en Comunicación (PUJ), Magistra en Estudios Políticos, socióloga de la Universidad Nacional. Profesora del programa de Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario.

danghelly.zuniga@urosario.edu.co

Steven J. Grattan

Bachelor of Arts, Journalism and Spanish, University of Chester. Profesor del programa Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario. Cofundador, editor y periodista de *The Bogotá Post* (Colombia).

steven.grattan@urosario.edu.co

Resumen

Consideradas como una herramienta para el desarrollo (Berrigan, 1979; Milán, 2009), las radios comunitarias en Colombia fueron apoyadas por el Estado, luego de un largo trabajo realizado por Radio Sutatenza. El primer modelo de radio comunitaria siguió el modelo de Radio Popular, con la pretensión de ser “la voz de los sin voz y los pobres” y una herramienta para el desarrollo (Tamminga, 1997). Acorde con esta visión, en la firma del Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP se avizora en el horizonte una apertura al pluralismo, para fortalecer la democracia con la promoción de los espacios de participación ciudadana en las radios comunitarias. En esta ponencia nos proponemos rastrear y exponer los incipientes resultados de diversas estrategias para lograr el objetivo propuesto para las radios comunitarias en el Acuerdo Final de Paz, con el fin de identificar las fortalezas y los desafíos a los que se enfrentan las radios comunitarias en el ámbito del posacuerdo.

Palabras clave: *radios comunitarias, Colombia, posacuerdo.*

La narrativa transmedia: herramienta de apoyo al desarrollo de campañas de fundraising, empoderamiento, cambio social y apoyo a la comunicación corporativa en el tercer sector, caso Alianza BioCuenca

Iván Neftalí Ríos Hernández

Doctor *cum laude* en Comunicación Social de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona. Especialista en Relaciones Públicas y Comunicación Corporativa. Profesor e investigador bilingüe (español e inglés) de tiempo completo, de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín. Posee amplia experiencia laboral en el campo de la comunicación en los Estados Unidos y el Caribe.

irios@udem.edu.co

María Cristina Pinto Arboleda

Doctora *cum laude* en Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Información Internacional y Países del Sur por la misma Universidad. Comunicadora social de la Universidad Externado de Colombia. Actualmente se desempeña como profesora-investigadora de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín.

mcpinto@udem.edu.co

Resumen

El objetivo principal de la investigación consiste en desarrollar un estudio de viabilidad que, a partir de constructos teóricos y metodológicos propios del campo de la comunicación, le permita a la Alianza BioCuenca cumplir con su responsabilidad social y lograr los recursos económicos necesarios para continuar fortaleciendo sus estrategias en pro de la protección de las fuentes de agua del Norte de Santander. El método de investigación utilizado es mixto (cualitativo-cuantitativo), de carácter exploratorio, y las poblaciones en estudio provienen de Bucaramanga, Cúcuta y Bogotá. Durante el análisis de los resultados confiamos en poder identificar algunos lineamientos específicos que promuevan la participación ciudadana y la apropiación óptima de la comunidad en estrategias de cambio social y de *fundraising*, por medio del uso de la *narrativa transmedia*, para una óptima protección de las fuentes de agua en el Norte de Santander.

Palabras clave: *narrativa transmedia, comunicación para el cambio social, fundraising, comunicación corporativa.*

Semillero Asopricor y el sueño de la Universidad Campesina en su fase IV

Cindy Mariana Ariza Rodríguez

Comunicadora social y periodista, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Magíster en Educación, Universidad Autónoma del Caribe.
cindy.ariza@uniminuto.edu

Magnolia Rivera Cumbe

Estudiante de Maestría en Territorio, Conflicto y Cultura, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social. Trabajadora social.
mrivera@uniminuto.edu

Resumen

La Asociación para la Promoción Integral de Comunidades Rurales (Asopricor), de donde hereda el nombre el semillero correspondiente, lleva cinco años trabajando en convenio con Uniminuto y la Universidad de Algoma (Canadá), desde el 2012, para desarrollar una Investigación acción participativa (IAP) interdisciplinar con más de 80 campesinos de la región del Alto del Magdalena y el Tequendama, con el fin de cumplir el sueño de fundar la Universidad Campesina. La información se ha recolectado mediante el ejercicio de un periodismo comunitario, con el fin de dar participación directa a la comunidad en la construcción de ese ideal, el cual, mediante la educación, busca reivindicar a una población

que ha sufrido las consecuencias del conflicto armado colombiano. La fase IV de la investigación actualmente está realizando talleres intergeneracionales en algunos colegios rurales de la zona, para recolectar experiencias y aprendizajes significativos del agro colombiano, que nutran la consolidación de un programa técnico profesional en desarrollo económico, social y comunitario, que permita incluir y profesionalizar a jóvenes campesinos.

Palabras clave: *clase campesina, comunidad, comunicación y desarrollo, universidad.*

Hato de la Virgen: de pequeños a grandes proyectos

Catalina Rodríguez Reyes

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social y Periodismo, énfasis en Comunicación y Cultura, de la Universidad del Tolima.

mcrodriguezre@ut.edu.co

Geraldine Acosta Ramírez

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social y Periodismo, énfasis en Comunicación Organizacional, de la Universidad del Tolima.

gacostara@ut.edu.co

Luisa Galvis Laverde

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social y Periodismo, énfasis en Comunicación y Cultura, de la Universidad del Tolima.

lfgalvisl@ut.edu.co

Resumen

El objetivo de este producto audiovisual es retratar la realidad social de un barrio de invasión llamado el Hato de la Virgen, ubicado en la comuna ocho de Ibagué. Esta comunidad se encuentra bajo el estigma y la predisposición social que tiene la sociedad frente a ellos, razón por la cual han desarrollado procesos de diálogo e integración entre sus habitantes, con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida.

Palabras clave: *resiliencia, diálogo, conflicto, paz.*

La posibilidad de comunicar de otro modo: el caso de los kuagros juveniles en San Basilio de Palenque (Bolívar-Colombia)

Luis Ricardo Navarro Díaz

Doctor en Ciencias Sociales. Magíster en Comunicación de la Universidad del Norte. Docente de la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de Universidad Sergio Arboleda, sede Santa Marta.

rnavarrod@hotmail.com

Resumen

La ponencia ofrece una reflexión acerca de algunas lecciones aprendidas a partir de una investigación realizada en la población afrodescendiente de San Basilio de Palenque. A partir de técnicas de investigación cualitativas, el estudio se propuso determinar lo siguiente: ¿de qué manera las experiencias de participación desarrolladas por los grupos juveniles de San Basilio de Palenque, y particularmente los procesos de comunicación para el cambio social, generan transformación en los actores y sus entornos? Todo ello, con el fin de identificar de qué forma estos actores sociales utilizan la comunicación, y, en ese sentido, determinar los cambios sociales que dichas formas de comunicar han traído consigo para el tejido social palenquero.

Palabras clave: *comunicación, San Basilio de Palenque, participación, lugar.*

La radio sin radio

David Fayad Sanz

Comunicador social, magíster en Historia y estudiante de Doctorado y magíster en Historia de la Universidad de La Plata. Comunicador social. Ha trabajado como guionista de series radiales, consultor en comunicación para el desarrollo y evaluador en proyectos sociales.

david.fayadsanz@gmail.com

Eliana Herrera Huérfano

Estudiante del Doctorado en Comunicación en Sociología IV de la Universidad Complutense de Madrid, con la tesis *Prácticas de comunicación y pueblos indígenas, mediaciones de la cultura y el desarrollo en la Amazonia colombiana*. Magíster en Comunicación. Comunicadora social.

rhhuerfano@yahoo.com

María Fernanda Peña

Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad de La Plata, Argentina. Magíster en Antropología Social. Especialista en Gestión

Regional del Desarrollo. Comunicadora social. Actualmente es coordinadora académica de la Maestría Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, de la Universidad Minuto de Dios.
mafepsarmiento@gmail.com

Resumen

El resguardo Ticoya, ubicado en el Amazonas colombiano, que integra tres pueblos indígenas (tikunas, cocamas y yaguas), viene trabajando desde el 2013 en la recuperación de su radio comunitaria como espacio para preservar y cuidar sus territorios, sus recursos, y en especial, para proteger y defender sus raíces culturales y cosmovisión. Durante este proceso, que inicialmente buscaba recuperar una emisora, se ha indagado en cómo apropiar esta tecnología para representar en ella las prácticas de estos tres pueblos, y en las expectativas y necesidades de comunicación intercultural de las comunidades del resguardo. El proceso motivó una serie de reflexiones colectivas alrededor de la comunicación, y propició espacios de diálogo con autoridades (abuelos, abuelas, curacas), jóvenes y mujeres de varias comunidades. Aunque la emisora sigue siendo un sueño, buscarlo de manera colectiva ha llevado a un diálogo de largo aliento entre el resguardo, las comunidades y la academia. “La radio sin radio” recoge en un video —del mismo nombre— el proceso que, más allá de la radio, ha logrado tejer vínculos entre las comunidades para llenar ese sueño de contenidos propios.

Palabras clave: *comunicación propia, radio indígena, tikunas.*

Representaciones y autorrepresentaciones indígenas en los medios masivos de comunicación

María José Sanabria Martínez

Comunicadora social y periodista *cum laude* de la Universidad Sergio Arboleda. Con un interés constante en poblaciones vulneradas, tanto por la violencia como por el sistema en el que vivimos. Ponente en el I Coloquio de Investigación de la Universidad Sergio Arboleda.
Marafos@hotmail.com

Resumen

Se indagó cómo se desarrollan las representaciones y autorrepresentaciones, en los medios masivos de comunicación, de los grupos indígenas presentes en el país, para responder a la inquietud sobre qué tan cierta es la información que se comunica en los medios masivos sobre esta parte de la población. Para lograr dicho propósito, se implementó una metodología en la que, a partir de la identificación de algunos recursos

lingüísticos y las acciones comunicativas implementadas en las unidades de análisis escogidas (*El Tiempo*, *El Espectador*, *Semana*), se pudiera determinar y reflexionar acerca del tipo de información publicada y el tratamiento que se le da. El interés es reconocer la riqueza cultural de los pueblos originarios y fomentar el conocimiento de estos, por medio de plataformas comunicativas que contribuyan a una valoración de la etnicidad, en un país en el que la población indígena garantiza la permanencia de la multiculturalidad en sus territorios.

Palabras clave: *indígenas, representación, autorrepresentación, medios de comunicación masivos.*

Narrativas, lenguajes y discursos

Narrativas contemporáneas, prácticas artísticas y configuración de la subjetividad en jóvenes: la experiencia en la Institución Educativa Nueva Delhi

Giordano Alvarado Silva

Magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos Institucionales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UD-FJC). Licenciado en Lingüística y Literatura de la UDEFJC. Docente de planta del área de Humanidades en bachillerato en la Secretaría de Educación Distrital (SED). Líder del proyecto de comunicación y medios escolares *¿Qué tienes en la mente?* giordhano@gmail.com; giordano.alvarado@uniminuto.edu

Resumen

Este trabajo recoge la experiencia artística y audiovisual de un grupo de jóvenes que participan en el Proyecto de Comunicación Escolar “¿Qué tienes en la mente?”¹, que han encontrado en los *medios* escolares y en los procesos de creación nuevas maneras de asumir el *sentido* y su subjetividad. Plantea, además, la idea de dimensionar de otro modo el papel que tiene lo mediático, en busca de experimentar otros sistemas de representación.

Palabras clave: *sentido, prácticas artísticas, medios, subjetividad.*

Representación del conflicto armado en el cine colombiano 2011-2016

Zulay Maritza Calderón Mendoza

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander.
zulaymaritzacm@ufps.edu.co

1 IED Nueva Delhi, localidad cuarta, San Cristóbal, Bogotá, Colombia.

Carolina García Pino

Magíster en Estudios Sociales y Culturales. Comunicadora social. Docente de la Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta.
carolinagp@ufps.edu.co

Resumen

En las últimas décadas, el conflicto armado se ha convertido en uno de los enfoques cinematográficos de mayor relevancia en el país; así, se retratan desplazamientos, desapariciones, entre otros flagelos de la guerra, además de sus actores, víctimas y victimarios. El tema ha sido abordado desde metodologías cualitativas, mediante fichas y categorías de análisis, por Sandra Ruiz Moreno y Tatiana Prada Collazos, que evidencian la transformación en la representación del conflicto, a la par del discurso político y los conflictos ideológicos del país. Con este precedente, se busca construir la representación del conflicto armado en Colombia a partir del cine nacional del 2011 al 2016, periodo caracterizado por el proceso de paz con las FARC (2012-2016) y por altas tensiones entre el Gobierno y la oposición. Por ello, será interesante descubrir la forma en que se ha representado el conflicto y la trascendencia de ese debate nacional en la gran pantalla. Para llevar a cabo este propósito se tomaron como corpus los siguientes trabajos: *El páramo* (2012), *La sirga* (2012), *Jardín de amapolas* (2014), *Alias María* (2015), *La sargento Matacho* (2015), *Violencia* (2015).

Palabras clave: *conflicto armado, representación, cine.*

Representaciones sociales de paz en estudiantes de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás

María Ligia Herrera Navarro

Magíster en Gobernabilidad y Democracia. Comunicadora social. Decana de la Facultad de Comunicación Social, de la Universidad Santo Tomás.
mariaherrera@usantotomas.edu.co

María Teresa Suárez González

Doctoranda en Lenguaje y Cultura de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magíster en Lingüística de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Comunicadora social-periodista de la Universidad de Boyacá.
teresasuarez@usantotomas.edu.co

Patricia Bustamante Marín

Doctoranda en Ciencias de la Comunicación. Comunicadora social-periodista. Docente de la Facultad de Comunicación Social para la Paz de la Università Pontificia Salesiana di Roma.

patriciabustamante@usantotomas.edu.co

Catherine Avendaño Valencia

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás.

catherine.avendano@usantotomas.edu.co

Resumen

Las representaciones sociales determinan las prácticas de los grupos, y su materialización se puede encontrar en la manera como se estructuran creencias, opiniones, valoraciones y actuaciones en su mundo social. Desde esta perspectiva, una de las preocupaciones en la Facultad de Comunicación Social es el tema de la paz, como perfil diferenciador y como apuesta académica. Por ello, el proyecto busca establecer: ¿cuáles son las representaciones acerca del concepto de paz en los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás?, ¿cómo se configuran los núcleos y las periferias de dichas representaciones? y ¿cómo se configuran los sistemas de creencias y valores desde el sistema nuclear de la representación? El proyecto busca aportar a los estudios de las representaciones sociales y de las maneras como los sujetos configuran la idea de paz, temas que cada día cobran mayor relevancia en los ámbitos nacional e internacional y que tienen un fuerte anclaje en la comunicación, entendiendo que existen conceptos frente a los temas que se han puesto en común en los grupos sociales y que han configurado buena parte de la manera como se actúa en el mundo.

Palabras clave: *paz, comunicación, representaciones sociales.*

La cuestión étnica en la construcción de las memorias de país en las narrativas audiovisuales universitarias colombianas

María Urbanczyk

Candidata a doctora en Ciencias Sociales y Humanas, de la Pontificia Universidad Javeriana, con el proyecto doctoral *Memorias de país en narrativas audiovisuales universitarias colombianas*. Profesora asistente del Departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, de la Pontificia Universidad Javeriana, de Bogotá. Miembro del grupo de investigación Comunicación, Medios y Cultura.

murbanczyk@javeriana.edu.co

Resumen

La ponencia presenta los resultados parciales de la investigación doctoral en curso, titulada *Memorias de país en narrativas audiovisuales universitarias colombianas*. A pesar del creciente número de producciones e iniciativas audiovisuales en Colombia en los últimos años, las falencias en la visibilización y la concientización de las múltiples problemáticas articuladas a la cuestión étnica del país aún persisten; por lo tanto, se hace necesario investigar los trabajos audiovisuales de los estudiantes desde la perspectiva del aporte en la superación de dicha dificultad. Aunque estas temáticas son aún muy escasas en la producción audiovisual universitaria, los abordajes críticos propuestos por los jóvenes realizadores evidencian el claro posicionamiento ético y político de ellos como sujetos activos, sensibles frente a las injusticias sociales y comprometidos con una expresión cultural reflexiva, en pro de las luchas políticas contra la subalternización de seres, saberes y formas de vivir. En el marco de la investigación se analizan las narrativas audiovisuales universitarias de los documentales y cortometrajes de ficción de diferentes centros de educación superior del país (2005-2014), desde la contribución en la construcción de memorias de un país multiétnico, pluricultural y multilingüe, con énfasis en las especificidades discursivas en las representaciones de cotidianidades e identidades de los indígenas y los afrocolombianos.

Palabras clave: *memoria colectiva, identidad, narrativa audiovisual universitaria.*

El fracaso del héroe en el cine bélico actual

Álvaro Velandia Ortiz

Doctor en Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad Complutense de Madrid. Coordinador del Área de Periodismo y Narrativas en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Sergio Arboleda.

alvaro.velandia@usa.edu.co

Resumen

Esta ponencia surge de la tesis doctoral titulada *La construcción del personaje en el cine bélico contemporáneo*. La filmografía bélica norteamericana de la Segunda Guerra Mundial fue la que estableció el modelo fundamental de lo que hoy conocemos como *cine bélico*. Durante este tiempo, el cine de guerra construyó relatos de heroísmo, con los que se ratificaron los principios que han caracterizado a la nación estadounidense. Para

comprender la situación actual del cine de guerra estadounidense fue necesario estudiar al arquetipo heroico; sus acciones están motivadas por profundos significados psicológicos, que figuran deseos y anhelos. En *Jarhead* (Sam Mendes, 2005), *The Hurt Locker* (Kathryn Bigelow, 2008) o *En el valle de Elab* (Paul Haggis, 2007) el héroe no encuentra las razones suficientes para cumplir con el heroísmo. Todo lo contrario, la guerra a la que se enfrentan los convierte en inadaptados.

Palabras clave: *cine bélico estadounidense, género bélico, sacrificio, héroe de guerra.*

Comunicación efectiva: estrategia de sensibilización social en la defensa de la protección canina en Tunja

Diana Marcela Pardo Palomino

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social de la Universidad de Boyacá. Vinculada con el semillero de investigación Lexina (Comunicación Política y Comportamiento Electoral), en el que adelanta el proyecto *Estrategias de comunicación ligadas a la salud pública y responsabilidad social frente a la adopción de caninos en Tunja.*

dmpardo@uniboyaca.edu.co

Paola Andrea Suárez Ruiz

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social de la Universidad de Boyacá. Vinculada con el semillero de investigación Lexina (Comunicación Política y Comportamiento Electoral), en el que adelanta el proyecto *Estrategias de comunicación ligadas a la salud pública y responsabilidad social frente a la adopción de caninos en Tunja.*

pasuarez@uniboyaca.edu.co

Resumen

El artículo tiene como finalidad promover la adopción canina en Tunja, por medio de estrategias comunicativas difundidas en medios alternativos y tradicionales, que permitan aumentar la responsabilidad social de los habitantes frente a estos animales. Así mismo, se busca sensibilizar a la comunidad sobre este tema que aqueja la salud pública de los ciudadanos. En la capital boyacense se ha observado en las últimas décadas una proliferación masiva de caninos ambulantes, lo cual trae consecuencias negativas en la salud pública de los tunjanos y, lógicamente, en la salud de estos animales. En un breve ejercicio de observación ocasional se evidenció la poca sensibilidad hacia tales especies, ya que muchas personas

no son conscientes de que los caninos también sufren y tienen necesidades, y que a su vez el estado de abandono en que se encuentran genera afecciones físicas y psicológicas.

Palabras clave: *sensibilización social, estrategias comunicativas, salud pública, comunicación pública.*

El proyecto Fluzo: promoción y difusión de cine de ciencia ficción como herramienta de diversificación en el consumo de contenidos audiovisuales

Angélica María Gallardo Mantilla

Investigadora de los grupos SEINCO y Código CSP-Señales, de la Universidad de Pamplona. Directora del proyecto “La gran fiesta del libro - Lectura creativa, Pamplona. Participante Relata Nodo Oriente – Rayuela Taller literario. Promotora de lectura – Mincultura 2015. Directora Cineclub – El Fluzo Project, UniPamplona. Asistente de producción, Campamento de cine, Cúcuta. Ponente ReColSi Encuentro nacional - La gran fiesta del libro 2015.

anmagallardo@gmail.com

Resumen

Los cineclubes son escuelas de cine. En épocas en que la violencia se agudizaba, el cine nos contaba historias; pero en los lugares en que no existían salas de proyección, los espacios con entrada libre brindaron ese refugio. No es de extrañar, entonces, que existan tantos espacios de apreciación cinematográfica en Pamplona. Las salas que probaron ser liceos para el cine no comercial se tornaron en todo lo contrario para una generación. Cinematoscopia, el experimento más exitoso de este tipo, cumple 18 años de fundación, ya con una filosofía más madura y mucho más centrada en la proyección de películas de culto, pero que deja un margen amplio para el público que no tiene acceso a los cines comerciales ni el bagaje cultural para pertenecer a ejercicios académicos.

Palabras clave: *cine, objeto, proceso, espacio, ciencia ficción, cine de ciencia ficción, cineclub, cineclub de ciencia ficción.*

Identidades narrativas de las audiencias infantiles contemporáneas

Deisy Nathaly Quiroz Cárdenas

Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente de cátedra de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana.

nataluna2@hotmail.com; quirozd@javeriana.edu.co

Resumen

La presente ponencia tiene como objeto sustentar los resultados generales de la investigación realizada entre enero y diciembre de 2013, sobre las identidades narrativas de las audiencias infantiles contemporáneas producidas en la escuela. El proyecto se desarrolló con los estudiantes del grado quinto del Colegio Nuestra Señora de La Presentación, y como camino metodológico se empleó un enfoque descriptivo-comprensivo y un método etnográfico. Finalmente, el análisis y los resultados se desarrollaron al tejer la teoría, los hallazgos y las narrativas de los niños y las niñas. Las conclusiones apuntan a una tendencia de los niños y las niñas por representar y usar algunas características de personajes y figuras públicas dentro de un ecosistema escolar, con la característica de comunicarse mediante nuevas narrativas transmedia.

Palabras clave: *audiencia infantil, identidad narrativa, narrativas, transmedia.*

Los juegos de rol y la identificación: propuesta para la psicoterapia

Luis Felipe Suárez Corrales

Estudiante de octavo semestre de Psicología de la Universidad EAFIT. Apasionado por los juegos de rol y los procesos de identificación. lsuarez7@eafit.edu.co

Resumen

Los juegos de rol son juegos narrativos e interpretativos en los que un grupo de amigos, liderado por uno de ellos, se reúnen a crear historias. Cada jugador debe elaborar su personaje, el cual es introducido en historias llenas de aventuras y drama dentro de contextos ficticios. Al permitir que cada jugador cree su propio personaje (*alter ego*), los juegos de rol pueden ser utilizados como una herramienta para la exploración de las pasiones, creencias, orgullos, deseos y conflictos que los jugadores proyectan en sus personajes, y en la manera como estos interactúan entre ellos y con su entorno. Estas interacciones son un insumo valioso para analizar los efectos de la identificación. Por esto, se propone el uso de los juegos de rol en la psicoterapia. Como parte del trabajo de grado de Psicología en la Universidad EAFIT, se realizó un análisis de los jugadores de rol de Medellín, en el que se encontraron los efectos de la identificación; así, se plantea el juego de rol en la psicoterapia como estrategia de afrontamiento y factor de protección psicosocial.

Palabras clave: *juegos de rol, identificación, psicoterapia.*

Análisis y recreación digital de las narraciones sobre las virtualidades antropológicas alrededor de la carrera 14 de Armenia

Jorge Prudencio Lozano

Doctor en Ciencias de la Educación. Especialista en Guion Cinematográfico de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños. Comunicador social. Docente del programa Comunicación Social-Periodismo de la Universidad del Quindío.

jplozano@uniquindio.edu.co

Sandra Leal Larrarte

Candidata a doctora en Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira. Magíster en Ciencias de la Comunicación. Comunicadora social-periodista. Docente del programa Comunicación Social-Periodismo de la Universidad del Quindío.

salale34@yahoo.com.ar

Lucero Giraldo Marín

Magíster en Comunicación Educativa. Licenciada en Ciencias Sociales. Docente del programa Comunicación Social-Periodismo de la Universidad del Quindío.

lgiraldo@niquindio.edu.co

Resumen

Se presenta el proyecto *Narraciones sobre las virtualidades antropológicas de la carrera 14 de Armenia y su conversión a la virtualidad digital*. Este nace de la pregunta sobre cómo las narraciones de ciudad generan la apropiación de esta; cuáles son sus contenidos y qué expresan. Se reconoce que los seres humanos conocen el mundo a través de sus metáforas, por lo que se considera relevante hacer una materialización de estas narraciones en el mundo digital para divulgar la parte de la identidad quindiana que se refleja en ellas. En sintonía con Levy (1995), se considera que la virtualidad se define a partir de la oposición y complementariedad entre lo actual y lo posible. Por *virtualidad antropológica* se entiende la capacidad de crear hechos u objetos, potencialmente existentes, por medio de la memoria, la imaginación y el pensamiento; o sea, la acumulación de información con la que se puede reconstruir la realidad.

Palabras clave: *narrativa, virtualidad, antropología, digital.*

Los dispositivos de la mirada: las estrategias narrativas en *Redacted*, de Brian de Palma

Fidel Eduardo Sánchez Rincón

Magíster en Creación de Guión de la Universidad Internacional de la Rioja (España). Realizador de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia. Docente asociado de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga.

fidel.sanchez@upb.edu.co

Resumen

La ponencia reflexiona en torno a las estrategias narrativas derivadas de la tecnología digital que vienen transformando los contenidos audiovisuales tradicionales, como el cine y la televisión. Para este fin se analiza el filme *Redacted*, del director Brian de Palma, cuya narrativa nos remite directamente al poder de la imagen y la multiplicidad de los dispositivos de la mirada que intervienen en la relación subjetividad/objetividad, cuando son mediados por la utilización de filtros tecnológicos que han creado nuevas formas de representación de la realidad influenciadas por la hipervisibilidad y el multipantallismo. El filme, con su estructura de *collage* y dominado por una estética del video, está permeado por una condición en la que todos sus personajes están relacionados en su discorrir cotidiano con tecnologías digitales con las que intentan reinventar su propia realidad o escapar de ella.

Palabras clave: *dispositivos de la mirada, análisis cinematográfico, Redacted, narrativa audiovisual.*

Supergirl y Wonder Woman: entre la vanguardia y la forzosa reactualización

Danghelly G. Zúñiga

Doctoranda de Ciencias Sociales (PUJ), Magistra en Comunicación (PUJ), magíster en Estudios Políticos (Universidad Nacional). Socióloga de la Universidad Nacional. Profesora del programa Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario.

danghelly.zuniga@urosario.edu.co

Resumen

La investigación sobre las superheroínas de las tiras cómicas se centra en tres áreas: su papel en la narrativa, las características sociales de las cuales son cristalizaciones y la relación con los héroes y antihéroes. En esta ponencia se aborda la transformación experimentada por las superheroínas de DC Comics que han dejado de ser míticas para consolidarse

como “superheroínas seculares”, un tipo de superhéroe que responde a las necesidades humanas, atravesado por tres dimensiones: los problemas del bien y su contraparte, el mal; el problema de la temporalidad, y su relación con el poder. Esto se trabajará con las dos superheroínas que se han reactualizado con mayor éxito: Supergirl y Wonder Woman. Si bien se mantiene en su historia la lógica de ruptura del orden social y la búsqueda de la estabilidad y perdurabilidad de la salvación de la humanidad.

Palabras clave: *Supergirl, Wonder Woman, superheroínas seculares.*

Música y comunicación: lo digital en las formas de pensar, producir y comunicar la música

Carlos Arango

Comunicador corporativo. Especialista en Ética. Magíster en Filosofía. Docente investigador de la Universidad Católica de Oriente.
caranco@uco.edu.co

Daniela Correa

Estudiante de quinto semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.
danielacorrea182@gmail.com

Resumen

Como parte del proyecto de investigación “Territorios musicales: imaginarios de identidad en el Oriente antioqueño”, este trabajo presenta la visión de diferentes artistas de la región frente a cómo la tecnología digital ha transformado su forma de hacer, pensar y comunicar la música. Por medio de una entrevista a profundidad, se reconoce a los artistas como actores protagónicos de un proceso de comunicación. Entre los hallazgos principales figura la gran facilidad que implica para ellos el poder contar con medios caseros para la producción musical, así como el temor producido por el desconocimiento de la operación y gestión de algunas herramientas tecnológicas.

Palabras clave: *comunicación, música, producción musical, tecnología digital.*

Juventudes y pantallas: una aproximación a la programación televisiva para adolescentes del canal TRO y el canal local ATN, de Cúcuta

María Fernanda Rengifo Bejarano

Estudiante de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS).
mafer_7b@hotmail.com

Félix Joaquín Lozano Cárdenas

Profesor asociado del programa de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander. Doctor en Educación, magíster en Ciencias de la Comunicación. Comunicador social y periodista. Director del Grupo Interdisciplinario de Investigación en Comunicación Apira Kuna. felixlozano@ufps.edu.co

Resumen

Esta ponencia tiene como soporte un proyecto de investigación que analizó los contenidos de la programación televisiva para adolescentes emitida por el canal regional TRO y el canal local ATN, de Cúcuta. La metodología asumió un enfoque cuantitativo, de corte descriptivo, centrado en el análisis de contenido, complementado con el análisis semiótico, de una ventana de observación de 14 días de programación de los canales seleccionados, en horario de 7:00 a. m. a 10:00 p. m. Dentro de los resultados se destacan similitudes en sus parrillas de programación: la oferta televisiva para adolescentes del canal TRO le apuesta al género informativo —con predominio de los informes periodísticos— y de entretenimiento —primacía del formato magazín—, con programas de producción propia y teniendo como epicentro de los relatos a Bucaramanga y su Área Metropolitana. El canal local ATN también concentra su oferta de programación para adolescentes en el género informativo —documentales periodísticos y reportajes, algunos de ellos de producción extranjera— y en el género de entretenimiento —predomina el formato magazín—, en su mayoría de producción propia. En ambos canales, lo adolescente se asocia con el modo de vestir, los modos de hablar y el tratamiento de temas sociales y psicológicos, principalmente.

Palabras clave: *adolescentes, análisis de contenido, programación televisiva, análisis semiótico.*

La muerte de Omayra 30 años después, digitalizada y puesta al servicio de todos: aportes desde la antropología filosófica a un fenómeno coyuntural

Patricia Bernal Maz

Doctora en Filosofía. Magíster en Comunicación. Magíster en Filosofía. Profesora asociada del Departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana. Investigadora. Miembro del grupo de investigación Comunicación, Medios y Cultura, de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, y del grupo de Filosofía del Dolor, de la Facultad de Filosofía.

pbernal@javeriana.edu.co

Resumen

La presente ponencia se desprende de la investigación terminada *Lo invisible de los relatos mediáticos del dolor en Colombia*. Se hace una reflexión acerca de cómo hace 30 años la muerte y el sufrimiento de Omayra Sánchez era televisada a todas partes del mundo, en vivo y en directo; igualmente, en el siglo de la técnica y de la digitalización, la tecnología ha permitido revivir cuantas veces se quiera el acontecimiento doloroso de su muerte. Las narrativas periodísticas son conscientes de que el morbo por medio de las emociones vende, antes y ahora, no hay diferencia en el tiempo; se espectacularizan las tragedias de manera tendenciosa, para ofrecer entretenimiento y distracción. ¿Cuál es la diferencia entre hoy y hace 30 años?, ¿por qué cada vez más ciudadanos permiten que, a través de cualquier pantalla, entren en su vida las muertes, las decapitaciones, las imágenes violentas, y que a su vez las disfrutan? Esta reflexión se remite a autores como Le Bretón, Das, entre otros.

Palabras clave: *antropología filosófica, narrativas, tecnología, muerte, dolor.*

Secularización y análisis de la línea editorial de los periódicos *El Tiempo*, *El Espectador* y *La Opinión* sobre eutanasia, aborto y comunidad LGBTI, entre 2015 y 2016

Juliana Selene Gévez Contreras

Estudiante de séptimo semestre de comunicación social de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS). Beca especial del Centro de Comunicaciones y Medios Audiovisuales (CECOM) de la UFPS.
contrerasjuliana28@gmail.com

Ángela María Peñaloza Mantilla

Estudiante de séptimo semestre de comunicación social de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS). Beca especial del Centro de Comunicaciones y Medios Audiovisuales (CECOM) de la UFPS.
angelapenhaloza@hotmail.com

Resumen

Habermas (2006) y Martín-Barbero (1995) han mencionado que la *secularización* en Latinoamérica es un concepto malinterpretado. De esta percepción emergen dos discursos polarizados, que ponen en peligro la cohesión de la comunidad política. El discurso naturalista y el discurso religioso. La sociedad ha demostrado que la relación inversamente proporcional, antes axiomática, entre modernización y relevancia social de la religión es imprecisa. Las religiones han sobrevivido a la modernización. En consideración a esto, ambos discursos se deben atención

mutua y, sobre todo, disposición a la autorreflexión. Este documento propone analizar los *discursos* en editoriales periodísticas de tres medios colombianos cuando se refirieron a temas coyunturales durante el 2015. Un procedimiento de análisis categorial a las editoriales según sus modos argumentativos, sus formas expresivas y cargas valorativas, son las herramientas para determinar la tipología de cada editorial, definir la postura ideológica de cada medio de comunicación y correlacionarlos.

Palabras clave: *secularización, medios de comunicación, modernización, religión.*

“La fachada de la realidad”: aproximación al abordaje del discurso musical

Juan Camilo Ruiz Salazar

Doctorando en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata.

Docente de la Universidad Central.

juanruizsalazar@gmail.com

Resumen

En el marco del desarrollo de la investigación “El idioma de los dioses: el discurso musical y los procesos de singularización”, correspondiente al proceso de trabajo de grado para optar al título de Doctorado en Comunicación de la Universidad de La Plata, en Argentina, se generó una apuesta interpretativa del discurso musical, como elemento en la producción de singularidades en oyentes con una serie de especificidades. Ahora bien, la presente ponencia evidencia el proceso metodológico de análisis del discurso musical, tomando como ejemplo una de las piezas del corpus de la investigación. Así, se podrá encontrar en este trabajo una apuesta metodológica para el análisis del discurso musical, a partir del desglose y organización del trabajo analítico de una pieza en especial. La canción “Fachada de la realidad”, de la banda Epica, será interpretada a partir de tres planos constitutivos del discurso musical, con el fin de poder responder la pregunta: ¿qué tipo de singularidades puede producir?

Palabras clave: *discurso, ideología, música.*

Narrativas pedagógicas de los videojuegos: prevención de riesgos asociados con el uso de internet

Carolina Vélez López

Estudiante de la Maestría en Comunicación Digital. Becaria del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana de la Universidad Pontificia Bolivariana. Comunicadora social-periodista. Participante del semillero en Comunicación Digital.

carolina.velezlo@upb.edu.co

Resumen

Cada día, personas de todas las edades se ven expuestas a riesgos en internet, como el *ciberbullying*, el *grooming*, el *phishing* y otros. El presente estudio busca encontrar el poder que tienen las narrativas pedagógicas en los videojuegos, para prevenir y tratar estos riesgos en la población más vulnerable: los niños. Al integrar los videojuegos y la educación surgen poderosos recursos de aprendizaje, por el interés que genera en el jugador y porque este desarrolla habilidades para la resolución de problemas. Es indispensable entender el poder comunicacional del discurso en los videojuegos como herramienta pedagógica y configurar la producción de los contenidos para que tengan un verdadero impacto en la infancia para crear conciencia y combatir el acoso digital. Esta ponencia nace del macroproyecto “Propuesta de formación transmedia para la prevención de los riesgos asociados al uso de internet en niños de 7 a 9 años”, de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Palabras clave: *narrativas, pedagogía, videojuegos, cyberbullying.*

Representaciones sociales, territorio y prensa

Hernán Rodríguez Uribe

Doctorando en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesor de planta de la Universidad del Tolima.
hrodriguez@ut.edu.co

Rafael González Pardo

Doctorando en Comunicación de la Universidad del Norte, de Barranquilla. Magíster en Territorio, Conflicto y Cultura de la Universidad del Tolima.
regonzalezpardo@gmail.com

Paulo César Paz Ramos

Magíster en Comunicación Digital. Especialista en Docencia para la Educación Superior. Comunicador social. Profesor de planta de Unicomfauca (Popayán).
ppaz@unicomfauca.edu.co

Resumen

Los medios de comunicación no solo son divulgadores de información, sino que también elaboran sus propias representaciones sociales (RS) sobre temas, personas o hechos que difunden ampliamente, que a su vez

pueden ser incorporados o rechazados por las audiencias (Cuevas, 2011, pág. 5). Dichas representaciones son un conjunto organizado de cogniciones relativas a un objeto, compartidas por los miembros de una población homogénea respecto a ese objeto (Flament, 2001, pág. 33), que se constituye en una “guía para la acción” (Abric, 2001, pág. 13). Esta ponencia pretende mostrar el tipo de información y de representaciones sociales que están circulando sobre el territorio urbano, desde “los procesos de configuración y transformación del territorio desde el poder que en ello tiene la dimensión simbólica” (García, 2006, pág. 78), por medio de los diarios *El Nuevo Día* (Ibagué), *La Patria* (Manizales) y *El Nuevo Liberal* (Popayán), principales periódicos de esas ciudades.

Palabras clave: *representaciones sociales, territorio, prensa.*

Comunicación organizacional, publicidad y mercadeo

La marca: un intangible con alto valor comunicacional

Heiller Abadía Sánchez

Magíster en Comunicación Organizacional. Comunicador social. Investigador del grupo Comunicación, Educación y Cultura (categoría B de Colciencias), de la Universidad Católica de Pereira. Actualmente es director de Investigaciones e Innovación de esta misma Universidad.

heiller.abadia@ucp.edu.co

Jennifer Rico Álvarez

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Católica de Pereira. Líder del semillero de investigación SECORP. Residente en línea de investigación del grupo Comunicación, Educación y Cultura de la Universidad Católica de Pereira.

jennifer.rico@ucp.edu.co

Resumen

La gestión comunicacional de los intangibles cobra importancia en las organizaciones; su valor se configura desde diferentes elementos, en los que las percepciones de los grupos de interés desempeñan un papel definitivo en su posicionamiento, estructura y valoración. La presente ponencia se basa en los avances del proyecto de investigación *Métodos de medición del valor de marca para las universidades del Eje Cafetero*, que se viene ejecutando por el grupo de investigación Comunicación, Educación y Cultura, de la Universidad Católica de Pereira. El proyecto desarrolla el concepto de la marca como activo intangible y busca el diseño de un modelo de valoración de esta que vaya más allá de su valor financiero. Por ello, el estudio de un intangible como la marca supone el reconocimiento de su

gestión, en la cual la comunicación aporta elementos estratégicos que la establecen como un activo relevante en las organizaciones, incluso con un valor superior al de los tangibles.

Palabras clave: *activos intangibles, marca, valoración, comunicación, empresa.*

La responsabilidad social como estrategia de distribución alternativa del cine. Caso Siembra experiencias

Mónica Valencia Alzate

Magíster en Comunicación. Especialista en Comunicación Organizacional. Comunicadora social. Docente e investigadora integrante del Grupo de Investigación en Comunicación Organizacional (GICO), de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Occidente.

mvalenciaa@uao.edu.co

Resumen

La comunicación pensada desde el campo organizacional permite vislumbrar un horizonte amplio para la cobertura, socialización y visibilización de un producto audiovisual que no está pensado para que se agote en las salas de exhibición. Su sentido se encarna en el otro, en llegar a quienes debe llegar; con el fin de potenciar su experiencia, su reconocimiento, su identidad, su historia, su cultura. En el proyecto de investigación *Siembra, sistematización de una experiencia filmica. Reflexión sobre la representación cinematográfica y apuestas por un cine político en Colombia*¹, se vislumbró la posibilidad de vincular la responsabilidad social (RS) como una estrategia de actuación clave para cumplir con una función decisiva del cine: llegar al público. Una responsabilidad social que cada vez es más fuerte en las formas de actuar y se materializa cuando las organizaciones, las corporaciones, los colectivos y las comunidades la asumen dentro de sus líneas de acción.

Palabras clave: *comunicación, responsabilidad social, estrategia, comunidad, audiovisual, experiencias.*

1 COLOMBIA. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE. Resolución 6803 (04 de diciembre de 2013). Aprobación de los proyectos de investigación presentados por el comité central de investigaciones. Santiago de Cali, 2013. P. 6.

La responsabilidad social como sello diferenciador de la identidad cooperativa. Impacto de la gestión comunicacional en la imagen de los asociados en una cooperativa líder del país

Clara Inés García Villamizar

Comunicadora Social Organizacional. Especialista en Gerencia de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). Magíster en Relaciones Industriales de la Universidad Laval, en Québec (becaria de Excelencia del Ministerio de Educación de Canadá). Docente de la UPB de Bucaramanga.

clarai.garcia@upb.edu.co

Resumen

Con el fin de establecer la incidencia de la gestión comunicacional en la percepción de los asociados en torno a la responsabilidad social (RS) de una de las cooperativas más grandes del país, y referente en el sector de ahorro y crédito, durante el 2015 y 2016 se realizó un estudio de caso de tipo descriptivo-relacional, con enfoque mixto, soportado en encuestas, entrevistas y revisión documental, para avanzar en la comprensión de la coherencia entre la imagen y la identidad, en un contexto que resulta adverso para la confianza en el cooperativismo. La RS es la esencia del cooperativismo y representa su mayor diferenciador frente al sector bancario; fortalecer la percepción de la RS desde la comunicación estratégica representa un reto para preservar la identidad cooperativa y el crecimiento del sector.

Palabras clave: comunicación estratégica, cooperativismo, identidad, imagen, responsabilidad social corporativa (RSC).

El bloguero, gestor de productos culturales en la era digital. Aproximaciones a la definición de *prosumidor*

Priscilla Alejandra Reyes Carvajal

Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá). Aspirante a especialista en Publicidad Digital de la Universidad Central. Publicista de la Universidad Central (Bogotá). Docente investigadora del Programa de Publicidad, Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Arte de la Universidad Central.

preyesc1@ucentral.edu.co

Resumen

Se dialoga el concepto de *prosumidor* con la propuesta de autores como Manuel Castells, Michel de Certeau, Pierre Levy, Henry Jenkins y Carlos Scolari, al reconocer al prosumidor como un actor que apropia, produce

y distribuye nuevos productos dentro de la sociedad de la información; productos que se crean a partir de prácticas individuales que buscan ser compartidas en espacios colaborativos o dentro de culturas participativas, y que, a su vez, gracias a los efectos de la hipermediación, circulan en el ciberespacio, con lo cual desempeñan un papel dinámico dentro de la economía afectiva. Se pretende una reflexión del concepto a partir del cruce de conceptos como las ciberculturas, la sociedad de la información, las culturas participativas y aficionadas; también, desde la definición de categorías como la producción, la apropiación y la circulación necesarias para comprender el proceso de las dinámicas de los actores digitales.

Palabras clave: *prosumidor, hipermediación, economía afectiva, cibercultura, cultura participativa, cultura aficionada, actor digital, blog, bloguero, producción cultural, cultura colaborativa.*

Estrategia de comunicación de la cultura organizacional para el fortalecimiento de la calidad de vida en los comerciantes del Mercado Público de Santa Marta

Ana Marcela Arias Linero

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Sergio Arboleda, seccional Santa Marta.

annamarce03@gmail.com

Elaine Mercedes Camargo Diazgranados

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Sergio Arboleda, seccional Santa Marta.

emcd07@gmail.com

Kitty Margaret Owen Martínez

Docente de tiempo completo de la Universidad Sergio Arboleda, seccional Santa Marta. Directora del área de investigación formativa de la Facultad de Comunicaciones. Doctoranda en Ciencias Gerenciales, de la Universidad Rafael Belloso Chacín, Maracaibo, Venezuela. Especialista en Gerencia de la Comunicación Organizacional, de la Universidad del Norte. Comunicadora social y periodista, de la Universidad Autónoma del Caribe.

kitty.owen@usa.edu.co

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo determinar los elementos existentes de cultura organizacional en los comerciantes del nuevo edificio del

Mercado Público de Santa Marta, con el fin de crear acciones de comunicación en función del desarrollo de la cultura organizacional en dichos comerciantes, con base en la teoría propuesta por Edgar Schein (1985). El autor plantea la estrategia y la planificación como mecanismos de formación o refuerzo de la cultura organizacional, al articularse con conceptos como clima organizacional, identidad, hábitos, valores. La investigación, que se encuentra en curso actualmente, pretende, en su fase metodológica, identificar el proceso que se cumple en relación con la cultura organizacional en el sector del Mercado Público, para crear una propuesta de acciones de la comunicación interna. Para ello, se desarrolla bajo el paradigma cuantitativo/transaccional, con un enfoque descriptivo, no experimental. La técnica serán encuestas con preguntas cerradas.

Palabras clave: *cultura organizacional, comunicación interna, canales de comunicación, mercado público.*

Las nuevas prácticas laborales de la publicidad digital en el marco de la digitalización productiva y el nuevo capital humano emergente

Luis Fernando Astaíza Sierra

Docente e investigador de la Universidad Central. Integrante del grupo de investigación Publicidad, Sociedad y consumo. Ha publicado con otros investigadores: “El campo laboral publicitario: identidades, roles e imaginarios”, en proceso de publicación: “Teletrabajo. Aspectos socio-jurídicos en el campo publicitario”.

fastaizas@ucentral.edu.co

Resumen

Este documento surge de diferentes investigaciones del grupo de Colciencias Publicidad, Sociedad y Consumo, del Departamento de Publicidad de la Universidad Central. En general, nuestras investigaciones se han ocupado del estudio de la reestructuración industrial, la producción flexible y los ciclos industriales ajustados a la demanda específica de bienes y servicios. Nuestras aproximaciones sobre los estudios del trabajo surgen a partir de la categorización de Robert Reich, que señala a quienes manipulan ordinariamente símbolos y realizan labores de escaso valor, a diferencia de los que ejecutan tareas analíticas y simbólicas que implican aptitudes creativas e inteligencia innovadora (Citado por Bologna 2006, 94). Se trata de presentar la estructuración y ejecución de procesos publicitarios digitales, que incluyen la intermediación entre los individuos y el *software*, las aplicaciones de tratamiento de datos y

los acuerdos asumidos con el anunciante. A medida que se consiguen o se frustran los objetivos acordados con la empresa, cabe la redefinición y el ajuste constante de los procedimientos a los datos y a los resultados, lo que acarrea innovaciones organizacionales, métodos de trabajo, herramientas y funciones no prescritas que presentaremos en esta ponencia.

Palabras clave: *publicidad, innovación, TIC, startup.*

Cómo se gestiona la marca

Natalia Andrea Morales Sarmiento

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Católica de Pereira. Miembro del semillero de investigación SECORP. Residente en línea de investigación del grupo Comunicación, Educación y Cultura de esta misma Universidad.

natalia.morales@ucp.edu.co

Valentina Camacho Santanilla

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Católica de Pereira. Miembro del semillero de investigación SECORP. Residente en línea de investigación del grupo Comunicación, Educación y Cultura de esta misma Universidad.

valentina.camacho@ucp.edu.co

Resumen

La marca es muy importante para un producto, ya que es la representación, la imagen, la identidad y las características de este; tanto un producto como un servicio puede copiarse, pero la marca no, es única. Una de las estrategias comunicacionales más importantes a la hora de crear una idea de negocio, ya sea un producto o un servicio, es la gestión de la marca, ya que por medio de esta se le da un valor intangible, que hace que la organización o institución tenga más prestigio o reconocimiento. La presente ponencia se basa en el proyecto *Métodos de medición del valor de la marca para las universidades del Eje Cafetero*, a cargo del grupo de investigación Comunicación, Educación y Cultura, de la Universidad Católica de Pereira. Por lo tanto, habla de cómo la gestión de la marca es un aspecto fundamental para llegar al éxito de la organización.

Palabras clave: *marca, gestión de marca, percepción, comportamiento del consumidor.*

Estrategias comunicativas que contribuyan al fortalecimiento de vínculos entre el Albergue Infantil Mercedes Perdomo de Liévano, de Neiva, y sus grupos de interés

Indira Shirley Laverde Cuéllar

Comunicadora social y periodista, con énfasis en Comunicación Organizacional, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, de la Universidad Surcolombiana.

aridny1995@gmail.com

María Isabel Molina Muñoz

Comunicadora social y periodista, con énfasis en Comunicación Organizacional, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, de la Universidad Surcolombiana.

isabel8molina@hotmail.com

Yennifer Cristina Oviedo Montaña

Comunicadora social y periodista, con énfasis en Comunicación Organizacional, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, de la Universidad Surcolombiana.

yefrayluna18@gmail.com

Resumen

Esta ponencia presenta los resultados de una investigación desarrollada durante febrero de 2015 y abril de 2016, la cual tuvo como propósito crear un plan estratégico de comunicación pensado desde el área de comunicación estratégica, con el fin de visibilizar el quehacer del Albergue Infantil Mercedes Perdomo de Liévano, de Neiva; legitimar su labor, y construir vínculos con sus grupos de interés. El eje conductor de este proyecto fue el análisis e interpretación de los datos obtenidos durante el trabajo de campo realizado con los actores sociales de la organización; de este modo, el punto de partida fue la revisión del contexto histórico y sociocultural de la institución, la elaboración de un diagnóstico organizacional de la comunicación, además de una indagación teórica de los conceptos de estrategia y diversos enfoques teóricos de comunicación, con el propósito de establecer una noción de comunicación estratégica que sirviera de base para iniciar la aproximación al problema de investigación.

Palabras clave: *comunicación, diagnóstico, plan estratégico, públicos.*

Los niños y las niñas, y sus representaciones sociales de los *snacks*

Natalia Márquez Linares

Profesional en Mercadeo y Publicidad. Especialista y magíster en Psicología del Consumidor. Docente Investigadora del Programa de Publicidad. Miembro del grupo de investigación Publicidad, Sociedad y Consumo, de la Universidad Central, de Bogotá.

nmarquezl@ucentral.edu.co

Resumen

Dado el valor simbólico que tienen las marcas y que el aprendizaje de estas se encuentra mediado por diferentes instituciones, como la familiar, industrial, mediática y educativa, en el presente documento se abordarán las representaciones sociales de marcas de *snacks*² en niños entre 7 y 11 años de Bogotá. Se trabajó bajo tres pilares teóricos: representaciones sociales, socialización del consumidor y consumo hedónico. Se realizó un diseño mixto, que comprende un componente cualitativo, por medio de un diseño emergente, interpretado bajo los presupuestos teóricos y metodológicos del interaccionismo simbólico; y uno cuantitativo, a partir de un diseño descriptivo, multidimensional, de tipo transversal. Para establecer la validez se realizó triangulación por fuentes y técnicas. Se identificaron los elementos centrales y periféricos de la representación, la mediación de los padres en la construcción de esta y las prácticas de consumo hedónico. Por último, se analizó la transformación de los *snacks* y la apertura de la categoría de *snacks* saludables.

Palabras clave: *representación social, consumo hedónico, niños, niñas, marca.*

Posicionamiento de contenido para marcas universitarias, basado en el modelo de *remarketing* móvil

Hómer Pérez Osorio

Comunicador social-periodista. Estudiante de Maestría en Comunicación Digital. Pasante del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana (GICU) (categoría A1 de Colciencias), de la Universidad Pontificia Bolivariana. Investigador de proyectos para canales publicitarios y *trendhunter* de innovación en TIC.

homerperez@outlook.com; homerandres.perez@upb.edu.co

2 Para efectos del presente documento, se denomina *snacks* a aquellos productos empacados, entre los cuales se encuentran el maní, galletas de sal y de dulce, nachos, ponqués, pasabocas surtidos, papas, yucas y plátanos fritos. Estos productos también son conocidos como bollería industrial, pasabocas empacados o productos de paquete.

Resumen

Los dispositivos móviles son protagonistas fundamentales en la cadena de construcción y adquisición de nuevo conocimiento. En términos publicitarios, desconocer su potencial significa impedir el desarrollo de una era social en la que todo lo pensado y creído es emitido a través de una conexión digital. El reto de su implementación en la dimensión académica no solo consiste en mostrar informaciones de clase, sino en aprovechar la interacción con las audiencias universitarias para difundir mensajes automáticos y especializados, que optimicen la función productiva del celular en el entorno tecnomediado. El modelo de *remarketing* para contenidos móviles es una tendencia de direccionamiento especializado hacia audiencias exactas, que aprovecha los datos y dinámicas de contexto para la construcción de nuevos discursos. Esto abre una vía de publicidad autosostenible, preparada para desarrollar y difundir contenidos de carácter comercial, informativo e institucional, que fortalece el esquema de posicionamiento digital y entrega recomendaciones útiles al dueño del celular.

Palabras clave: *remarketing móvil, posicionamiento de marca, marketing de contenidos, dispositivo móvil.*

La práctica como experiencia de vida que valora la integridad del ser humano desde su saber hacer

Rosa Clemencia Rojas Garzón

Especialista en Gerencia de Publicidad. Publicista. Docente universitaria. Coordinadora de prácticas del Programa de Publicidad de la Universidad Central.

practicaspUBLICIDAD@ucentral.edu.co; rrojasg@ucentral.edu.co

Luis Alexander Castro Zamudio

Magíster en Educación. Especialista en Comunicación y Educación. Publicista y comunicador social-periodista. Docente investigador en Consumo, Género y Comunicación.

acastroz@ucentral.edu.co

Resumen

La experiencia adquirida por los estudiantes durante sus prácticas profesionales valida las habilidades fortalecidas a lo largo del proceso formativo —habilidades que determinan su saber hacer—, y que les permiten entender las condiciones y expectativas en los diferentes espacios donde estas se pueden llevar a cabo (agencias, centros y organizaciones de comunicación, ONG). Sin embargo, esta experiencia no está completa si

no se involucra en la práctica saludable de la reflexión diaria sobre su ejercicio de formación, por medio de acciones de seguimiento y consulta que les proveen los tutores asignados para tal fin.

La socialización de ideas, la confrontación de desafíos y el conocimiento (no solo en el área propia de su saber, sino de su entorno en general), le permiten al practicante retroalimentarse con las diversas dinámicas que enriquecerán el producto final de sus acciones y las decisiones tomadas en su saber hacer, lo cual es, finalmente, lo que se espera en su desempeño como profesional.

Palabras clave: práctica, practicante, profesional, competencias, social.

El silencio de las audiencias en redes sociales frente a la denuncia de trata de personas, un delito de lesa humanidad

Jacqueline Alarcón Cruz

Especialista en Gerencia de Publicidad. Publicista. Docente de la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Central. En la actualidad se desempeña como gerente de Planeación e Investigación en Ad+INSPECTOR; es coordinadora del ámbito de investigación de la Universidad Central; integra el equipo de docentes de la Especialización en Publicidad Digital, y es parte del equipo de tutores de AGO Publicidad In-House.

jalarconc@ucentral.edu.co

Paola Andrea Duarte Romero

Publicista de la Universidad Central. Con experticia en desarrollo estratégico de *marketing* y gestión de proyectos publicitarios y de comunicación, con enfoque hacia el área digital y puntos de contacto complementarios, como ATL y BTL. En la actualidad se desempeña como docente del ámbito de Estrategia; es investigadora de entornos digitales, y coordinadora de Proyectos en AGO Publicidad In-House de la Universidad Central.

pduarter@ucentral.edu.co

Adriana Flórez Escobar

Publicista. Docente de la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Central de Colombia. Desde el 2010 se desempeña en la coordinación general de AGO Publicidad In-House de la Universidad Central. Ha liderado diversos proyectos comunicativos para diferentes organizaciones. Ha sido ponente en eventos nacionales e internacionales, en temas relacionados con la transformación de la publicidad contemporánea.

gfloreze@ucentral.edu.co

Mónica Baquero Gaitán

Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad de La Plata, en Argentina. Magíster en Comunicación. Comunicadora social. Se desempeña como docente de la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Central. Hace parte del equipo de tutores de AGO Publicidad In-House. Es miembro fundadora y expresidenta de la Red Latinoamericana de Investigadores en Publicidad y la Red Iberoamericana de Investigadores en Publicidad, y vicepresidente de Alapcomm, capítulo Colombia.

mbaquerog@ucentral.edu.co

Resumen

El uso de redes sociales para estrategias publicitarias es muy común en nuestro país. Según los últimos informes, la inversión en medios digitales llegó para quedarse, y desplazó de manera significativa la inversión en prensa, radio y televisión. Ello implica que funciona en términos publicitarios para productos y servicios; no obstante, para campañas que abordan problemáticas sociales se requiere un impulso mayor. Esta ponencia es la sistematización de la experiencia de la organización Defensores de Vidas con las audiencias, respecto a la problemática de trata de personas y los contenidos publicados en medios propios de dicha organización, como Facebook, Twitter, Instagram. El análisis comprende el resultado frente a la inversión en pauta digital, una caracterización de la audiencia, comportamiento en cada medio, mensajes que inducen a la interacción, el efecto del contenido curado frente al propio y las barreras culturales que inhiben la efectividad del mensaje en las audiencias. Entre ellos se destaca el desconocimiento de los derechos fundamentales por parte de las audiencias y el desinterés del Estado colombiano por la divulgación de estos. Lo anterior produce un efecto pasivo frente a la estrategia digital de Defensores de Vida. Ello va ligado con el marco jurídico colombiano, el miedo a la denuncia, la estigmatización de la víctima y el juego social de la doble moral frente a un flagelo social.

Palabras clave: *trata de personas, medios digitales, delitos sexuales, niños.*

Los públicos de la publicidad: desde las masas hasta los usuarios interactivos

Jorge Alberto Forero Santos

Doctor en Ciencias de la Educación, Área Pensamiento Educativo y Comunicación. Magíster en Comunicación Educativa. Comunicador social y periodista. Investigador del grupo Altamira, del Programa de Publicidad

de la Universidad Católica de Manizales, Campo Audiencias y Pantallas. Investigador *junior* de Colciencias. Miembro de ACICOM.
jforero@ucm.edu.co

Resumen

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la internet y los nuevos modelos y formatos de comunicación han reconfigurado el rol de las audiencias, y las han elevado a un nuevo nivel de actividad con los mensajes, al convertirlas en interactivas. Aprovechando ese rol interactivo de las audiencias, los agentes de la publicidad y el mercadeo incursionaron en las nuevas pantallas con novedosas propuestas de promoción y comercialización, al circularlas por los dispositivos electrónicos digitales, para propiciar nuevas relaciones experienciales entre los usuarios y las marcas; todo ello, con el fin de buscar lazos emocionales de afiliación que desencadenen compras, recordación, recompras y fidelización indisoluble, factor fundamental para el crecimiento de las marcas y el comercio. En ese sentido, este trabajo presenta, desde una perspectiva interdisciplinar, el origen y la evolución de los públicos desde su configuración como masas, su tránsito como receptores pasivos, audiencias activas, hasta su reconfiguración como usuarios interactivos, producto de los desarrollos tecnológicos de los dispositivos electrónicos y las formas de comunicar e interactuar con la publicidad.

Palabras clave: *audiencias, dispositivos electrónicos digitales, interactividad, prosumidores.*

Relaciones públicas: un estudio para su futuro

Lina María González Correa

Candidata a doctora en Comunicación de la Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación (UNIACC), de Chile. Comunicadora social y periodista. Docente investigadora de la Fundación Universitaria Luis Amigó.
lina.gonzalezco@amigo.edu.co

Ancízar Vargas León

Candidato a doctor en Comunicación de la Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación (UNIACC), de Chile. Especialista en Gerencia de Comunicación Organizacional, en Docencia Investigativa Universitaria y en Gestión de Docencia. Comunicador social-periodista. Decano de la Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño de la Fundación Universitaria Luis Amigó.
ancizar.vargasle@amigo.edu.co; ancizarvargas@gmail.com

Resumen

En “Presente y futuro de las relaciones en América” (1973) quedó establecido un pensamiento uniforme que consagra las relaciones como función imprescindible en la empresa contemporánea. Según el Centro Colombiano de Relaciones Públicas (Cecorp), el relacionista tiene el gran compromiso de desarrollarse a la par que las organizaciones. Se especifica que algunas recomendaciones dadas por profesores y empresarios de varios países europeos proyectaban a la clase dirigente del 2000 como líderes con poder de adaptación al cambio, comunicación eficaz, capacidad de respuesta, sociopolíticos, menos tecnócratas y con gran valoración de las relaciones públicas. Estas tienen una función política en las organizaciones, tal como lo expresa Roberto Porto Simoes. Sin embargo, la pregunta que se hace ahora es: si los profesionales del campo fueron tan visionarios en el siglo pasado, ¿qué se puede hacer ahora para observar, estudiar y construir su futuro?

Palabras clave: *relaciones públicas, futuro, educación.*

Análisis de las estrategias de comunicación de la gestión pública, para la formulación de lineamientos de un observatorio

Kitty Margaret Owen Martínez

Doctorante en Ciencias Gerenciales. Especialista en Comunicación Organizacional. Comunicadora social y periodista. Coordinadora de Investigación Formativa de la Universidad Sergio Arboleda, Santa Marta.

kitty.owen@usa.edu.co

Resumen

Esta investigación tiene como propósito establecer la percepción de los empresarios sobre las estrategias de comunicación de la gestión pública de Santa Marta, con el fin de formular lineamientos conceptuales para el desarrollo de un observatorio de comunicación que investigue, mida, evalúe y visibilice el estado, comportamiento, resultados y tendencias de las estrategias de comunicación en la gestión pública y/o gestión empresarial de la ciudad; teniendo en cuenta que hoy en día la comunicación se constituye en factor crítico en la competitividad de las empresas, tanto públicas como privadas. Por este fin, se realizará una investigación de campo, desde el paradigma cualitativo, enfocada en caracterizar las estrategias de comunicación implementadas desde la gestión pública, al tiempo que analizar la percepción de los empresarios sobre la incidencia de estas estrategias en su competitividad; se tendrá como insumo primario los indicadores arrojados por “Santa Marta, cómo vamos”, sobre calidad de vida y percepción ciudadana.

Palabras clave: *comunicación organizacional, publicidad, gestión pública, mercadeo.*

Comunicación pública, aliada estratégica de la gobernabilidad en una administración local. Pautas clave para lograrlo desde lo digital

Giovanni Bobórquez Pereira

Docente asociado de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), seccional Bucaramanga. Integrante del grupo de investigación Comunicación, Periodismo y Política (Comppa). Coordina el semillero de investigación U'wa Werjayá.

giovanni.bohorquez@upb.edu.co

Clara Inés García Villamizar

Docente asociada de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga. Coordinadora de la Especialización en Gerencia de la Comunicación. Integrante del grupo de investigación Comité.

clarai.garcia@upb.edu.co

Resumen

El siguiente artículo hace una reflexión sobre la *comunicación pública* y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como herramienta táctica en el fortalecimiento de las relaciones de doble vía entre el mandatario y sus gobernados. Para ello se cita a Demers y Lavigne (2007), y Hannia Vega (2009), quienes coinciden en afirmar que la democracia participativa ha hecho que la relación gobernantes-ciudadanos sea hoy horizontal, por la presencia de las TIC. A la par se presenta un estudio exploratorio que muestra cómo perciben, acceden y usan los medios masivos y redes sociales 249 líderes sociales y comunitarios de cuatro municipios de Santander, Colombia, para informarse sobre el funcionamiento de la administración local. A partir de los resultados, se propone la estrategia *movilización ciudadana digital* (MCD), centrada en asumir la comunicación estratégica como punto de referencia para iniciar procesos de comunicación desde los gobiernos locales hacia los públicos de interés, por medio de plataformas digitales.

Palabras clave: *comunicación pública, comunicación estratégica, medios masivos, TIC, plataformas digitales.*

Comunicación y educación

Educación mediática y nación en Colombia: entre el púlpito e internet

Ancízar Narváez Montoya

Doctor en Educación. Magíster en Comunicación Educativa. Licenciado en Ciencias Sociales. Profesor titular de la Universidad Pedagógica Nacional.

ancizar.narvaez@gmail.com; anarvaez@pedagogica.edu.co

Ana Carmenza Romero Peña

Magíster en Educación. Especialista en Infancia, Cultura y Desarrollo. Fonoaudióloga. Profesora de la Universidad Pedagógica Nacional.

acromero@pedagogica.edu.co; anacromerop@hotmail.com

Resumen

La ponencia expone un resumen del proyecto *Educación mediática y nación en Colombia: entre el púlpito e internet*¹. Este proyecto da continuidad al macroproyecto denominado *Educación mediática y nación en Colombia*, el cual se ha desarrollado en tres etapas anteriores, que dan cuenta de aspectos como la infraestructura de telecomunicaciones y radiodifusión, los archivos de radio y televisión, el mercado mediático, la narración de la nación en la radio informativa, la narración de la nación en la televisión informativa y, en la actualidad, la narración de la nación en las instituciones llamadas culturales. Se trata de establecer la relación entre la institucionalización y la narración del relato nacional por medio de los textos-discursos de cuatro instituciones culturales nacionales: la Iglesia, el Museo Nacional, el Salón Nacional de Artistas y los portales de internet nacionales más visitados.

Palabras clave: *educación, comunicación, instituciones culturales, museo.*

1 Proyecto DPG-437-16, financiado por el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional (CIUP).

Nuevas tecnologías, cibercultura y cultura escrita: entre la educación y la comunicación

Alejandro Ulloa Sanmiguel

Antropólogo. Profesor titular de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle.

alejandro.ulloa@correounivalle.edu.co

Resumen

La *cultura escrita* (CE) y la *cibercultura* (CBC) constituyen dos mediaciones cognitivas de la sociedad contemporánea, que pueden ser vistas en sus tensiones y complementariedades. El aula de clase universitaria es un escenario privilegiado para observar esa dialéctica, sobre todo en los talleres de análisis textual y de escritura, como estudio de caso, dedicados a la comprensión y producción de textos expositivo-argumentativos (la reseña y el ensayo), y textos narrativos como la crónica y el cuento. En la ponencia se analiza la presencia de la cultura escrita en la cibercultura, mediante el uso del computador y sus aplicaciones en el aula, a partir de los siguientes conceptos: las relaciones entre oralidad y escritura; la enunciación virtual; la convergencia o no de los conocimientos procedimentales de cada mediación; la producción de inferencias como legado de la cultura escrita impresa y su continuidad en la escritura digital; los cánones de la cultura escrita, en tensión con las variantes sociodialectales del idioma; la fuerza ilocutiva como “representación” de lo no verbal y su simulación en el texto escrito; y la edición textual como un proceso de reescritura potenciado por el computador. Estos conceptos permiten una aproximación pedagógica que optimiza los usos del *software* digital, a la vez que se sintoniza con las tendencias sociocognitivas y culturales de las nuevas generaciones, específicamente los *millennials*.

Palabras clave: *cultura escrita, cibercultura, oralidad, edición textual.*

Interacciones sociales: un acercamiento al diálogo de saberes creadores de conocimiento

Daniel Esteban Salazar Mateus

Estudiante de octavo semestre de Psicología de la Universidad Católica de Oriente (UCO). Auxiliar de investigación del semillero Apropiación Social del Conocimiento, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCO. daniel941225@gmail.com

Henry Yamid Vargas Orozco

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente (UCO). Auxiliar de investigación del semillero

Apropiación Social del Conocimiento, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCO.

h.882@hotmail.com

Resumen

La pregunta por los saberes que se construyen de manera colectiva nos lleva a confrontar la idea de conocimientos configurados de modo individual, aquellos que están aislados de los marcos de referencia social. La interacción social permite poner en diálogo saberes particulares que configuran al ser humano desde diferentes esferas: sociales, académicas, familiares, religiosas, políticas... , las cuales posibilitan apropiar diversos conocimientos para la construcción de tejido social. Partiendo de esto, el proyecto de investigación *Caracterización de las interacciones sociales en un grupo de jóvenes asistentes al parque educativo de El Santuario, Antioquia. Un acercamiento al diálogo de saberes*, pretende visibilizar el espacio de parque educativo y proveer elementos para la potenciación de los procesos que se desarrollan en él. El ejercicio investigativo permitió elaborar una descripción de las interacciones sociales basada en una construcción subcategorial que evidencia la dinámica latente y manifiesta en un grupo de adolescentes asistentes al parque educativo.

Palabras clave: *diálogo de saberes, interacciones sociales, parque educativo, conocimiento.*

Estrategia educomunicativa que permite fortalecer el uso de las TIC en los estudiantes de 11 a 16 años en dos instituciones educativas del Área Metropolitana de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia

Ange Lorena Pabón Flórez

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social de la Universidad de Pamplona.

angie.lpf29@hotmail.com

Lizzy Johana Moreno Rodríguez

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social de la Universidad de Pamplona.

leisymr@hotmail.com

Shakira Velasco Rojas

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social de la Universidad de Pamplona.

shakiravelascor30@gmail.com

Andrea Catalina Camargo

Docente e investigadora del programa de Comunicación Social, campus Villa del Rosario, Universidad de Pamplona.

camargo.catalina269@gmail.com

Resumen

El uso de las TIC en el aula de clase ha dejado de ser más que una herramienta digital facilitadora de enseñanza, para convertirse en un recurso pedagógico vital en procesos de aprendizaje, en los que el empoderamiento y apropiación de estudiantes y docentes deben fomentar la creatividad, la innovación y el cambio en la metodología desarrollada en las instituciones educativas. Su uso adecuado ayuda a mejorar y complementar las prácticas de aprendizaje, lo que permite que los estudiantes desarrollen las competencias y habilidades educativas de forma más creativa y aborden los temas proporcionados por los docentes con mayor facilidad; el óptimo manejo de estas herramientas demuestra que no es necesario reemplazarlas. La investigación desarrollada con los estudiantes de la Institución Educativa Julio Pérez Ferrero, sede cuatro, y Manuel Antonio Rueda Jara permitió identificar que una apropiación más eficaz de las tecnologías de la información y la comunicación significa un mejor desempeño por parte de los estudiantes, quienes son nativos digitales y se ven más interesados por los temas tecnológicos actuales; por ello, la aplicación de las TIC diariamente en el aula los beneficiará, al permitir que sean ellos mismos quienes creen sus propios contenidos educativos, por medio de estas herramientas digitales. Por ello, se pretende mejorar el uso de las TIC; para lograr este objetivo se aplicaron entrevistas y encuestas semiestructuradas, grupos focales y cartografía social, en los estudiantes de 11 a 16 años. Así, un 87 % de los estudiantes encuestados reconocen como TIC a la red social Facebook; la encuesta también arrojó que un 80 % de los estudiantes navegan en internet más de tres a cuatro horas diarias, en las que no hay construcción de conocimiento, ni apropiación de las TIC.

Palabras clave: aprendizaje, nativos, TIC, educación.

Procesos de educomunicación: acercarse a la fotografía, experiencias del colectivo de la Asociación de Viejitas Chéveres, de San Antonio de Pereira (Asovice)

Paula Andrea Arango Cardona

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

paula.ac524@gmail.com

Robinson Henao Londoño

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

robinsonhenao06@hotmail.com

Resumen

El proceso de globalización ha influido notablemente en las dinámicas sociales de las diferentes poblaciones generacionales. En la vejez, los ancianos son en muchas ocasiones marginados y apartados de la sociedad. Su rol en las actividades productivas ha concluido y se ha dado por sentado que su creatividad también. El colectivo de comunicación de la Asociación de Viejitas Chéveres (Asovice) se propuso romper los estereotipos que se tienen frente a la vejez; así, a partir de talleres de nociones básicas de fotografía, se busca resaltar que esta población puede potenciar sus capacidades e ideas creativas, y, de esta manera, sentirse parte activa de la sociedad y de sus realidades cotidianas y familiares. La presente ponencia muestra los resultados de la experiencia de la Asociación en San Antonio de Pereira, donde, a partir de la educomunicación, nos propusimos acercar a las adultas mayores a las nuevas tecnologías, con el fin de fortalecer sus competencias creativas, desde un modelo andragógico constituido desde su propia realidad; ellas fueron protagonistas del proceso y hoy poseen los conocimientos básicos para capturar imágenes en diferentes contextos.

Palabras clave: *fotografía, colectivo, andragogía, educomunicación.*

Región mágica***Carlos Gutiérrez González***

Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad del Norte. Comunicador social-periodista. Profesor de la Fundación Universitaria del Área Andina.

carlosgutierrez@javeriana.edu.co

Luis Aldana Vásquez

Estudiante de Maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira. Realizador de Cine y Televisión. Profesor de la Fundación Universitaria del Área Andina.

laldana@areandina.edu.co

Resumen

Una vez finalizada la primera fase de investigación, *Región mágica* permitió identificar que aún se conservan los mitos folclóricos en Anserma, Caldas; Génova, Quindío; y Marsella, Risaralda, nos quedó la pregunta:

¿quiénes podrían conservar la tradición oral de los mitos folclóricos del paisaje cultural cafetero y cómo provocar el interés en hacerlo? Por esta razón, y acudiendo a las TIC, se propuso desarrollar una multimedia *offline* dirigida a niños entre los 6 y los 9 años, que aporte en el propósito de la conservación de esta tradición oral, de una manera lúdica y entretenida. Para llevar a cabo esta segunda fase se implementaron grupos focales y talleres en colegios de los municipios mencionados, para establecer la viabilidad de recursos tecnológicos y el tipo de contenidos que pudieran estar presentes en el producto multimedia.

Palabras clave: *Región mágica, proyecto multimedia, paisaje cultural cafetero, mitos folclóricos.*

Videojuegos comerciales: comunicación y educación para la salud sexual de los adolescentes

Mónica Isabel Tamayo Acevedo

Magíster en Historia del Arte. Docente de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín. Docente de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Miembro de los grupos de investigación Comunicación, Organización y Política (COP) y Holográfico de la Universidad de Medellín; y Salud Sexual y Cáncer de la Escuela de Microbiología de la Universidad de Antioquia.

motamayo@udem.edu.co

Lucía Stella Tamayo Acevedo

PhD. en Ciencias Médicas. Docente de la Escuela de Microbiología de la Universidad de Antioquia. Miembro del grupo de investigación Salud Sexual y Cáncer.

lucia.tamayo@udea.edu.co

Resumen

Las políticas en salud sexual y reproductiva recomiendan el uso de las TIC; sin embargo, prevalecen estrategias comunicativas y didácticas tradicionales, con bajo impacto en problemáticas de salud sexual de adolescentes. Esto nos obliga a pensar nuevas lógicas, como las narrativas audiovisuales interactivas, de gran valor en procesos de enseñanza-aprendizaje en diferentes ámbitos educativos. Objetivo: analizar las narrativas audiovisuales de los videojuegos comerciales más utilizados por adolescentes, con el fin de evidenciar su potencial comunicativo y pedagógico. Metodología: estudio cualitativo, basado en la observación y análisis de narrativas audiovisuales de treinta videojuegos comerciales, de géneros de acción y

aventura. Hallazgos y conclusiones: se evidenció alto contenido sexual implícito, independiente de su clasificación, que perpetúa estereotipos socio-culturales de roles e identidad, y marca desigualdades de género, lo cual se busca contrarrestar con el uso de videojuegos comerciales en la educación sexual de adolescentes como medio de comunicación didáctica, con mayor impacto en la educación y la salud sexual.

Palabras clave: *juegos de video, educación sexual, comunicación en salud, adolescentes.*

Formación de habilidades comunicativas y argumentativas usando un ambiente digital denominado Dígaló

Diana Patricia Landazábal

Magíster en Educación. Docente adscrita al Proyecto académico de investigación y extensión de Pedagogía (PAIEP) de la Facultad de Ciencias y Educación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
dplandazalc@udistrital.edu.co

María Cristina Gamboa

Doctora en Innovación e Investigación en Didáctica. Docente UNAD y catedrática de la Licenciatura en Biología. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
mcgamboam@udistrital.edu.co

Diana Marcela Cuervo

Estudiante de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
loreta_96@hotmail.com

Resumen

Se presentan resultados de la investigación de un proyecto que implementó una metodología de resolución de casos, usando un ambiente digital denominado Dígaló. Las discusiones propuestas posibilitaron la metacognición, porque los estudiantes podían elegir el tipo de aporte que hacían. Participaron estudiantes de primer semestre de dos licenciaturas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. La metodología fue cualitativa; se usaron técnicas de observación participante. Se analizaron los mapas argumentativos producto de la discusión en el ambiente digital, las observaciones y las entrevistas a los estudiantes. Los resultados mostraron que el uso de este *software* favoreció el desarrollo de habilidades comunicativas y argumentativas. Se encontró que la estrategia que el profesor propone para el

debate afecta la forma en que los estudiantes argumentan. Se evidenció que el ambiente digital es una mediación que permite mejorar las habilidades argumentativas, metacognitivas; además de aprender, comunicarse con los demás y resolver problemas.

Palabras clave: *ambiente digital, habilidades comunicativas, Dígalo, habilidades argumentativas.*

Sujeto, cultura, multiculturalidad-interculturalidad y herramientas de aprendizaje en el ambiente virtual de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Ana Mónica Grismaldo

Comunicadora Social y periodista de la Uniboyacá. Especialista en Relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Magíster en Ciencias de la educación en línea en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Actualmente docente del área de Comunicación Social del programa de ciencias sociales, artes y humanidades en la UNAD.

ana.crismaldo@unad.edu.co

Alfonso Alberto Angarita

Psicólogo y magíster en desarrollo social y educativo de la Universidad Nacional. Docente del área de psicología en el programa de ciencias sociales, artes y humanidades en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

alfondo.angarita@unad.edu.co

Resumen

Esta investigación se desarrolló en el contexto de los procesos académicos por el campus virtual de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia Fusagasugá, a partir de la implementación de procesos de observación, que registraron las interacciones y las dinámicas tanto de estudiantes como de docentes, en cursos virtuales específicos, como Sociología, Comunicación - Educación, Construcción de Subjetividades y Competencias Comunicativas; además de dos ejercicios de grupo de discusión, y encuestas en línea con tutores y estudiantes que desarrollan su práctica a través de la plataforma virtual. Los hallazgos investigativos permitieron conocer el impacto generado por las herramientas y estrategias tecnopedagógicas que apoyan el aprendizaje autónomo dentro del campus virtual, en términos de la forma como acontece el proceso, que va de la multiculturalidad a la interculturalidad, para poder hablar de la reafirmación del núcleo de identidad de cada uno de los estudiantes del grupo colaborativo.

Finalmente, con los resultados obtenidos, se plantearon algunas líneas de reflexión que permitieron establecer hasta qué punto las metodologías y herramientas tecnológicas desarrolladas en el campus virtual integran y reconocen la diversidad del sujeto cultural, con el fin de promover una interacción académica acorde con los conceptos de multiculturalidad e interculturalidad. En ese sentido, se pudo establecer que desarrollar los procesos comunicativos en los escenarios de trabajo colaborativo viene generando un fenómeno de desconocimiento del otro como actor académico significativo, toda vez que su interpretación de la realidad, sus referentes culturales y sus actos creadores se silencian en la imposibilidad de una comunicación intercultural.

Palabras clave: *interculturalidad, multiculturalidad, foro colaborativo, identidad cultural.*

YouTube como escenario de educomunicación

Mariana Peláez Rojas

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Miembro del semillero Comunicación y Educación.

mariana.pelaez@upb.edu.co

Laura Vélez Martínez

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Miembro del semillero Comunicación y Educación.

laura.velezma@upb.edu.co

Resumen

La sociedad informacional propone la creación de modelos de aprendizaje diferentes a la lectoescritura, como la apropiación de la web 2.0, en la que los adolescentes se han vuelto expertos como parte de su cultura popular, pero lejos del aula. Llevar a los salones las prácticas de cocreación e interacción que ofrecen las TIC se convierte en una estrategia útil para formar sujetos y se vislumbra como un reto para las instituciones educativas. El objetivo de esta ponencia es mostrar cómo YouTube se convierte en escenario de educomunicación, de acuerdo con las experiencias en las instituciones Javiera Londoño y San José Obrero, en Medellín. Ambas iniciativas se desarrollaron a partir de talleres que culminaron con la creación de un canal de videos, útil para el aprendizaje sobre lenguaje audiovisual y el diálogo sobre experiencias personales y barriales, en el marco del proyecto

Comunicación para la conversación, emprendido por el Grupo de Investigación en Comunicación Urbana (GICU) de la UPB.

Palabras clave: *YouTube, educomunicación, medios escolares, apropiación.*

Experiencias: vivencias del diseño e implementación de la estrategia pedagógica en educomunicación para profesores universitarios

Lida María Robelto Cantor

Magíster en Educación. Especialista en Administración de la Información para la Comunicación Virtual. Comunicadora social. Profesora investigadora en temáticas como narrativas transmedia y estrategias de enseñanza-aprendizaje en la educación superior.

lida.robeldo@campusucc.edu.co

Janneth Liliana Moncayo Barrera

Magíster en Educación. Especialista en Gerencia social. Comunicadora social. Con amplia experiencia y conocimiento en procesos sociales, apoyo y fortalecimiento de redes sociales e investigación social.

jannet.moncayo@campusucc.edu.co

Resumen

La experiencia analiza los hallazgos durante la formulación, diseño e implementación de una estrategia pedagógica en educomunicación, para profesores universitarios. El objetivo general fue abordado desde una metodología con enfoque mixto, que permitió implementar una estrategia pedagógica basada en educomunicación para ser desarrollada en la práctica profesoral, con el fin de construir conocimiento colaborativo y colectivo. Durante la implementación de la estrategia, se observaron cambios en el manejo de habilidades pedagógicas de los profesores durante el desarrollo de su práctica profesoral, que introdujeron un aporte pedagógico educomunicativo a las estrategias de enseñanza aprendizaje.

Palabras clave: *estrategia pedagógica, educomunicación, profesores universitarios.*

La realidad virtual no inmersiva como herramienta dinamizadora de los procesos didácticos

Johanna Paola Ramírez Atehortúa

Estudiante de noveno semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

joharamirezatehortua@gmail.com

Luisa Fernanda Rincón Marulanda

Estudiante de noveno semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

lufe_1522@hotmail.com

Vanessa Ríos Alzate

Estudiante de noveno semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

vriosalzate@hotmail.com

Resumen

En la investigación “Apropiación de la realidad virtual en estudiantes y docentes de Comunicación Social, como herramienta interactiva para dinamizar los procesos didácticos en la Universidad Católica de Oriente (UCO)” se busca resolver el interrogante ¿cómo las relaciones entre grado de aprendizaje, inmersión y apropiación tecnológica de la realidad virtual promueven los procesos didácticos en la Universidad Católica de Oriente? En esta ponencia se presentan los resultados de la primera parte, en la que se busca comparar las diferentes definiciones de la realidad virtual (RV), para obtener precisión en los conceptos, y diferenciar la realidad virtual inmersiva y no inmersiva. Se implementó la ficha bibliográfica como instrumento de recolección de datos, con una técnica de investigación documentada, que se aplicó a artículos rastreados en las principales bases de datos. Las fichas bibliográficas permitieron comparar las diferentes definiciones de la realidad virtual en términos de los lineamientos teóricos, concepciones, definiciones y fundamentos epistemológicos. Esta primera fase de investigación se realizó con el propósito de enfocar y delimitar la definición de realidad virtual no inmersiva, entendido como un ambiente virtual proyectado mediante una pantalla de computador, usando solamente el ratón y el teclado, en la que el sujeto puede interactuar y desplazarse por él en tiempo real.

Palabras clave: *realidad virtual, realidad aumentada, didáctica, interacción.*

Una experiencia de formación de docentes para la integración de las TIC en prácticas educativas

Haivert César Sáenz Beltrán

Comunicador social-periodista de la Universidad del Valle. Formador del Centro de Innovación Educativa Regional (CIER Sur). Líder de comunicación y movilización del programa Tit@ EDPT, de la Secretaría de Educación de Cali.

haivert.saenz@gmail.com

Resumen

Partimos de una experiencia: la formación de docentes de instituciones educativas públicas de Santiago de Cali, en el marco del programa Tit@ Educación Digital para Todos, de la Secretaría de Educación Municipal. La apuesta: lograr la integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en las prácticas educativas de los docentes participantes. Allí comienza una relación crítica entre la novedad y el sentido, la forma y el fondo, lo fácil y lo complejo. Surgen las dudas y el acercamiento a pisos teóricos sobre la integración de las TIC en la educación. Se vivencian enseñanzas, aprendizajes y descubrimientos. Y nacen los intentos de dar respuestas. La experiencia se recorre en la construcción colectiva, en la relación dialéctica entre teoría y práctica, en el contexto y en el ejercicio profesional del docente. De esos aprendizajes se trata esta ponencia.

Palabras clave: *experiencia, docentes, formación, TIC.*

Prácticas de comunicación y procesos socioculturales

El Cineclub Cinestratos como una heterotopía para la transformación social en el parque Andrés López de Galarza, de Ibagué, Tolima

Brenda Vanessa Ruiz Ardila

Estudiante de Licenciatura en Inglés de la Facultad de Educación, de la Universidad del Tolima, de Ibagué. Integrante del colectivo Fuera de Contexto.

bvruiza@ut.edu.co

Duván Felipe González Pérez

Estudiante de Comunicación Social y Periodismo de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes de la Universidad del Tolima, de Ibagué. Integrante del colectivo Fuera de Contexto.

tegmis@hotmail.com

Franklin Ruiz

Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, séptimo semestre. Universidad del Tolima. Integrante del Colectivo Fuera de Contexto Ibagué Tolima. Creador Cineclub Cinestratos.

fruiizr@ut.edu.co

Resumen

En la marcha de nuestro Cineclub Cinestratos hemos podido apreciar dos formas distintas de proyectar cine: como elemento persuasivo ideológico en torno a unos temas coyunturales que aquejan a nuestra comunidad de Ibagué, parque Galarza, y el cine como herramienta irruptora de espacios, de la cotidianidad; para que de ella emerjan esos otros espacios foucaultianos e interacciones sociales por fuera de la proyección (Getino y Solanas, 1969). De igual manera, el cineclub como ventana emergente de la burbuja académica no solo ha buscado analizar e interpretar las variables teóricas con los momentos comunicacionales (Uranga, 2012), sino entretejer comunidad,

reconstruir tejidos sociales y crear lazos afectivos con las personas involucradas en este proceso. Por lo tanto, nuestra labor política para el cambio social ha estado en estos dos componentes dicotómicos: construcción y reconstrucción de tejidos sociales, y fomento de pensamientos críticos.

Palabras clave: *comunicación y ciudad, heterotopía, cineclub, tejido social.*

El Carnaval del Perdón (Bëtschnate) en Sibundoy: prácticas comunicativas, solución de conflictos y esbozo de una teoría de la armonización

Pablo Felipe Gómez Montañez

Doctor en Antropología de la Universidad de los Andes. Comunicador Social de la Pontificia Universidad Javeriana. Miembro del grupo de investigación Comunicación, Paz/Conflicto. Docente e investigador de la Facultad de Comunicación Social para la Paz.

pablogomez@usantotomas.edu.co

Resumen

El Carnaval del Perdón o Bëtschnate es una práctica cultural de la comunidad kamentsá, de Sibundoy, Putumayo, cuya finalidad es “armonizar” las relaciones sociales y restablecer el equilibrio alterado por los conflictos, fortalecer los lazos comunitarios y garantizar la prosperidad para todos, mediante la compensación y agradecimiento a la Madre Tierra por los frutos recibidos. El objetivo de la ponencia, la cual se deriva de un proyecto de investigación en desarrollo, es proponer y elaborar una teoría de la “armonización” a partir de la conectividad, la moderación y los propósitos individuales/colectivos que se llevan a cabo en el Carnaval, mediante el rol de los taitas o autoridades indígenas.

Palabras clave: *armonización, solución de conflictos, carnaval, perdón, mediación.*

El verdadero rock de la provincia: dinámicas comunicativas en tres festivales de músicas urbanas y alternativas del Oriente antioqueño

Alexander Múnera Restrepo

Estudiante de la Maestría en Comunicaciones de la Universidad de Antioquia bajo la línea de cultura. Comunicador social-periodista.

munera.restrepo@gmail.com

Resumen

La posibilidad de acceder libremente a canciones o álbumes completos hizo que la industria musical se preguntara sobre otras maneras de ofrecer

este producto cultural. Una de las respuestas más exitosas a ese cuestionamiento fueron los festivales, que trascendieron la música en vivo para materializarla en toda una experiencia. Esta dinámica, que comenzó a finales del siglo XX, llegó a Colombia con los festivales públicos en ciudades capitales y más tarde en las regiones, lo que provocó, en la última década, una ebullición de estos en Antioquia. Dicho fenómeno hizo que me preguntara: ¿cómo llegan a hacerse los festivales en las regiones? y ¿cuáles serían las razones que los mantienen vigentes? Mi perspectiva articula las prácticas comunicativas (Martín-Barbero, De Certeau, Bordieu) y los mundos del arte (Becker), junto con una aproximación metodológica procesual (Rosaldo) que realizaré en tres estudios de caso del Oriente antioqueño. En esta ponencia haré una aproximación al Víbora Rock, festival del Carmen de Viboral.

Palabras clave: festival de música, municipios rurales, mundos del arte, prácticas comunicativas.

La propuesta de política de la Cumbre Agraria Étnica y Popular *Luisa Fernanda Vallejo Cruz*

Doctora en Antropología de las Organizaciones de la Universidad de Salamanca, de España. Estudios de Especialización en Comunicación Organizacional de la Universidad Autónoma, de Cali. Docente investigadora, integrante del grupo de investigación Conocimientos e Identidades Culturales. Vinculada con el Departamento de Comunicación Social de la Universidad Central de Bogotá.

lvallejoc@ucentral.edu.co

Resumen

Esta reflexión analiza el surgimiento de la Cumbre Agraria Étnica y Popular¹, concebida como un espacio de convergencia de las organizaciones rurales para construir una propuesta de política de Estado para el campo. La Cumbre consolida un escenario político de autogobierno democrático, identificado por su carácter propositivo, orgánico y antiinstitucional. Su propuesta se afianza con el pliego: “Mandato agrario para el buen vivir, por la reforma agraria estructural, la soberanía, la democracia y la paz con justicia social”, que pretende la defensa de un proyecto de país justo, incluyente y equitativo. La Cumbre constituye un hito en la convergencia política de movilizaciones étnicas y campesinas para la

1 Con base en el proyecto de investigación Escenario Político de Autogobierno Democrático: El caso de la Cumbre Agraria Étnica y Popular. Investigadora principal. Universidad Central de Bogotá. Febrero Diciembre 2016. Investigación sin publicar.

interlocución con el Estado colombiano sobre la política rural. Tal acción colectiva implica el encuentro entre culturas en términos de la confrontación sobre ideales de desarrollo y de gobierno, a propósito del sentido de su existencia posible en los contextos rurales del país. Expuesta la falla del sistema democrático, esta reflexión valora cómo los sentidos de la acción política de las organizaciones sociales agrarias que movilizan la Cumbre constituyen una estructura de oportunidad política para la concreción de sus ideales.

Palabras clave: *cumbre agraria, resistencia, oportunidad política, acción política.*

Más zanahoria para el Antropoceno: prácticas comunicativas desde la Red de Huerteros de Medellín

María Isabel Correa

Estudiante de pregrado de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia.

mariaisabelcorrea2@gmail.com

Paula Restrepo

Doctora en Filosofía por la Universidad del País Vasco. Profesora asociada de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia.

paula.restrepo@udea.edu.co

Resumen

El problema moderno se viene gestando desde 1492, cuando tuvo origen la Primera Modernidad, ya desde sus inicios enmarcada en el sistema-mundo capitalista. Desde esta perspectiva, el Antropoceno, la era geológica que venimos viviendo, sería moderno, colonial y capitalista. La presente ponencia no profundiza en esta crisis geopolítica; interroga sus alternativas urbanas, con poca credibilidad entre diversos círculos intelectuales, al ser consideradas como enteramente subsumidas por la modernidad. Nuestra propuesta busca comprender un movimiento urbano, como la Red de Huerteros de Medellín, como alternativa al desarrollo y a muchas determinaciones modernas, en franca resistencia a las características sociales y culturales que han configurado el Antropoceno. En su articulación con el movimiento de datos abiertos y su uso de redes sociales, proponemos entender este actor colectivo en los procesos comunicativos que lo constituyen, desde la perspectiva de las prácticas comunicativas, que afianza su propuesta teórica en las prácticas sociales.

Palabras clave: *prácticas comunicativas, agricultura urbana, datos abiertos, movimientos sociales.*

Geopolítica comunicacional de mi barrio. El exitoso fracaso de un proyecto de intervención comunitaria en el barrio Asís Boyacense, de Tunja

Laura Carolina Herrera Villamarín

Estudiante de Comunicación Social. Integrante del semillero de investigación en comunicación comunitaria, popular y alternativa Trama Invisible, del programa de Comunicación Social de la Universidad de Boyacá.

lherrera@uniboyaca.edu.co

Jaime Alberto Pulido Ochoa

Comunicador social-periodista. Docente universitario. Investigador del grupo de investigación en comunicación UB, de la Universidad de Boyacá.

apulido36@uniboyaca.edu.co

Resumen

Esta ponencia habla de un proyecto de intervención comunitaria que un grupo de estudiantes de Comunicación Social adelantó en uno de los barrios periféricos de Tunja. Tenían la idea de reactivar el desaparecido periódico comunitario *Asistamos*, que alguna vez surgió por iniciativa de los vecinos, como medio informativo y activador de la organización comunitaria. Sin embargo, el contacto con la comunidad fue develando a los estudiantes una singular historia y características del barrio que relegó a asegunado plano la idea de reactivación del periódico. Como dijera Martín-Barbero: “se perdió el objeto para ganar el proceso”. Y precisamente el trabajo comunitario mutó de la intrusa *intervención* a la *interacción*. En este intercambio de epistemologías, el barrio emergió como un territorio que reproduce las complejidades históricas y de la memoria, las disputas por el poder, las tensiones entre generaciones, las legitimidades entre residentes y visitantes, las luchas por el sentido y los intentos por hegemonizar las voces y la comunicación. En ciertos aspectos, las encrucijadas de la comunicación comunitaria no son tan distintas ni tan distantes de la comunicación de masas.

Palabras clave: *comunicación, interacción comunitaria, barrio, Tunja.*

Datos y ciudadanía: hacia una ciudadanía activa en un entorno de datos

Sebastián Pulido Zethelius

Estudiante de pregrado de Comunicación Social, con énfasis Editorial. Asistente en la investigación “Ciudad de datos: datos masivos, ciudadanías

y gubernamentalidad”, de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

pulido.sebastian@javeriana.edu.co

Resumen

Como parte de sus políticas de gobierno abierto, el Gobierno colombiano promueve los datos abiertos para fomentar la transparencia dentro de sus instituciones y de cara a la ciudadanía, pero también como respuesta a los lineamientos dictados desde organismos internacionales como el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas del inglés Organisation for Economic Co-operation and Development). Sin embargo, todavía es necesario poner en práctica algunas condiciones para garantizar que la ciudadanía pueda hacer un uso efectivo del potencial de los datos abiertos como forma de veeduría de lo público. Una de las respuestas ciudadanas a estos puntos ciegos es el DataWeek. Este es un *taller-hackatón* ciudadano sobre visualización y activismo de datos que pretende abordar discusiones en torno a los datos de manera crítica. En esta ponencia se intenta contrastar esta práctica ciudadana, en la que se evidencia un modelo de ciudadanía alternativa, con la política del Gobierno. Este trabajo comparte resultados parciales de la investigación “Ciudad de datos: datos masivos, ciudadanías y gubernamentalidad”, de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, y su objetivo es explorar la pregunta sobre lo que significa una ciudadanía participativa en la actual emergencia de formas de gobierno basadas en datos.

Palabras clave: *participación ciudadana, datos abiertos, empoderamiento, alfabetización digital.*

Seducción en Tinder: una nueva práctica comunicativa

Fabián Humberto Doncel Guzmán

Comunicador social y periodista de la Universidad Central. Investigador de la línea ‘Comunicación y poder’ del Proyecto Integrado de Línea de la Universidad Central.

fdoncelg@ucentral.edu.co

Francisco Fernando Morales Topabueso

Comunicador social y periodista de la Universidad Central. Investigador de la línea ‘Comunicación y poder’ del Proyecto Integrado de Línea de la Universidad Central.

fmorelest1@ucentral.edu.co

Resumen

El artículo presenta el concepto de la seducción como práctica comunicativa de intercambio de signos que busca transcribir el deseo en el otro y que tiene lugar en diversos entornos virtuales. También fueron exploradas las transformaciones en los rituales y estrategias asumidas por los estudiantes universitarios heterosexuales a partir del uso de la plataforma virtual Tinder, en su ánimo por seducir y ser seducidos. Así mismo, se evidencia que las dinámicas de interacción inherentes a las redes sociales virtuales han propiciado cambios en cuanto a la construcción de la identidad, el reconocimiento del otro, el placer y el deseo que se hace manifiesto al seducir. A pesar de lo planteado inicialmente, las percepciones de los jóvenes universitarios encuestados mostraron que la seducción en Tinder aún es determinada por el ideal del amor romántico.

Palabras clave: *seducción, Tinder, práctica comunicativa, identidad.*

Entre el libro y un *like*: la lectura juvenil de *youtubers*

Néstor David Polo

Estudiante de la Maestría en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Comunicador social con énfasis en periodismo de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Experiencia en investigación sobre comunicación, políticas culturales, representación y procesos socioculturales. ndpolo89@gmail.com

Resumen

Las últimas Ferias del Libro de Bogotá se vieron envueltas en una polémica por la asistencia masiva de fanáticos al lanzamiento de libros de *youtubers*. Esto se convirtió en un fenómeno mediático que suscitó cuestionamientos y críticas alrededor de la lectura en Colombia. La presente propuesta es una derivación de una investigación sobre la apropiación del *best seller* y su relación con las prácticas de lectura juvenil. En ella se condensan horas de trabajo de campo con jóvenes estudiantes de Bogotá, un análisis bajo un enfoque cualitativo en el que confluyen perspectivas que abarcan la crítica a la *cultura mainstream* (Baricco y Martel), las prácticas de lectura (García Canclini, Winocur y Chartier) y una aproximación desde las narrativas transmedia (Jenkins). El resultado es una explicación analítica desde un enfoque comunicativo-narrativo a la inquietud: ¿por qué los jóvenes tienen una fascinación con estos libros?

Palabras clave: *best sellers, lectura, youtubers, jóvenes lectores.*

Relatos de las relaciones íntimas en internet: amor y sexualidad en la red

Javier Andrés Arias Bernal

Comunicador social y periodista de la Universidad Central. Investigador del semillero *Por(no)amores*, en el que adelantan estudios sobre comunicación y cuerpo.

silogismocronico@gmail.com

Resumen

Esta investigación explora en qué medida la irrupción de internet en el campo emocional altera la construcción y el desarrollo de las relaciones íntimas, y transforma así la manera en la que los sujetos asumen sus relatos amorosos y sexuales. Dichas narraciones, junto con las tecnologías de la información y la comunicación, y la influencia de las industrias culturales, permiten una reapropiación de la subjetividad, que, enmarcada bajo un actuar posmoderno, estaría evidenciando nuevas formas de socializar amorosa y sexualmente.

Palabras clave: comunicación, internet, relaciones íntimas, industrias culturales.

“Mujeres en la radio”: una apuesta por el empoderamiento femenino y el cambio social

Karen Saavedra Segura

Comunicadora Social. Especialista en Desarrollo Social. Candidata a magíster en Comunicación. Docente de tiempo completo en el programa de Comunicación Social y Medios Digitales, de la Universidad de la Costa CUC.

ksaavedr1@cuc.edu.co

Roxana Osorio Rincón

Comunicadora Social. Magíster en Comunicación. Directora del programa de Comunicación Social y Medios Digitales, de la Universidad de la Costa CUC.

rosorio6@cuc.edu.co

Jair Vega Casanova

Sociólogo, Maestría en Estudios Políticos y Económicos. Investigador en el campo de la Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Docente e investigador en la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Norte.

jvega@uninorte.edu.co

Resumen

“Mujeres en la radio” es una experiencia de radio participativa, que se desarrolla en Barranquilla, Colombia. Actualmente hacen parte del proceso 24 mujeres, entre los 17 y 24 años de edad. Esta iniciativa busca generar espacios de aprendizaje y diálogo, promover una imagen no estereotipada de las mujeres en los medios de comunicación y fomentar la participación, expresión y toma de decisiones en la mujer.

Palabras clave: *mujer, radio, empoderamiento, comunicación, cambio social.*

Comunicación alternativa, identidades estéticas

Germán Gómez Eslava

Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Investigador sobre prácticas culturales e identidades juveniles. Coautor del libro *Hablando desde los muros. Miradas del grafiti en Bogotá.*

gomezeslava@gmail.com; gomezeslava@yahoo.com

Resumen

“Quisiéramos ver las paredes limpias”; “Por qué 7 millones se deben someter a 100 000 grafiteros que imponen sus rayones”; “Deberían pintar cosas bonitas, como en la 26, y no esos rayones que ni ellos entienden”. Estas son algunas opiniones sobre el grafiti en Bogotá. El grafiti comunica y genera reacciones de diversa índole. En Bogotá, es una fuerza expresiva contundente, asociada con culturas juveniles (*bip-hop*, barras de fútbol, artistas urbanos, entre otros), que han logrado transformar significativamente el paisaje urbano de la ciudad. Existe una regulación para la práctica “responsable” del grafiti en Bogotá, la cual no es muy conocida por los practicantes, porque, entre otras cosas, poco les interesa; igualmente, existen discursos hegemónicos que califican o descalifican dicha práctica desde lo “bello” y lo “feo”, pero que a muchos practicantes no les interesa. En la ponencia se realizará una descripción del grafiti en Bogotá; se analizarán las normas reglamentarias y la relación de estas con sus practicantes, además de los tipos de grafiti que se logran identificar en Bogotá, su sentido y su origen. Para finalizar, se expondrán algunas reflexiones sobre la práctica cultural y artística asociada con el grafiti, al igual que su relación con la estética de la ciudad y el paisaje urbano.

Palabras clave: *grafiti, regulación, juventud, estética.*

Estudios de periodismo

Apropiación periodística de Snapchat: un análisis de *Discover*, de CNN

Juliana Colussi

Doctora y máster en Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid, de España. Máster en Comunicación y Medios de la Universidade Estadual Paulista, Brasil. Investigadora y profesora principal del Programa de Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario, Colombia. Posdoctora en Periodismo Móvil de la Universidade Estadual de Ponta Grossa, Brasil.

julianacolussi@gmail.com

Andressa Kikuti Dancosky

Máster en Periodismo de la Universidade Estadual de Ponta Grossa, Brasil. Profesora e investigadora del curso de Periodismo de la misma universidad.

andressakikuti@gmail.com

Flávia Gomes-Franco e Silva

Doctora en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos, España. Máster en Comunicación y Problemas Socioculturales por la misma universidad. Licenciada en Comunicación Social-Periodismo de la Universidade Federal de Goiás, Brasil. Investigadora y profesora asociada en la Universidad Rey Juan Carlos.

flavia.gomes@urjc.es

Resumen

El presente trabajo discute la apropiación periodística de la aplicación Snapchat, con el objetivo de identificar las características de la producción en este contexto, por medio de la realización de un estudio exploratorio de *Discover*, de CNN. Tras ponerse en marcha en enero de 2015, este espacio insertado en

la *app* cuenta actualmente con 21 canales de distintos medios de comunicación que están disponibles para los usuarios de la aplicación. Aunque es posible compartir con otros usuarios de Snapchat el contenido que se está consumiendo, las publicaciones de *Discover* se actualizan cada 24 horas —periodo máximo en que estas se mantienen accesibles—. La propuesta de analizar *Discover* de CNN en Snapchat surgió, inicialmente, de la observación sistemática abierta de la edición. La muestra incluye publicaciones de cinco días y fue construida entre el 13 de junio y el 15 de julio de 2016.

Palabras clave: *contenidos periodísticos, Snapchat, Discover, CNN.*

Los géneros periodísticos puros han muerto: ¡vivan las nuevas narrativas híbridas!

Juan Gonzalo Betancur B.

Magíster en Estudios Humanísticos. Comunicador social-periodista. Profesor asociado de la Universidad EAFIT, de Medellín. Docente de Periodismo Digital en el pregrado en Comunicación Social y en la Maestría en Comunicación Transmedia de la EAFIT, Medellín.

jbetan38@eafit.edu.co

Resumen

Los recursos narrativos propios del lenguaje digital y de un sistema informativo que algunos teóricos denominan como de tipo “posindustrial” están llevando a la transformación acelerada del mensaje periodístico y a la experimentación con nuevas formas expresivas. Esto pone en jaque a los sistemas tradicionales, que han enmarcado los géneros periodísticos en categorías estáticas y plantean un desafío para su clasificación. Estas nuevas narrativas representan oportunidades expresivas, con un potencial y alcances aún por explorar. Así mismo, implican unas formas inéditas en la construcción, tanto narrativa como del sentido, e incluso entre la clásica separación entre realidad y ficción. Ellas han abierto camino para la experimentación en el relato informativo, el trabajo interdisciplinario y los nuevos nichos de negocio. Estas nuevas narrativas no canibalizan los viejos géneros; por el contrario, los complementan y potencian, pues dan mayor profundidad a la información y les agregan unas dimensiones expresivas antes desconocidas.

Palabras clave: *géneros periodísticos, narrativa periodística, periodismo digital, periodismo posindustrial.*

¿Sí o no al control natal? Encuadres retóricos sobre el control de natalidad en la prensa colombiana de 1965-1970

Diana Cristina Cabrera Charry

Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Historiadora y odontóloga de la Pontificia Universidad Javeriana.

dianacabrera8@gmail.com

Resumen

El objetivo de la investigación fue identificar los encuadres retóricos relacionados con el control natal en la prensa colombiana: *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Siglo*, *Cromos* y *Voz Proletaria*, entre 1965 y 1970. Los elementos teóricos para tal análisis se fundamentaron en el concepto de *framing* (encuadres) de Entman y la retórica de Perelman. El análisis se llevó a cabo de acuerdo con los sectores que determinaron el discurso sobre el control natal, como el Gobierno, la Iglesia católica, los médicos y académicos, los actores internacionales, las editoriales, los columnistas, las mujeres y la caricatura. De acuerdo con la resonancia del discurso y el predominio de figuras retóricas y encuadres, se determinó que el controvertido tema del control natal lo definió la prensa de acuerdo con tres determinantes: al enfoque ideológico, los valores morales y los principios religiosos. Se concluyó y quedó demostrado, por medio de los análisis cualitativos y cuantitativos del estudio, que pese a la inminente explosión demográfica del periodo, el discurso predominante y que negaba rotundamente el control natal fue el de la Iglesia. Esto se justifica por el mayor número de intervenciones en la prensa y por el uso de un lenguaje altamente persuasivo y enfático en sus principios y definiciones.

Palabras clave: *historia del control natal, historia del periodismo, encuadres, retórica, teoría de argumentación.*

La guerra va a la escuela, un proyecto de periodismo en transición

Juliana Castellanos Díaz

Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Comunicadora social y periodista de la Universidad de Manizales. Dirige la Unidad de Investigación Periodística de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

julicastediaz@gmail.com

Resumen

La búsqueda incesante del gobierno de Juan Manuel Santos por encontrar una salida negociada al conflicto armado produce transformaciones

sociales y políticas profundas, que dan luz a lo que se ha nominado, en momentos particulares de la historia de otros países, *periodismo de transición*. La necesidad de advertir desde la experiencia lo que esa forma periodística implica en Colombia conduce a la realización del proyecto periodístico *La guerra va a la escuela*, cuyo fin es explorar el impacto del conflicto armado en la educación básica y media en el país, entre 2000 y 2015. El determinante rol que desempeña la educación en la reconstrucción del tejido social, no obstante los marcados golpes de guerra que lleva a cuestras, la convierten en un objeto de indagación apropiado para intentar hacer periodismo de transición desde la universidad.

Palabras clave: *periodismo de transición, conflicto armado, educación, víctimas.*

Construcciones de sentido y universos simbólicos sobre la minería en los medios colombianos. El caso de La Colosa, Cajamarca, Tolima, entre 2011 y 2016

Diego Alberto Polo Paredes

Doctorando en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina. Magíster en Conflicto, Territorio y Cultura. Comunicador social y periodista. Profesor de planta de la Universidad del Tolima. dapolop@ut.edu.co

Resumen

El presente documento indaga las construcciones de sentido generadas en la prensa nacional y regional colombiana, sobre el proyecto minero La Colosa, en Cajamarca, Tolima. El estudio compara los universos simbólicos narrados en medios hegemónicos y alternativos entre 2011 y 2016. Desde la dimensión cualitativa del análisis de contenido, la investigación caracteriza las valoraciones que hacen los medios y actores citados en los relatos periodísticos al momento de referirse al modelo extractivista, presente en una región rica en recursos minerales en América Latina.

Palabras clave: *minería, construcción de sentido, medios, La Colosa.*

Epistemología, metodologías y teorías

Los discursos epistemológicos de los posgrados en comunicación y desarrollo en el mundo. Una mirada desde la epistemología del sur

César Augusto Rocha Torres

Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Magíster en Comunicación. Comunicador social. Líder del grupo de investigación en Comunicación, Lenguaje y Participación.
ceroto@hotmail.com

Liliana del Rosario Raigoso

Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Comunicadora social. Especialista en Comunicación Educativa. Profesora del área de investigación de la Facultad de Comunicación de Uniminuto.
lraigosoj21@gmail.com

Yulieth Aldana Orozco

Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Comunicadora social. Profesora del área de investigación de la Facultad de Comunicación de Uniminuto.
aldanaorozco@gmail.com

Luis Carlos Rodríguez Páez

Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Comunicador social. Profesor del área de Contexto de la Facultad de Comunicación de Uniminuto.
luiscarlosrodriguezpaez@gmail.com

Resumen

La presente ponencia es el primer resultado de la investigación denominada “Las epistemologías del sur desde los posgrados en comunicación y desarrollo en el mundo”. Este proyecto pretende analizar los elementos característicos de las apuestas epistemológicas de los posgrados incluidos en la red Redecambio, que se hacen visibles en los discursos académicos y en las prácticas de investigación, para reconocer si en ellos se incluye la perspectiva de la ecología de saberes y del pensamiento postabismal, base de la epistemología del sur. En esta ponencia se presentarán los análisis sobre las apuestas epistemológicas de 14 posgrados del mundo que le apuestan a la comunicación y el cambio social; se toma como estrategia metodológica la teoría fundamentada.

Palabras clave: *epistemología del sur, comunicación, desarrollo, cambio social.*

La defensa de los derechos humanos desde el discurso de la comunicación para la ciudadanía de Clemencia Rodríguez

Paula Andrea Arango Cardona

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

paula.ac524@gmail.com

Robinson Henao Londoño

Estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.

robinsonhenao06@hotmail.com

Resumen

Una de las zonas más afectadas por el conflicto armado fue el Oriente antioqueño, que, por ser un corredor geográfico y económico estratégico, padeció innumerables violaciones a los derechos humanos y una represión al verdadero ejercicio de la democracia y la manifestación social. El Estado colombiano, por medio del proceso de paz que se desarrolló desde el 2012 con las FARC, intentó rescatar espacios tanto territoriales como de diálogo que permitieran una participación más activa de la ciudadanía. Sin embargo, esto se sigue haciendo dentro de presupuestos clásicos de democracia liberal, que en realidad niegan la participación activa de los agentes en cuestión. Por esta razón, la comunicación para la ciudadanía desempeña un papel muy importante, ya que el discurso pretende tener en cuenta todas aquellas relaciones interculturales que se dan en el territorio y en la redemocratización de la ciudadanía. Se toma como referencia a Clemencia Rodríguez, académica

colombiana que trabaja la comunicación ciudadana y el cambio social en el marco del conflicto armado, y cuyo trabajo defiende los derechos humanos a partir de la experiencia de la ciudadanía y su rol en el desarrollo de los medios de comunicación ciudadanos.

Palabras clave: *ciudadanía, comunicación ciudadana, derechos humanos, democracia, cambio social.*

Indagaciones en torno a una educación y comunicación en el contexto de una cultura de paz

Óscar Arbeláez Garcés

Magister en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos de la Universidad Externado de Colombia. Comunicador social de la Universidad de Antioquia.

oscararbelaez@usantotomas.edu.co

Resumen

Las siguientes líneas pretenden ofrecer la síntesis de una indagación de carácter conceptual que se ha venido realizando en la Facultad de Comunicación Social para la Paz de la Universidad Santo Tomás, y que busca presentar, fundamentalmente, una reflexión en torno a los horizontes intelectuales que nos permitan construir sentido para la relación de los campos de la comunicación y la educación, cuyo principio epistémico sea la cultura de paz. Para ello, el presente trabajo se apoya en una serie de reflexiones que resultan pertinentes y que pueden dar lugar no solo a debates académicos, sino, también, a intensas movilizaciones sociales¹, como las que hemos visto en los días recientes posteriores al plebiscito en Colombia. Es una coyuntura histórica que nos involucra, como profesores de comunicación, en las búsquedas paradigmáticas de la comunicación como campo que se explora para pensar, imaginar y emprender la construcción de una sociedad democrática, que resuelve sus conflictos de una manera pacífica, acudiendo a acciones comunicativas modernas basadas en el diálogo y la negociación.

Palabras clave: *acción social, acción comunicativa, ética del discurso, educación.*

¹ Durante los últimos meses hemos presenciado fuertes expresiones de los estudiantes y profesores de Colombia y de América Latina, que demandan una educación que vaya más allá del ánimo de lucro; una educación que reivindique al ser humano como centro de su acción.

Retos de la investigación académica para la interpretación de la comunicación en redes virtuales

Ysabel Briceño

Doctora en Ciencias Humanas. Magíster en Ciencias Políticas. Comunicadora social. Docente e investigadora de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

ybriceno@unab.edu.co

Resumen

El camino para comprender los escenarios comunicativos en entornos digitales aún se encuentra en proceso de maduración. Los retos de la investigación de la comunicación en un panorama emergente y alejado de la lógica de los medios masivos apuntan a un replanteamiento no solo conceptual, sino, también, procedimental en el acceso y tratamiento del dato social como insumo básico de dicha actividad académica. En esta ponencia se realizará un paneo sobre el estado de la cuestión, al centrar la reflexión en los posibles protocolos de investigación y nuevos aportes para construir nociones como la opinión pública en contextos soportados en las redes sociales virtuales, principalmente Twitter.

Palabras clave: investigación de la comunicación, entorno virtual, modo emergente, Twitter.

Estado del arte de la investigación formativa en el programa de Comunicación Social a partir de los trabajos de grado de sus estudiantes de 2008-2013

Luxelvira Gamboa García

Estudiante de Doctorado en Sociología de la Universidad Nacional San Martín, Argentina. Integrante del grupo de investigación Comunicación, Educación y Cultura. Docente e investigadora del programa de Comunicación Social de la Universidad de Cartagena.

lgamboag@unicartagena.edu.co

Luis Ángel Puello Orozco

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social, con énfasis en Comunicación, Educación y Desarrollo, de la Universidad de Cartagena. Integrante del semillero de investigación Comunicación, Educación y Cultura.

luispuello@gmail.com

Resumen

La presente ponencia da cuenta de los resultados de un proyecto de investigación realizado desde el grupo de investigación Comunicación, Educación y Cultura de la Universidad de Cartagena. En este se sistematizaron un total de 111 trabajos de grado, los cuales fueron analizados a la luz de una matriz construida para este fin. Los resultados arrojados fueron divididos en seis categorías: 1. datos: nombre del autor, énfasis, tutor, año- semestre, título; 2. campos: lugar geográfico, ámbito; 3. temática: objeto, objetivo general; 4. teórico: categorías conceptuales o temáticas, capítulos del marco teórico, autores; 5. metodológico: metodología, técnicas, coherencia; 6. producto comunicacional: existencia, tipo de producto. Los resultados de este informe entraron a alimentar el proceso de autoevaluación con fines de acreditación de alta calidad y sirvieron de insumo para promover la reforma al reglamento de trabajos de grado que se discute en la actualidad.

Palabras clave: *investigación formativa, sistematización, trabajos de grado, comunicación.*

Análisis de seis publicaciones científicas en el campo de la comunicación en Colombia

Lina María González Correa

Candidata a doctora en Comunicación de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Comunicadora social-periodista. Docente investigadora de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

lina.gonzalezco@amigo.edu.co

Resumen

La siguiente ponencia da cuenta de algunos resultados parciales del proceso de investigación adelantado durante los tres últimos años, dentro del marco de la tesis doctoral “Estado del arte de la investigación de la comunicación en Colombia 1990-2015. Hacia la formulación de una propuesta global”. Se analizaron seis de las publicaciones académicas en el campo de la comunicación en Colombia, para determinar el aporte que desde el campo se ha realizado durante el periodo de estudio. Se revisaron 1.393 artículos, de la siguiente manera: de *Anagramas. Rumbos y sentidos de la comunicación* se revisaron 178 artículos publicados entre 2002 y 2015. De *Palabra Clave*, 374 artículos publicados entre 2001 y 2015. De *Co-herencia*, 274 artículos publicados entre 2004 y 2015. De *La Luciérnaga*, 40 artículos publicados entre 2008 y 2011. De *Folios*, 107 artículos publi-

cados entre 2010 y 2013. Por último, de *Signo y Pensamiento*, 420 artículos publicados entre 1990 y 2015.

Palabras clave: *estado del arte, publicaciones científicas, comunicación, investigación.*

Comunicación para el desarrollo y metodologías participativas

Marleny Angélica Morales Amézquita

Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Comunicadora social con énfasis en comunicación comunitaria. Docente ocasional del programa de Comunicación Social de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

angelica.morales@unad.edu.co

Resumen

De acuerdo con Aguirre (2012), en esencia todos los procesos de comunicación humana conllevan de forma intrínseca una participación activa entre sujetos, visto desde la perspectiva del intercambio simbólico, y, por ende, representan en sí mismos una condición de cambio, una condición de desarrollo. Esta perspectiva debe considerarse desde el acto participativo que implica el ejercicio de la palabra, el habla, el diálogo. En este escenario, se distinguen con preferencia las metodologías participativas, coherentes con la investigación centrada en la participación ciudadana como la esencia de la comunicación para el desarrollo (Contreras, 2000). El diálogo de saberes se acopla perfectamente como una técnica investigativa ideal para las metodologías participativas en el contexto de las comunidades, actores de la comunicación para el desarrollo. Un diálogo de saberes entendido como un proceso comunitario en el que interactúan dos lógicas diferentes y complementarias, la del conocimiento científico y la del saber cotidiano.

Palabras clave: *comunicación para el desarrollo, metodologías participativas, diálogo de saberes.*

Propuestas teóricas desde la línea de comunicación y ciudad que Rionegro debe incluir en su modelo de Ciudad Emblemática para garantizar el derecho a la ciudad y a la comunicación

Erney Montoya Gallego, Felipe Restrepo Restrepo, Michelle Henao Escobar, Geraldine Suárez Vallejo, Erika Milena Vallejo Buriticá, Leidy Alexandra Jaramillo Giraldo, Yuly Tatiana Marín Hincapié, Paola Andrea Ortiz Blandón, Erica Yuliana Ospina Hernández, Juan Alejandro Echeverry Arias

Estudiantes de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente.
felipe.restrepo30@hotmail.com

Resumen

En la última década, los procesos de urbanización han aumentado considerablemente, lo que requiere políticas específicas que ayuden a planificar la ciudad desde unas lógicas no solo económicas. La implementación del modelo Ciudades Emblemáticas (CE) en el municipio de Rionegro, Antioquia, plantea una mirada instrumental de la comunicación, lo que exige pensarla como un elemento integrador y dinamizador de las ciudades. Esta investigación, justamente, busca determinar las propuestas teóricas, desde la línea de *comunicación y ciudad*, que debería incluir Rionegro en su modelo de CE para garantizar el derecho a la ciudad y a la comunicación. Se recurrirá a un diseño de investigación documental, que permita construir un estado de la cuestión que aporte a la reflexión en la localidad para planear su territorio, de tal manera que garantice el derecho a la ciudad y a la comunicación de sus habitantes.

Palabras clave: *derecho a la ciudad, espacio público, comunicación y ciudad, ciudad emblemática.*

¿Y dónde está el proceso? Investigación en comunicación; determinismo tecnológico y 'ciberoptimismo'

Paola Andrea Rodríguez Vargas

Candidata a magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Comunicadora social. Coordinadora de Comunicaciones de la Dirección de Bienestar en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.
p-rodriguezv@javeriana.edu.co

Resumen

Durante la realización del estado del arte para la tesis de grado de la Maestría en Comunicación, *Prácticas comunicativas y movimientos sociales: aproximaciones al 'Tal paro agrario' que sí existió*, se evidenció un marcado interés de los comunicólogos por indagar sobre el papel que cumplen las tecnologías y su incidencia en los movimientos sociales. Esta perspectiva, aunque necesaria, instrumentaliza la comunicación; así, parafraseando a Martín-Barbero, estudia el objeto, pero olvida el proceso. Esta ponencia problematiza el enfoque determinista-instrumental para cotejarlo con lo sugerido por académicos como Alejandro Barranquero, quien advierte sobre el 'ciberoptimismo' con el que se estudian ciertos procesos sociales en la actualidad.

Palabras clave: *comunicación, movimientos sociales, determinismo tecnológico.*

Cartografía social. Formas de habitar y producir territorio en la ladera intraurbana en Medellín

Ángela Garcés Montoya

Historiadora. Magíster en Estética. Doctora en comunicación Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Líneas de investigación culturas juveniles contemporáneas y Colectivos de Comunicación popular. Recientes publicaciones: *Comunicación para la movilización y el cambio social* (coautora, 2016); *Cartografía social comunitaria* (coautora, 2017). Universidad de Medellín, Facultad de Comunicación, Grupo de Investigación Comunicación, Organización y Política.
agarces@udem.edu.co

Leonardo David Jiménez

Comunicador audiovisual del Politécnico Jaime Isaza Cadavid. Integrante de la Corporación Ciudad Comuna.
leojiga@gmail.com

Resumen

Para reconocer las diversas luchas de comunidades en situación de desplazamiento en nuestro contexto actual colombiano, revisamos la historia reciente de poblamiento de la Comuna 8 de Medellín. Se trata de un contexto cifrado por procesos de migración y desplazamiento de grupos familiares, en la ruta azarosa del campo a la ciudad, con su trasfondo del conflicto armado colombiano. En ese escenario recuperamos la memoria de los nuevos pobladores intraurbanos o “nuevos vecinos”, que traen consigo sus memorias, prácticas culturales, tradiciones orales y, principalmente, su convicción por reivindicar condiciones de equidad y justicia, en su *derecho a ciudad*, entendido como formas de habitar, apropiar y transformar las laderas de Medellín en su *territorio*. En este contexto, la Corporación Ciudad Comuna avanza en la construcción de metodologías participativas referidas a la cartografía social, con el ánimo de tejer, resignificar y proyectar diversas dimensiones de “habitar y producir el territorio de ladera”. Metodología fundada en el diálogo de saberes, que explora narrativas transmediáticas, para la construcción y difusión de nuevas miradas sobre el territorio y el derecho a la ciudad.

Palabras clave: *cartografía social y comunitaria, territorios de margen, ciudad comuna.*

Perspectivas de la comunicación desde su enfoque epistemológico en los programas de Comunicación Social de Norte de Santander

Ruth Johanna Vivas Quintero

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander.

Ruthjohannavivas@gmail.com

Carolina García Pino

Magíster en Estudios Sociales y Culturales. Docente del programa de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander.

carolinagp@ufps.edu.co

Resumen

En su historia epistemológica, los teóricos de la comunicación se debaten entre su formación como disciplina o indisciplina. En México se habla de *comunicología* como ciencia, mientras en Colombia, la comunicación es considerada un área interdisciplinar. De ahí el interés por establecer la perspectiva teórica que viene impartándose en los programas de Comunicación Social del departamento Norte de Santander. Para abordar la temática, se parte del enfoque cualitativo con aportes cuantitativos, tomando como principal fuente de información el microcurrículo de las asignaturas de teorías de la comunicación de la Universidad Francisco de Paula Santander, sedes Cúcuta y Ocaña; Universidad de Pamplona, sedes Pamplona y Villa del Rosario, y la Universidad Libre, sede Cúcuta. Como principales referentes se encuentran las investigaciones de Miquel Rodrigo Alsina (2001), Uriel Sánchez Zuluaga (2004) y José Miguel Pereira (2005). Desde las aulas se resalta de forma particular el papel de la comunicación en Latinoamérica.

Palabras clave: *ciencias de la comunicación, comunicación social, tendencias teóricas de la comunicación.*

Investigación y docencia

Escritura digital: nuevas perspectivas de la lectoescritura en el desarrollo profesional, experiencia de docencia e investigación

María Ernestina Salcedo Salinas

Máster en Lingüística Hispánica. Licenciada en español-inglés. Docente asociada de la Facultad de Estudios en Ambientes Virtuales de la Universidad EAN.
mariae.salcedo@universidadean.edu.co

María Clemencia Silva Agudelo

Máster en Gestión de la Información y del Conocimiento de la Universidad Paul Valéry, Montpellier III. Docente asociada de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad EAN.
mcsilva@universidadean.edu.co

Resumen

En la actualidad se habla del manejo casi innato de las TIC por parte de las nuevas generaciones; sin embargo, al enfrentar esta realidad, se hace evidente la dificultad en la implementación de esas tecnologías en el ámbito académico y su posterior usabilidad en lo laboral. Esta ponencia muestra algunas reflexiones que surgen de la necesidad de integrar las TIC a los procesos de escritura, tanto en lo académico como en la práctica profesional, con el fin de cerrar la brecha entre lo que el sector real de la empresa requiere y las competencias que se desarrollan en la Universidad EAN. Así mismo, se darán a conocer los resultados de una experiencia de aula que evidencia la apropiación de la escritura académica y la resignificación del texto en la era digital, lo cual permite establecer el diálogo entre la academia, la empresa y la investigación.

Palabras clave: *entornos digitales, gestión de contenidos, escritura, TIC.*

Escribir es deambular

Diana Patricia Bernal

Estudiante del Doctorado en Educación. Escritora de multimedias. Especialista en Semiótica. Comunicadora social y periodista. Coinvestigadora del Proyecto Madeja de la Universidad Sergio Arboleda.

diana.bernal@usa.edu.co

Resumen

Vivir es escribir: los recorridos que transitamos dibujan mapas, las acciones que realizamos trazan hechos, escribimos con el cuerpo y a la vez somos territorio de nuestra propia escritura, pues nuestro cuerpo es transmediático. Al reflexionar sobre cómo usar la transmedia en el salón de clases, hallamos que hay que empezar por el mundo narrativo o conceptual que se quiere crear, no escogiendo los medios, las aplicaciones ni los formatos. La literatura es un escenario en el que se construyen mundos narrativos, y por ello, de mano de su estructura (lineal, jerárquica, reticular o hipertextual), logramos imaginar al expandir los límites de nuestro cuerpo; nunca tan real como en los sueños, pero muchas veces excitante y sugerente. Construir relatos, con la cualidad semiinmersiva de la literatura, nos llama a la implicación, a reconfigurar al estudiante como sujeto de aprendizaje.

Palabras clave: hipertexto, narrativa, transmedia, pedagogía.

Leer y escribir en chat, Facebook y Twitter. Transformaciones de la cultura escrita y retos para la formación de los comunicadores sociales

Giovanna Carvajal Barrios

Candidata a doctora en Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira. Pertenece al grupo de investigación Escritura, Tecnología y Cultura. Profesora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle.

giovanna.carvajal@correounivalle.edu.co

Resumen

La ponencia expone los hallazgos de una investigación doctoral sobre las transformaciones de la cultura escrita en el ciberespacio. El estudio cualitativo —realizado en Cali entre 2014 y 2016— caracteriza las interacciones de dos grupos de sujetos (estudiantes universitarios entre 18 y 23 años, y adultos profesionales mayores de 45), tomando en cuenta: rasgos asociados a la convergencia y la continuidad entre la oralidad y la escritura; conocimientos procedimentales para leer y escribir, derivados

del *software* de medios y del ciberespacio; desplazamiento y permanencia de conocimientos procedimentales propios de la cultura escrita alfabética y sus cánones; y nuevos conceptos sobre la lectura y la escritura. La ponencia formula algunos retos para la formación de los futuros comunicadores sociales, con miras a fortalecer su relación con la cultura escrita alfabética, pues esta, además de ser un recurso comunicativo inherente a su trabajo profesional, constituye una mediación cognitiva para aprovechar las potencialidades del ciberespacio.

Palabras clave: *cultura escrita, ciberespacio, escritura en las redes sociales, formación de comunicadores sociales.*

Sentidos de la práctica docente ante los contenidos digitales: recursos de comunicación en los ambientes virtuales de aprendizaje

Sandra Melo Zipacón

Magister en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Especialista en Docencia Universitaria. Psicóloga. Once años de experiencia como docente en ambientes virtuales de aprendizaje (AVA).

sandra.melo@unad.edu.co

Resumen

La comunicación viene reconfigurándose a partir del uso de las TIC, lo que genera alternativas de interacción-interactividad, por medio de dispositivos más abiertos y no lineales, nuevas formas de recrear la realidad física y virtual, a partir de recursos multimedia, para facilitar la comunicación docente-estudiante. La metodología se desarrolló bajo el método de etnografía virtual; lo etnográfico que involucra la descripción de vínculos y formas de sociabilidad, y lo digital, como un fenómeno social de dinámicas complejas de asociación y de relaciones espacio-temporales. La muestra fue estratificada al considerar los criterios de docente del programa de Psicología y con cinco o más años de experiencia en rol de director de curso; se contó con la participación de nueve directores de curso, a quienes se les aplicó entrevista y encuesta en línea. Los principales resultados dan cuenta de que las rutas para el diseño y uso de determinados contenidos digitales se piensan tanto en la intencionalidad que adquiere para el aprendizaje, como en que esta sea interpretada de forma efectiva; significa ponerse en el lugar del otro y que en la práctica se está en constante actualización de estrategias, al ampliar las posibilidades del saber práctico y de opciones de construcción de tejido social.

Palabras clave: *comunicación, cibercultura, multimedia, contenido digital.*

Experiencia en la enseñanza de periodismo en el programa de Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario

Danghelly G. Zúñiga R.

Doctoranda en Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), Magistra en Comunicación (PUJ), Magistra en Estudios Políticos, Socióloga (UNal). Profesora del programa Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario.

danghelly.zuniga@urosario.edu.co

Steven J. Grattan

Bachelor of Arts, Journalism and Spanish de la University of Chester. Profesor del programa Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario. Cofundador de *The Bogotá Post* (Colombia).

steven.grattan@urosario.edu.co

Resumen

Los cambios que se dan en los medios informativos y en los modelos de negocios en el ámbito de las noticias han exigido adoptar nuevas transformaciones en los programas de formación del periodismo. Deuze, Neuberger y Paulussen en 2004 sugerían que el camino que tomaban muchos programas y escuelas era optar por la vinculación de la tecnología en el plan curricular, lo que podía implicar descuido en los ejes básicos de la formación en periodismo. En esta ponencia presentamos cómo se ha vinculado la tecnología, los estudios mediáticos, los estudios generales en ciencias humanas con la formación en la reportería y la escritura de piezas informativas en el programa de periodismo de la Universidad del Rosario.

Palabras clave: *enseñanza del periodismo, Colombia, reportería, tecnología.*

Usos y competencias de las TIC en estudiantes de Comunicación Social en Norte de Santander

Juan Camilo López Rojas

Estudiante de cuarto semestre de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander.

juancamilolr@ufps.edu.co

Luisa María Correa Ramírez

Estudiante de tercer semestre de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander.

luisamariacorra1@hotmail.com

Carolina García Pino

Magíster en Estudios Sociales y Culturales. Especialista en Práctica Pedagógica Universitaria. Especialista en Administración de la Tecnología Educativa. Comunicadora social. Docente de la Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta.

carolinagp@ufps.edu.co

Resumen

El uso de las tecnologías de información y comunicación se plantea como una tarea ineludible para los comunicadores sociales del siglo XXI, pero, ¿logra la academia desarrollar estas competencias? Para dar respuesta a esta interrogante, se tomó como población de estudio los estudiantes de Comunicación Social de séptimo y octavo semestres de cuatro programas ofertados en Norte de Santander; a saber: Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS) Ocaña, la UFPS Cúcuta, la Universidad de Pamplona Villa del Rosario y la Universidad de Pamplona sede Pamplona. Para ello se diseñó una encuesta con 80 preguntas que abordaban el uso de herramientas específicas para edición de audio, video, texto y fotografía; creación de páginas web, blogs y redes sociales, instrumento que fue respondido por 105 estudiantes, lo que permitió conocer su nivel de dominio, uso y competencias éticas, investigativas y competencias profesionales. Los resultados evidencian un bajo nivel de uso y conocimiento de las TIC, así como de sus usos estratégicos en la comunicación digital. El principal reto para la academia será promover una cultura de actualización permanente para lograr el aprendizaje autónomo y ofertar tales espacios, con el fin de asegurar que sus egresados respondan a los requerimientos del mercado.

Palabras clave: *usos TIC, competencias TIC, comunicador social.*

Las TIC y las TAC dentro de la educación para comunicadores sociales y periodistas: el nuevo reto del perfil profesional***Cindy Mariana Ariza Rodríguez***

Comunicadora social y periodista, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Magíster en Educación, Universidad Autónoma del Caribe.

cindy.ariza@uniminuto.edu

Resumen

Esta investigación analizó la educabilidad y uso de las TIC en estudiantes de Comunicación Social y Periodismo de Uniminuto Girardot; mediante un estudio de caso se implementaron algunas estrategias de enseñanza-aprendizaje que evolucionaran hacia las tecnologías para el

aprendizaje y el conocimiento (TAC). Para el estudio se aplicaron dos cuestionarios y una observación participante a 93 estudiantes, usando el paradigma teórico-crítico y la investigación-acción para autoevaluar las prácticas docentes de seis clases presenciales. Los cursos con estrategias *e-learning* resultaron más atractivos para los discentes y, según los resultados, fortalecen el aprendizaje colaborativo, las metodologías del docente y el perfil profesional. En contextos de globalización, evoluciona a espectros nunca antes contemplados, en los que la alfabetización digital y la competencia audiovisual enmarcan un mercado más incluyente. Por ello, el rol del docente periodista se transforma, y exige una actualización y un reconcomiendo de las redes sociales, el *mobile learning*, los *softwares* libres y las plataformas digitales, como mecanismos educomunicativos.

Palabras clave: *enseñanza superior, TIC, competencia digital, TAC.*

Madeja, un modelo educativo para transmedializar contenidos académicos

Jairo Antonio Pérez Rubio

Doctor en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en Edumática de la Universidad Central. Comunicador social de la Pontificia Universidad Javeriana. AOS TV and Film Production, Seton College. Bachelor in Liberal Arts, Southern Illinois University. Profesor asociado de la Escuela de Ciencias de la Comunicación. Director de Medusa MediaLab, de la Universidad Sergio Arboleda.

jairo.perez@usa.edu.co

Resumen

El texto comienza con un breve análisis sobre los cambios que generan las narrativas transmediáticas en las relaciones interpersonales y en los usuarios, que pasaron de ser observadores a ser protagonistas de la web. Plantea diferentes alternativas didácticas que ofrecen las “narrativas transmedia”, las cuales expanden las paredes de la escuela. Finalmente, se explica paso a paso el modelo Madeja, como una propuesta transmediática.

Palabras clave: *transmedia, redes sociales, hipertexto, ubicuidad.*

Ciberactivismo en Facebook: una estrategia didáctica para acciones colectivas locales

Lina María Patricia Manrique

PhD (C) en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. Docente e investigadora de la Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social de la Universidad Santo Tomás.

lina.manriquev@uniminuto.edu

Resumen

Esta ponencia comparte una estrategia didáctica propuesta en varios escenarios académicos en universidades de Bogotá, como la Pontificia Javeriana, la Sergio Arboleda y la Santo Tomás, en la cual se plantea a los estudiantes el desafío de apropiarse de Facebook como herramienta al servicio de la transformación de una realidad local que para ellos resulte problemática o relevante para la comunidad digital. La comunicación interactiva hace parte de la cotidianidad en la rutina de los profesionales de hoy. Más allá de virtualizar los cuerpos extendiendo su capacidad de acción por el espacio global, la convergencia digital amplía las posibilidades de rastreo de las pequeñas prácticas cotidianas². Por lo tanto, el uso del tiempo, los dispositivos y las intenciones generan nuevas posibilidades para construir entornos incluyentes, que den respuestas a necesidades sociales desde lo subjetivo y lo colectivo.

Palabras clave: *comunicación interactiva, enseñanza superior.*

Dinámicas de construcción del discurso político en Twitter: análisis macro y micro en las cuentas del presidente Juan Manuel Santos y el expresidente Álvaro Uribe Vélez

Arlex Darwin Cuellar Rodríguez

Magister en Educación Docencia de la Universidad de Manizales. Comunicador social-periodista de la Universidad del Quindío. Director del Centro de Estudios e Investigaciones Regionales (CEIR) UQ.
adcuellar@uniquindio.edu.co

Laura María López Urrea

Comunicadora social-periodista de la Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes de la Universidad del Quindío.
lauralopez93@gmail.com

Resumen

Esta ponencia pretende dar un acercamiento a la dinámica y al cambio que se presenta en el discurso político a raíz de la aparición de un nuevo concepto: el discurso mediado por ordenadores, que surgió gracias al avance tecnológico y a la aparición de la web 2.0. Se analiza la construcción a escalas de macro- y microestructura de los mensajes publicados en la red social digital Twitter del presidente Juan Manuel Santos Calderón y del expresidente Álvaro Uribe Vélez, quienes se han caracterizado por

² Sibilia, Paula. (2005). Citada por Winocur. En: Robinson Crusoe ya tiene celular. Pág. 45

mostrar una enemistad, debido a sus diferencias ideológicas. La ponencia considera métodos digitalizados de investigación para la representación de cartografías que permiten observar las comunidades de discusión en torno a estos dos políticos en Twitter y al impacto que generan con su estilo discursivo.

Palabras clave: *comunicación digital, discurso político, Twitter, discurso mediado por ordenadores.*

Laboratorio Digital, un experimento educativo

Andrea del Pilar Mendoza Durán

Candidata a magíster en Gerencia Estratégica de Mercadeo del Politécnico Gran Colombiano. Diseñadora gráfica. Publicista de la Universidad Central. Docente de la Fundación Universitaria San Alfonso.
apmdpublicidad@gmail.com

Eder Hernán Ortiz Castillo

Candidato a magíster en Educación de la Universidad de la Sábana. Especialista en Gerencia Social de la Universidad Minuto de Dios. Trabajador social. Docente-investigador de la Fundación Universitaria San Alfonso.
eder.ortiz@gmail.com

Resumen

Esta comunicación da cuenta de la experiencia docente en la Fundación Universitaria San Alfonso (Bogotá-Colombia), acerca de la articulación pedagógica de asignaturas como Comunicación Gráfica, Electiva Profesional Web 2.0, que corresponden al programa de Comunicación Social, y los seminarios de Investigación Social, correspondientes al programa de Trabajo Social de la Universidad. La investigación formativa, la experiencia laboral, los caminos transitados por los docentes y el ejercicio de docentes noveles, apoyados en el uso, apropiación y aplicación de la tecnología, han motivado en el aula el aprendizaje autónomo y la utilización de las diferentes plataformas digitales. Lo anterior ha suscitado la creación de un experimento educativo nombrado Laboratorio Digital, el cual, por medio de sus cuatro componentes (Semillero de Investigación, Magazine Digital, Educación 2.0 y Emprendimiento Digital), promueve que tanto estudiantes como docentes de los diferentes programas generen contenido de valor, información científica, reflexiones en torno a lo digital y su impacto en diversos ámbitos (educativo, social, vida cotidiana).

Palabras clave: *TIC, docente novel, plataforma digital, educación.*

Aproximación al aporte del diseño gráfico desde el desarrollo del proyecto Apropiación social de tecnología y comunicación audiovisual; acciones para promover diálogos y participación ciudadana entre jóvenes escolarizados de Santa Marta

Katherine Paola Castro Molina

Comunicadora social y periodista egresada de la Universidad Sergio Arboleda, con amplia experiencia docente e investigativa, quien actualmente se desempeña como directora de investigación de la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Sergio Arboleda Sede Santa Marta.

ktcastromolina@gmail.com

Edgar Hernán Robayo Rojas

Diseñador Gráfico y docente universitario egresado de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano amplia experiencia profesional en diferentes ámbitos del diseño gráfico; docente universitario con amplia trayectoria y quien actualmente se desempeña como docente catedrático y co-investigador en la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Sergio Arboleda Sede Santa Marta.

edgar.robayo@correo.usa.edu.co

Resumen

La arista que se busca presentar mediante esta ponencia, es como una profesión alterna y hermana como lo es el diseño gráfico aporta al proyecto Apropiación social de tecnología y comunicación audiovisual; acciones para promover diálogos y participación ciudadana entre jóvenes escolarizados de Santa Marta, para hacerlo más enriquecedor y que los resultados finales sean estéticamente agradables y correctos con los propósitos que se pueda trazar el grupo focal desde su perspectiva diferenciadora y como crea subgéneros de la ficción que permitan dar un “tono” diferente y personalizado a cada narración audiovisual.

Palabras clave: *diseño gráfico, tecnologías, apropiación, relato audiovisual, ficción, jóvenes escolarizados, comunicación social.*

Aproximación al campus virtual, desde el aula presencial en la educación superior

Damaris Ramírez Bernate

Magíster en Comunicación Digital, Universidad Pontificia Bolivariana, sede Medellín. Docente investigador del Programa Comunicación social- Periodismo. Asesor de Investigaciones Universidad del Quindío.

damaris.ramirez@javeriana.edu.co

Pedro Felipe Días Arenas

Doctor en Ciencias de la Educación Línea pensamiento y comunicación, UTP. Magíster en Comunicación Educativa. Investigador y Decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad del Quindío.

pfldiaz@uniquindio.edu.co

Resumen

Esta propuesta es una experiencia pedagógica que demuestra las posibilidades que nos brinda las TIC para la inmersión de diversas temáticas en el aula virtual, además de las posibilidades y recursos para la creación de contenidos desde diferentes plataformas; está basada en una experiencia de Aula Innovadora en educación superior, originada desde la iniciativa docente del Programa de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad del Quindío. En dicha propuesta se involucran Recursos de Apoyo, Recursos Educativos Abiertos, Plataformas Digitales, Herramientas Digitales de Internet y la Utilización de *software* licenciado como libre, en la que estudiantes de las asignaturas de Radio 1, Radio 2 y Nuevas Tecnologías para la Información; elaboran contenidos y producciones que se acercan a las posibilidades de un transmedia mediante los cursos en metodología B-learning que consiste en la participación del estudiante en el campus virtual con un 50 % y desde el aula presencial con el 50 % restante.

Palabras clave: *apropiación tecnológica, creación de contenido, herramientas digitales, plataformas digitales, producción radiofónica.*

V. Interfaz digital

El contenido que se enumera a continuación se puede encontrar en la siguiente página web: <http://www.javeriana.edu.co/unesco/resena.html>

1. Texto del conferencista central
2. Paneles
3. Estudios complementarios
4. Textos de las ponencias
5. Video síntesis de Cátedra UNESCO

*Este libro se terminó
de imprimir en Javegraf
durante el mes de diciembre
del año 2017*